Poesía china

(Siglo XI a.C.-Siglo XX)

Edición de Guojian Chen

CATEDRA
LETRAS UNIVERSALES

Suele decirse que China es un país de poesía y ésta no es una afirmación gratuita. La poesía china es una de las más antiguas del mundo. Hay constancia de coplas o poemas escritos, atribuidos a autores del siglo XVIII a.C. La producción poética es además muy copiosa y sus poetas numerosísimos. A lo largo de la historia, en China se han hecho periódicamente exhaustivas recopilaciones de la producción poética. Esto ha propiciado la popularización de la poesía entre la población, hasta el punto de que célebres versos se han convertido en modismos y frases hechas integrados en el idioma. El encanto de la poesía china y el poder fascinante de las obras de los grandes maestros se han ido extendiendo a Occidente, entre cuyos admiradores figuran también grandes poetas occidentales.

Esta edición está dirigida a lectores aficionados a la cultura china en general y a los que deseen conocer su poesía en particular. Se recogen poemas y autores desde tiempos del *Shi jing (Libro de poemas modelo)* del siglo XI a.C. hasta la nueva poesía china del siglo XX, siguiendo las normas métricas y otras reglas establecidas. Esta recopilación abarca más de tres milenios de poesía china.

Poesía china

(Siglo XI a.C.-Siglo XX)

Edición de Guojian Chen

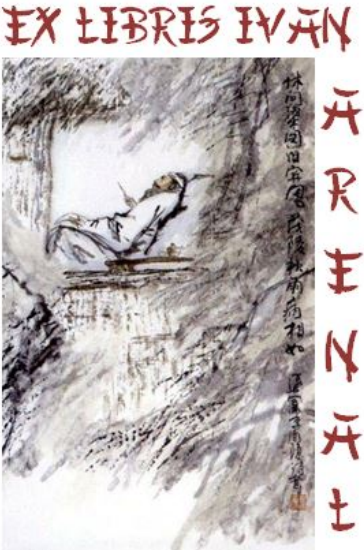
Traducción de Guojian Chen

QUINTA EDICIÓN REVISADA

CÁTEDRA
LETRAS UNIVERSALES

POESÍA CHINA

(SIGLO XI a.C.-SIGLO XX)



LETRAS UNIVERSALES

INTRODUCCIÓN

La presente introducción está dirigida a los lectores aficionados a la cultura china en general y a los que deseen conocer su poesía en particular, y puede ser interesante también, quizá, para los sinólogos y los expertos.

Antes de pasar adelante, quisiéramos señalar que los nombres de las dinastías y de los autores chinos, que aparecen tanto en la introducción como en el resto del libro, están traducidos según las reglas de la escritura latina pinyin de la República Popular China, y también colocamos, en su caso, entre paréntesis, traducciones diferentes que se han usado en español.

China es un país de poesía

Suele decirse que China es un país de poesía y ésta no es una afirmación gratuita, ya que se fundamenta en hechos como los que siguen:

Primero. La poesía china es una de las más antiguas del mundo. Es de todos conocido que, en la cultura griega, la poesía nació con las dos obras de Homero, la *Ilíada* y la *Odisea*, que vieron la luz entre 700 y 750 a.C. La India empezó a tener sus himnos en *Rigvedas*, primer libro de literatura religiosa, que colecciona también oraciones. Hay muchas divergencias sobre su datación: algunos dicen que se sitúa entre 1500-800 a.C., otros, siglos XII-V a.C., otros, cerca de 1000 a.C.[1]. Pero como poesía propiamente dicha, quizá se remonte al siglo IV a.C. y al III a.C., cuando aparecieron el *Mahabharata* y el *Ramayana*.

[1] Son datos sacados de diversos diccionarios enciclopédicos como *Salvat Universal, Gran Enciclopedia Larousse* y *Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado Grijalbo*.

En árabe, la poesía nace mucho más tarde, hacia el siglo VI de nuestra era.

En China, en tiempos inmemoriales aparecieron coplas o poemas escritos, cortos y un poco primitivos, atribuidos a autores de la dinastía Xia, del siglo XVIII a.C., fecha que algunos expertos consideran discutible. Sin embargo, nadie pone en duda la datación de la primera y brillante documentación de la poesía china, *Shi Jing (Libro de poemas modelo),* una recopilación que reúne 305 poemas compuestos en el largo período que va desde el siglo XI a.C., principios de la dinastía Zhou del Oeste, hasta el siglo VI a.C., mediados de la época de Chun Qiu (Primavera y Otoño). El libro fue publicado en el siglo VI a.C. como resultado del prolongado trabajo de los funcionarios enviados por los monarcas a recoger canciones populares que luego se interpretarían en los palacios con ciertos cambios y servirían de base para la composición de la música de la corte. Contiene, como excepción, algunos poemas que vienen con los nombres de los autores, que eran generalmente nobles. Así que el surgimiento de la poesía china se remonta, como lo testimonian los datos históricos, al siglo XI a.C., tiempo más antiguo en comparación con muchas otras naciones.

Segundo. Es muy copiosa su producción poética y numerosísimos sus poetas. El famoso sinólogo inglés Robert Payne dice: «(Los chinos) han escrito más poesía que todas las demás naciones de la tierra juntas» *(The White Pony,* Nueva York, Ed. The John Day Co., 1947, pág. XII). Esta afirmación es imposible de comprobar, pero veamos algunos datos convincentes acerca de Tang (618-907), Song (960-1279) y Qing (1644-1911), tres dinastías que representan unos 875 años en la triple milenaria historia de la poesía china:

La *Recopilación completa de la poesía de la dinastía Tang,* publicada por el emperador Qian Long (1736-1796), reúne cerca de 48.900 poemas de dicha época, que se deben a la pluma de más de 2.200 poetas. Pero según se calcula, sólo representa una décima parte de lo que se escribió.

La *Crónica de la poesía de la dinastía Song,* publicada por Li E en el siglo XVIII, contiene 100 volúmenes de unos 3.820 poetas. Actualmente, en China se está preparando una colección completa de dicha dinastía y se estima que, si se logran reunir todos los

poemas publicados, podrán ascender a más del triple de los que se recogen en la mencionada recopilación de Tang, según el *Diccionario comentado de la poesía de Tang y Song (Tang song shi ci pin shi chi dian)*, dirigido por Wu Song He (Editorial Popular Zhejiang, nov. de 1990, pág. 1621). Además, los *ci* (poemas para cantar) de esta dinastía coleccionados solamente en la *Antología de ci de la dinastía Song* ya totalizan más de 20.000, según indica *Conocimientos fundamentales sobre la poesía antigua*, de Liu Fuyuan y Yang Xinwuo (Editorial Popular de Hepei, 1982, pág. 1).

En la última dinastía china —la de Qing—, la sola *Colección de la Poesía de Qing de Wang Cing Yi* incluye a unos 6.100 poetas, y se calcula que se publicaron más de cuatro mil antologías en este período, con poemas que sumarían cientos de miles, sobrepasando en mucho la cantidad producida en Tang, según el citado diccionario.

Otro dato sorprendente lo dio a conocer la Comisión de la Redacción de la *Recopilación Completa de la poesía de Qing*, gigantesca obra que se está realizando: suman más de cien mil los poetas de la dinastía que dejaron versos que han podido llegar a nuestros días.

En cuanto a la procedencia de los poetas, hay entre ellos emperadores y reyes (por lo menos diez son buenos poetas, a saber: Han Gao Zu y Han Wu Di, de Han; Cao Cao, traducido también como Tsao Tsao, y Cao Pi, de Wei; Sui Wen Di, de Sui; Gao Zong, Li Jing y Li Yu, de Tang; Kang Xi y Qian Long[2], de Qing), nobles, funcionarios, letrados, artesanos, barqueros, leñadores, sirvientes, bailarines, etc.

Se puede decir que es muy difícil, o quizá improbable, encontrar otra nación que haya producido tanta poesía y haya contado con tantos poetas.

Tercero. Hay una gran popularización de la poesía en la población, sobre todo, en las dinastías de Tang, Song y Qing. La procedencia tan diversa de los poetas es una demostración de ello. Además, desde la época de la emperatriz Wu Zhetian (reinado de 684-704), gracias a una decisión suya, la composición poética se incluyó en las oposiciones oficiales para optar a un puesto de

[2] Fue el emperador que más poemas escribió: 33.950 en total.

funcionario, y todo el que participara en estos exámenes tenía que conocer bien la poesía y saber escribir poemas, lo que impulsó enormemente la divulgación de este género literario. Los deleites que producen las obras de los grandes maestros también son motivo de su difusión. Según señaló Zhao Yi, escritor de la dinastía Qing, en la época de Bai Juyi (Po Chuyi) (772-846), «los niños pueden recitar de memoria el *CANTO DE LA INFINITA TRISTEZA* (de Bai) y los muchachos tártaros, su *BALADA DE LA TAÑEDORA DE LAÚD*. Yuan Chen (719-772), poeta contemporáneo de Bai Juyi, indicó: «Durante estos veinte años, los versos de Bai aparecen inscritos en las paredes de las escuelas, de los templos, de las oficinas de correo, etc., y están en boca de reyes, príncipes, damas, concubinas, labradores, mozos de caballerizas. En todas partes se ve gente que vende copias de sus versos en los mercados o las trueca por vino en las tabernas».

Además, durante el largo recorrido de la evolución de la lengua china, numerosos célebres versos, por ser constante y ampliamente usados, se han convertido en modismos y frases, formando parte integrante del idioma. Pongamos algunos ejemplos, tomados de poemas antologados en el presente libro: «Liu an hua ming», proveniente de «una florida aldea con sauces frondosos» *(Visita a la aldea Oeste de la montaña)*, de Lu You, hoy es un modismo que indica un brusco cambio esperanzador que se produce en momentos difíciles; «Xu wu piao miao», sacado de «velada por la bruma, flota en el aire» *(Canto de la infinita tristeza)*, de Bai Juyi, es un modismo que designa algo ilusorio, irreal o lo que no se ve claro; «Wu ke nai he hua luo qu», «Las flores se están cayendo. / ¿Qué haré para impedirlo?» *(Según la melodía Huanqisa)*, de Yan Shu, para expresar la impotencia y la tristeza ante algo fatal que no se puede evitar[3]. Estos modismos lo pueden emplear no sólo

[3] Unos ejemplos más para los lectores que tengan interés por el tema: «Bie you tian di», modismo sacado de «un mundo nuevo, / distinto al de los hombres» *(Respuesta dada desde la montaña)*, de Li Bai, para indicar un paisaje u obra atractiva; «Man yuan chun se», «Nada podrá encerrar a la Primavera» *(Intentando visitar el jardín de un amigo, sin poder entrar)*, de Ye Shaoweng, para expresar prosperidad y lozanía; «Meng mei yi qiu», «Pienso en ti día y noche», de *Los Tórtolos*, de *Shi Jing*, para indicar una aspiración o deseo fuerte; «Zhan zhuan

personas cultas, sino también los que hayan recibido una educación secundaria. En nuestros días, quienquiera que permanezca unos meses en China y que esté en contacto con los chinos, podrá comprobar que es muy difícil encontrar un niño escolar que no sepa de memoria algún poema de los grandes autores de Tang, como Li Bai (Li Po, o Li Tai-pe) (701-762), Du Fu (Tu Fu) (712-760) o Bai Juyi.

En cuanto a la calidad de esta poesía, cada vez hay más y más gente en el mundo que aprecia los encantos y el poder fascinante de las obras de los maestros del plectro chino, entre cuyos admiradores también figuran grandes poetas occidentales. El inmortal Goethe fue uno de ellos y tradujo cinco poemas de Tang al alemán. Baste mencionar, entre los genios de la poesía hispánica, a Rubén Darío, quien clama entusiasmado: «Ámame en chino, en el sonoro chino / de Li Tai-pe...» *(Divagación)*, a Octavio Paz y a Rafael Alberti, quienes tomaron sus plumas y vertieron al español algunos de estos poemas que les gustaban tanto[4].

Al afirmar que China es un país de poesía, queremos decir también que otros géneros literarios tienen menor importancia en su cultura, pues surgieron mucho más tarde (la novela nació en el siglo III) y no han alcanzado tanto esplendor.

La poesía clásica y la nueva poesía

En su evolución, la poesía china pasa por dos etapas y tiene dos modalidades diferentes: la poesía clásica o tradicional y la nueva poesía. La primera existe desde los tiempos de *Shi Jing (Libro de poemas modelo)* (siglo XI a.C.) hasta la última dinastía

---

fan ce», «no conciliar el sueño», del mismo poema; «Qiong lou yü yü», «palacios de jade», de *¿Cuándo vendrá la luna llena?*, de Su Dongpo, se refiere a construcciones hermosas y lujosas. Todos son modismos derivados de los versos presentes en este libro, pero no vamos a continuar para no cansar al lector.

[4] En una entrevista que tuve el gusto de mantener con Rafael Alberti en noviembre de 1989, después de que leyó mi libro *Poemas de Tang, edad de oro de la poesía china*, me dijo que le gustaban mucho los poemas de Tang, que cuando estaba exiliado en Argentina, había traducido algunos al español y los publicó en periódicos locales.

—la de Qing (1644-1911)—, siguiendo las normas métricas y otras reglas establecidas desde tiempos antiguos, aunque hasta el día de hoy, hay algunos poetas que todavía escriben según estas reglas. Es el cuerpo principal de la poesía china y representa la esencia de ella. La nueva poesía surge a principios del siglo veinte, se compone sin seguir las mencionadas reglas y tiene un peso e importancia muchísimo menor en la literatura china.

«SHI» Y «CI», DOS GRANDES GÉNEROS DE LA POESÍA CLÁSICA

Dentro de esta poesía clásica, se dividen dos grandes géneros: *shi* y *ci*, que se lee *tz'u* según la romanización Wade-Giles, y aproximadamente como *chi* en español. El primero es la poesía propiamente dicha, nacida con el *Shi Jing* o antes, y el segundo, el *ci*, significa en chino «texto de la canción», y lo constituyen poemas cantados o para cantar, que aparecieron en la época de Sui (fines del siglo VI y principios del VII), esporádicamente, se desarrollaron y llegaron a tener definidas sus reglas de métrica en la dinastía de Tang, y alcanzaron su apogeo en la de Song.

La diferencia esencial entre los *shi* y los *ci* consiste en que estos últimos se escriben de acuerdo con la música de las canciones o las melodías que están de moda entre las cantantes, para luego ser cantados. Algunos poetas crean la música primero y la letra después, pero son los menos. De todos modos, tanto en Tang como en Song los *ci* siempre se componen según las melodías y llevan sus mismos títulos, que en un principio coinciden con su contenido, pero que poco a poco van perdiendo relación con el tema tratado, ya que sobre una misma melodía se escriben muchos poemas. Con el paso de los años, en las dinastías Ming (1368-1644) y Qing, como las melodías estaban olvidadas, la labor de los autores de *ci* consiste en «rellenar» con letras que querían los esquemas de métrica, de antítesis y de paralelismos, determinados sobre la base de los *ci* escritos en tiempos anteriores. Los poemas así elaborados ya no son cantados ni para cantar, pero siguen bajo la misma denominación. Los esquemas son muy

variados, y, para que el lector tenga una idea, mencionaremos que en el diccionario de *Patrones de ci establecidos por Su Majestad de Qing,* publicado en 1715, se exponen 2.306 fórmulas para su composición.

Otro rasgo distintivo de *ci* es la irregularidad del metro de sus versos, o sea, éstos pueden ser de una sola sílaba, o de dos, tres y hasta once sílabas, circunstancia que no existe en los *shi,* que tienen los versos de metro más o menos regular (de cinco y siete sílabas, fundamentalmente). Por lo tanto, en un principio, mucha gente llamó a los *ci* «poemas de longitud irregular».

Su tercera particularidad consiste en que tienen generalmente dos o más estrofas, lo que no siempre ocurre en los *shi,* sobre todo en los de estilo moderno. En cuanto a la métrica, los *ci* son más complicados y tienen que cumplir exigencias más rigurosas en lo referente a los tonos, la rima y los paralelismos.

Además, son casi siempre líricos, mientras que los *shi* también pueden ser narrativos o sociales. En cuanto al lenguaje, el de los *ci* es generalmente más cercano al lenguaje hablado, aunque también puede ser culto en algunos casos.

Aparte del *shi* y el *ci,* existe un tercer género, pero de mucho menor importancia, y es el *qu* (en chino significa «canción», y se lee algo como *chui* en español), tan parecido al *ci,* que numerosas personas lo consideran su variante. Apareció en la dinastía Yuan (1279-1368) con la prosperidad de la ópera y se subdivide en los *quci* y los *sanqu.* Los primeros son canciones de óperas *(zaju),* y los segundos, poemas cantados o para cantar sueltos, independientes. Su diferencia con los *ci* consiste en que en los *qu,* se les pueden agregar a los esquemas métricos unos cuantos caracteres, o mejor dicho, unas pocas (generalmente una o dos) sílabas, que son átonas y de significado poco importante, para dar más viveza y carácter popular al lenguaje.

En la traducción a un idioma extranjero, muchos de estos rasgos de *ci* y *qu* desaparecen, y sólo el título «Según la melodía...» puede sugerir, en la mayoría de los casos, que se trata de un cantar. Pero esto no es siempre válido, ya que algunos *shi* que imitan el estilo antiguo de *yuefu* también pueden lle-

var un título parecido. En el presente libro, para que no haya confusiones, colocamos, en todos los poemas que no son *shi,* una indicación expresa.

Por otra parte, dentro de la poesía *shi,* se dividen, a partir de la dinastía Tang, dos subgéneros o modalidades: *guti shi* (poesía o poemas de estilo antiguo) y *jinti shi* (poesía o poemas de estilo moderno). El primero incluye todos los poemas que se habían escrito antes de Tang, y también los que se compusieron al estilo de éstos en Tang o después de él, mientras que los *jinti shi,* a pesar de haber aparecido un poco antes de Tang, fue en esta dinastía en que vieron definidas sus reglas y alcanzado su punto culminante. Los *guti shi* son muy libres en la medida: pueden ser de cuatro, cinco, seis o siete sílabas, y se permite variar el metro en un solo poema, aunque los más frecuentes desde Tang son heptasílabos y pentasílabos. El número de estrofas y versos también es flexible, y no hay muchas restricciones en la métrica. En cambio, la poesía *jinti shi* tiene reglas más estrictas, que examinaremos en la parte «Técnica», y presenta tres variantes o grupos: el *lü shi* (poesía o poemas estrictamente reglamentados, *lü* significa «reglas métricas»), el *jueju* y el *pai lü.*

Los *lü shi* y los *jueju,* a su vez, son pentasílabos o heptasílabos, pero los primeros constan de ocho versos, y los segundos, sólo de cuatro. Los *pai lü* son los *lü shi* que tienen un número de versos mayor que ocho, pero siempre un número par. Todos ellos, especialmente los *lü shi,* tienen reglas métricas más rigurosas que los *guti shi.*

Evolución de la poesía clásica y los grandes poetas de los diferentes períodos

Para que el lector tenga una idea del desarrollo de la historia china y comprenda mejor la evolución de la poesía, proporcionamos una tabla cronológica de sus diferentes épocas:

Principales dinastías chinas

Wu Di (Los Cinco Emperadores)	siglo XXVI-siglo XXII a.C.
Dinastía Xia	siglo XXI-siglo XVI a.C.
Dinastía Shang	siglo XVI-siglo XI a.C.
Dinastía Zhou del Oeste	siglo XI-771 a.C.
Dinastía Zhou del Este	770-256 a.C.
Período de Primavera y Otoño	770-475 a.C.
Período de los Reinos Combatientes	475-221 a.C.
Dinastía Qin	221-206 a.C.
Dinastía Han	206 a.C.-220 d.C.
Los Tres Reinos	220-280
Dinastía Jin del Oeste	265-317
Dinastía Jin del Este	317-420
Dinastía del Sur y Norte	420-589
Dinastía Sui	581-618
Dinastía Tang	618-907
Las Cinco Dinastías (Liang,Tang, Jin, Han y Zhou Posteriores)	907-960
Dinastía Song (Song del Norte y Song del Sur)	960-1279
Dinastía Yuan	1279-1368
Dinastía Ming	1368-1644
Dinastía Qing	1644-1911

Volviendo a la larga trayectoria de la poesía clásica, como hemos señalado, el inicio de la poesía consensuado y documentado lo representa *Shi Jing*, desde el cual la historia de la poesía china se divide, para algunos, en tres etapas: Época Clásica, Renacimiento y Época Moderna, clasificación que nos parece demasiado simplificada y con nombres poco adecuados. Para nosotros, la poesía clásica ha pasado por los siguientes nueve períodos:

Período de «Shi Jing» («Libro de poemas modelo»)
(siglo XI-siglo VI a.C.)

Esta primera antología de la poesía china se conoció al principio con el simple título de *Poemas* y el de *Trescientos poemas,* y más tarde, Xun Zi (siglo IV a.C.), un famoso discípulo de Confucio, le rebautizó con el de *Shi Jing. Shi* significa poesía o poemas, y *jing,* Biblia, código o cánones, y el título ha sido traducido como *Libro de Poesía, Libro de Odas, Cánones de la Poesía,* etc., pero nos parece más adecuada nuestra traducción, ya que Confucio y sus discípulos, al utilizar el libro como textos de enseñanza en sus escuelas o colegios, lo consideran como indispensable y elemental para la formación de una persona culta y un letrado.

Según Sima Qian (145-90 a.C.), famoso historiador, el libro contenía al principio tres mil poemas, de los que Confucio seleccionó 305 que forman la actual versión. Esta afirmación ha sido rechazada por algunos expertos, quienes alegan que cuando Confucio tenía sólo diez años de edad, ya existía una versión de *Shi Jing,* aproximada a la que se considera definitiva, y sostienen que fueron los músicos de la corte los que habían revisado y preparado la antología sobre la base de las canciones populares del norte de la actual China, recopiladas durante años por los funcionarios destinados a este trabajo.

El *Shi Jing,* o el *Libro de poemas modelo,* está formado por tres partes: «Feng», «Ya» y «Song», que significan «canciones populares locales», «canciones de la capital y cercanías» e «himnos y cantares de elogio», respectivamente. La primera parte contiene 160 poemas, la segunda, 105, escritos en su mayoría por los nobles, y la tercera, 40, que son himnos y cantos que alaban a los reyes y emperadores, utilizados en las ceremonias de la corte o de sacrificios.

En cuanto a sus autores, la mayoría se desconoce, como en todas las canciones populares. Incluso en las obras de los nobles el anonimato es generalizado: sólo pocas llevan el nombre del autor, como las de la primera poetisa china, que es Dama Xu Mu.

Esta antología, a diferencia de la poesía de otras naciones en sus etapas iniciales, no tiene mucho colorido mítico ni religioso, y no es épica, aunque contiene algunos poemas narrativos acerca de las proezas de los antepasados de la casa real, de los héroes surgidos en la resistencia contra la agresión de naciones foráneas. Los temas principales de las canciones populares y también de todo el libro son el amor, el matrimonio, escenas de la vida y el trabajo del campo y las injusticias sociales, mientras que los poemas de los nobles hablan de banquetes, cacerías, guerras o plegarias, y son mucho menos interesantes por carecer de la vivacidad de expresión y la ternura fresca y no afectada que caracterizan las canciones populares. En la mayoría de los poemas sobre el amor, la forma de manifestarlo es franca y audaz, sincera y directa, muy distinta de la que se usa en muchos poemas posteriores, que es sugerente, apacible e indirecta. Se describen las alegrías y las cuitas del amor, matrimonios desgraciados, las penas y los sufrimientos de la mujer en la sociedad feudal o en la esclavitud, y se elogia la fidelidad conyugal. En resumen, el libro nos ofrece un interesante panorama de la vida, las costumbres y el trabajo de la gente de estos años remotos.

Por ejemplo, en *El séptimo mes,* se narran los duros trabajos de los siervos en las diferentes estaciones del año, al servicio del señor del feudo, y el trato humillante que reciben ellos y sus mujeres. Este interés y preocupación por la realidad social, mostrados en el libro, pasarán a ser más tarde una parte importante de la cultura confuciana, sólo que a diferencia de las posteriores obras de la misma índole, aquí se manifiesta una gran confianza del hombre en alcanzar una sociedad libre y razonable.

En cuanto a la técnica, estos poemas son casi todos versos de cuatro sílabas, y no se someten a una métrica tan rigurosa como la que se regirá en los poemas posteriores, recurriendo, sin embargo, siempre a rimas y otros recursos que producen armonías fónicas. Hay un frecuente uso de metáforas y comparaciones, y el lenguaje es sencillo y natural, sin muchos adornos artificiales, pero produce unos encantos que atraen al lector.

Shi Jing, o el *Libro de poemas modelo,* ha ejercido una gran influencia sobre los poetas posteriores, que lo tomaron como guía a seguir en su creación, y para la crítica china de hoy re-

presenta el inicio de la corriente del realismo en la poesía china, un realismo que, por supuesto, no tiene nada que ver con el que se define en la literatura occidental.

Período de Chuci (siglo IV-siglo III a.C.)

Después de *Shi Jing,* hubo dos siglos sin ninguna producción importante en la poesía. En la etapa final de los Reinos Combatientes, surgió en el sur de la actual China el *chuci,* una nueva poesía con características propias, creada y representada por Qu Yuan (340-278 a.C.), el primer poeta de trascendencia en la literatura china. El *chuci,* considerado como la segunda cumbre de la poesía china tras *Shi Jing,* es cultivado en el reino de Chu, o sea, en la cuenca del río Yangtsé y río Huai, con origen en las canciones populares de la localidad que se cantan en su dialecto, utilizadas muchas en los ritos de sacrificios. El libro está lleno de mitos, leyendas, tradiciones, imaginaciones audaces, descripciones de paisajes hermosos y de plantas exóticas locales, y, a diferencia de *Shi Jing,* tiene un lenguaje muy culto y refinado y una métrica bien estudiada.

El creador del *chuci,* Qu Yuan (hacia 340-278 a.C.), habiendo trabajado un tiempo como viceprimer ministro de Chu, cayó en desgracia del rey como consecuencia de las difamaciones y calumnias por parte de los ministros y nobles conservadores y fue desterrado dos veces a lejanas tierras salvajes del sur, donde escribió sus obras maestras: *Li Sao (Tristeza)* y *Nueve elegías.* Al ver que el país se encaminaba a la ruina y que no podía hacer nada para impedirlo, cayó en profunda desesperación y se suicidó arrojándose al río Miluo, de la actual provincia de Hunan. Según la leyenda, tras conocer la noticia, el pueblo se congregó en barcas en el río. Algunos remaban tocando tambores y gongs para espantar los peces, otros lanzaban tamales al agua para que éstos, hartos de comerlos, no tocaran el cuerpo del poeta, y éste fue el origen de una fiesta tradicional china, la de Barcas de Dragón, que se celebra todos los años el día cinco de mayo del calendario lunar.

Li Sao es un poema lírico de colorido político, de 373 versos en total, en el que el autor pone de manifiesto sus aspira-

ciones políticas, expresando su gran amor por la patria y sus compatriotas. Pasando revista al camino que ha recorrido en sus esfuerzos por servir al país, narra las tristezas que siente al sufrir la injusta confinación, expresa su decisión de no detenerse «incluso ante la posibilidad de morir nueve veces» en aras de sus ideales, y también condena el comportamiento pérfido y traicionero de algunos nobles y ministros. Es un poema cargado de emociones, de metáforas originales, de ricas imaginaciones inspiradas en mitos y leyendas. Por ejemplo, describe su viaje por el cielo en busca de un monarca sensato y, contando con la ayuda y servicio del Dios del Sol, Diosa de la Luna, Tío Viento, Comandante Relámpago, Ave Fénix y Dragón Volador, recorre distintos sitios mitológicos, sin resultado. Al final, piensa seguir el consejo de la Diosa Inteligencia para abandonar la patria y, cuando su carruaje tirado por el Dragón vuela en el cielo, ve una luz iluminando su tierra, se detiene y decide quedarse, pero «no podré hacer nada sino imitar al Ministro Ying», quien se arrojó al río al saber que el monarca rechazó sus propuestas.

Nueve elegías es un conjunto de breves y hermosos poemas líricos, basados en mitos y fábulas de Chu. Excepto «La muerte por la patria» que rinde homenaje a los héroes caídos en defensa de Chu, elogian a los Dioses de la Naturaleza y narran el amor entre los Dioses, entre algunas diosas del cielo y hombres de la tierra.

Aparte de Qu Yuan, también pertenecieron a este período Song Yu, su mejor alumnos y discípulo, Tang He y Jing Chai, poetas de menor importancia.

Período de Yuefu de Han (206 a.C.-220)

Yuefu significa en chino Buró o Departamento de Música y fue establecido ya en la dinastía Qin, encargado de la preparación de la música que se utilizaba en los ritos de sacrificio y ceremonias de la corte. Fue el emperador Wu Di de la dinastía Han (156-87 a.C.) quien lo convirtió, en el año 120 a.C., en una institución estatal de gran tamaño, con funciones más amplias: recopilar canciones y coplas folclóricas para enrique-

cer la música cortesana y para que el soberano conociera un poco la vida del pueblo. Estas canciones y coplas, y las recogidas por el mismo organismo o su sustituto en épocas posteriores, también reciben el nombre de *yuefu*.

Los temas de *yuefu* son: la realidad social, la guerra y el reclutamiento, el amor, refranes y sátiras populares. Se retrata por lo general uno o varios episodios de la vida, y son principalmente poemas narrativos, con colorido lírico, algo parecidos a las llamadas baladas *(ballad* en inglés) de la literatura occidental. Su lenguaje es sencillo y cercano al idioma hablado, y son básicamente pentasílabos, una nueva forma de la poesía, aparte de versos de tres, cuatro y siete sílabas. *Diecinueve poemas al estilo antiguo* y *El vuelo de los pavos reales hacia el sudeste* son las obras más relevantes de esta época.

Aunque actualmente sólo se conservan cerca de 40 poemas de *yuefu* de Han, éstos han tenido una gran influencia sobre los poetas de la época y los posteriores (como el célebre Li Bai), y han dado un fuerte impulso al desarrollo de la poesía china. Muchos imitan el estilo de *yuefu,* y los versos así escritos, puestos o no en música, también forman parte integrante de la poesía bautizada con dicho nombre.

Período de Wei, Jin, Sur y Norte (221-618)

En este período, la poesía se fue librando de las trabas impuestas por el confucianismo en los años de la dinastía de Han, que tendían a convertir este género literario en un instrumento político y didáctico, puesto que Confucio siempre pregonaba el deber del servicio público. Desde el siglo III, hubo más y más poetas que consideraban que su creación no era para satisfacer alguna necesidad social, sino para expresar sus propios sentimientos y emociones y conseguir un alivio o consuelo en el alma. Cao Zhi (Chao Zhi o Tsao Zhi) (192-232) fue el primero en dedicarse de lleno a la lírica y a la expresión del yo, de sentimientos personales. En esa época, además, se realizaron grandes esfuerzos por mejorar la técnica y procurar la belleza de las obras, y se consiguió un gran avance en los estudios de la métrica y otros recursos técnicos como el uso de

paralelismos y de dísticos; proliferaron los pentasílabos, que alcanzaron una nueva altura, y se definió una nueva forma métrica: la de versos de siete sílabas. Todo ello preparó el terreno para el apogeo de la poesía en la siguiente dinastía, la de Tang.

Durante ese período, predominaban por turno tres tipos de poesía: al principio, la poesía abstracta y filosófica, más tarde, la que se dedicaba a la descripción del paisaje, y al final, la cortesana. La primera duró cerca de cien años y eran poemas con la forma de la poesía pero sin su contenido. La segunda, la de paisaje, ocupó el mayor espacio de tiempo de este período. Fue iniciada por Xie Lingyung (385-433) y continuada por Xie Tiao (464-499), y su desarrollo se debió a que los poetas, al verse fracasados en su carrera o en sus ideales a causa de las limitaciones de la sociedad, se sentían decepcionados y se retiraban a vivir en el campo, a lo cual contribuyó también la difusión del taoísmo, según el cual, situándose en armonía con la naturaleza, el hombre puede escapar del mal. La tercera etapa, la final, fue una etapa de decadencia de la poesía. Los reyes y nobles, no satisfechos con la poesía de paisaje, exigían a los letrados que describieran la vida del palacio con palabras hermosas y estilo florido, y, como consecuencia, se buscaba sólo la belleza formal y se descuidaba el contenido.

Los vates más destacados de este período fueron Tao Yuanming (Tao Qian) (365-427), Bao Zhao (414-466), Cao Cao (Chao Chao o Tsao Tsao, Emperador Wei Wu Di) (155-220), Cao Pi (Chao Pi o Tsao Pi, Emperador Wei Wen Di) (187-226), aparte de Cao Zhi, Xie Lingyung y Xie Tiao que hemos mencionado. Entre todos ellos, Tao Yuanming fue, sin duda, el más importante del período y uno de los mejores de toda la poesía china. Fue el precursor de lo que se llama «poesía de campo» en la literatura china, dedicada a describir la vida y el trabajo de la gente de allí, sobre todo, los deleites de esta vida libre de bullicios, contiendas e intrigas de la sociedad, algo parecido a la poesía bucólica en Occidente. Su estilo es espontáneo, ameno y sincero y, para muchos poetas posteriores, es un brillante ejemplo.

Durante las dinastías del Sur y Norte, se restauró el Buró de Música y resurgió con vigor la poesía *yuefu,* con la diferencia

de que los monarcas de esa época lo hicieron sólo con fines de ocio y diversión, sin interesarse nada por conocer la vida y las costumbres de la gente del pueblo. Han podido llagar a nuestros días unos 560 poemas de este género, principalmente de la dinastía del Sur, dedicados en su mayoría al amor, llenos de ternura y emociones delicadas, mientras que los del Norte son sobre los horrores de la guerra, de los que son víctimas los habitantes de la zona, testigos de constantes agresiones de las naciones foráneas aprovechando la decadencia del país y la corrupción de los gobernantes. Uno de los poemas más conocidos de *yuefu* de este período es la *Balada de Mulan,* que en nuestros días ha llegado a convertirse en el motivo de una famosa película estadounidense.

Prosperaron los estudios y la crítica literaria, que tenían sus brotes ya en la dinastía Han. Las obras más importantes fueron *Esculpiendo un dragón en el corazón de la literatura,* de Liu Xie (465-520), y *Crítica de la poesía,* de Zhong Rong (468-518), en la que se comentó sobre 122 poetas desde la dinastía Han hasta la época en que vivió el autor. Se publicaron abundantes estudios sobre la métrica, especialmente sobre la rima: aparecieron 27 diccionarios de rima, entre los cuales el más famoso es *Qie Yun (Rima),* del siglo VI.

Período de Tang (618-907), edad de oro de la poesía china

La dinastía Tang, de tres siglos, fue la más próspera y la más poderosa de la historia china. Con la fundación de este imperio se reunificó el país, cuyos dominios se extendieron más allá de los Montes Pamires. Los primeros monarcas de Tang, sacando las lecciones del derrumbamiento de la dinastía anterior, la de Sui, a causa de la ruina de la economía y los conflictos sociales que derivaron en grandes rebeliones campesinas, adoptaron una serie de medidas y reformas para aliviar la penosa situación de los labradores y promover la producción agrícola. Se construyó gran cantidad de obras hidráulicas, se creó y mejoró el sistema de comunicación y transporte, se ampliaron e incrementaron los contactos e intercambios comerciales con el extranjero, todo lo cual dio lugar a una pu-

janza económica sin precedentes, que, a su vez, trajo consigo la prosperidad cultural. Además, los gobernantes de Tang mantenían una actitud tolerante ante las diversas religiones e ideologías, tanto el budismo, taoísmo, confucianismo como el islamismo y el nestorianismo, y fomentaban su coexistencia. Pongamos como ejemplo a Xuen Zong, emperador de 847 a 859, quien escribió un poema en homenaje al gran poeta Bai Juyi, elogiando sus obras, sobre todo, su célebre poema *Canto de la infinita tristeza,* aunque contiene una crítica evidente a uno de sus predecesores, el emperador Xuan Zong, por su gran apego a las mujeres y el consiguiente abandono de los asuntos del Estado, crítica que es considerada, en una sociedad feudal y absolutista, como un acto de insolencia y ataque al máximo gobernante y constituye un crimen que puede costarle la vida a su autor, incluso en el siglo XX. Así que la mencionada actitud de Xuen Zong sorprende a mucha gente de épocas posteriores y demuestra la relativa libertad que se respiraba en esa época, libertad que propició el crecimiento y la competencia de diversas corrientes y escuelas ideológicas, literarias y artísticas.

La poesía, que había atravesado una trayectoria de dos mil años, al llegar a Tang tenía ya diversas formas de expresión y estética definidas y perfeccionadas, o sea, técnicamente tenía sentada ya una sólida base para un gran desarrollo. Como hemos señalado, gracias a una decisión de la emperatriz Wu Zetian, la composición poética se convirtió en un requisito importante para optar al título de *jinshi* (doctorado) en las oposiciones oficiales, título imprescindible para los altos cargos del Estado. La frecuente presencia de los emperadores en estos exámenes para presidirlos personalmente evidenció la importancia que éstos les concedían. Bajo este régimen de seleccionar funcionarios de acuerdo con la creación poética del candidato, se examinan no sólo los poemas que se escriben en las oposiciones con el título impuesto, sino también los que se componen fuera de ellas con el tema que escoge el propio autor, quien los presenta a un alto funcionario para que se los pase al Presidente del Buró de las Oposiciones. De este modo, el futuro funcionario público tiene que conocer bien la poesía y ser más o menos poeta. Muchos de los monarcas de Tang eran aficionados o incluso exce-

lentes versificadores: Tai Zong (reinado 627-649) reunía a menudo a sus letrados para recitar o cantar poemas y escribió muchas obras de «poesía cortesana»; Gao Zong (reinado 650-683) y Wu Zetian componían versos para que los cantaran en la corte; Xuan Zong (reinado 712-756) era más poeta y músico que emperador; Wen Zong (reinado 827-840) y Xuen Zong (reinado 847-859) eran grandes conocedores de la poesía. El amor de los monarcas a la Musa y el estímulo que le dieron a este género literario eran también un factor de peso para su prosperidad. En este ambiente, como indico en mi libro *Poemas de Tang, edad de oro de la poesía china* (Madrid, Cátedra, 1988): «Se presentaba un poema al solicitar un empleo, y se dedicaban versos a los amigos que se despedían, a los oficiales que se marchaban a la guerra, a los colegas que sufrían algún descenso, remoción o desgracias», en fin, todo el país se afanaba por estudiar la poética y todo el pueblo se obsesionaba por la poesía.

El florecimiento de la poesía de Tang se manifiesta primero en su exuberante producción. Como hemos señalado al principio de esta introducción, sólo en la *Recopilación completa de la poesía de la dinastía de Tang* se reúnen ya cerca de cincuenta mil poemas de más de 2.200 poetas, en novecientos volúmenes. Aparte de esta obra, hubo 691 autores que tenían sus propias colecciones. Pero lo más importante no está en la cantidad, sino en la calidad de estas obras, que representan, para la crítica china, la cumbre de todas las épocas, apuntalada por un extraordinario número de excelentes vates, con Li Bai (Li Po, Li Bo o Li Tai-pei) y Du Fu (Tu Fu) a la cabeza, seguidos de Bai Juyi, que es quizá el tercero por su trascendencia, y Wang Bo (650-676), Chen Zi'ang (661-702), Zhang Jiuling (Chang Chuling) (678-740), Wang Wei (701-761), Men Haoran (689-740), Wang Changling (690-757), Gao Shi (¿702?-765), Cen Can (Tsen Tsan o Shen Chan) (715-770), Wei Yingwu (737-792), Han Yu (768-824), Liu Zongyuan (773-819), Li Shangyin (813-858), Du Mu (803-852), Wen Tingyun (812-866) y otros seis o siete poetas, con importantes repercusiones en las generaciones posteriores. Hay en total cerca de cien autores que tienen fama en la historia de la literatura china.

Existe una gran variedad de temas, corrientes y estilos, y las formas y esquemas de métrica han sido perfectamente em-

pleados y desarrollados, tanto en los versos de tres, cuatro, cinco, seis y siete sílabas como en los de metro completamente irregular. Los poemas *guti shi* y *jinti shi* han logrado definirse y han alcanzado su nivel más alto en cuanto a la técnica y arte. Sobre todo, el surgimiento de *ci* (poemas para cantar) en la segunda mitad de Tang es un gran acontecimiento en la literatura china, ya que constituye un género apareado de *shi* y forma con éste el conjunto de la poesía clásica.

El período de Tang puede dividirse, según algunos, en dos etapas: la de antes de la rebelión de An Lushan (755) y la de después de ella, ya que marca el inicio de la declinación de la dinastía, un punto de viraje en el que comienzan a cambiar los pensamientos y los sentimientos optimistas de los poetas. Pero la mayoría de los estudiosos, con la que estamos de acuerdo, tiende a dividirlo en cuatro etapas, a saber: la inicial (618-713), la de apogeo (713-766), la central (766-836) y la final (836-907).

Etapa inicial (618-713)

Dura cerca de un siglo y es una etapa de preparación para el apogeo de la poesía de Tang. Como hemos indicado, a finales de la dinastía Sur, predominaba la poesía cortesana y reinaba el formalismo que perseguía sólo la mejora de la técnica sin cuidar el contenido, tendencia que continuaba siendo importante en los primeros cincuenta años de Tang. En la segunda mitad de esta etapa, Shen Chuanqi (siglo VII) y Song Zhiwen (650-712) se dedicaron al estudio y la creación de *lü shi,* una nueva forma de versificar, y consiguieron dejar definidos sus esquemas de métrica. Otros cuatro poetas, Wang Bo, Yang Zhong (650-692), Lu Zhaolin (634-686) y Luo Bingwang (640-684), a los que la gente llama «cuatro prominentes del Tang inicial», atacaron y golpearon duramente, con sus poemas, críticas y comentarios, el estilo florido y afectado que reinaba en la época. La aportación decisiva de esta etapa la hizo Chen Zi'ang, gran renovador que logró cambiar el rumbo que seguía la poesía con su movimiento «renacentista», que consistía en llamar a volver a la antigua tradición del *Libro de poemas mode-*

lo (Shi Jing) y de Han y Wei, o sea, trabajar por una poesía que tuviera contenido sano y que estuviese ligada a la vida.

Zhang Ruoxu (660-720), que no perteneció a ninguna escuela y dejó sólo dos poemas que han llegado a nuestros días, fue inmortalizado por su bello *El río primaveral, en una noche de luna y flores.*

Etapa de apogeo (713-766)

Dura unos 53 años y representa el punto culminante de la poesía de Tang. Justifica esta calificación el hecho de que se concentre en estos años el mayor grupo de célebres poetas de la dinastía, encabezados por las dos figuras más insignes: Li Bai y Du Fu. Pertenecen a esta etapa Zhang Jiuling (Chang Chiuling) (690-757), He Zhizhang (659-744), Men Haoran (Men Haoyan), Wang Wei, Wang Zhihuan (688-742),Wang Changling, Gao Shi, Cen Can (Tsen Tsan), nombres que han aparecido, excepto dos, en la anterior lista de los más relevantes de Tang y representan su mayoría.

También son excelentes poetas de esta etapa pero de menor importancia Wang Han (siglo VIII), Wang Wan (siglo VIII), Cui Hao (Chui Hao) (-754) y Li Qi (690-751).

Se ampliaron los temas de los versos y florecieron las poesías que los chinos llaman «poesía de campo y de paisaje», la «de frontera», que refleja la vida en zona fronteriza, y la social. Se desarrollaron las diversas formas de versificar y se alcanzaron altas cotas en *guti shi* y *jueju* en lo que respecta a la técnica.

Cabe destacar a tres maestros y describir un poco sus perfiles. Se trata de Li Bai, Du Fu y Wang Wei, que son proclamados por los críticos de la época como «El Inmortal de la Poesía», «El Santo de la Poesía», y «El Buda de la Poesía», respectivamente, teniendo en cuenta las inclinaciones taoístas del primero, las confucianistas del segundo y las budistas del tercero (El Inmortal, El Santo y El Buda significan Dios para estas religiones o corrientes ideológicas).

Li Bai nació en el año 701, en una familia de comerciantes acomodados. Su nombre Bai o Taibai significa en chino Planeta Venus. Más tarde se dio él mismo el sobrenombre de

«Ermitaño de los Lotos Verdes». El lugar de su nacimiento es Cheng Ji, provincia de Gansu, según la versión tradicional, pero es Shuiye, hoy Kirghiz, Rusia, y territorio de Tang en el siglo VIII, según la versión de Guo Mo Jo, poeta, historiador y amigo de Mao Tse-tung[5].

A los cinco años de edad, Li Bai fue con sus padres al actual distrito de Jiangyou de Sichuan y creció allí. Dedicó su infancia y adolescencia a los estudios de los libros clásicos, principalmente de poética, de confucianismo y de otras escuelas ideológicas, y a los once años ya mostró su talento en el poema «La cacería imperial», que era muy bien acogido. De elevada estatura y robusta complexión, era aficionado a la esgrima y buen espadachín y actuaba como «deshacedor de entuertos» imitando a su padre, a estilo de «caballero andante», mandando, probablemente, a mejor vida a más de uno, según una biografía suya. Le gustaba la vida de los ermitaños y a los veinte años vivió un tiempo en la montaña Daitian Shan, entre los taoístas. Más tarde, comenzó una serie de viajes de bohemio, primero por diversos lugares de la provincia y después por la zona del río Yangtsé y del río Amarillo, lo que le dio la oportunidad de conocer la belleza de la tierra patria y a sus gentes, fuente de inspiración de muchas obras suyas. Su pensamiento está amalgamado de taoísmo, confucianismo e ideas de caballería andante, pero con el taoísmo como factor predominante. En An Lu, provincia de Hubei, se casó con la nieta de Shu Yushi, que fue uno de los ex primeros ministros del emperador Gao Zong, y se estableció unos años allí, sin dejar de continuar más tarde sus viajes, que duraron en total dieciséis años.

---

[5] La versión tradicional es la de los literatos y estudiosos de la época de Li Bai, basada en la narración del propio poeta y de sus amigos. La de Guo Mo Jo se apoya en unos datos históricos que reunió y es actualmente la que prevalece en la República Popular China. Pero no es convincente para algunos expertos del país, que consideran que dichos datos sólo demuestran que los antepasados de Li Bai estuvieron en Shuiye y esto no significa que el poeta naciera allí. Se sospecha que el traslado de su familia desde el interior del país a un sitio tan lejano se debe a algún problema político de la corte, o a que Li Ge, el padre del poeta, actuando como «caballero andante» deshaciendo entuertos, cometió homicidio y tuvo que escaparse.

No se presentó nunca a ningún concurso o exámenes imperiales, ya que su aspiración era ser descubierto un día con sus dotes intelectuales por el emperador y obtener de él directamente un alto cargo que le permitiría materializar su ideal político, que consistía en «contribuir a la prosperidad del país y mejorar la vida del pueblo», y, una vez logrado el éxito, retirarse para siempre a un sitio solitario. Para él, el camino de los demás literatos era un camino muy lento y tenía que pasar por muchos ascensos para llegar adonde quería, por lo cual escogió otro diferente, el de buscar, mediante estos viajes, la posibilidad de conocer a algún personaje que supiera apreciar su capacidad y que pudiera recomendarle al monarca. Llegó por fin la anhelada oportunidad: en 742, cuando tenía cuarenta y un años, fue a Chang'an, capital del imperio que significa en chino «Paz Eterna», y se entrevistó con el célebre poeta He Zhizhang, Secretario Imperial en Jefe, quien al terminar de leer los poemas que le entregó Li Bai, exclamó entusiasmado: «¡Estos versos tienen la fuerza de un huracán y pueden conmover hasta a los Dioses y a los fantasmas! ¡Es usted la reencarnación de la Estrella Venus en la Tierra! ¡Un Inmortal que ha descendido del Cielo!»[6].

Presentado por He, Li Bai fue cálidamente recibido por el emperador Xuan Zong, quien le sirvió en persona comida y bebida y, por la recomendación del famoso taoísta Wu Zhun y de la princesa Yu Zheng, hermana menor del monarca, le nombró *hanlin* (miembro de la Academia Imperial), cargo que consistía en servir al soberano como secretario y asesor.

Después de pasar algún tiempo muy feliz creyendo que le había llegado el momento de servir al país con sus ideas y talentos, se decepcionó al darse cuenta de que el emperador sólo escuchaba a sus favoritos aduladores y les confiaba los asuntos del Estado, y a Li Bai, su nuevo consejero, nunca le pidió ningún consejo ni le dio ninguna misión para hacer nada. Lo único que le pedía era componer algunos poemas para ser recitados o cantados en la corte, y esto le hizo sentir

[6] Para los chinos de la antigüedad, la estrella Venus es la más brillante y la más importante de todas.

como un «animalito mimado en una jaula». Debido a las calumnias de los ministros que le tenían envidia y rencor, cayó en desgracia del emperador. Presentó su renuncia y abandonó la corte a los dos años de haber llegado a Chang'an, reanudando sus viajes, en uno de los cuales conoció al joven Du Fu y los dos entablaron una profunda amistad durante el resto de su vida, dedicándose uno al otro poemas llenos de admiración y cariño.

En 755, estalló la rebelión de An Lushan y Shi Shiming, generales encargados de la defensa de la frontera pero provenientes ambos de minorías nacionales, rebelión que debilitó enormemente al imperio y acarreó grandes sufrimientos al pueblo. El príncipe Yong (Li Lin), decimosexto hijo del difunto Emperador Xuan Zong, se levantó en armas contra el motín. El poeta simpatizó con el príncipe y se incorporó a sus filas. Sin embargo, el heredero del trono, Su Zong, temiendo que Yong usurpara el Poder, declaró traición la causa de éste y le derrotó. El poeta fue implicado y encarcelado, y en el invierno de 757, desterrado a Le Yan, de la lejana provincia de Guizhou. Hizo el viaje sin prisa: al hacer escala en cada ciudad, se reunía con sus amigos bebiendo y festejando las despedidas. En 759, cuando aun estaba en el camino hacia el exilio, recibió el decreto de su amnistía y emprendió el viaje de regreso. Pasó a vivir en casa de Li Yangbing, que era un tío suyo, alcalde de Dang Tu, provincia de Anhui, donde murió a los sesenta y dos años. Li Yangbing reunió todas las obras de Li Bai en un libro de diez volúmenes, pero desgraciadamente sólo una pequeña parte, unos mil poemas, han podido conservarse hasta nuestros tiempos.

Hay dos versiones sobre el fallecimiento del poeta: una afirma que murió enfermo en tierra firme, y la otra cuenta que paseando en barco, ebrio como de costumbre, se lanzó a abrazar la luna que se reflejaba en el agua y pereció ahogado. ¡Una hermosa manera de morir para un poeta lírico! Las dos versiones existen desde los tiempos de Tang, sin embargo, parece que la mayoría de los expertos aceptan la primera y la consideran más fiable.

Los temas de sus obras son múltiples: aspiración a la libertad y a la vida de ermitaños, desprecio por la tiranía y los po-

derosos, cariño hacia los amigos, exaltación de la naturaleza, nostalgia, fugacidad del tiempo y de la vida, bebida o el vino, amor y el bello sexo, vida en zonas fronterizas. Sus obras están ligadas a dos ideas principales que siempre tenía en su vida: una es la búsqueda de la oportunidad de poner en juego su talento y su capacidad, pero sin resultado, y la otra consiste en que la vida es sólo un sueño.

La poesía de Li Bai se caracteriza por la espontaneidad y el desenfado de su expresión, libre de todo convencionalismo, por sus pasiones desenfrenadas, que los críticos comparan con un oleaje incontenible, por sus imaginaciones audaces y originales y por su fuerza evocadora y emotiva. La hipérbole es uno de sus recursos favoritos, y su lenguaje es, en general, un lenguaje cercano al hablado de la época. En cuanto a las formas, una cuarta parte de sus obras pertenece a *yuefu,* o sea, poemas de estilo antiguo *(guti shi),* pero también tiene una buena cantidad de *jinti shi* (versos de estilo moderno), sobre todo, *jueju* (cuartetos de estilo moderno), escritos con perfección y maestría, pero sin rigidez respecto a los esquemas métricos establecidos. Gracias a su alta armonía fónica y musicalidad, muchos son fáciles de recordar y se recitan en todas partes del país.

Li Bai ejerce una poderosa influencia en los poetas de su época y de los tiempos posteriores, como fueron Du Fu, Bai Juyi, Li He, Su Shi (Su Dongpo), Lu You, Xin Qiji, Gao Qi, Gong Zhizheng, y muchos otros, y ocupan un puesto trascendental en la literatura china y en la poesía mundial.

Du Fu nació el año 712, en Yaowan, distrito de Gong de la provincia de Henan. Se le conoce también con el nombre de Zhimei o Shaoling y fue nieto del famoso poeta Du Shenyan. Desde niño estaba inculcado en el confucianismo y siguió esta doctrina durante toda la vida. Su aspiración política consistió en que el país contara con un soberano sensato y sabio que lo gobernase bien como los legendarios emperadores Yao y Xin, en pro de la prosperidad del pueblo. Era un poeta precoz: a los siete años ya comenzó a componer poemas y la calidad de éstos sorprendió a mucha gente. A los veinte inició sus viajes de bohemio, igual que Li Bai y muchos otros literatos. Debido a los fraudes del primer ministro Li Linfu, que or-

denó que no aprobaran a ninguno de los concursantes para impedir el acceso de los intelectuales al gobierno central, fracasó en dos exámenes imperiales para optar a un cargo oficial. Entre 746 y 755, vivió en Chang'an, en una situación económica cada vez peor, sin poder encontrar ningún empleo, lo que le aproximó a la gente del pueblo y le permitió conocer de cerca los sufrimientos y las injusticias que padecía.

En 755, tras ser nombrado «Chan Zhung», un cargo insignificante que consistía en dirigir la custodia de las armas, decidió regresar a Feng Xian para visitar a su familia, y al llegar a casa, se encontró con que su hijo menor, un bebé de menos de un año, había muerto de hambre. En ese año estalló la rebelión de An Lushan, y Du Fu tuvo que huir con su familia vagando hacia el norte. En el camino cayó en manos de los insurrectos y fue encarcelado. En abril de 757 se escapó y se unió al emperador Xiao Zong, quien le nombró Censor Imperial. El poeta, en cumplimiento de su deber, criticó con toda franqueza al monarca por la destitución injusta del primer ministro Fang Guan, lo que le valió una especie de destierro o descenso: tuvo que abandonar la corte para asumir un cargo sin importancia en Hua, un apartado distrito de Shaanxi. Tres meses después fue rehabilitado y recuperó el puesto perdido.

En el verano de 759, un año de horrible hambruna en la zona donde trabajaba, Du Fu renunció a su cargo y se trasladó con la familia a Qinzhou, que hoy es Tianshui, provincia de Gansu, luego a Tonggu, de la misma provincia, y finalmente, a Chengdu, provincia de Sichuan, sufriendo toda clase de penalidades en los viajes. En Chengdu, con la ayuda de los amigos, sobre todo, de Yan Wu, gobernador de la provincia, pudo construir una choza al sudoeste de la ciudad, mejorar un poco sus condiciones de vida y gozar de un período de paz y tranquilidad, que finalizó muy pronto debido a las guerras que se libraron entre sí los señores feudales de la localidad. Tuvo que abandonar Sichuan en 768 y vagando por el río Xiang, provincia de Hunan, con el objetivo de regresar a su pueblo natal, falleció el año 770 en un barco.

La temática de las obras de Du Fu es muy variada. Aparte de la exaltación de la naturaleza, la amistad, la nostalgia, el amor y otros contenidos generalizados de la poesía de su época, desta-

ca por la protesta contra las injusticias sociales, o sea, la denuncia de la corrupción de los mandarines, las diferencias abismales entre la pobreza de los humildes y la opulencia en que vivían las clases privilegiadas, y los sufrimientos del pueblo a causa de las guerras de expansión y las guerras internas de los caudillos militares. En estas denuncias pone de manifiesto su patriotismo, su deseo de contribuir al bien del país, su profundo humanitarismo y su solidaridad con los desamparados. Citemos como ejemplo los siguientes versos suyos:

Tras las puertas púrpura de los ricos,
se pudren las sobras de exquisitos manjares,
mientras a ambos lados del camino,
yacen los muertos de hambre y frío.

Meditación poética

Ojalá se levantaran miles de mansiones,
que den albergue y alegría
a todos pobres del mundo,
librándoles de vientos y lluvias.
Si viera alzarse estos edificios ante mí,
aunque se derrumbara mi choza y me congelara,
¡moriría contento y feliz!

Con motivo de mi choza
destruida por el viento otoñal

Se puede decir que la poesía de Du Fu es un fiel reflejo de la realidad de su época, y, por tanto, la crítica china la califica de «historia poética». Se caracteriza por una elevada condensación y concisión del lenguaje, bien seleccionado y artísticamente muy logrado, la perfección del empleo de todas las formas y estilos de la poesía, tanto *guti shi* (de estilo antiguo) como *junti shi* (de estilo moderno), y la inigualable maestría en el uso de *lü shi* (octavas de estilo moderno) y de paralelismos, antítesis y todos los recursos técnicos de la versificación. La huella que dejó en la poesía china es muy profunda: en su época, tiene como discípulo al gran poeta Bai Juyi, y en las posteriores, es imitado por Ouyang Xiu, Su Dongpo, Lu

You, Weng Tianxiang, de la época de Song, así como Gong Zhizheng, de Qing, todos de gran relevancia en la literatura china.

Siempre hay discusiones sobre quién debe ocupar el primer puesto por su trascendencia en esta poesía oriental: Li Bai o Du Fu, y parece que la conclusión consensuada es siempre la misma: no se debe ni se puede poner a uno por encima del otro, y hay que considerarlos a los dos como igualmente importantes, como dos gigantes gemelos en la historia de la cultura china, ya que sólo existen diferencias entre ellos, pero no superioridad de uno sobre el otro. En lo que respecta al contenido, Li Bai pone más énfasis en la expresión de sus propios sentimientos, emociones e imaginaciones, y Du Fu, en la revelación de la realidad social, en la vida real. El primero es poeta lírico, y el segundo, poeta social o realista, pese a que tiene también excelentes poemas líricos. En cuanto a la técnica y el estilo, Li Bai destaca por su espontaneidad de expresión, gran fuerza imaginativa y cierta libertad en los esquemas métricos para dar mayor intensidad a los sentimientos, y es maestro en el uso de *guti shi* (estilo antiguo) y *jueju* (cuartetos de estilo moderno); mientras que su «rival» y amigo sobresale en la medición de cada palabra que utiliza, en la belleza de las estructuras, en el hábil manejo de todos los esquemas métricos sin excepción, y en el magistral uso de los diversos recursos técnicos, inherentes a la lengua china, que en la traducción a las lenguas extranjeras casi desaparecen por completo, razón por la cual a los occidentales que no pueden leer directamente en el original chino les es casi imposible percibir lo bellos que son los versos de Du Fu, ya que, despojados de estos recursos, lo que queda es casi como un esqueleto. En la parte *Técnica* de esta introducción, el lector podrá ver algunos ejemplos de ello. En fin, la poesía de Li Bai bulle con entusiasmo, emociona con pasión, es alegre y jovial, y es para disfrutar e imaginar; mientras que la de Du Fu conmueve con tragedias y entristece el corazón, es profunda y melancólica e invita a reflexión y solidaridad, lo cual no significa de ningún modo que Li Bai no haya escrito poemas tristes y que Du Fu no tenga estrofas alegres, sino que se trata solamente de una síntesis a grandes rasgos de sus diferencias fundamentales.

Es necesario explicar aquí un poco dos términos que utiliza mucho la crítica china al analizar las obras literarias del país: el romanticismo y el realismo, que son conceptos distintos de los que se aplican en la historia de la literatura europea y americana, aunque son importados de ella. A juicio de los chinos, los poetas clásicos se dividen en dos grandes corrientes: la del romanticismo y la del realismo. La primera se caracteriza por la fuerte fantasía, la originalidad de imaginaciones audaces y la creación de situaciones, personajes y figuras poco posibles de existir en la realidad y el frecuente empleo de la hipérbole. La segunda se distingue por el reflejo de la vida real, descripción detallada de las acciones y los pensamientos de los personajes, la creación de prototipos y la abstracción y condensación de ideas. Así que en China se considera a Li Bai como el líder de la corriente del romanticismo poético clásico, y a Du Fu, el de la corriente del realismo. Se califica de pionero del romanticismo a Qu Yuan, y pionero del realismo, a *Shi Jing*. No es, quizá, la clasificación más adecuada, pero sirve en cierta forma para señalar las peculiaridades de estos autores y sus obras.

Wang Wei nació en el año 701 en Puzhou, actualmente Yongji de Shanxi, en una familia de nobles terratenientes procedente del distrito de Qixian, que se encuentra cerca de Taiyuan, de la misma provincia. Su nombre social es Muojie, que, junto con su nombre Wei, es sacado del nombre y apellido del célebre budista Muojie Wei. Sus dotes intelectuales le hicieron famoso desde su adolescencia como poeta, pintor, músico y calígrafo. A los veinte años de edad obtuvo el título de *jinshi* (doctorado) y asumió el cargo de censor del Departamento de Música. En 734 fue nombrado Consejero Imperial por el entonces primer ministro Zhang Jiuling, poeta también. Más tarde, cuando Li Linfu usurpó el Poder y desplazó a Zhang Jiuling, Wang Wei estuvo implicado y fue degradado a un puesto inferior en la frontera. En 742 regresó a la capital y ocupó sucesivamente diferentes cargos. Después pasó un tiempo como semiermitaño en la montaña Zhongnan. Durante la revuelta de An Lushan, fue hecho prisionero en 756 y designado censor. Derrotado y muerto su captor, fue acusado de haber colaborado con el traidor, pero, más tarde, el em-

perador Su Zong le rehabilitó y reinstaló personalmente en su elevada posición. En su vejez, el poeta renunció a todos los cargos y vivió su retiro en las montañas de Wang Chuan de Lan Tian, su provincia natal, pasando los días leyendo libros budistas y dedicado a la vida espiritual de esta religión. Falleció en 761, a los sesenta y un años.

Su actividad literaria se dividió en dos períodos: antes de la revuelta de An Lushan y después de ella. En el primer período escribió poemas con temas políticos, criticando la corrupción. También son muy conocidos sus versos acerca de la vida del pueblo en zonas fronterizas y la lucha de los guerreros contra la invasión de los foráneos. Pero donde más brilló Wang Wei fue por su poesía de paisaje y de campo, compuesta principalmente después de dicha rebelión. Siendo un gran pintor, captó la belleza de la naturaleza y la plasmó en sus versos, combinando las dos artes de manera tan perfecta, que el célebre poeta Su Donpo, de la dinastía Song, le elogió diciendo: «En la pintura de Wang Wei hay poesía, y en su poesía, pintura».

En sus poemas de paisaje y de campo se revelan ideas budistas que pregonan la soledad y quietud del alma, libre de todo interés terrenal, y se invita a la vida retirada.

Etapa central (766-836)

Es la continuación de la etapa de apogeo y cuenta con unos 570 poetas de fama, unos diecinueve mil poemas compuestos y muchas escuelas y corrientes surgidas. Después del aplastamiento de la insurrección de An Lushan, el imperio gozó de una época de relativa estabilidad, pero su declinación pareció ser irreversible, lo que invitó a los poetas a enfrentar la realidad con más objetividad y menos optimismo. El Movimiento de Nuevo Yuefu, dirigido por Bai Juyi y Yuan Zhen (779-831), atravesó toda esta etapa y constituyó el acontecimiento literario más importante de ella. Sus pioneros fueron Yuan Jie (719-772), Gu Kuang (siglo VIII), Zhang Ji (Zhang Jii, Chang Zi) (766-830), Wang Jian (¿766-830?) y Li Shen (772-846). El movimiento tomó a Du Fu como maestro, y al confucianis-

mo, como doctrina, que desde hacía siglos destacaba el papel político y educativo de la poesía. La orientación de este movimiento planteada por su líder Bai Juyi consistió en «que los artículos se escriban en relación con la época en que se vive, y los poemas, con motivo de los acontecimientos sucedidos». Juyi manifestó que la poesía podía ayudar al emperador a gobernar bien el país mediante su función didáctica para el pueblo y mediante los consejos que se dieran al monarca. Todos los poetas del movimiento arriba mencionados compusieron gran número de poemas según el estilo de *yuefu,* en un lenguaje muy cercano al hablado y muy fácil de entender para cualquier tipo de lector, con temas acerca de la vida y el trabajo de la gente, sobre todo, la pobreza, la corrupción, los desastres de las guerras, en fin, todo lo que ocurría en la vida social. El movimiento dio un impulso al desarrollo de la poesía en esta etapa, pero tuvo sus deficiencias, manifestadas en algunos puntos de su teoría, que conducían en algunos casos a descuidar la pluralidad y variedad de los temas y la calidad literaria de las obras.

Aparte de la escuela de «Nuevo Yuefu», son importantes aportaciones las obras de la escuela de la poesía de paisaje, protagonizada por Liu Changqing (Liu Changching) (¿725?-786) y Wei Yingwu (737-792); la escuela de la poesía de frontera, o sea, la que estaba dedicada a describir la vida y la lucha en zonas fronterizas, encabezada por Li Yi (748-827) y Qian Qi (722-780); la escuela formada por Han Yu (768-824), Meng Jiao (Meng Chiao) (751-814) y Jia Dao (779-843), caracterizada por su afanosa búsqueda de la originalidad artística, y otros poetas como Liu Yuxi (772-843), Liu Zongyuan (773-819) y Li He (790-816), conocido este último como «Genio fantasmal» por sus obras acerca de temas de fantasmas, manes e inmortales y por las extrañas y místicas imágenes y figuras creadas en ellas.

Nos detenemos un poco en el poeta más prominente de la etapa, Bai Juyi.

Bai Juyi, conocido también con su nombre social Letian, nació en el 772 en el distrito de Xinzhen de la provincia de Henan, en una familia de funcionarios de bajo rango, procedente de Taiyuan, Shanxi. En su infancia fue testigo de nu-

merosos motines y asonadas en la provincia y tuvo que trasladarse junto con sus padres de un sitio a otro, sufriendo toda clase de penalidades. A los dieciséis años de edad llegó a Chang'an, donde se ganó, con su poema «Las hierbas del antiguo prado», el elogio del famoso letrado Gu Kuang. A los veintinueve años obtuvo el título de *jinshi* (doctorado) y a los treinta y dos fue designado secretario administrativo. En 806 le enviaron al distrito Zhouzhi como jefe militar, un puesto insignificante, pero que le dio la oportunidad de conocer de cerca la vida y el trabajo de los campesinos. En 807, el emperador Xian Zong, un admirador suyo, le nombró miembro de la Academia Imperial, y al año siguiente, Consejero Imperial, un alto cargo que tenía por misión descubrir los errores del soberano, darle consejos e inclusos críticas. Sin embargo, la honestidad y franqueza que el poeta mostró en cumplimiento de su deber desagradó al emperador. Al conocer esta situación, Bai Juyi presentó, a los tres años del nombramiento, la solicitud de traslado a otra ciudad para un destino inferior, solicitud que fue autorizada inmediatamente.

Entre 811 y 814, Bai Juyi vivió en la aldea Wei y en el invierno de ese año regresó a Chang'an. No tardó en caer en desgracia como consecuencia de las calumnias de sus enemigos políticos, que aprovecharon una memoria que dedicó en junio de 815 al monarca pidiéndole que castigara severamente a los asesinos del primero ministro Wu Yuanheng, memoria que adolecía de un defecto de procedimiento administrativo. El poeta fue desterrado a Jiangzhou como simple funcionario comarcal. En 821, reclamado por Mu Zong, heredero del trono tras la muerte de Xian Zong, volvió a trabajar en la capital. Pero pronto se dio cuenta de que, debido a la prepotencia de los eunucos, no sólo no pudo hacer nada en la corte, sino que era peligroso seguir trabajando allí, y solicitó una vez más el traslado fuera de la capital. Fue designado alcalde de Hangzhou y más tarde de Suzhou. En 829, después de haber ejercido diversos cargos públicos, se retiró definitivamente so pretexto de una enfermedad y pasó a vivir en Li Taoli, de Luoyan, provincia de Henan, donde se dio el sobrenombre de «Caballero Ebrio» y el de «Ermitaño de la Montaña Perfumada», y se hizo amigo de monjes budistas y taoístas, pasan-

do días y días entre ellos y escribiendo muchos poemas que revelan ideas de estas religiones. Murió a los setenta y cuatro años, dejando una antología de 75 volúmenes, con 2.806 poemas que han podido llegar a nuestros días, una cantidad superior a la de cualquier otro poeta de la dinastía.

Bai Juyi divide sus obras en cuatro tipos de poesía: «poesía de crítica, de ocio, de emociones sentimentales y de métrica y contenido varios». La primera, la de crítica, incluye denuncias sociales, que totalizan unos 170 poemas, entre los cuales los más famosos son *Cincuenta poemas de nuevo «yuefu»* y los diez *Cantos en la provincia de Shaanxi.* La de ocio la constituyen unos cien poemas líricos acerca de su vida retirada y los que expresan sus sentimientos personales en diversas circunstancias que vivió. La de emociones sentimentales son, según el poeta, unos 100 poemas que escribió conmovido por los hechos y acontecimientos que presenció o conoció, y los más famosos son *Canto de la infinita tristeza* y *Balada de la tañedora del laúd.* La de métrica y contenido varios son los poemas que difícilmente encajan en los tres tipos anteriores y que representan la mayoría de sus obras, principalmente líricos, de temas múltiples.

Las obras de Bai Juyi se caracterizan, entre otras cosas, por su lenguaje claro y sencillo, accesible para las gentes del pueblo. Se dice que al terminar un poema, se lo leía a una sirvienta anciana, y si ésta no lo entendía, lo corregía. Según Zhang Wenqia, un poeta de la dinastía Song que tuvo la suerte de leer sus manuscritos, éstos estaban llenos de modificaciones. La gran armonía fónica y musicalidad es también otra de las peculiaridades de sus obras. Por tanto, gozan de gran popularidad y se leen en todas partes como hemos señalado al citar a Yuan Zhen en los primeros párrafos de esta introducción. Fue importante su influencia en poetas como Yuan Zhen, Li Shen, Su Dongpo, Lu You, Yuan Hongdao, etc., y su fama llegó a Japón, Corea, Birmania y otros países del sudeste de Asia: el entonces emperador japonés copió personalmente algunos poemas de Bai Juyi para recitarlos de memoria; grandes escritores como Michizane no se avergonzaban de tomarle prestados sus versos y muchos de los comerciantes que iban a China compraban sus colecciones. No es casual que la única

copia de sus obras que está en el Museo Británico sea una edición japonesa editada en el siglo XVII. Se puede decir que ningún otro poeta contemporáneo suyo en el mundo gozó de tanta popularidad.

Para la mayoría de los críticos chinos, Bai Juyi es, después de Li Bai y Du Fu, el poeta más importante del país. Quizá a los occidentales les guste más Bai Juyi, ya que como señala el señor C. G. Moral: «Su pulcritud formal y su finura psicológica, casi horaciana, han hecho de él el poeta más cercano al gusto occidental» *(Poetas chinos de la dinastía Tang,* Madrid, Visor, 1997, pág. 13).

Etapa final (836-907)

La situación del país siguió empeorando y la pobreza del pueblo se agravó, por lo que se produjeron cada vez más conflictos sociales, que se derivaron en la rebelión campesina de Huan Chao. En la poesía, la corriente realista, representada en la etapa anterior por el Movimiento de Nuevo Yuefu, fue heredada por Pi Rixiu y Du Xunhe y continuó su desarrollo, obteniendo cierto éxito en la revelación de los problemas sociales. Sin embargo, carente de creatividad artística, no causó gran impacto. La lírica, sobre todo los poemas de amor, cobraron una importancia mucho mayor, y como reacción o corrección de los defectos que trajo el mencionado movimiento, manifestados en la tendencia a descuidar el arte y la técnica de la versificación al enfatizar excesivamente el contenido, aparecieron autores que se dedicaban a buscar la perfección de la métrica y la belleza de la expresión, y entre ellos sobresalieron Li Shangyin y Du Mu, que los críticos llaman «Li y Du Pequeños», en comparación con «Li y Du Grandes», que se refieren a Li Bai y a Du Fu.

Li Shangyin y Du Mu destacaron por sus pentasílabos de estilo antiguo, pero el primero fue famoso sobre todo por sus *lü shi* (octavas de estilo antiguo) de heptasílabos, y el segundo, por sus *jueju* (cuartetos de estilo moderno) del mismo metro.

Entre los dos, Li Shangyin tiene, sin duda, mayor peso en la historia. Nacido el año 813 en Huaizhou Henei, que es hoy

Xinyang de la provincia de Henan, en una familia de pequeños burócratas, tuvo por nombre social Yishan y por sobrenombre Yuqisheng, que significa «Nacido en el arroyo Jade». El año 837 recibió el título de *jinshi* (doctorado) y desempeñó numerosos cargo públicos, pero todos de poca importancia, debido a la discriminación y persecución por parte de los poderosos eunucos. Murió deprimido y triste a los cuarenta y cinco años. Sus poemas políticos denunciaron los abusos de los mandarines, y muchos criticaron, de manera insinuante y mediante alusiones o leyendas históricas, la incapacidad y la insensatez de los malos monarcas. Mucho más famosos son sus poemas de amor, que se caracterizan por sus profundas emociones conmovedoras, su alta sensibilidad, su originalidad en las estructuras y las imaginaciones, su fantástico uso evocador de las fábulas mitológicas y su cuidadosa selección del vocabulario; todo ello constituye un estilo bello y sugerente.

Por otra parte, su «pareja» Du Mu debe su celebridad a sus poemas sobre episodios históricos, en los que expresa sus opiniones originales y también contienen ironía y crítica a los gobernantes. Pero Du Mu se distingue sobre todo por sus versos líricos cortos, muchos con descripciones del paisaje.

Fueron poetas de gran renombre también Du Xunhe (Du Sunje) (846-904), Pi Rixiu (834-883) y Nie Yizhong (837-884), discípulos de Bai Juyi, que formaron junto con otros cuatro o cinco literatos la escuela populista, continuadora del Movimiento de Nuevo Yuefu en su tradición de reflejar la realidad social.

Cabe destacar aquí a otro escritor: Wen Tingyun, que tiene un estilo parecido al de Li Shangyin, pero sus éxitos radican más bien en sus *ci* (poemas para cantar). Como hemos señalado anteriormente, las trovas *ci* aparecieron ya en la dinastía Sui, pero de manera muy esporádica y en número insignificante. En Tang había varios autores que compusieron algunas piezas de este género, entre ellos, Li Bai, Bai Juyi y Liu Yuxi. No obstante, el primero en escribir gran número de *ci* fue Wen Tingyun, casi todos sobre el amor, y en tono de muchachas enamoradas, con estilo florido y lenguaje bello. Es considerado por numerosos críticos como el fundador de *ci*.

Wei Zhuang (836-910), «pareja» de Wen Tingyun, además de tener fama por sus hermosos *shi*, encabezó junto con éste

la escuela «En medio de las Flores», especializada en *ci* y precursora de esta nueva modalidad poética.

El crecimiento, o mejor dicho, el verdadero nacimiento de *ci* en esta etapa, es un acontecimiento importante, ya que prepara el terreno para su pleno florecimiento en la siguiente dinastía Song.

Etapa de las Cinco Dinastías y los Diez Reinos (907-960), estela de Tang

La decadencia de Tang y los consiguientes agudos conflictos sociales que vivía lo condujeron a su división y ruina total. En 907, el jefe de los rebeldes Zhu Wen destronó al emperador Aidi de Tang (Li Zhu) y se proclamó Emperador Primero (Taizhou) de Liang Posterior, acabando así con el imperio más próspero de China y dando origen a un período que se conoce como «las Cinco Dinastías y los Diez Reinos». Aparte de Liang, éstas son Tang, Jin, Han y Zhou, todas situadas en el norte del país y casi siempre seguidas del adjetivo «Posterior» en su denominación, para diferenciarlas de las que llevaban los mismos nombres y que habían existido en tiempos anteriores; mientras que los Diez Reinos son Wu, Tang del Sur, Wuyue, Chu, Han del Sur, Min, Shu Anterior, Shu Posterior, Jing del Sur y Han del Norte, surgidos sucesivamente en el sur de China. En la historia de la literatura, esta etapa está incluida generalmente en el período de Tang, ya que es como su estela y está estrechamente vinculada con su etapa final.

Se trata de una época en que se oye el eco de los últimos acordes del majestuoso concierto de Tang, y lo importante que ha dejado en el patrimonio literario es su contribución al florecimiento posterior de la poesía *ci*. El acontecimiento que marcó un hito en la historia de este género poético fue la publicación de su primera antología, de diez volúmenes, titulada *En medio de flores* y editada por Zhao Chongzhai, de Shu Posterior. El libro reúne unos 500 cantares *ci*, de 18 autores, encabezados por Wen Tingyun, Wang Fusong y Wei Zhuang, todos sobre el amor y el bello sexo, con estilo florido y refinado.

Entre los poetas de esta etapa destacaron Feng Yanji (904-960), Li Jing (916-961), pero sobre todo, Li Yu (937-978), sucesor de éste. Fue el último rey de Tang del Sur, que gobernó durante quince años. Al no poder resistir las tropas de Song, capituló y fue encarcelado. En 978 le ejecutaron con veneno por orden del emperador de Song Tai Zong. Sus obras narran la vida en la corte, su tristeza como un monarca que presenció la destrucción de su reino y la fugacidad de la felicidad y de la vida humana. Su brillante imaginación, la belleza de su lenguaje y la perfección de sus estructuras son motivo de gran admiración para muchos literatos y lectores.

Período de Song, continuación de la edad de oro de la poesía china (960-1279)

En 960 Zhao Kangying, general de la dinastía Zhou Posterior, dio un golpe de Estado y se proclamó Emperador Taizu (significa «primero») de Song, fundando así una nueva dinastía que duraría unos 320 años. Tras su nacimiento, el nuevo imperio consiguió rápidos incrementos en la agricultura, la artesanía y el comercio, y, como en la dinastía anterior, tuvo unos cien años de vacas gordas. Kaifeng, la nueva capital situada en la actual provincia de Henan, a diferencia de Chang'an, era una ciudad popular en que predominaban las actividades comerciales y las de distracción. Además, gracias a los grandes avances registrados en la tipografía, aumentaron enormemente las publicaciones y ello propició la difusión de la ciencia y de la literatura.

Sin embargo, con el paso del tiempo, se agudizaron cada vez más las contradicciones nacionales y sociales: las crecientes fuerzas de las nacionalidades y tribus de Manchuria comenzaron a invadir a menudo el territorio de Song; las reformas que llevaba adelante el gobierno central, con Wang Anshi como primer ministro, no surtieron los resultados esperados, antes al contrario, empobrecieron a los campesinos, provocaron el descontento de los comerciantes y suscitaron el odio de las clases altas, que vieron afectados sus intereses y privilegios. Todo ello debilitó y desestabilizó el imperio, de modo

que las tropas avasalladoras de los Jin (Tártaros Dorados, o sea, tribu Tugús originaria de Manchuria)[7] se apoderaron del norte del país, obligando a los de Song a replegarse al sur. En 1127 se firmó un acuerdo dividiendo el país en dos partes: el territorio al norte del río Huai sería para los Tártaros, y el que estaba situado al sur, para Song, que trasladó su capital desde Kaifeng a Lin An, actualmente Hangzhou de Zhejiang, y ese mismo año marcó la división definitiva del imperio en Song del Norte y Song del Sur.

Como hemos señalado anteriormente, la dinastía Song ocupa un lugar prominente en la historia de la literatura china por el gran florecimiento de la poesía *ci*, o sea, poemas para cantar, y es comparada e incluso igualada con Tang por mucha gente. Por supuesto, en Song también se cultiva el *shi*, que, pese a no alcanzar el esplendor de Tang, tiene sus propias peculiaridades y es también muy apreciado.

Veamos primero las trovas *ci* y después los poemas *shi*.

La poesía *ci* en Song

El primero en dedicarse de lleno a *ci* en esta dinastía fue Liu Yong (¿980?-¿1053?), cuya contribución consistió en que, asimilando nuevas melodías de las canciones populares, innovó la métrica de *ci* y creó un nuevo estilo caracterizado por una mayor extensión y por versos largos, que facilitan una expresión más libre de ideas.

Su Dongpo (Su Shi)

Es, sin duda alguna, el máximo exponente de la poesía *ci*, no sólo de la dinastía sino también de todos los tiempos y, además, el mejor dotado de los escritores de Song del Norte, gran maestro tanto en *ci* y *shi* como en la prosa.

---

[7] No hay que confundir el Jin de esa época con el Jin de los siglos III-V, ya que en chino son dos caracteres diferentes y con tono distinto.

Nieto del célebre poeta Su Xu e hijo del famoso letrado y prosista Su Xun, nació en el año 1036 en Meishan, de la actual provincia de Sichuan. Dongpo es el sobrenombre que se dio cuando estuvo exiliado en Huangzhou, y es mucho más conocido que su propio nombre Shi. En 1058 obtuvo, junto con su hermano menor, el título de *jinshi* (doctorado). En 1061 se presentó de nuevo a los exámenes imperiales, esta vez presididos por el emperador Ren Zong, y fue nombrado juez de Fengxiang, provincia de Shaanxi. Más tarde, Ying Zong, el monarca heredero, le designó Director de la Biblioteca Imperial. En esos años se estaba efectuando la reforma política dirigida por el primer ministro Wang Anshi, y Su Dongpo se manifestó en contra de ella en sus memorias elevadas al emperador, en las que propuso un cambio político paulatino en vez de un cambio brusco y aconsejó prudencia. Su actitud le acarreó la hostilidad de los reformistas, y, al sentirse presionado y aislado en la corte, solicitó el traslado a Hangzhou, con un puesto de simple adjunto. Más tarde, a Mizhou, Xuzhou, Huzhou y Zhizhou. En 1079, debido a las intrigas de sus enemigos en la corte, le detuvieron y encarcelaron durante cinco meses bajo la acusación de «calumniar la reforma», y después le exiliaron a Huangzhou, hoy Huangan de Hubei, donde el poeta pasó cinco años como funcionario de bajo rango. En 1085, con la muerte del emperador Shen Zong y el fracaso de la reforma, fue rehabilitado y reclamado para trabajar en la capital como miembro de la Academia Imperial. Pero disconforme con las medidas encaminadas a abolir todo lo que se había establecido en la reforma de Wang Anshi y aburrido de las intrigas y luchas en la corte, volvió a solicitar su traslado a Hangzhou como gobernador. En 1093, el joven emperador Zhe Zong asumió el gobierno y practicó la política de los reformistas, por lo que el poeta cayó de nuevo en desgracia: fue desterrado a Huizhou, provincia de Guangdong (Cantón), y tres años después, a la lejana y salvaje isla de Hainan. En 1100 fue amnistiado y murió al año siguiente, el 28 de julio, según el calendario lunar chino, en Changzhou.

Su pensamiento es principalmente confucianista, pero fundido con ideas budistas. En cuanto a su creación literaria, la poesía *shi* ocupa la mayor parte: más de 2.696 poemas en di-

cha modalidad, con temas múltiples, entre los cuales destaca la expresión de sus sentimientos y estados de ánimo en diversas etapas de su vida y el canto a la belleza de la naturaleza, con estilo romántico y apasionado antes de su exilio a Huangzhou, y con estilo sobrio y ameno, parecido al de Tao Yuanming, después. Además, también son brillantes sus prosas sobre diversos temas y sus ensayos acerca de sucesos históricos y acontecimientos de la época.

No obstante, la celebridad de Su Dongpo en la literatura china se debe principalmente a que abrió una nueva etapa en el desarrollo de la poesía *ci* y la impulsó a su cumbre. Antes, la temática de *ci* era limitada y estrecha: el amor y las emociones personales del autor, por lo que era considerado como un género inferior a *shi*. Su Dongpo cambió esta situación ampliando la temática de *ci* bajo el concepto de que «todo lo que se escribe en forma de *shi* puede escribirse también en forma de *ci*», elevando así este último a la altura del primero. Además, introdujo un estilo original, muchas veces apasionado, vigoroso y efusivo, y otras veces ameno y tranquilo. En cuanto a la métrica de *ci*, también hizo numerosas innovaciones, enriqueciendo sus fórmulas, y para ello, compuso a veces personalmente melodías o música que «rellenó» luego con poemas. «¿Cuándo vendrá la luna llena? — Según la melodía Shuidiaogetou» y «Añorando el pasado en el Acantilado Rojo — Según la melodía Niannujiao», que incluimos en el presente libro, son dos de sus cantares más leídos.

Aparte de Su Dongpo, sobresalió Li Qingzhao (¿1081?-¿1154?), la mejor poetisa china de todos los tiempos. Aunque escribió también un buen número de poemas *shi*, su mayor fama se deriva de sus magistrales *ci*. Hija del célebre literato Li Gefei, nació en 1081 (según otra versión, en 1084), en Jinan, provincia de Shandong, y le tocó vivir un período que mediaba entre el Song del Norte y el del Sur. A los dieciocho años de edad se casó con Zhao Mingcheng, un eminente estudioso, y los dos vivieron juntos veintitantos años, felices y tranquilos, muy enamorados uno del otro. Después del traslado de la capital de Song al sur del país, la poetisa tuvo que vagar constantemente con la familia por diversas ciudades de la provincia de Zhejiang, donde sufrió la mayor desgracia de su

vida, el fallecimiento de su marido en 1129, y pasó su vejez sumergida en soledad y tristeza. No se conoce la fecha exacta de su muerte, ya que algunos afirman que fue en 1155, otros, en 1154, y otros, en 1151.

Sus poemas cantan el amor y la naturaleza, expresan su dolor al verse lejos de su tierra natal y al haber perdido a su ser querido, y manifiestan su preocupación por el destino de la patria desmembrada. Son profundamente emocionantes y están escritos en un lenguaje fácil de entender para la gente común. La crítica china suele dividir a los trovadores de *ci* en dos corrientes: la de estilo efusivo y vigoroso y la de estilo sugerente y delicado, y a Li Qingzhao la ubica en la segunda. Por otra parte, aunque antes de ella muchos poetas varones han escrito sobre el amor, es ella la primera poetisa importante que aborda el tema partiendo de sus propias experiencias y sentimientos como mujer, y ello le permite exhibir el auténtico mundo interior de su sexo. Todo esto más la gran calidad de sus obras le confiere un lugar singular en la historia de la literatura china.

Poetas de relieve pero de menor peso en el Song del Norte son: Yan Shu (991-1055), de estilo sobrio y ameno, con exposición de ideas filosóficas sobre la vida humana en muchas obras suyas; Qin Guan (1049-1100), de estilo sugerente y triste; y Zhou Bangyan (1056-1121), sobresaliente por sus aportaciones a la musicalidad de *ci* y por su originalidad verbal. Además, Ouyang Xiu (1007-1072), que destaca por su prosa, su poesía *shi* y también sus trovas *ci*.

En Song del Sur, la figura más célebre de *ci* fue Xin Qiji (1140-1207). Conocido también como Xin You'an y como Jiaxuan (seudónimo), nació en Licheng, hoy Jinan, provincia de Shandong. Vivió la turbulenta época de las guerras entre Jin (Tártaros Dorados) y Song. A los veintiún años de edad, reunió unos dos mil hombres y se alistó con ellos en la tropa de guerrilleros campesinos dirigidos por Geng Jing que luchaban en el norte del país contra la dominación de los aristócratas de la nueva dinastía Jin (Tártaros Dorados). Después de la derrota de las guerrillas, Xin Qiji se trasladó al sur y planteó, en repetidas ocasiones, a la corte de la dinastía Song del Sur la política y la estrategia que había elaborado para recuperar el territorio central del país, pero fueron rechazadas.

Ejerció cargos de funcionario local en Hubei, Hunan y Jiangxi y fue destituido a los cuarenta y dos años. Pasó el resto de su vida en Shangyao, provincia de Jiangxi, excepto los años 1203 y 1206, cuando los partidarios de la guerra de resistencia contra Jin prevalecían en la corte y le nombraron alto funcionario, cargo que ejerció durante muy breve tiempo, sufriendo luego ataques y calumnias de sus enemigos políticos. Murió triste y desesperado por no poder materializar sus aspiraciones patrióticas.

Sus obras son, en su mayoría, cantares *ci*, que totalizan unas 600 piezas, de temas amplios y de estilo variado, pero principalmente viril y heroico. Muchas expresan su fervoroso amor por la patria, su espíritu combativo contra la incursión de Jin y sus anhelos de ver el país reunificado, y narran sus añoranzas por el pasado para desahogar sus tristezas y su indignación por los gobernantes incapaces. Fue un genio versátil: también escribió dulces y encantadoras estrofas líricas sobre la vida campestre, la naturaleza, el amor y las despedidas. Los críticos chinos le ubican en la corriente que encabeza Su Dongpo, o sea, la de estilo apasionado y efusivo, y algunos les igualan a los dos por los papeles que desempeñaron en la historia de la poesía *ci*.

Autores de *ci* de menor importancia que pertenecían a Song del Sur fueron Chen Liang (1143-1194) y Jiang Kui (1155-1221). El primero era muy amigo de Xin Qiji y ambos tenían experiencias y estilo parecidos. En cambio, Jiang Kui protagonizó otra corriente diferente: la que se afanaba por la perfección de la métrica y la musicalidad de los versos.

La poesía *Shi* en Song

Aunque este género no brilló tanto como en Tang, alcanzó también una altura elevada y dejó una importante página en la historia de la literatura china. Como hemos señalado al principio de la introducción, en la *Crónica de la poesía de la dinastía Song* se incluyen obras de 3.820 poetas, unos 1.600 más que los reunidos en la *Recopilación completa de la poesía de la dinastía Tang;* y según los cálculos de los expertos, el número de los poemas

compuestos en Song fueron tres veces más que los de Tang. La poesía *shi* de Song, sobre la base de la herencia de la de Tang, emprendió un camino diferente y formó su propio estilo.

En Song del Norte, a principios de la dinastía, predominó la tendencia de imitar ciegamente la poesía del Tang final sin aportar nada nuevo. El grupo de poetas compuesto por Ouyang Xiu, Mei Yaoceng (1002-1072) y Su Xunqing (1008-1048) fueron los primeros en salir a cambiarla e iniciaron la innovación. Wang Anshi (1021-1086) y Su Dongpo también hicieron grandes contribuciones en este sentido, sobre todo, este último. Más tarde, Huang Tingjian (1045-1105) y la escuela de Jiangxi que dirigió constituyeron una corriente de cierta importancia, que tomaba a Du Fu como maestro y se afanaba por la originalidad de la forma de expresión y el mejoramiento de la técnica. Sin embargo, adolecía del defecto de basar la fuente de su creación en las obras maestras de épocas anteriores y por ello sus poemas no podían ser, en muchos casos, originales en su contenido.

En Song del Sur, el vate más insigne fue Lu You (1125-1210), conocido también como Lu Fangweng, que era su seudónimo. Nació en Shanyin, hoy Shaoxing, provincia de Zhejiang, en una familia de intelectuales. Pasó su infancia en medio de los desastres de la guerra y desde entonces se formó firmes ideas patrióticas. Trabajó como funcionario en diversos puestos, y en 1163 apoyó enérgicamente la expedición al norte para combatir a los de Jin (Tártaros Dorados) y, fracasada la lucha, fue destituido. En 1170 asumió cargos militares en Sichuan y en Shaanxi en la lucha de resistencia, y en 1178 se marchó a la capital para desempeñar varios cargos civiles, de los que fue removido finalmente debido a la desconfianza de la corte. Su vejez transcurrió en su pueblo natal, en una aldea montañosa, en tranquilidad pero en pobreza.

Lu You dejó un abundante haber poético: unos 9.200 poemas *shi,* que han podido llegar a nuestros días, cantidad mayor que la de cualquier otro poeta clásico. Además, también escribió excelentes trovas *ci,* que totalizan unos 130. En sus obras se respira un ardiente patriotismo, se manifiestan sus anhelos de ver la patria reunificada y se fustiga a los gobernantes que se rinden ante los invasores Jin. También se descri-

be la vida y el trabajo de los campesinos, expresando una honda simpatía por ellos. Siendo discípulo de Du Fu, Lu You tiene mucha similitud con su maestro al reflejar la realidad social, pero sin alcanzar la profundidad de éste, y con estilo diferente, que es efusivo y romántico en buena parte de su producción, especialmente en sus versos líricos acerca de la naturaleza, el amor y la amistad.

Aparte de Lu You, destacaron Yang Wanli (1127-1206), por su poesía de paisaje, y Fan Chengda (1126-1193), por su poesía bucólica.

En comparación con la poesía *shi* de Tang, la de Song se distingue por contener cierta característica prosística y argumental, o sea, poner mayor énfasis en el contenido, con una descripción más detallada y exhaustiva, una temática más amplia, una mayor dosis de la filosofía y de la lógica. Además, hay mayor combinación entre la poesía y la pintura, uso más frecuente de alusiones de sucesos históricos, de leyendas y de mitos, y el estilo principal es sereno y moderado, a diferencia del efusivo de Tang. Todo ello tiene sus pros y sus contras, por lo que desde antaño siempre han existido polémicas entre dos escuelas de críticos, los que dan menor importancia a la poesía *shi* de Song y los que la igualan a la de Tang, pero parece que prevalece siempre la opinión de los primeros.

Etapa de Jin (Tártaros Dorados) (1155-1234)

Incluimos esta etapa en el período de Song, ya que en sus 119 años de existencia, hubo 107 de confrontación y coexistencia con Song del Sur. La poesía de esta dinastía recibe una importante influencia de Su Dongpo, y Yuan Haowen (1190-1257) fue la figura de mayor relieve.

Período de Yuan, florecimiento de qu (1279-1368)

En 1234, Gengis Khan (Gran Khan), de nacionalidad mongola, derribó la dinastía Jin. En 1260, Qubilay, su nieto, se declaró emperador Shizhu. En 1271 le dio a su dinastía el nom-

bre de Yuan, y en 1279 acabó finalmente con la dinastía Song del Sur y unificó el país.

El drama, o mejor dicho, la ópera, que se inició a fines de Song del Norte, principios del siglo XI, llegó a alcanzar en este período su pleno desarrollo y ocupó el primer plano de la literatura, relegando al segundo a la poesía *shi* y *ci*. La aparición de guiones de la ópera marcó la madurez de este género, que en caso de China estaba estrechamente vinculado con la poesía y dio origen a una nueva modalidad de ella, el *qu,* que, como hemos indicado anteriormente, es muy parecido a *ci,* con la única diferencia de permitir agregar, generalmente al comienzo de los versos, sílabas o palabras a las fórmulas métricas ya establecidas, palabras que tienen significado poco importante, pero que dan viveza y carácter popular al lenguaje de la obra. El *qu* está compuesto de *quci* (canciones de las óperas, o de *zaju)* y *sanqu* (canciones sueltas); sin embargo, los críticos generalmente le dan mayor importancia a *sanqu,* considerándolo, tal vez, más típico y representativo de *qu.* Hubo más de doscientos autores dedicados a *sanqu* y unas cinco mil piezas de este género conservadas.

Guan Hanqing (¿1240?-1310) y Wang Shifu (¿1260?-¿1336?), los dos dramaturgos más célebres de la historia china, aparte de dramas y óperas, también escribieron excelentes piezas de *qu.* Sobre todo, Guan Hanqing, que se ganó gran fama por esta variedad de poemas que compuso, casi todos sobre el amor, en lenguaje popular.

Entre los famosos poetas dedicados de lleno a *qu* figuran: Ma Zhiyuan (1250-¿1321?), conocido también con el seudónimo de Dongli, natural de Dadu (Pekín de hoy), cuyas obras denuncian injusticias sociales y también expresan sus ideas taoístas de huir del mundo real, en estilo vigoroso y entusiasta; Lu Zhi (¿1242?-¿1314?), conocido también como Suzhai, oriundo de Dengfeng de Henan, de estilo elegante; Zhang Kejiu (¿1270?-¿1348?), originario de Qingyuanlu de Zhejiang, el más prolífico en *qu* (855 piezas suyas han llegado a nuestros días), con gran fama granjeada por abrir el camino a este género basado en la asimilación de la métrica y del lenguaje de *shi* y *ci;* Qiao Ji o Qiao Mengfu (1280-¿1345?), natural de Taiyuan de Shanxi, con estilo parecido al de Zhang

Kejiu; Guan Yunshi (1286-1324), de nacionalidad uygur, con poemas sobre la vida retirada y el amor, con un estilo vigoroso y entusiasta.

De todos ellos los más sobresalientes son Zhang Kejiu y Qiao Ji, a quienes algunos críticos consideran como dos exponentes de la poesía *qu* de Yuan.

En cuanto a la poesía *shi* y la *ci*, en la dinastía Yuan se aprendió mucho de la de Tang, sobre todo la de Tang final. Entre los poetas más relevantes sólo mencionamos a Liu Yin (1249-1293), Zhang Yan (1248-¿1320?), Yu Ji (1272-1320), Jie Xisi (1274-1344), Yang Zai (1271-1323), Sa Dula (1284-1348), Wang Mian (¿1300?-1359) y Yang Weizhen (1296-1370).

Dinastía Ming, un período sin pena ni gloria (1368-1644)

En 1368, el líder de la rebelión campesina Zhu Yuanzhang derrocó la dinastía de Yuan y fundó la de Ming. Se reforzó el absolutismo feudal, y a partir de los años veinte del siglo XVI se registraron enormes cambios económicos y aparecieron los primeros brotes del capitalismo. Se consiguieron grandes adelantos en la ciencia, técnica y cultura, y la ideología democrática antifeudal comenzó a divulgarse poco a poco.

En cuanto a la literatura, proliferó en Ming la novela, que había surgido en las dinastías Sur y Norte (del siglo III al IV), y la poesía pasó a un segundo plano. Continuó la difusión de la ópera y de la poesía *qu*, mientras que en *shi* y *ci* se imitó la poesía de Tang, sin iniciativa propia en la mayoría de los casos.

Hay que señalar que, pese a que la poesía no brilló tanto en la dinastía, no se debe menospreciar la nueva tendencia iniciada en esa época, que consistió en expresar las aspiraciones a la libertad individual y en exponer sin trabas los verdaderos sentimientos y emociones del autor y sus deseos de disfrutar de la vida, tendencia que se notó ya en los primeros años de la dinastía, en las obras de Yang Weizhen y de Gao Qi (1336-1374), conocido este último como «El Campeón de la poesía de Ming». Tampoco se debe menospreciar a algunos poetas de esa época, que, sin alcanzar la altura de los maestros de Tang y Song, tienen sus propios méritos y les

corresponde un lugar en la historia. En la etapa central de la dinastía, Tang Yin (1470-1523), gran pintor y poeta original con estilo jovial y lenguaje muy popular, junto con la escuela que representó, abogaron por la filosofía de «disfrutar de la vida a tiempo» y manifestaron en sus obras las alegrías de la vida. El grupo de letrados norteños encabezados por Li Mengyang (1473-1529) emprendió una campaña por retornar a lo antiguo aprendiendo del Tang de la etapa de apogeo, a fin de combatir el formalismo que reinaba en la época, campaña que surtió al principio efecto positivo en la lucha contra la escuela Tai Ge y su estilo formalista, pero que conllevó como consecuencia la tendencia negativa de copiar todo lo antiguo. En reacción a esta tendencia plagiaria, se erigió primero la Escuela de Tang Song, formada por Gui Youguang (1507-1571) y otros tres poetas, y más tarde la Escuela Gon An, dirigida por los tres hermanos de Yuan Hongdao (1568-1610), que planteó que la literatura era el fruto de la inspiración y que los escritores debían cultivar su propio estilo individual. Aparte de ellos, también fueron de gran renombre Wang Pan (1470-1530) y Feng Weimin (1511-1580), autores de excelentes piezas de *ci;* Xu Wei (1512-1593), especializado en *qu* pero también en otras variedades de la poesía; y, por último, Chen Zilong (1608-1647).

Dinastía Qing, período prolífico (1644-1911)

Esta última dinastía de China duró 267 años, y hasta la Guerra del Opio ocurrida en 1840, fue una sociedad feudal. Tras dicha guerra, el país se convirtió en una semicolonia de varias potencias occidentales, con brotes del capitalismo, pero semifeudal en esencia. Fue una época en que prosperaron y florecieron la novela y el teatro, mientras que la poesía siguió en un segundo plano. Sin embargo, en cuanto a la cantidad de poemas compuestos, como hemos señalado al principio de la introducción, Qing es prolífica y la más productiva de todas las dinastías.

Es también la que cuenta con el mayor número de poetisas: en tan sólo la *Antología de poetisas de la época de Qing,* edi-

tada por Shi Shuyi en 1922, ya se incluyen 1262 autoras, y en *Estudio de las obras de las escritoras de todas las épocas* de Hu Wenkai, 3671 autoras de Qing, que en su mayoría son poetas. En cuanto a la calidad de la poesía de Qing, según Qian Zhongshu, célebre escritor y estudioso del siglo XX, es inferior a la de Tang y Song, pero superior a la de Yuan y Ming.

Al principio de la dinastía, la temática de la poesía estuvo vinculada con la resistencia de los Han contra la invasión y la dominación de los manchúes, una minoría nacional del nordeste de China. Más tarde, cuando se calmaban los conflictos, los poetas, representados por Yuan Mei (1716-1797), continuaron la lucha que habían emprendido los de Ming por la libre expresión de la personalidad. A mediados de Qing surgieron numerosas corrientes y escuelas, dedicadas a mejorar la métrica y otros recursos técnicos, y hubo una aparente prosperidad, pero sin contenido consistente. Gong Zizhen (1792-1841), el último poeta importante de la China feudal, manifestó en sus obras su descontento por la sociedad existente y su aspiración a otra mejor. Tras la Guerra del Opio, Huang Zunxian (1848-1905) y Liang Qichao (1873-1929) protagonizaron una «revolución poética», abogando por reflejar la realidad social y la vida de la gente de la época, abandonar la imitación de lo antiguo e introducir las ideas europeas, lo que marca el final de la poesía clásica y el inicio de la moderna.

No faltan, por supuesto, buenos poetas. Además de los mencionados, cabe destacar a Gu Yanwu (1613-1682), Qian Qianyi (1582-1664), Zhu Yizhun (1629-1709), Wang Shizhen (1634-1711), Shen Deqian (1673-1769), Weng Fanggang (1733-1818), Zhang Weiping (1780-1850), Wei Yuan (1794-1857), y sobre todo a Wu Weiye (1609-1671) y Nalan Xingde (1655-1685).

La nueva poesía del siglo XX

Desde finales del siglo XIX, con la decadencia y el empeoramiento económico cada vez más evidente del imperio, parte de políticos e intelectuales realizaron un movimiento para promover la reforma y aprender del Occidente. Se construyeron fábricas modernas con la técnica occidental, se publicaron

traducciones de obras de autores europeos y norteamericanos, y las ideas liberales comenzaron a difundirse. Huang Zhunxian (1848-1905), Qiu Jin (1875-1907) y otros poetas plantearon la necesidad de una revolución en la poesía, pese a que sus versos seguían siendo de la modalidad clásica.

La verdadera revolución o reforma se inició sólo después del derrumbamiento de la dinastía Qing y la fundación de la República China en 1911. Hu Shi (1891-1962), uno de los más célebres filólogos y escritores del siglo XX, formado en Estados Unidos y rector de la Universidad de Pekín durante años, emprendió el movimiento reformador literario. Publicó en enero de 1917 y en abril de 1918 llamamientos a un cambio tanto del contenido como de la forma, a abandonar la imitación de lo antiguo y a escribir en chino contemporáneo en vez del chino arcaico y clásico que no entiende la gente de la calle. Le siguió inmediatamente Chen Duxiu (1880-1942), que publicó en febrero de 1917 «Sobre la revolución literaria», pidiendo que se creara una literatura popular, sencilla, realista y social. Liu Bannong (1891-1934) enfatizó, por su parte, la necesidad de sustituir las complicadas viejas fórmulas métricas por las nuevas.

Así nació lo que los chinos llaman «Nueva Poesía», que proclama una profunda rotura con la poesía clásica, rotura consistente en el uso del lenguaje contemporáneo hablado, en el abandono de las reglas clásicas en aras de versos libres y en la apertura a una temática mucho más amplia, más vinculada con la vida real de la gente. Muchos de los innovadores habían recibido educación en el Occidente o Japón y conocían bien la poesía moderna occidental, de la que hacían cierta «importación» o adaptación. Se puede decir que la nueva poesía es, en lo esencial, producto de una combinación de la poesía moderna occidental y las ideas occidentales, incluidas las marxistas, con la remanente influencia de la poesía tradicional china que siempre permanecía en la mente de los poetas.

Las primeras obras de esta poesía aparecieron en enero de 1918, en la revista de *Xinqingnian* (Nueva juventud), y Hu Shi era el que aportó más poemas. También fue el autor de la primera antología de esta poesía, *Pruebas,* editada en marzo de 1920 en Shanghai, que recoge 74 poemas suyos.

En agosto de 1921, salió a la luz *La Diosa,* de Guo Moruo (Gu Mo Jo) (1892-1978), uno de los poetas más importantes del siglo XX. Oriundo del poblado Shawan, distrito Leshan, provincia Sichaun, fue en 1914 a Japón, donde estudió medicina, carrera que no terminó para pasar a dedicarse a la literatura. En 1918 comenzó a escribir poemas. En 1923 regresó a China y dirigió la redacción de *Creación,* que era al principio revista literaria y después se convirtió en semanario y diario. De 1928 a 1937 vivió en Japón y tras volver a China, se implicó en la lucha del Partido Comunista Chino. En 1951 fue nombrado ministro de Cultura y en 1975, vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional, ocupando numerosos altos cargos políticos como buen amigo personal de Mao. Poeta, dramaturgo y novelista, escribió también numerosos ensayos sobre historia, arqueología y cultura china. Su antología *La Diosa* reúne 64 poemas compuestos entre 1918 y 1921, de temas variados, principalmente en versos libres. El libro produjo un fuerte impacto y fue elogiado por los críticos chinos como obra maestra de romanticismo revolucionario, socialista y patriótico. A partir de 1936, año en que declaró que «me gustaría ser hombre de eslóganes políticos y no me importar ser poeta o no», los poemas que escribió tienen poca o ninguna calidad como lo demuestra los siguientes «versos» suyos escritos en 1951: «El bombardeo de la central térmica del río Yalu / estremece a todos los pueblos amantes de la paz, / preocupados por la ampliación de la guerra. / El gobierno y los generales de EE.UU. están preparados para extenderla, / y tienen su política para imponer su hegemonía en el mundo, / que se inició antes del bombardeo».

En esa época, proliferaron organizaciones de escritores y poetas, tales como Asociación de Estudios Literarios, fundada en enero de 1921 y formada por Liu Bannong (1891-1934), Zhu Ziqing (1898-1948), Bing Xin (1900-), entre otros; la Sociedad de Poetas a la Orilla del Lago, surgida en febrero de 1922 en Hangzhou, promovida por Ying Xiuren (1900-1933) y Wang Jingzhi (1902 - 1996). Pero las sociedades más importantes fueron la de Creación y la de Nueva Luna. La primera se fundó en julio de 1921, representada por Guo Moruo. La segunda, fundada en 1923 y formada por Xu Zhimo (1897-1931),

su indiscutible líder, Wen Yiduo (1899-1946), Zhu Xiang (1904-1933), Lin Huiyin (1904-1955), etc. Es la escuela que funcionó más años y que dejó mayor influencia en ese período: compuso más poemas de calidad, se afanó por buscar una nueva métrica distinta de la clásica, con resultado halagüeño, e hizo sus contribuciones también en la teoría, trayendo así cierto florecimiento para la nueva poesía en esas décadas.

Xu Zhimo, posiblemente el mejor lírico chino del siglo, nacido en Haining, provincia Zhejiang, hizo sus estudios en universidades de Shanghai, Tianjin y Pekín, En 1918 fue a Estados Unidos para estudiar la carrera de finanzas y banca y en 1921 a Inglaterra para estudiar economía política. Empezó a escribir poemas en 1921. Trabajó durante años como profesor en varias universidades chinas y como director de revistas literarias. Falleció el 11 de noviembre de 1931 al viajar de Nanjin a Pekín en un avión que se estrelló contra una montaña cerca de Jinan. Sus poemas de amor son muy leídos y aplaudidos, reunidos en *Versos de Zhimo*, *Tigres feroces* y *Nubes navegantes*.

A finales de los años treinta, empezaron a cobrar importancia cada vez mayor los versos de Ai Qing (1910-1996), otro poeta más célebre del siglo. Su nombre original es Jiang Haicheng. Nacido en Jinghua, provincia Zhejiang, creció en una zona rural montañosa. Graduado en el Instituto de Bellas Artes de Hangzhou, fue en 1929 a Francia a estudiar pintura. En 1932 regresó a China y comenzó a publicar poemas. En julio de ese año fue detenido por el gobierno del Kuomintang debido a sus actividades políticas y salió de la cárcel en octubre de 1935. En 1944 participó en el Partido Comunista, pero al criticarlo en 1957, sufrió persecución de su Partido y del gobierno. Tildado de «derechista», fue enviado a «recibir la reeducación» a una granja fronteriza, sufriendo largos años sin poder escribir nada. En 1979, al ser rehabilitado, pudo regresar a Pekín y volver a escribir. Su creación poética se recoge en *A Dayan He, El norte, Hacia el sol, Aviso de la aurora, Su segunda muerte, Canto a la luz,* etc., que contienen versos de gran calidad. Su poesía, excepto la de los primeros años, era principalmente social, que denunciaba las injusticias y la pobreza que

sufrían los trabajadores y cantaba el patriotismo en la lucha contra la guerra de agresión japonesa.

Wen Yiduo fue otro poeta de gran renombre de la época. Nacido en Xishui, provincia Hubei, fue en 1922 a Estados Unidos para estudiar en la facultad de bellas artes y publicó allí su primera antología poética *Velas rojas*. En 1925 regresó a China y trabajó primero en la redacción de una revista literaria y después en universidades como profesor. En 1928 publicó su segunda antología *Aguas muertas*. En sus obras se nota la influencia de la poesía clásica china y también la de la poesía moderna occidental. Promotor entusiasta de la creación de una nueva métrica, publicó artículos interesantes sobre el tema. Simpatizante del Partido Comunista, fue asesinado en 1946.

Entre los poetas más destacados de la primera mitad del sigo nos limitamos a mencionar también a los siguientes: Li Jinfa (1900-1976), considerado como representante del simbolismo chino; Mu Dan (1918-1977), ignorado durante toda su vida e incluso muchos años después de su fallecimiento, tiene excelentes versos modernistas; Feng Zhi (1905-1993); Liu Dabai (1880-1932); Dai Wangshu (1905 – 1950); Bian Zhilin (1910 - 2002); Bing Xin (1900-1999); Kang Baiqing (1896-1945), He Qifang (1912-1977) y Zang Kejia (1905-2004).

Según Zhu Ziqing (1898-1948), poeta y crítico, había en ese período tres corrientes o escuelas: la realista, la formalista empeñada en buscar una nueva métrica, y la simbolista, que recibía la influencia de Baudalaire y Valéry. Se puede decir que Hu Shi, Ai Qing y Liu Dabai eran realistas; Xi Zhimo, Wen Yiduo y los otros de la corriente Nueva Luna, formalistas; y Li Jinfa, Mu Dan, Dai Wangshu, simbolistas.

La década cincuenta se inició tras la fundación de la República Popular en 1949 y la toma del poder por el Partido Comunista, que marcó un antes y después para la nueva poesía: desapareció el mundo animado de poesía innovadora y multiforme en que competían diversas corrientes y escuelas, y ahora, no habría más canto que el canto a Mao Zedong (Mao Tsetung), máximo jefe de la revolución comunista, y a su Partido. *La intervención en el Foro de Yan'an sobre Arte y Literatura* de Mao, publicado en 1942 y sus directrices posteriores, resu-

midas en el lema de «Al servicio de los obreros, campesinos y soldados, al servicio de la política del proletariado», se convirtieron en una especie de ley para los escritores, y el control de la actividades literarias es ahora estatal y coactivo. Los que escriben obras que no concuerdan o se sospecha que no concuerdan con dicho principio son castigados y sus versos prohibidos. Además, en los numerosos movimientos políticos, los poetas, al igual que los demás intelectuales, son blanco preferido de ataques. Mao lanzó, en 1955, la campaña contra «la camarilla contrarrevolucionaria de Hu Feng», destacado poeta, prosista y crítico, y en 1957, la campaña contra «los derechistas». Tanto los «contrarrevolucionarios» como los «derechistas» son «enemigos del pueblo» y tienen que ser «aplastados por la dictadura del proletariado». En estos dos movimientos, nueve poetas de fama fueron calificados de contrarrevolucionarios, siete de ellos encarcelados largos años, y veinticinco, por lo menos, etiquetados como derechistas, incluido el famosísimo Ai Qing[8]. El propio Hu Feng, que acababa de publicar un largo poema cantando a Mao y la fundación de la República Popular, y varios de su «camarilla» pasaron más de veinticinco años en la prisión por sólo el informe «Acerca de los trabajos en la literatura y el arte» presentado por Hu al Comité Central del Partido Comunista, en el que expresó sus opiniones y comentarios críticos acerca de la línea política de Mao en estos terrenos[9]. En 1959, Mao desató la lucha contra «los oportunistas de derecha» y en 1966, la Revolución Cultural, que duró diez años y eliminó la poesía, y los mencionados poetas y muchos otros sufrieron una persecución sin precedentes. En fin, las décadas cincuenta, sesenta y setenta, fueron un gran desastre para la poesía.

---

[8] Son datos que se revelan en las páginas 28 y 113 de *Nueva historia de la poesía contemporánea china* de Hong Zicheng y Liu Denghan, editorial Universidad de Pekín, 2005.

[9] Otro ejemplo de la crueldad de esta persecución lo revela *Nueva historia de la poesía contemporánea china:* Chang Yao, por sólo dieciséis versos de dos poemas, fue encarcelado más de veinte años desde 1957 (página 141 del libro).

Con la muerte de Mao y la derrota de «la Banda de los Cuatro» liderada por su viuda Jiang Qing, se inició la reforma de Deng Xiaoping y hubo cierta moderación en el control de las actividades literarias. En la década ochenta, hubo un pequeño renacimiento y animación en la creación de la poesía. Muchos autores perseguidos fueron rehabilitados y volvieron a tomar la pluma, entre ellos se destacan Ai Qing, Gong Liu (1927-2003), Xiao Yanxiang (1933-), Chang Yao (1934-2000), que es, para algunos, un gran poeta del siglo, Liu Shahe (1931-), Cai Qijiao (1918-). Los poemas de estos viejos poetas «resucitados» reflejan sus sufrimientos vividos en esos años y exponen sus reflexiones, sus sentimientos personales y su esperanza en un mejor futuro para el país.

Aparecieron poetas de nueva generación. Ya en la década setenta, había jóvenes que empezaron a escribir poesía, y eran principalmente del «Grupo poético de Baiyangdian», formado por Mang Ke (1950-), Duo Duo (1951) y algunos compañeros suyos, todos estudiantes enviados a la zona lacustre Baiyangdian de Hebei para «recibir la reeducación de los campesinos» y que vivían allí varios años.

El 23 de diciembre de 1978, salió a la luz la revista *Hoy (Jintian)*, dirigida por Bei Dao (1949-) y Mang Ke, impresa en ciclostil, pegada en la plaza de Tian An Men y en las paredes de algunos edificios oficiales, editoras, y distribuida en campus universitarios por los propios autores. Se publicaron nueve números de la revista y cuatro libros de la colección *Hoy*. Su aparición proclamó el surgimiento de una nueva corriente: «Poesía Nebulosa», como reacción o rebeldía en contra de la nueva poesía de las últimas tres décadas, llenas de palabras rimbombantes y vacías y de eslóganes políticos, y también como una protesta política y social. Lo podemos percibir en el poema «De una generación» de Gu Cheng (1956- 1993) de sólo dos versos: «La oscuridad de la noche me dio ojos negros, / y yo los utilizo para buscar la luz». También en el de Bei Dao titulado «Respuesta», compuesto inmediatamente después de la protesta de los estudiantes en Tian An Men en el Incidente del 5 de abril de 1976 en que se detuvieron y golpearon a muchos manifestantes: «Oh mundo, te digo que no te creo. / Si bajo tus pies hay mil personas que te desafían, / aquí me tie-

nes y soy el número mil y uno. / No creo que el cielo sea azul, / no creo en el eco de los truenos, / no creo que sean falsos los sueños, / no creo que no haya juicios después de la muerte». En diciembre de 1980, la revista *Hoy* tuvo que cerrarse por la exigencia de la policía de Pekín, que ordenó también el cese de todas las actividades de su personal. Pero esta corriente ya se volvió irresistible, barrió rápidamente el país y trajo un boom de la poesía en la década.

En cuanto al nombre de Poesía Nebulosa, el calificativo fue aplicado primero por Zhang Ming, un crítico adverso, y aceptado pronto por el público. La acepción de la palabra es «borroso, difícil de ver con claridad» y significa «oscuro», «ambiguo» y «difícil de comprender», ya que los poetas rechazan el trillado lenguaje acostumbrado de las últimas décadas y buscan dicción nueva, fresca y original. Como señala Fernando Pérez Barreiro Nolla en su artículo «La larga marcha de la poesía china moderna», estas dificultades vienen principalmente de las «yuxtaposiciones inesperadas, las elipsis, la distorsión sintáctica, el onirismo de las imágenes, la ausencia de ayudas lógicas para facilitar las transiciones»[10]. Se trata de «unos primeros intentos experimentalistas y vanguardistas, con técnicas rústicamente imitadas y un espíritu más romántico que modernista»[11].

Los principales representantes de esta corriente son Bei Dao, Gu Cheng y Shu Ting (1952-). Bei Dao, seudónimo de Zhao Zhengkai, nacido en 1949 en Pekín, habiendo terminado la educación secundaria en los años de la Revolución Cultural en que no había posibilidad de ir a la universidad, trabajó como obrero en una fábrica. Publicó *Colección de Bei Dao, Nieve vieja, El pasillo, Paisaje sobre cero, Playa desconocida.* etc., y desde 1990 reside en Estados Unidos.

Gu Cheng, hijo de Gu Gong, poeta, nacido en Pekín, se fue en 1969 a vivir en una zona rural de Shangdong junto con su padre, enviado allí a recibir la «reeducación», que consistía

[10] Revista *SERTA* de UNED, núm. 9 de 2006-2007, página 179.

[11] Hu Xudong: Breve introducción de la poesía contemporánea china, revista *Ficciones*, especial primavera/verano 1999, pág. 22.

en cuidar cerdos, y regresó a Pekín en 1974. A partir de 1987 residió en Nueva Zelandia y se suicidó en octubre de 1993. Dejó los versos recogidos en *Florecilla sin nombre, Ojos negros* y otras colecciones.

Shu Ting, la poetisa más conocida de los últimos años, trabajó un tiempo en el campo y después en la fábrica de fundición y la de bombillas de Xiamen. Es la autora de *La barca de dos mástiles, El último canto fúnebre, Poesía de Shu Ting*, etc.

Se destacan también, entre los de Poesía Nebulosa, Duo Duo (1951-), Yang Lian (1955-), Jiang He (1949-) y Liang Xiaobin (1954-).

A mediados y finales de los años ochenta, irrumpió una nueva generación, conocida como Post nebulosa o la tercera generación (la primera es, según los que proponen el nombre, la de los primeros años de la fundación de la República Popular y la segunda, la Nebulosa). Son principalmente poetas aún más jóvenes, nacidos en los años sesenta, que no habían podido conocer a fondo lo que sufrieron las generaciones anteriores y que se enfrentaban ahora a la nueva realidad complicada, de economía de mercado y hasta de un capitalismo salvaje. Descontentos con la rápida implantación de la Poesía Nebulosa como modelo en la creación de una nueva poesía y la excesiva solemnidad y protagonismo de sus poetas, consideraban que aunque la Nebulosa abrió el camino para la exploración de nuevas posibilidades, no debía significar su fin ni ser un obstáculo. Se preocupaban más por los detalles de la vida diaria, poseían conocimientos más amplios y profundos de la poesía moderna occidental y querían cambiar y superar.

Proliferaron revistas no autorizadas que agrupaban a autores que compartían una misma idea o vivían en una misma zona. En numerosas universidades se formaron grupos de nuevos autores y se observaba un gran entusiasmo por la poesía. Con el reflejo de la Poesía Nebulosa, Pekín estaba perdiendo su peso en las actividades creadoras a favor de algunas provincias del sur como Nanjin, Shanghai, Yunnan, Güizhou y sobre todo, Sichuan, donde vivían muchos poetas de fama, y las universidades eran centro de estas actividades. Al igual que los Nebulosos, las obras de esta nueva generación se publica-

ban principalmente en revistas no autorizadas y colecciones clandestinas. Las revistas y también las escuelas que representan con mayor influencia e importancia son: *No y no (Fei Fei)*, protagonizada *por* Yang Li (1962-) y Zhou Lunyou (1952-); *Hombre rústico (Mang Han),* por Li Yawei (1963-) y Wan Xia (1962-); *Ellos (Ta Men),*por Han Dong (1961-), Yu Jian (1954-) y Zhai Yongming (1955-) (poetisa); y *Tendencia (Qingxiang)*, por Xi Chuan (1963-) y Chen Dongdong (1961-).

Surgieron muchos ismos y diversos postulados que reflejaban y difundían estas revistas, y suscitaron numerosos debates, y el más fuerte fue entre los poetas de la llamada tendencia «escritura intelectual» que se interesaban por asimilar poéticas modernistas, por un lado, y por el otro, los de «escritura popular», que promovía la lengua hablada y reprochaban «el servilismo hacia la literatura occidental».

El trágico y sangriento suceso político de Tian An Men de junio de 1989 echó un jarro de agua fría a la poesía y desanimó a muchos poetas, algunos de ellos se exiliaron al extranjero. Llegada la década noventa, el comercialismo de mercado puso a los poetas ante una realidad dura y dramática y muchos tenían que preocuparse por el problema de subsistencia: no pocos autores abandonaron el parnaso para pasar al mundo de los negocios. La poesía perdió su protagonismo y relevancia en la cultura y estaba siendo marginada. Sin embargo, algunos poetas de la tercera generación habían entrado en la etapa de madurez en sus creaciones y surgieron nuevos autores con mejor preparación poética.

Entre los de la tercera generación sobresalen los mencionados Yu Jian, Han Dong, Xi Chaun, Zhai Yongming, Chen Dongdong, y también Hai Zi (1964-1989), Ge Mai (1967-1991), dos poetas de gran talento que se suicidaron uno tras otro en poco tiempo; Ouyang Jianghe (1956-), Zhang Shuguang (1956-), Wang Jiaxin (1957-), Sun Wenbo (1959-), Xiao Kaiyu (1960-), Zhang Zao (1961-), Zang Di (1964), Xu Du (1967), Yu Sha (1966-), Hu Xudong (1974-).

Cabe señalar que paralelamente con el desarrollo de la nueva poesía, una pequeña parte de poetas siguen escribiendo en la modalidad clásica, por su costumbre, afición o la influencia de Mao.

En fin, el siglo XX, con largos años de guerras, de dictaduras y de persecuciones políticas e ideológicas, no fue ningún siglo de oro para la poesía china, al contrario, ha sido una página muy poco brillante de ella. La nueva poesía no ha recibido aún la aceptación del público y los lectores prefieren los versos clásicos. Sin embargo, deberá ser interesante y prometedora por tener ya poemas de calidad y contar con autores jóvenes mejor formados que han demostrado su talento.

Temática

Al referirnos a los poetas sobresalientes de las diferentes épocas, hemos hablado también un poco sobre los motivos de sus obras y, por consiguiente, los de la poesía china. A modo de resumen, queremos destacar:

La exaltación de la naturaleza, descripción de la belleza del paisaje, generalmente en función de determinados estados de ánimo del autor, de algún sentimiento o idea que quiere expresar. Este fenómeno se explica, tal vez, porque China ha sido un país agrícola durante milenios y su pueblo está estrechamente ligado a la tierra y muy sensible a la naturaleza.

La nostalgia. Quizá sea el tema más frecuente de la lírica china. Nostalgia por los tiempos que transcurren, por antiguas costumbres que desaparecen, por el suelo natal, por la persona amada o amigo ausente, por la tranquilidad y soledad, por las flores caídas con el viento, etc.

La separación, la despedida y el distanciamiento geográfico de los seres queridos, que eran prácticas muy repetidas en esas épocas, por ser imprescindibles los constantes desplazamientos para los literatos: tenían que viajar como bohemios para conocer sitios o gentes que después les servirían de fuente de inspiración; tenían que viajar en busca de una oportunidad para conocer a algún personaje importante que les ayudara a conseguir un empleo público o les abriera el camino a la corte; tenían que viajar a la capital de la provincia y después a la del imperio para concurrir a los exámenes a fin de obtener un cargo de funcionario, que era, según la enseñanza confuciana, el mejor modo de hacer algo provechoso para el pue-

blo, y era también, para muchos, una necesidad económica, y, tras conseguirlo, tenían que trasladarse donde les asignaran, o donde les desterraran en caso de caer en desgracia de los gobernantes. Las guerras también eran causas de separaciones y despedidas.

La invitación a la vida libre y retirada, a huir de los bullicios y contiendas del mundo. Estos poemas, sobre todo, los de Tao Yuanming (siglo V) y los de Wang Wei (siglo VIII), nos recuerdan a grandes líricos españoles, como Jorge Manrique y Fray Luis de León, y se podría decir que son, en cierta manera, predecesores de éstos. Comparemos los siguientes versos de Fray Luis de León y los de Tao Yuanming y de Guan Zhongji (siglo XIII), y nos sorprenderá su gran similitud:

¡Qué descansada vida
la del que huye del mundanal ruido
y sigue la escondida
senda por donde han ido
los pocos sabios que en el mundo han sido!
.....
A mí una pobrecilla
mesa, de amable paz bien abastada,
me baste, y la baxilla
de fino oro labrada
sea de quien la mar no teme airada.
Y mientras miserable-
mente se están los otros abrasando
en sed insaciable
del no durable mando,
tendido yo a la sombra esté cantando.

Vida retirada (Fray Luis de León)

Por fin he regresado a mi finca,
y estoy aquí, como labrador,
roturando los campos yermos del sur.
Tengo poca tierra
y unas cuantas chozas.
Olmos y sauces dan sombra a mi casa,
y veo peras y melocotones,
que crecen delante de la ventana.

A lo lejos se perciben
ruidos y voces de un pueblo.
De cerca veo tenues humos,
que se elevan sobre las chimeneas.
Un perro ladra al fondo de la calle,
y un gallo canta sobre una morera.
En mi casa todo es tranquilidad,
alejado de tumultos y bullicios.
He dejado para siempre jamás
aquella vida enjaulada,
y logré volver al YO de verdad.

Retorno al campo (Tao Yuanming)

La cumbre del poder
a que aspiran los hombres
es ser príncipe o rey,
con fama, glorias y riqueza,
pero sin libertad.
Yo prefiero algo mejor:
Tomar una barquilla,
disfrutar de la luna
y, cantando alto al viento,
alejarme de este mundo.

Canto del barquero (Guan Zhongji)

La amistad. Ha habido innumerables poemas dedicados a los amigos. En algunas dinastías en que la poesía se había convertido en un vehículo de comunicación, como ocurrió en Tang y Song, para los poetas, e incluso para los que sabían un poco de versificar, escribir un poema para un amigo era tan simple como dejarle un recados o enviarle una carta en nuestros días, y además, era un acto que inspiraba respeto.

El amor. Este tema, motivo eterno de la literatura, no deja de serlo en la poesía china, aunque con ciertas peculiaridades que detallaremos más adelante.

El cariño por los familiares, sobre todo, por la madre, por los hijos, por los hermanos.

El vino, o mejor dicho, la bebida alcohólica, ya que en chino la palabra *jiu* (vino) no se limita al de uvas. Es fuente de

inspiración para numerosos poetas. El estado de ebriedad era, para ellos, el mejor compañero de la Musa.

La descripción de la vida y el trabajo en el campo o en zonas fronterizas, a la cual están dedicadas dos corrientes importantes que se llaman «escuela de poesía de campo» y «escuela de poesía de frontera».

La denuncia y protesta social. Contra las injusticias, los abusos de los mandarines y la diferencia abismal entre la lujosa vida de los ricos y la miseria de los pobres, se yerguen los poetas de la escuela del realismo chino, con profunda simpatía hacia los desamparados y desfavorecidos, manifestando un humanitarismo conmovedor.

La guerra. Generalmente, está dentro del tema anterior: protesta contra los sufrimientos que ésta acarrea a la gente sencilla.

En síntesis, como lo habrá comprobado el lector, los motivos de esta poesía son múltiples, pero están dentro del repertorio universal de impulsos poéticos, pese a las peculiaridades que tiene, ya que el chino, como ser humano, es igual en sus sentimientos y destinos a cualquier otro ser humano que habite cualquier rincón del mundo.

Algunas características de la poesía china

Es difícil señalar todas las peculiaridades de la poesía china, ya que es un tema complicado que requiere un estudio profundo que está fuera de nuestro propósito. Nos limitamos a señalar las que nos parecen más relevantes:

I. Emparejamiento o combinación de la poesía con la música. Como hemos indicado, la primera antología poética *Shi Jing* fue una colección de canciones populares revisadas por Confucio u otros letrados. Los versos del primer poeta Qu Yuan y de su discípulo Song Yu, que eran *shi* ya divorciados de la música, aún tenían un sello profundo de las coplas del sur del país. En las dinastías posteriores, el *shi*, separado definitivamente de la música, se desarrolló y alcanzó en Tang su punto culminante. Sin embargo, con el establecimiento de Yuefu (Departamento

de Música) en Han y el nacimiento de la poesía del mismo nombre, y con el surgimiento y proliferación del *ci* en Song y del *qu* en Yuan, la música volvió a cobrar, una y otra vez, su importancia en la poesía. En fin, su unión con ésta ha sido perdurable.

II. Estrecho vínculo de la poesía con la pintura y la caligrafía. Para los chinos, la poesía y la pintura comparten una misma fuente y las tres artes utilizan un mismo instrumento, el pincel. Cada pincelada y cada trazo expresan la emoción y el espíritu del pintor y del calígrafo, al igual que el poeta que lo hace con los caracteres. Como uno de los motivos más favoritos de la poesía y pintura es la exaltación de la naturaleza y la descripción paisajística, numerosos poemas parecen pintura, siendo muchos autores excelentes pintores, como Wang Wei, Tang Yin y otros. A esta combinación contribuye también la costumbre de caligrafiar versos en el espacio vacío de los cuadros a modo de título o texto ilustrativo. Como fruto de esta asociación, nace un género poético que no existe en ningún otro país y es lo que se llama *tihuashi*, que significa «versos sobre pintura»: son poemas que se escriben en un sitio de la pintura. *Tihuashi* se inició en el siglo VI y alcanzó su apogeo en la dinastía Qing, en el siglo IX, en que se publicaron voluminosas antologías.

III. Ausencia de la épica. No hubo exaltación ni elogio de las armas, y al hablar de la guerra, casi siempre se la asocia con las desgracias y las calamidades que conlleva. Hubo algunos poemas que encomian el heroísmo de los combatientes en defensa de la patria, pero son los menos y también con un fondo triste por las tragedias y desastres que estas contiendas suponen.

IV. Ausencia de poetas profesionales. Los que se dedican a este género literario son principalmente letrados que desempeñan diversos cargos públicos, pero no faltan autores entre los altos funcionarios, nobles, gente de diferentes oficios, incluidos trabajos rudos o profesiones poco prestigiosas.

V. Poderosa influencia del confucianismo, del budismo y del taoísmo, tanto en los temas como en el contenido. Concretamente, algunos asuntos arriba mencionados, y también la estrecha ligazón de la poesía china con la realidad sociopolítica, son derivados de la idea confuciana de que un buen li-

terato debe servir al soberano y hacer algo beneficioso para el pueblo, de que hay que amar al prójimo, y de que la poesía tiene una importante función didáctica y de moraleja, junto con su principio filosófico de colocarse y mantenerse en el Justo Medio, sin incurrir en los extremos de ningún tipo de dualidad. Por otro lado, los postulados budistas consistentes en la absoluta despreocupación por los intereses materiales mundanales, en la extinción de toda pasión e inquietud y en la superación o purificación del alma y del espíritu mediante la práctica de la meditación o contemplación, así como la actitud taoísta de dejar correr las cosas sin actuar en nada en su contra ni forzar su cambio, y de vivir en armonía con la naturaleza e identificarse con el universo, también han dado origen a muchas obras que exhortan a la vida retirada y tranquila.

VI. Peculiar manera de abordar el amor y la amistad. Como producto de una sociedad feudal agrícola milenaria en la que la presencia del varón era decisiva para la economía e incluso la protección de la familia, especialmente en tiempos de caos y de guerra, existía siempre la superioridad del hombre sobre la mujer, superioridad unida a la de la lealtad al soberano y a los amigos por encima del amor, preconizadas por el confucianismo. De modo que el amor era considerado como algo privado y biológico, no del todo exento de la necesidad fisiológica, mientras que la amistad era muy apreciada como un acto social, una cualidad sublime que se cultivaba entre los caballeros y que formaba parte integrante de la caballerosidad y del buen comportamiento. Para muchos chinos de esas épocas, lo erótico era indecente o improcedente y se debía evitar en público, sobre todo, en un género literario tan noble como la poesía. La consecuencia de todo ello se manifiesta en lo siguiente:

Hay más obras sobre la amistad que sobre el amor en la producción de los famosos poetas en general, aunque no falten excelentes poetas que escriben principalmente sobre el amor. En cambio, en *Shi Jing* y en la poesía *yuefu* cuyos autores son anónimos en su mayoría, el amor tiene mucho más peso que la amistad.

La manera de expresar el amor en los versos chinos es muy diferente de la occidental, y es, generalmente, moderada, conte-

nida, sugerente y elíptica, sin que dejen de ser profundos y conmovedores para quien se empape en ellos. A esta peculiaridad también contribuye el carácter nacional del chino, que es poco efusivo y bastante reacio a exteriorizar los afectos íntimos en público. Sin embargo, en los poemas producidos sobre la base de las coplas o canciones populares, en el *ci,* el *qu* y las obras de las poetisas representadas por Li Qingzhao y Zhu Shuzhen (1127-1279), su canto al amor es más directo, y a veces fervoroso. Por otra parte, las descripciones eróticas las reservan los chinos para la novela, un género menos culto y más popular que la lírica.

Dentro de los poemas sobre el amor, hay más obras escritas en tercera persona que en la primera (yo), o sea, prevalece el modo objetivo de abordarlo. Ocurre todo lo contrario en los versos sobre la amistad: se prefiere manifestarla de manera subjetiva (desde el yo). A ello hay que añadir otra particularidad singular en la poesía: muchos autores varones adoptan la actitud de la mujer sufrida empleando su tono para contar lo que siente, como lo vemos en el siguiente ejemplo de Zhang Jiuling:

> Después que saliste de casa,
> dejo el telar abandonado.
> ¡Cómo pienso en ti, mi amor!
> Soy como una luna llena,
> que ve, cada noche que pasa,
> menguar su esplendor.
>
> Después de tu salida

Además, es reducido el número de las poetisas en comparación con el de los poetas hombres. La *Recopilación completa de la poesía de Tang,* que reúne casi 2.300 autores, incluye nada más que 132 poetisas, con escasas obras.

VII. La brevedad y concisión. Es otra característica de esta poesía, hablando en término general, ya que no faltan poemas largos. Este fenómeno se explica, entre otras cosas, por el carácter monosilábico del chino antiguo y consiguientemente su concisión, ya que puede expresar con un solo jeroglífico lo que debe expresar con varios el chino contemporáneo. Es

muy frecuente encontrar, en los estudios o antologías comentadas publicadas en este siglo, que un verso antiguo tiene que ser traducido con dos o tres al chino de hoy[12]. Además, durante largas épocas, la crítica y los propios escritores abogaban por la concisión y brevedad para la mejora de la calidad y la divulgación de la poesía, y, en efecto, los versos más famosos son precisamente los de cuatro y de ocho versos (líneas), de cinco o siete sílabas, como algunos de Li Bai.

Respecto a esta brevedad y simplicidad aparente, creo muy acertada la apreciación hecha por Raúl A. Ruy en su libro *Poetas chinos de la dinastía Tang* que no quiero dejar de citar: «Un rasgo favorito de su verso es la detención brusca... Para esta nación de artistas de emoción, el sabor del té es asunto de poca importancia; lo que persiste y deleita es su aroma. Los poemas de Tang (lo mismo podemos decir de toda la poesía clásica china —nota nuestra) están llenos de este aroma sutil, de esta dominante y sugestiva fragancia que se prolonga aun cuando los versos han cesado»[13].

Ligada con esta concisión, es notoria la ambigüedad de algunos textos, a veces deliberada, utilizada como recurso literario, mediante la elipsis de pronombres personales que sirven de sujetos de las frases y la omisión de las llamadas «palabras vacías» (preposiciones, conjunciones, comparativos) a favor del uso de «palabras llenas» (verbos, sustantivos, adjetivos), de modo que el verso se condense en un concentrado de sentido, apto para expresar cierta simbiosis sutil entre el hombre y el mundo a través de la combinación del sentimiento interior con el paisaje exterior y dar cierta universalidad a lo que se describe. Así que de un mismo verso puede haber a veces dos o más interpretaciones distintas, y que to-

---

[12] En la *Antología de la poesía Tang traducida al chino actual* (Tanshi jinyi ji), publicada por la Editorial Literatura del Pueblo de Pekín en 1988 y elaborada con la colaboración de más de 150 expertos y poetas chinos de gran prestigio, de los 96 *lüshi* (poemas de ocho versos) sólo 37 son traducidos con el mismo número de versos, y 39, con más del doble. De los 148 *jueju* (cuartetos), sólo 50 son traducidos como cuartetos, y 71, con más de ocho versos, entre los cuales, 14 con más de doce versos.

[13] Raúl A. Ruy, *Poetas chinos de la dinastía T'ang*, Buenos Aires, Librería Hachette, 1977, pág. 9.

das son razonables, aceptadas por los expertos. Un ejemplo típico lo podemos ver en el poema *Contemplación primaveral* de la página 78 y la nota 15. Esta ambigüedad lleva al sinólogo peruano Guillermo Dañino a afirmar, en su libro *La pagoda blanca,* que «la lengua poética de los Tang es ambigua».

VIII. La reiteración de algunas imágenes, figuras y expresiones. Son muy usuales la luna, flor, crisantemos, bambú, sauces, montaña, río, mar, arroyo, nubes, cielo, viento, brisa, rocío, niebla, escarcha, sol poniente, pájaro, barca, vela, copa, vino, verde, rojo, sonrosado, azul, etc.

Al lector incipiente en esta poesía le podría aburrir esta repetición, que, sin embargo, no impide de ningún modo que los poetas creen su mundo original, ya que viene siempre matizada por la pincelada justa que revela sus sentimientos y emociones. Es algo parecido a lo que ocurre con el arte culinaria: un buen cocinero, empleando incluso la misma carne y los mismos condimentos de siempre, pero variando un poco la proporción o la forma de cocinar, puede preparar un plato delicioso, diferente de los otros. Para un buen gastrónomo, lo que interesa no es matar el hambre, llenarse el estómago y engullírselo todo de un bocado, sino degustar, saborear y disfrutar. Doña Marcela de Juan dice con razón: «... a pesar de esta aparente monocordia, este mundo lírico (la poesía china) es tan amplio y ecléctico, tan universal y ambicioso, que a veces, con mucha frecuencia, llega incluso a salirse de los límites señalados por las preceptivas occidentales a la poesía lírica, y el poema se confunde con el aforismo, con el pensamiento filosófico..., con la anécdota, con el cuadro de costumbres, con la crónica y... con la mismísima «protesta social tan de hoy...»[14].

Por otra parte, hay que tener en cuenta que la idea que obtiene el lector hispanohablante de una figura o metáfora no siempre coincide con la que el autor quiere expresar, debido a la diferencia del idioma y de la costumbre. Por ejemplo, para el chino, el viento del este alude generalmente algo benigno, bondadoso, favorable, mientras que el viento del oes-

[14] *Poesía china: del siglo XXII a.C. a las canciones de la Revolución Cultural,* Madrid, Alianza Editorial, 1973, pág. 15.

te o del norte implica muchas veces rigor, frialdad, crueldad, o algo muy desfavorable. Lo verde evoca vitalidad, lozanía, vigor, sin ningún sentido peyorativo; y lo rojo se relaciona a menudo con la felicidad y la prosperidad. La primavera sugiere juventud y vigor, y su paso es siempre motivo de nostalgia; en cambio, el otoño se asocia más bien con la cercanía de la vejez, con la decadencia o declinación, y suscita lamentos y tristeza, como se puede observar en varios poemas de Du Fu. Para expresar repudio por algo sucio, indecente o indigno que se ha visto, puede decirse en chino «lavarse los ojos», y en su «Poema al estilo antiguo», Li Bai mencionó al «insigne anciano que se lavó las ojeras», el legendario ermitaño Su Yu, que lo hizo por haber escuchado una propuesta que le pareció degradante: una invitación a que participara en el gobierno. «La bella», en vez de ser una mujer hermosa, puede ser un buen amigo o el monarca, del que el poeta espera que reconozca su capacidad y talento y le dé oportunidad para ponerlos en juego al servicio del país.

No obstante, el lector no tendrá por qué preocuparse demasiado, ya que por el contexto del poema puede sacar generalmente una idea correcta; y además, si es preciso, colocamos una nota aclaratoria. En cuanto a los poemas en que se compara al monarca con «la bella» o en que es posible pero no seguro que haya tal comparación por existir divergencias en la interpretación, tampoco estaría mal, como señalan algunos críticos chinos, considerarlos como puros versos de amor, ya que son, en muchos casos, excelentes líricos.

IX. Frecuente uso de versos dísticos, de paralelismos y antítesis, que será comentado más adelante.

Técnica

En esta parte se aborda la métrica (rima y ritmo) y un recurso técnico importante, que es el *duizhang* o *dui'ou,* algo parecido al paralelismo, pero que también puede contener antítesis.

Hemos señalado que algunos elementos de la poesía china muy inherentes al idioma desaparecen irremediablemente con la traducción pese a los esfuerzos del traductor, y lo que

vamos a tratar aquí es precisamente parte de estos elementos. Tenemos por objetivo acercar al lector español al original, para que saboree un poco la belleza poética que no se percibe en la lectura de los textos traducidos y comparta en cierta medida lo que disfruta el lector chino. De este modo, quedaríamos más tranquilos ante los genios del plectro chino, quienes verían sin duda disgustados mermada o descartada la belleza estructural, formal y fónica de sus versos en las traducciones.

Presentamos de forma breve algunos aspectos sobre la fonética. La lengua china, especialmente la antigua, es monosilábica, en la que un carácter, que se pronuncia como una sílaba, es también una palabra, circunstancia que ha cambiado mucho en el chino moderno, que tiene numerosas palabras de dos o tres sílabas. Todas las sílabas terminan con vocal o con una vocal unida con sonido nasal («n» o «ng»).

No existen acentos, y en su lugar hay cuatro tonos, que son inflexiones que forman parte intrínseca de cada palabra. En la antigüedad, los cuatro tonos eran «llano» *(ping)*, «ascendente» *(shang)*, «descendente» *(qu)* y «muy breve» *(ru)*, y este último ha desaparecido en nuestra época. Los cuatro tonos son hoy día: «alto-llano», «alto-ascendente» (ambos corresponden al «llano» antiguo), «descendente-ascendente» (desciende de la altura semibaja a la baja y luego sube a la semialta) y «descendente», (desciende de la alta a la baja), y corresponden al segundo y tercero del antiguo chino, respectivamente.

La diferencia del tono supone la diferencia del significado de la palabra y generalmente también del jeroglífico. Los tonos son explotados en la poesía como un medio importante de la métrica, especialmente, del ritmo.

Rima

La rima china se produce por la igualdad o identidad de las vocales situadas en la última sílaba de los versos seguidos o cercanos y, a diferencia de la métrica castellana, no hay que tener en cuenta las otras sílabas finales de éstos por no existir acentos.

Desde la aparición de la poesía china, la rima ha sido utilizada como un recurso indispensable para dar musicalidad a los poemas y está siempre presente en ellos. Ya en la dinastía Sui (siglo VI), aparecieron los primeros diccionarios de rima. En épocas posteriores se profundizó el estudio, y en los diccionarios de Yuan y Qing las rimas del *shi* reunidas ascienden a 106, y los caracteres que las representan son muchísimo más numerosos.

No son iguales las reglas de la rima en los dos tipos de *shi:* en los *guti shi* (poemas de estilo antiguo) hay más libertad que en los *jinti shi* (poemas de estilo moderno), por no tener en consideración el tono de la rima y, por consiguiente, no hay restricción al respecto. En cambio, en estos últimos sólo es permisible rimar las sílabas de tono llano *(ping),* así que entre las 106 rimas de *shi* establecidas sólo pueden emplearse 30 de este tono. Además, los esquemas son más rigurosos.

Sus principales reglas, aparte de la indicada, son:

Primera: Deben rimar los versos pares, permitiendo hacerlo también el primero. Si usamos R para indicar la rima, y el signo —, verso no rimado, entonces la fórmula es: — R — R — R — R, o R R — R — R — R.

Segunda: No se puede cambiar de rima dentro de un mismo poema, por ejemplo, si la rima es A, tendrá que ser: — A — A — A — A, o A A — A — A — A, pero no: — A — A — B — B.

Tercera: No se debe repetir ningún carácter rimado.

Los *guti shi* no sufren estas limitaciones: se pueden rimar los versos seguidos (A A A A) y no sólo los alternos (—A — A — A — A), se puede cambiar de rima en un mismo poema (— A — A — B — B — C — C...), se puede rimar con intervalo de dos o tres versos (— — R — — R, o — — — R — — — R), se tolera la repetición de jeroglíficos rimados y se permiten otras libertades.

En cuanto a la rima de los *ci,* es más libre que la de los *jinti shi* pero menos que la de los *guti shi,* y no entraremos en detalles.

Pongamos un ejemplo de la rima con un cuarteto de Li Bai:

Plateada luz ante mi lecho.
¿Será la escarcha sobre el suelo?
Veo la luna serrana al alzar la cabeza
Al bajarla, me hundo en la añoranza de mi tierra.

Transcripción fonética:

Chuang qian ming yue guang, (R)
yi shi di shang shuang. (R)
ju tou wang ming yue,
di tou si gu xiang. (R)

Los versos primero, segundo y tercero terminan en «ang», que constituye la rima del poema.

Ritmo

Como en chino no existen acentos sino tonos, el ritmo poético se consigue mediante las variaciones tonales en forma ordenada y armoniosa. Hay que advertir que, a diferencia de la lengua que distingue cuatro tonos, la métrica distingue sólo dos: *ping* (el llano) y *ze* (el modulado o variado). En el primero la voz no sube ni baja y es una sílaba larga, mientras que en el segundo se agrupan los otros tres tonos de la lengua: «ascendente» *(shang),* «descendente» *(qu)* y «muy breve» *(ru),* en los que varía la voz (sube, baja o se detiene bruscamente) y son sílabas cortas. Los esquemas rítmicos son las alternancias simétricas y periódicas de los dos tonos (el llano y el modulado) en los versos. Para explicarlos, vamos a usar el signo = para indicar el llano, y el signo // para representar el modulado. Con ello sólo pretendemos dar una idea de lo que es el ritmo chino, una idea muy superficial, sin extendernos en el tema, que es muy complicado y requiere numerosas páginas para dilucidarlo.

Jinti Shi (poesía de estilo moderno)

Es una poesía que sigue rigurosamente los esquemas rítmicos establecidos. Veamos un ejemplo de un *jinti shi* de Du Fu, que es de ocho versos *(lü shi)* pentasilábicos. Primero viene nuestra traducción libre, seguida de la transcripción fonética, y al final su fórmula rítmica:

CONTEMPLACIÓN PRIMAVERAL

Me han destrozado la patria.
Sólo quedan sus ríos y montañas.
La ciudad en primavera:
Altas matas y malezas.
Tristeza por esta época:
Las flores que se abren me arrancan lágrimas.
Angustias por las ausencias:
El canto de ruiseñores me estremece el alma[15].
Las llamas de guerra han ardido tres meses ya.
Mil onzas de oro vale una carta familiar.
Al pasar por la cabeza la mano,
encuentro ralos mis cabellos blancos.
¿Cómo podrá la horquilla sujetármelos?[16].

Transcripción fonética del chino contemporáneo:

Guo po shan he zai,
cheng chun cao mu shen.
Gan shi hua jian lei,

[15] Esta versión mía concuerda en principio con la interpretación mayoritaria de los filólogos chinos. Pero debido a la omisión del sujeto de la frase, hay otra interpretación sobre estos versos, según la cual pondríamos: Tristes por esta época, / las flores derraman lágrimas. / Angustiados por las despedidas, / los pájaros tienen el alma estremecida.

Una tercera interpretación nos lleva a ofrecer la siguiente versión, ambigua, pero más cerca del original por su estructura: Tristeza por esta época: / Flores, lluvia de lágrimas. / Angustias por las despedidas: / Ruiseñores, alma estremecida.

[16] En esa época, los hombres usaban la cabellera larga y la sujetaban detrás de la cabeza con una horquilla.

hen bie liao jing xin.
Feng huo lian san yue,
jian shu di wan jin.
Bai tou sao geng duan,
hun yu bu sheng zan.

En la transcripción, las rimas no parecen muy bien hechas. Pero, en realidad, en el chino de la época de Du Fu, las terminaciones de los versos segundo, cuarto, sexto y octavo son: *chem, siem, kiem y tchem,* coincidiendo todos en la terminación de «em», y son rimas perfectas.

Esquema métrico:

// // = = //
= = // // = (R)
= = = // //
// // // = = (R)
// // = = //
= = // // = (R)
= = = // //
// // // = = (R)

Éste es uno de los esquemas más usuales de los *lü shi* pentasílabos y de él podemos sacar las siguientes reglas, que son tal vez las más importantes:

1. Dentro de un verso, cada dos sílabas del mismo tono forman una unidad tonal, la del tono llano o la del modulado, que puede ser compuesta por tres sílabas del mismo tono sólo cuando éstas van divididas por una cesura.
2. En cada pareja de versos o mejor dicho en cada dístico (1-2, 3-4, 5-6, 7-8), el primer verso (el impar) debe ser opuesto al segundo (el par) en cuanto a la distribución de los tonos, o sea, si el primero se inicia con el llano, el segundo debe empezar con el modulado, y viceversa, (verso 1: llano-modulado; verso 2: modulado-llano), y así sucesivamente.
3. Entre los dos dísticos seguidos, si el verso par del dístico precedente comienza con el llano, el verso impar del dís-

tico siguiente debe hacer lo mismo, y viceversa. O sea, de llano a llano, de modulado a modulado. La segunda sílaba de estos versos también tiene que seguir rigurosamente esta regla.

4. Todos los versos pares deben terminar con el tono llano. Ésta es también una regla de la rima de los *jinti shi* que hemos señalado.

Hay otro tipo de *lü shi,* que es heptasilábico. Métricamente, se agregan dos sílabas más al inicio de los *lü shi* pentasílabos. Veamos el siguiente ejemplo, que es el esquema de un *lü shi* heptasilábico de Du Fu, «La llegada de un huésped»:

= = // // = = //
// // = = // // = (R)
// // = = = // //
= = // // // = = (R)
= = // // = = //
// // = = // // = (R)
// // = = = // //
= = // // // = = (R)

Se ve lo simétrico y armonioso que es este esquema, y si lo comparamos con el anterior, quitando las dos sílabas iniciales de éste, veremos que los dos son idénticos.

Otro ejemplo de esquema de *lü shi* heptasilábico, del poema «A un amigo» de Liu Changqing:

= = // // // = = (R)
// // = = // // = (R)
// // = = = // //
= = // // // = = (R)
= = // // = = //
// // = = // // = (R)
// // = = = // //
= = // // // = = (R)

No vamos a detenernos ya en los *jueju,* otra variedad de *jinti shi,* y, puesto que son poemas de cuatro versos, pueden

considerarse como la mitad de los *lü shi* y adoptan la mitad de las fórmulas de éstos como suyas propias. En el siguiente ejemplo que sacamos del poema «Salida matinal de la ciudad Baidi», de Li Bai, los lectores se darán cuenta de que su esquema es exactamente igual que el de los primeros cuatro versos del ejemplo anterior:

= = // // // = = (R)
// // = = // // = (R)
// // = = = // //
= = // // // = = (R)

Guti shi (poesía de estilo antiguo)

Antes de Tang en esta poesía no había ninguna restricción en cuanto a los tonos ni existían fórmulas rítmicas fijas, que surgieron desde Tang, y son más sencillas que las de los *jinti shi:* sólo hay que cuidar los tonos de las tres sílabas finales, y los esquemas más usuales son: = = =, = // =, // = // y // // //.

Ci y *Qu*

Estas dos modalidades de la poesía tienen esquemas rítmicos mucho más variados y complicados y no vamos a confundir a nuestros lectores metiéndonos a explicarlos aquí, pero sus fundamentos son los mismos que los anteriores.

Duizhang (Dui'ou), un importante recurso técnico de la poesía clásica china

Duizhang, que también se llama *dui'ou,* significa en chino «emparejamiento» o «contraposición», y es un recurso técnico muy frecuente. Se trata de dos versos seguidos que se construyen en paralelo, en una misma estructura, formando una pare-

ja, o mejor dicho, un dístico. La regla fundamental para constituir el *duizhang* consiste en lograr que pertenezcan a un mismo grupo o clase cada palabra del verso precedente y la que ocupa el mismo sitio en el verso siguiente. Por ejemplo, dentro del dístico, si el primer carácter de la primera línea es verbo, el de la segunda también debe serlo, y así sucesivamente.

¿Cómo se dividen las clases de palabras? El criterio de la clasificación es principalmente gramatical, pero también un poco semántica. Generalmente la preceptiva poética divide las palabras en trece clases. He aquí las nueve más importantes:

Sustantivos: Por ejemplo, montaña, río, pabellón, casa.
Nombres propios: P. ej., Li Bai, Tang, Chang'an.
Nombres que designan ubicación: P. ej., norte, sur, izquierda, derecha.
Numerales: P. ej., uno, dos, tres, mil, primero, segundo.
Pronombre personales: P. ej., tú, yo, ellos.
Adjetivos: P. ej., hermoso, feo.
Nombres de color: P. ej., rojo, verde.
Verbos: P. ej., ver, volar.
Adverbios: P. ej., aún, sólo.

Dentro del sustantivo, se subdividen grupos menores, como el de nombres de meteorología, el de geografía, el de prendas de vestir, el de comidas y bebidas, el de botánica, el de zoología, etc. Cuando el emparejamiento se realiza entre las palabras de uno de estos grupos menores, el *duizhang* es considerado riguroso o muy bien logrado.

Se puede observar que este criterio de clasificación no coincide en muchos casos con el de la gramática contemporánea china ni mucho menos con el de la castellana. Se trata de un criterio que se fue formando durante largos años de la evolución de la poesía, y es funcional y semántico.

Veamos dos ejemplos. El primero es el mismo poema de Du Fu, *Contemplación primaveral,* cuya traducción libre está en la parte del *Ritmo.* Ofrecemos una traducción carácter por carácter:

País — destruirse — montes — ríos — permanecer
Ciudad — primavera — hierbas — árboles — hundirse
Lamentar — situación — flores — derramar — lágrimas
Deplorar — separación — pájaros — asustar — corazón
Atalaya — fuego — seguir — tres — meses
Familia — carta — valer — diez mil — oro
Blanca — cabeza — rascarse — aún más — corto
Absolutamente — querer — no — sujetar — horquilla

En este poema de ocho versos, cada dos de ellos forman un dístico. Comparando cada una de las palabras de la primera línea con las de la segunda línea del dístico, veremos que en el primero, «país» se contrapone a «ciudad», «destruirse» a «primavera» (aquí «primavera» se usa como verbo con el significado de «estar o encontrarse en primavera», que debe simbolizar vida o vitalidad, semánticamente antitético de «destruirse»), «montes» a «hierbas» (aquí los ponemos en plural, aunque en chino el sustantivo no tiene terminación que indique el número, excepto los nombres que designan personas), «ríos» a «árboles», «permanecer» a «hundirse». En el segundo dístico, «lamentar» a «deplorar», «situación» a «separación», «flores» a «pájaros», «derramar» a «asustar», «lágrimas» a «corazón». En el tercero, «atalaya» a «familia», «fuego» a «carta» (en chino el modificador se pone delante del modificado, y «atalaya fuego» quiere decir fuegos que se encienden en atalayas para avisar de la batalla y del ataque del enemigo), «seguir» a «valer», «tres» a «diez mil», «meses» a «oro». Según las reglas mencionadas, son emparejamientos muy estrictos, ya que el verbo se contrapone a verbo, y el sustantivo a sustantivo. En algunos casos son sinónimos o ideas afines, y en otros son antónimos y forman antítesis. Si a ello agregamos la igualdad de espacio o longitud de cada palabra (carácter) y cada verso contrapuestos y la igualdad de número de sílabas que representan, veremos lo bella que es su estructura y su forma, aparte de la musicalidad que aporta su ritmo y su rima. De este modo, se producen deleites tanto visuales como auditivos.

Otro ejemplo de *duizhang* es el siguiente poema de ocho versos de Du Fu, *Ascensión:*

Nuestra traducción libre:

Furioso viento, cielo alto.
Tristes, los monos aullando.
Claro islote, blancas arenas.
Las aves vuelan, dando vueltas.
Un sin fin de hojas caen
silbando de los árboles.
El Yangtsé interminable
corre tumultuosamente.

Leguas y leguas he viajado
en este otoño tan cuitado.
Años y años de males pesan
al subir solo a la terraza.
Ya es escarcha mi cabellera
con tantas penas y congojas.
Acosado por la pobreza,
tengo que dejar ya mi copa.

Traducción totalmente literal:

Viento — precipitado — cielo — alto — mono — aullar — tristemente
Agua — verde — arena — blanco — pájaro — volar — girando
Sin — número — desprendidas — hojas — silbar — silbar — caer
No — terminable — Largo — Río[17] — rodar — rodar — venir
Diez mil — li — triste — otoño — a menudo — ser — viajero
Cien — años — muchas — enfermedades — solo — subir — monte
Penas — dificultades — mucho — lamentar — intensa — escarcha — cabello
Desafortunado — decaído — recientemente — dejar — turbio — vino — copa

Si se comparan los dos versos de los cuatro dísticos y cada uno de sus caracteres, se notará que en todos los dísticos hay *duizhang* evidentes y hermosos. El poema es muy valorado por los críticos, que lo consideran como el mejor modelo de esta figura.

[17] En chino, el Largo Río se refiere al río Yangtsé.

Cabe señalar que la utilización de *duizhang* sólo obedecía a consideraciones retóricas antes de la aparición de los *jinti shi* (poemas de estilo moderno). Sin embargo, después de ella se ha convertido en una de las exigencias de la poesía, aunque las reglas difieren en distintos casos. En los *guti shi* (poemas de estilo antiguo), su uso es libre en cuanto a la ubicación y el número de los versos emparejados. En los *ci*, hay menos libertad que en los *guti shi* pero más flexibilidad que en los *jinti shi*, que son los más rigurosos en las reglas de *duizhang*, especialmente en los *lü shi*, los de ocho versos. Se establece, entre otras cosas, que éste sea imprescindible en todos los *lü shi* y que se realice en los segundo y tercero dísticos, o sea, en los versos tercero, cuarto, quinto y sexto. No se permite la repetición de palabras ni la infracción de los esquemas tonales. En los *jueju*, o sea, los *jinti* de cuatro versos, sólo se exige respetar dichos esquemas.

Aparte de estos recursos técnicos mencionados, hay otros como la elipsis, la reiteración, la encadenación, la hipérbole, el juego de palabras que aprovecha la homofonía, etc., que son más fáciles de entender o que requieren notas en cada caso específico, de modo que ya no vamos a detenernos en ellos.

LA EDICIÓN DE 2001

Antes de mediados de este siglo, la poesía clásica china era casi desconocida en el mundo hispánico. Después, poco a poco, han aparecido algunas colecciones, traducidas casi siempre del inglés o del francés. Sin menoscabar los grandes méritos de sus traductores y admirando los aciertos que se observan en algunos de estos libros, como en *Poesía china: del siglo XII a.C. a las canciones de la Revolución Cultural*, de Marcela Juan (Madrid, Alianza Editorial, 1973), en *Poetas chinos de la dinastía Tang* (Buenos Aires, Hachette, 1977), de Raúl A. Ruy, y otros, lamento no poder dejar de señalar que después de haber pasado por un tercer idioma, algunas versiones españolas se han distanciado bastante del original. Con la aspiración de acercar al lector hispánico a la poesía china, empecé la labor de la traducción en 1980. Aparte de mi trabajo docente en el Instituto Universitario de Lenguas Extranjeras de Guangzhou (Cantón), actualmente la Universidad de Estudios Extranjeros, publiqué en 1981 una colección en México y luego otra en Perú. Pero mucho más importante para mí ha sido la publicación de dos libros míos en España, sobre todo, la de *Poemas de Tang, edad de oro de la poesía china* (Madrid, Ediciones Cátedra, 1988), ya que despertó interés en el lector y fue bien acogido por don Rafael Alberti, don Manuel Alvar, don Camilo José Cela, don Valentín García Yebra, don José García Nieto, don Manuel Seco Reymundo y doña Elena Quiroga, poetas, escritores o académicos por quienes siento gran admiración y respeto y les estoy muy agradecido por la atención que han tenido conmigo. Su valoración sobre el libro ha

constituido un gran estímulo, que me ha impulsado a preparar el presente libro que abarca todas las épocas de la poesía clásica china, y espero que no les decepcione a todos los que me han alentado y apoyado en mi labor.

Durante unos tres milenios de existencia de la poesía china, se han escrito miles y miles de poemas y han aparecido innumerables joyas en este tesoro cultural. Es una tarea muy difícil escoger obras y autores para incluirlos en un libro no muy voluminoso. He intentado seleccionar lo mejor y a los mejores, basándome en los siguientes libros de consulta para la preparación de nuestro trabajo:

Selección comentada de lo mejor de la poesía clásica shi de China, Ma Meixin y el Comité de Redacción que dirige, Shanghai, Editorial Xuelin, 1995.

Selección comentada de lo mejor de la poesía ci de China, Yan Dichang, Zhu Tanwen, Ouyang Zhongwei y otros 19 expertos, Shanghai, Editorial Xuelin, 1995.

Antología clasificada y comentada de la lírica de todas las épocas, Hou Jian, Li Shikai, Shi Jizhong y otros 242 expertos, Editorial Octubre de Cultura y Arte de Pekín, 1994.

Diccionario de la poesía de Tang, Grupo de preparación de 136 expertos, Editorial de Diccionarios de Shanghai, 1983

Antología de la poesía Tang (comentada), Academia de Ciencias Sociales de China, Pekín, Editorial Literatura Popular, 1978.

Diccionario comentado de la poesía de amor antigua, Li Wenlu, Son Xulian y el grupo de preparación de 201 expertos que dirigen, Editorial de la Universidad de Liaoning, 1990.

Diccionario analítico y comentado de la poesía shi y ci de Tang y Song, dirigido por Wu Shonghe, Editorial Popular de Zhejiang, 1990.

Trescientos poemas de Tang analizados y traducidos (al chino moderno), Li Miao y Li Xing, Editorial de Cultura e Historia de Jilin, 1986.

Antología de los sanqu de Yuan, Ming y Qing, Wang Qi, Hong Bozhao y Xie Boyang, Pekín, Editorial Literatura Popular, 1998.

Estos libros me han ayudado en la tarea de la selección y también de la interpretación, ya que los poemas están escritos

en un lenguaje muy diferente del chino contemporáneo y muchas veces son difíciles de entender o dan lugar a dos e incluso más interpretaciones distintas. De los poemas más famosos, conocidos casi por todos los chinos, he incluido muchos, pero también he tenido que desechar algunos, por la diferencia de los dos idiomas y dos culturas, y son los que, conteniendo elementos muy peculiares de chino, son imposibles de traducir, o los que si se traducen forzadamente serán difíciles de entender para el lector y perderán todo el encanto del original.

En la traducción me he propuesto dos metas: la primera, y primordial, transmitir fielmente el sentido poético del original, sin adherirme literalmente a todas sus palabras, y la segunda, tratar de lograr cierta armonía fónica, teniendo siempre en cuenta la métrica castellana.

En la elaboración de la introducción, aparte de los libros mencionados y algunos otros, he recurrido a:

La métrica de la poesía china, Wang Li, Editorial Educación de Shanghai, 1982.
Historia de la literatura china, Instituto de Estudios Literarios de la Academia de Ciencias Sociales de China.
Historia de la evolución de la literatura china, Lui Dajie, Editorial de Libros Antiguos de Shanghai, 1997.
Bosquejo de la historia de la literatura china, Li Xiusheng, Editorial Universidad de Pekín, 1987.
Conocimientos básicos de la poesía clásica, Liu Fuyuan y Yang Xingwuo, Editorial Popular de Hebei, 1982.

Al final, el libro que hemos terminado abarca tres milenios de poesía clásica china, reuniendo 252 poemas de 92 poetas, con el énfasis puesto en los tres grandes maestros: Li Bai (Li Po, Li Bo o Li Tai-pe), Du Fu (Tu Fu) y Bai Juyi (Po Chuiyi), y en las dos dinastías más importantes: Tang, la edad de oro, y Song, su continuación. Contiene una introducción que da una visión general y conocimientos elementales y básicos de esta poesía antigua, datos biográficos de casi todos los autores, cotejados y basados en los diccionarios y libros de consulta de autoridad chinos, y una pequeña lista bibliográfica. Es el

primer libro de esta dimensión de la poesía clásica china, con todos los poemas traducidos directamente del chino.

No quiero terminar estas líneas sin mencionar y agradecer la ayuda y estímulo que en mi trabajo de investigación y traducción he recibido de parte de don Luis Valls Taberner, Copresidente del Banco Popular, aficionado a la literatura oriental y entusiasta en contribuir a la difusión del español en China con donaciones de libros. Mi agradecimiento también a los amigos que he tenido el gusto de conocer en dicha entidad, como don Juan-Gualberto Aroca González, doña María Luisa Portillo Alcalde y muchos otros; y a don Gustavo Domínguez León y a doña Josune García, de Ediciones Cátedra. A todos ellos y, por supuesto, también a mi esposa Yushan Deng, les debo la aparición de este libro.

ESTA EDICIÓN

Después de la publicación de la primera edición de *Poesía clásica china* en 2001, muchos amigos me preguntan por qué no preparo un libro que abarque todas las épocas de la poesía china, que será más interesante para los lectores. Es esta edición mi respuesta.

El cambio consiste principalmente en la ampliación: se ha agregado un capítulo sobre la nueva poesía del siglo veinte en la introducción y 24 poemas de 17 autores de este período en la parte antológica. También se ha aumentado el número de los autores clásicos, de modo que la edición actual abarca todas las épocas de la poesía china, reuniendo 408 poemas de 155 autores, en vez de 252 poemas de 92 autores de la edición de 2001. En cuanto a la revisión, he corregido y mejorado parte de los textos traducidos y la introducción.

Para mí, la traducción de la poesía clásica china a una lengua tan distinta como el castellano es un continuo proceso de la aproximación al autor y de la búsqueda de la expresión más adecuada, por la lejanía de tiempos y espacios que nos separan del poeta, por la inexistencia de algunas palabras y expresiones equivalentes entre los dos idiomas y por la reconocida intraducibilidad de la poesía en cierta medida y proporción. Rara vez el traductor puede estar del todo satisfecho con su traducción, y mientras más años pasen, más deficiencias encontrará y más fuerte será su afán de mejorar el texto.

He tenido la suerte de contar, en la primera edición y también en esta nueva, con la colaboración de doña Josune García, que ha contribuido mucho a la aparición de este libro, y quiero expresarle aquí mi sincero agradecimiento.

BIBLIOGRAFÍA

EN ESPAÑOL

Antología de la poesía china, Argentina, Fabril, 1974.

Arte y literatura, Redacción de «Colección China», Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1985.

ALBERTI, Rafael y LEÓN, María Teresa, *Poesía china,* Madrid, Visor Libros, 1960.

CARRO MARINA, Lucía, *Ciento setenta poemas chinos,* Madrid, Biblioteca Nueva, 1999.

CHENG, Francois, *La escritura poética china,* Valencia, Pre-Textos, 2007.

DAÑINO, Guillermo, *La pagoda blanca, cien poemas de la dinastía Tang,* Madrid, Hiperión, 2001.

DÉLANO, Luis Enrique, *Poemas de Li Po,* Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1962.

ELORDUY, Carmelo, *Romancero chino,* Madrid, Editora Nacional, 1984.

FERNÁNDEZ ARCE, Antonio, *Viento del este: Mao y la poesía china (Con poemas de Chu Yuan),* Trujillo (Perú), Diego E. Natal, 1972.

GONZÁLEZ GIL, A. y GUANG FU, Chen, *Antología poética de la dinastía Tang —primer período de oro,* Madrid, Edaf, 1999.

GUOJIAN, Chen, *Poemas de Tang, edad de oro de la poesía china,* Madrid, Ediciones Cátedra, 1988.

— *Cien poemas, Li Po,* Barcelona, Icaria Editorial, 2002.

— *Poesía china caligrafiada e ilustrada,* Madrid, Editorial Tran, 2006

— *Lo mejor de la poesía amorosa china,* Madrid, Calambur, 2007.

— *Poesía china elemental,* Madrid, Miraguano Ediciones, 2008.

Historia antigua de China, Pekín, Editorial China Construye, 1988.

IMBAULT-HUART, C., *Antología de poetas chinos (siglos XIV al XX),* traducción de Pedro Guirao, Madrid, Ediciones Estudios.
JANÉS, Clara y PRECIADO IDOETA, Juan Ignacio, *Pei Di y Wang Wei. Poemas del río Wang,* Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 1999.
JUAN, Marcela de, *Poesía china: del siglo XXII a.C. a las canciones de la Revolución Cultural,* Madrid, Alianza Editorial, 1973.
KANRU, Lu y YUANJUN, Feng, *Breve historia de la literatura china,* Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1986.
MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Guillermo, *Bosque de Bambúes. Poemas de China,* Bogotá, Trilce, 1990.
MORAL, C. G., *Poetas chinos de la dinastía Tang (618-907),* Madrid, Visor, 1997.
Poetas chinos, Buenos Aires, Quetzal, 1977.
PRECIADO IDIOETA, Juan Ignacio, *Antología de poesía china,* Madrid, Gredos, 2003.
RUIZ DE LARIOS, Juan, *Antología de la poesía china,* Barcelona, Tartesos, s.f.
RUY, Raúl A., *Poetas chinos de la dinastía T'ang,* Buenos Aires, Hachette, 1977.
SÁNCHEZ TRABALÓN, Julio, *Poesía china,* Adiax, 1982.
SUÁREZ, Anne-Hélène, *Su Dongpo. Recordando el pasado en el Acantilado Rojo y otros poemas,* Madrid, Hiperión, 1992.
— *111 cuartetos de Bai Juyi,* Valencia, Editorial Pre-Textos, 2003.
— *A punto de partir, 100 poemas de Li Bai,* Valencia, Editorial Pre-Textos, 2005.
WALEY, A., *Vida y poesía de Li Po,* Ecuador, Seix, 1974.
XU, Zonghui y GARCÍA, Enrique, *Canto de amor y de ausencia, "Ci" de la China Medieval,* Madrid, Hiperión, 2002.
YUTANG, Lin, *Sabiduría china,* traducido del inglés por Alfredo A. Whitelow, Buenos Aires, 1959.

EN INGLÉS Y FRANCÉS

Aux origines de la poésie classique en Chine: Étude sur la poésie lyrique à l'époque des Han, J.-P. Diény (ed.), Leiden, Brill, 1968.
BIRCH, Cyril (ed.), *Anthology of Chinese Literature,* vol. I, *From Early Times to the Fourteenth Century,* Nueva York, 1965.

BYNNER, Witter, *The Jade Moutain. A Chinese Anthology, being 311 poems of the T'ang dynasty,* Nueva York, Alfred Knopf, 1951.
DEMIÉVILLE, Paul, *Anthologie de la poésie chinoise classique,* París, Gallimard, 1962.
FLETCHER, W. J. B., *Gems of Chinese Verse,* Shanghai, Commercial Press, 1932.
FRODSAM, F. D., *The Murmuring Stream: the life and works of the Chinese nature-poet, Hsieh Ling-yun,* 2 vols., Kuala Lumpur, 1967.
— y HSI, Ch'eng, *An anthology of Chinese Verse: Han, Wei, Chin and the Northern and Southern Dynasties,* Oxford, 1967.
GILES, H. A., *Gems of Chinese Literature,* 2 vols., Shanghai, Verse and Prose, 1923.
— y QUARITCH, Bernard, *Chinese Poetry in English Verse,* Londres, 1898.
GUILLERMAZ, Patricia, *La poésie chinoise, Anthologie des origines à nos jours,* París, 1957.
HAWKES, David, *Ch'u Tz'u, The Songs of the South, an Ancient Chinese Anthology [Poemas de Tch'ou],* Oxford, 1959.
— *A little primer of Tu Fu,* Oxford, 1967.
HIGHTOWER, J. R., *Topics in Chinese Literature,* 2.ª ed., Harvard University Press, 1953.
HSU, Sung-nien, *Li Tai-po, son temps, sa vie et son oeuvre,* Lyon, 1935.
— *Anthologie de la littérature chinoise des origines à nos jours,* París, 1953.
HUNG, William, *Tu Fu, China's Greatest Poet,* 2 vols., Harvard University Press, 1952.
JENYNS, Soame, *Selections from the Three Hundred Poems of T'ang Dynasty,* Londres, John Murray, 1952.
KALTENMARK, M., *Littérature chinoise,* París, Encyclopédie de la Pléiade, 1956.
KALTENMARK-CHÉQUIER, O., *Littérature chinoise,* París, «Que sais-je?», 1948.
KIN-LING, Liou, *Wang Wei le poète,* París, 1941.
LIU, James J. Y., *The Art of Chinese Poetry,* Londres, 1962.
MARGOULIÈS, G., *Histoire de la littérature chinoise. Poésie,* París, Payot, 1951.
MOTE, F. W., *The Poet Kao Ch'i (1336-1374),* Princeton, 1962.
SOONG, Stephen C., *A Brotherhood in Song: Chinese Poetry and Poetics,* Hong Kong, The Chinese University Press, 1984.
SUN CHANG, Kanag-i, *Six Dynasties Poetry,* Princeton University Press, 1986

TSOSN-MING, Tsen, *Essai historique sur la poésie chinoise,* Lyon, ed. J. Deprelle, 1922.
T. C., James, *Ou-yang Hsiu (1007-1072),* Stanford, 1967.
WALEY, Arthur, *The Temple and Other Poems,* Londres, 1935.
— *The Book of Songs (Che-king),* Londres, 1937.
— *Chinese Poems,* Londres, 1946.
— *The Life and Times of Po Chü-i,* Londres, 1949.
— *The Poetry and Career of Li Po,* Londres, 1950.
— *Yüan-Mei, Eighteenth Century Chinese Poet,* Londres, 1956.
WATSON, Burton, *Cold Moutain: 100 poems by the T'ang poet Han-shan,* Nueva York, 1962.

POESÍA CHINA

(SIGLO XI a.C.-SIGLO XX)

PERÍODO DE *SHI JING*
(SIGLO XI-SIGLO VI A.C.)

EL JUNCAR

Verde juncar,
plateado de escarcha.
Al otro lado del lago,
se encuentra mi bella amada.
Quiero ir a verla
contra la corriente.
Mas el viaje es largo
y dificultoso.
Dejándome llevar por las olas,
sólo la veo en medio del agua.

Juncar lozano,
perlado del rocío.
En la ribera opuesta,
se yergue mi hermosa amada.
Quiero ir a verla
contra la corriente.
Mas el trayecto es larguísimo,
lleno de enormes obstáculos.
Dejándome llevar por las olas,
sólo la diviso en un islote.

Juncar exuberante,
entre el vapor del rocío.
Mi hermosísima amada
está más allá del agua.
Quiero ir a verla
contra la corriente.

Mas grandes dificultades
se me ponen por delante.
Dejándome llevar por las olas,
creo vislumbrarla en una isleta.

BRILLA EL ROCÍO

Cristalizadas hierbas del rocío.
Al fin se ha puesto el sol.
Llenad, llenad las ánforas de jade:
La noche acaba de llegar.

El rocío brilla toda la noche
sobre las hierbas y el trébol.
Mas, ¡qué pronto se secará el rocío!
¡Qué pronto morirá la noche!

LA JOVEN MÁS ENCANTADORA

La muchacha más guapa del pueblo
me cita a un lugar de la muralla.
Pero se esconde y no la encuentro.
Desesperado, voy y vengo.

La joven más encantadora
me obsequia su flauta,
de color tan maravilloso,
como la belleza de su dueña.

Ella viene del prado
y me trae unas flores
tan preciosas y hermosas.
Pero mucho más hermosa
es la bella de mi corazón.

LA TORMENTA

Se desata una tormenta.
Sopla fuerte un frío viento.
Pían polluelos inquietos.
Ha regresado mi amado,
y se acaba mi tormento.

Se desata un temporal.
Rugen furiosos los vientos.
Pían polluelos con miedo.
Pero ha vuelto el hombre que amo,
y terminan todos mis sufrimientos.

A pesar de la tormenta,
de todo iracundo viento,
de las aves que lamentan,
al ver al ser que más quiero,
infinita es la alegría que siento.

EN LA PUERTA DEL ESTE

En la Puerta del Este,
pasan muchachas a mi lado
como nubes multicolores.
Aunque son hermosas como las rosas,
sigo mi camino indiferente:
La joven de la blusa blanca
y de la falda verde
es la única que me gusta.

Fuera de la Puerta del Este,
pasan muchachas a mi lado,
todas bellas como flores de sauces,
pero ninguna me atrae:

La joven de la blusa blanca
y con pañuelo escarlata
es la que me hechiza y me hace feliz.

LOS TÓRTOLOS

Cantan los tórtolos
en el islote.
Las doncellas buenas y hermosas,
son novias ansiadas de caballeros.

Nenúfares altos y bajos,
flotando a la izquierda y derecha.
A una doncella buena y hermosa,
la busco despierto y dormido.

No la consigo.
Pienso en ella despierto y dormido,
de día y de noche,
dando vueltas y vueltas en el lecho.

Nenúfares altos y bajos.
Los cojo a la izquierda y derecha.
A mi doncella buena y hermosa,
la cortejo con laúd y cítara.

Nenúfares altos y bajos.
Los recojo a la izquierda y derecha.
A mi doncella buena y hermosa,
la acojo y alegro con gong, campana y música.

EL CARRUAJE

Se percibe el ruido del carruaje.
Le diviso en traje de brocado verde.
Espero ansiosa su llegada.
Mas temo que sea muy tímido.

Se aproxima el ruido del carruaje.
Le veo en su túnica roja de seda.
Le echo de menos día y noche.
Mas temo que no se decida a huir conmigo.

Si en vida no podemos unirnos,
en la muerte estaremos juntos, en una tumba.
Te lo juro y no lo dudes, cariño.
El sol será el testigo.

PAPAYOS

Me das unos papayos,
y yo te obsequio un jade.
No es un trueque de regalos,
sino expresión de amistad.

Me das unos melocotones,
y yo te obsequio un jade.
No es un trueque de regalos,
sino expresión de cariño.

Me das unas ciruelas,
y yo te obsequio un jade.
No es un trueque de regalos,
sino expresión de amor.

TE RUEGO, ZHONZI

Te ruego, Zhonzi,
que no escales el muro del pueblo.
No rompas nuestros sauces.
No es que me importen,
mas tengo miedo a mis padres.
Aunque te quiero con toda mi alma,
temo lo que digan.

Te ruego, Zhonzi,
que no saltes las cercas de mi casa,
ni dañes mis moreras.
No es que me importen,
mas tengo miedo a mis hermanas.
Aunque te quiero con toda mi alma,
temo lo que digan.

Te ruego, Zhonzi,
que no saltes las tapias del jardín,
ni quiebres mis olmos.
No es que me importen,
mas tengo miedo a lo que diga la gente.
Aunque te quiero con toda mi alma,
temo lo que digan malas lenguas.

PERÍODO DE *CHUCI*
(SIGLO IV-SIGLO III A.C.)

QU YUAN
(340-278 A.C.)

Fue el primer poeta chino importante en la historia de la literatura del país. Nacido en una familia de linaje noble, contó con la confianza del rey de Chu en los primeros años de su carrera y ocupó el cargo de ministro y luego el del *zuotu* (viceprimer ministro). Sin embargo, sus ideas políticas, su capacidad y su empeño en una rigurosa aplicación de las leyes chocó con las fuerzas conservadoras de la nobleza. Debido a las intrigas de éstas, Qu Yuan cayó en desgracia del rey y más tarde fue desterrado dos veces a lejanas tierras salvajes, donde escribió la mayoría de sus obras. En 278 a.C., viendo que el reino iba a ser conquistado por las tropas de Qin y él no podía hacer nada para impedirlo, cayó en profunda desesperación y se suicidó arrojándose al río Miluo, de la actual provincia de Hunan. Se cuenta que al enterarse de la noticia, la gente se congregó en barcas en el río tocando gongs y tambores para espantar los peces y lanzó tamales al agua para que éstos, hartos de comerlos, no tocaran el cuerpo del poeta. Así fue el origen de una fiesta tradicional china, la de la Barca del Dragón, que se celebra todos los años el día cinco de mayo, según el calendario lunar.

Las obras de Qu Yuan fueron reunidas, junto con las de sus discípulos, en *Chuci*, editado a finales de Han del Oeste. Las más importantes son *Li Sao, Nueve elegías, Nueve poemas, Interrogando al Cielo* y *Evocando a las ánimas. Li Sao (Tristeza)* es un poema lírico de colorido político, de 373 versos, en que el poeta expresa sus aspiraciones políticas y su amor a la patria. Es un hermoso poema lleno de pasiones, de metáforas y de ima-

ginaciones basadas en mitos y leyendas. *Nueve elegías* es un conjunto de cortos poemas líricos, también muy bellos, inspirados en mitos y fábulas del reino Chu. Excepto una que exalta a los héroes que defienden la patria, elogian a los Dioses de la Naturaleza y narran el amor entre ellos. *Nueve poemas* describe la tristeza y las angustias del autor por las desgracias y contratiempos que pasó. *Interrogando al Cielo* es un poema muy original y contiene más de 170 preguntas hechas al Cielo sobre temas muy diversos, como los de ciencias naturales, historia, mitología. *Evocando a las ánimas* exhorta a los espíritus de los muertos de Chu a volver a su país y no marcharse a ningún otro sitio, sea en el cielo o en la tierra, ya que su patria es el mejor destino para las ánimas viajeras.

Qu Yuan impulsó la poesía china a una nueva etapa, la de la creación individual, ya que antes sólo había poemas anónimos. Fue el fundador del estilo *Sao* y el *chuci*, poesía basada en las coplas populares del reino, que superó en mucho a la poesía de *Shi Jing* en cuanto a la temática y la técnica. Ejerce una gran influencia sobre los poetas de su época y los posteriores, y es un ejemplo a seguir para muchos ellos, incluidos los dos grandes genios del plectro chino: Li Bai y Du Fu.

LA DIOSA DE LA MONTAÑA

Dicen que es la Fantasma o la Diosa
que aparece y se esfuma,
misteriosa, entre montañas.
Vestida de hiedras,
con cinturón de cuscuta.
Leve y dulce sonrisa en los labios.
Los ojos llenos de amor.
«¡Cómo no me va a adorar mi novio,
si soy tan guapa y esbelta!»
Bandera trenzada de ramas de canela.
Va en una carroza de magnolias,
tirada por un leopardo escarlata,
acompañado de zorritas pías.

Adornada de orquídeas, coge flores
de todos los perfumes para su amado.

«Vivo en lo más profundo
de un bosque de bambúes.
Desde allí no se atisba nunca el cielo.
El camino es muy difícil,
y llego tarde a la cita.
Sola, en la cumbre del monte,
veo flotar lentamente
las nubes bajo mis pies.
Ocultan el sol, y parece de noche.
Sopla el viento del este.
Caen gotas de lluvia.
Espero a mi amor lejano,
olvidada del regreso.
El tiempo pasa, y los años.
¿Tendré siempre la edad florida?
En el Monte de Divinidades,
recogiendo las Plantas de Vida,
te espero impaciente, entre las hiedras.
¿Por qué tardas tanto?
¿Te retienen tus asuntos?
Viviendo entre las montañas,
soy pura como sus fragantes flores,
pura como la fuente en la que bebo
bajo pinos y cipreses.
De mí no debes tener
ni la menor duda.

Truenos y relámpagos.
Lluvias torrenciales.
Noche del todo negra.
Están gimiendo los monos.
El viento ruge, golpeando las hojas.
Pienso en ti, pero en vano.
No me traes más que cuitas».

PENSANDO EN EL DIOS DEL RÍO XIANG[1]

Oh Dios de Xiang, ¿por qué no vienes?
¿Qué te retiene en tu isla?
Bien adornada y ataviada,
remo mi bote de canela contra la corriente.
A mis órdenes el río se vuelve manso,
y las aguas tranquilas.
Te espero, pero no apareces.
Creo divisarte tocar tu flauta.
¿Para quién será?

Mi bote esculpido de dragón
se dirige al norte.
Ahora gira al Lago Dongting.
Banderas de seda. Toldos de gasa.
Remos de madera preciosa.
Puesta mi mirada en la otra orilla,
mi corazón vuela contra las olas.
Sensible, mi sirvienta lamenta,
los ojos anegados de lágrimas.
Angustiada y triste por mi amor,
tengo el corazón destrozado.

Remamos con palas de canela.
Contra viento, nieve y hielo va mi barca.
¿Estoy recogiendo higos en el agua,
y flores de nenúfares en los árboles?
Si los dos corazones no corresponden,
todo será en vano.
Sin un amor profundo,
no hay unión sólida.
Las aguas se precipitan por entre rocas,
y mi barca se desliza rauda.

---

[1] En este poema el autor describe el amor de la Diosa del Río Xiang por el Dios del mismo río, una pareja de las leyendas.

Has faltado a tu palabra.
¿Me dirás que tus asuntos te retienen?

Al alba voy de prisa por la orilla.
Al anochecer dejo el carruaje
en la ribera del norte.
Los pájaros se posan bajo el alero.
Las aguas corren frente a mi casa.
Tiro mis adornos de jade al río,
y mi cinturón con piedras preciosas
al arroyo de Li.
En la Isla Perfumada,
cojo flores para la chica que me acompaña.
Desengaño. Tiempo perdido.
Pero hay que poner buena cara.

PERÍODO DE *YUEFU* DE HAN
(206 A.C.-220)

EMPERADOR WU
(156-87 A.C.)

El emperador Wu (Wu Di), de la dinastía Han, conocido también como Liu Qie, heredó el trono en 142 a.C. y reinó durante 54 años. Debido a sus esfuerzos, el Han llegó a ser un imperio muy próspero. Fundó el *Yuefu* (Departamento de Música), encargado de recopilar canciones populares, y contribuyó mucho al desarrollo de la poesía china. Además, también fue un buen poeta.

EL VIENTO OTOÑAL

Sopla el viento de otoño.
Vuelan nubes blancas.
Árboles se desnudan
y hierbas se marchitan.
Al Sur vuelan los gansos.
Pero quedan crisantemos y orquídeas.
Fragantes y hermosas,
me recuerdan a la que tanto adoro.

Por el río Fan navega mi barco,
cortando la blanca seda del agua.
Al son de las flautas y los tambores,
cantan alegremente los barqueros.

Ha pasado la alegría.
Ha llegado la tristeza.
Y tanta tristeza:
Juventud y vigor,
¿cuánto tiempo durará?
¿Y qué hacer con la vejez?

ZHANG HENG
(76-139)

Originario de lo que hoy es Nanyang Bei, de la provincia de Henan, fue un destacado escritor y también un eminente astrónomo y matemático de la dinastía Han. Sus obras más famosas son: «Prosa rimada sobre las dos capitales», «Retorno al campo», «Cuatro baladas de cuita» y «Reflexiones filosóficas», reunidas todas en *Colección de Zhanghejian.*

CUATRO BALADAS DE CUITA

La dama que quiero está en el monte Tai.
Pienso ir a verla, mas es difícil el paso Lianfu.
Miro hacia el Este y las lágrimas se me caen en la túnica.
La bella me ha dado una espada incrustada de oro.
¿Con qué voy a obsequiarla? Con hermosos jades.
Pero el camino es largo y no puedo enviárselos.
Me quedo aquí, triste y desesperado.

Mi amor está en Guilin.
Quiero ir a verla, mas profundo es el río Siang.
Miro hacia el Sur y las lágrimas me humedecen la chaqueta.
La bella me dio un laúd adornado de piedras preciosas.
¿Con qué voy a obsequiarla? Con dos platos de jade.
Pero el camino es largo y no puedo enviárselos.
Me quedo aquí, triste y desesperado.

Mi amada está en Hanyang.
Quiero ir a verla, mas inmensas son las montañas de Long.
Miro hacia el Oeste, y las lágrimas me mojan la ropa.
La bella me dio un precioso abrigo de piel.
¿Con qué voy a obsequiarla? Con resplandecientes perlas.
Pero el camino es largo y no puedo enviárselas.
Triste y desesperado, lamento.

Mi adorada está en Yanmen.
Quiero ir a verla, mas fuerte es la nevasca.
Miro hacia el Norte y las lágrimas me empapan el pañuelo.
La bella me dio un rollo de brocado.
¿Con qué voy a obsequiarla? Con una mesa de jade.
Pero el camino es largo y no puedo enviársela.
Triste y desesperado, suspiro.

DIECINUEVE POEMAS ANTIGUOS[2]
ANÓNIMO (SIGLO II)

VI
RECOGIENDO FLORES DE LOTO

Vadeando el arroyo,
recojo flores de loto.
Y también orquídeas,
que perfuman la ribera.

¿A quién voy a mandárselas?
A mi amor lejano.
Miro hacia mi tierra.
¡Qué remota está!

Nos une el mismo corazón,
pero nos separan grandes distancias.
¡Qué nostalgia!
¿Estamos condenados
a envejecer infelices y tristes?

[2] *Diecinueve Poemas Antiguos* es una pequeña colección conocida desde principios del siglo VI.

XVIII
LA GOMA Y LA LACA

Un viajero viene de lejos
y me trae un rollo de gasa,
enviada por mi amado.
Pese a mil leguas de distancia,
mantiene invariable su corazón.
La gasa tiene una pareja de tórtolos.
Con ella hago un «Edredón de Felicidad Compartida»,
que me cubrirá y me lo recordará a cada instante.
Los ribetes, muy bien bordados, nunca se deshilan.

Cuando la goma se une con la laca,
¿quién podrá separar una de la otra?

XIX
LUNA ESPLENDOROSA

Luna esplendorosa.
Ilumina las cortinas ante mi lecho.
Triste, no puedo conciliar el sueño.
Me levanto y me paseo por la alcoba.
Aunque dicen que es feliz la senda del viajero,
prefiero verlo de regreso pronto.
Salgo a la puerta, sola, melancólica.
¿A quién voy a confiar mis tristezas?
Dirijo a la lejanía una última mirada
y vuelvo a mi aposento.
Las lágrimas mojan mi blusa y mi falda.

IX
UNA FLOR FRAGANTE

Tengo en el patio un árbol singular,
lleno de verdes hojas y de flores.
Arranco la más hermosa
para enviársela a mi amor.
La fragancia colma mi túnica.
¿Podrá aguantar la flor
un camino tan largo?
No es nada de valor, por cierto.
Pero lleva mi hondo cariño.

¡OH CIELO!

¡Oh cielo! Bendiga nuestro amor,
para que sea eterno,
para que él y yo
nunca dejemos de querernos.
¡Oh Dios!
Que se seque el océano,
se derrumben los montes,
que truene en el frígido invierno,
nieve en el caluroso verano
y se hunda el cielo y la tierra,
antes de separarnos los dos.

PERÍODO DE WEI, JIN, SUR Y NORTE (221-618)

CAO PI (CHAO PI, TSAO PI)
(187-226)

Nombre social: Zhiheng

Nacido en el actual distrito de Hao, de la provincia de Anhui, fue el fundador del reino Wei y se proclamó en 220 Emperador Wei Wen Di. Es considerado un buen escritor y sus poemas se caracterizan por la sencillez del lenguaje y el estilo de canciones populares.

SEGÚN LA MELODÍA *QIUHU*

Cae la tarde.
Ella aún no aparece.
Generoso vino y ricos manjares.
Todo intacto en la mesa:
Nada quiero probar.
Oh pajarito, vuela
y llévale mi mensaje
para que venga enseguida.

Me inclino para coger flores de orquídea
y alzo la mano para cortar un rama de casia.
Pero ¿para qué, si ella no viene?
¿Dónde estará? ¿Al otro lado del océano?
Oh Dios del Mar, salúdale de mi parte
y llévale estas perlas como presente.

El sol enrojece el horizonte.
Desesperado, fijo la mirada
en la senda en lontananza.
Amor mío, venid deprisa,
que el día se nos acaba.

CAO ZHI (CHAO ZHI, TSAO ZHI)
(192-232)

Nombre social: Zhijian.

Hermano menor del emperador Wei Wen Di (Cao Pi o Chao Pi), nació en el distrito de Hao, en la actual provincia de Anhui. Era muy querido por su padre Cao Cao (Tsao Tsao), quien quiso designarle como su heredero. Pero resultó que fue Cao Pi quien subió al trono. Aunque Cao Zhi recibió de éste el título de Príncipe Chen, siempre sufrió su persecución y murió sumido en la tristeza.

Fue uno de los mejores poetas de la época. En la primera etapa de su creación, escribió sobre su vida y sus aspiraciones, y después, sobre su melancolía. Empleó preferentemente la forma de pentasílabos e impulsó su desarrollo técnico. Sus poemas, publicados en *Antología de Chao Zhijian,* son bellos en el lenguaje y perfectos en la métrica.

CUITAS

La luna ilumina el alto pabellón.
Sus brillantes luces están deambulando.
Arriba, una mujer nostálgica
suspira y lamenta con gran tristeza.
Es la esposa del viajero,
que se marchó hace diez años.
¡Qué ausencia tan larga!
¡Qué soledad tan sufrida!

Él es el polvo del camino,
y ella, el barro hundido en el estanque.
¿Cómo se podrán reunir?
Desesperada, exclama:
—Quiero ser una suave brisa
para lanzarme a sus brazos.
Pero si me rechazara,
¿qué sería de mí?

LIU ZHEN
(SIGLO III)

Nombre social: Gonggan.

Nació en Dongpin Ninyang, provincia de Shandong, y vivió en la época de los Tres Reinos. Fue famoso por sus pentasílabos, reunidos en *Colección de Liu Gonggan.*

DEDICADO A MI HERMANO MENOR

El pino que corona la montaña
se erige inmóvil en medio de los vientos,
que lo azotan rugiendo con furia,
sin poder derribarlo.
Cubierto de nieve y hielo,
se mantiene vigoroso y lozano.
Desafiante ante el gélido invierno,
se yergue, con toda entereza,
como en cualquier época del año.

TAO YUANMING (TAO QIAN, TAO CHIEN) (365-427)

Nombre social: Qian.
Sobrenombre: Yuanliang.

Natural de Chaishang, hoy Jiujiang, provincia de Jiangxi, pasó su infancia y adolescencia en el campo. A los veintinueve años empezó a trabajar como funcionario de bajo rango y a los cuarenta y dos fue nombrado alcalde del distrito Pengzhei. Ochenta y tantos días después, descontento de la prepotencia de los mandarines y de los grandes terratenientes, abandonó su cargo y volvió al campo para vivir en su granja. Se dio el apodo de «Caballero de los Cinco Sauces» y se puso a labrar su tierra. De esta manera, conoció bien la vida y el trabajo de los campesinos y cultivó amistad con muchos de ellos.

Tao Yuanming fue el mejor poeta del período de Wei, Jin, Sur y Norte y uno de los más importantes de toda la literatura china. La mayoría de sus versos son sobre su vida retirada en el campo y hablan de los deleites que conlleva. Son algo parecidos a los poemas bucólicos en la literatura occidental, y le hicieron merecer el nombre de iniciador y fundador de lo que los críticos llaman «poesía de campo» en la literatura china. Desde el punto de vista de la literatura comparada, nos recuerdan los versos de los grandes líricos españoles tales como Jorge Manrique y Fray Luis de León, y es sorprendente su gran similitud. La serie de poemas titulados «Retorno al campo» son obras maestras del autor. Sin embargo, Tao Yuanming también describe las malas condiciones de vida de los campesinos y su amistad con ellos, expresa su integridad de

no doblegarse ante los poderosos y sus sueños por una hermoso mundo próspero y libre en que todos vivan y trabajen en armonía, una especie de utopía china.

En la dinastía Jin, muchos poetas sólo cuidaban la belleza formal de los versos a expensas del contenido. Sin embargo, Tao Yuanming no se dejó llevar por esta tendencia y su poesía se caracteriza por la espontaneidad, amenidad, sinceridad y sencillez del lenguaje. De su producción literaria sólo unos 130 poemas y varias prosas, recogidos en *Obras de Tao Yuanming*, han podido llegar a nuestros días.

BEBIENDO MI VINO[3]

V

Aunque tengo mi cabaña
en un sitio populoso,
vivo en absoluta tranquilidad,
sin oír el barullo de la calle.
Me preguntarás cómo lo consigo.
Ten alejado tu corazón,
y el mundo se alejará de ti.

Cojo flores de crisantemo
junto a la cerca del este.
De pronto diviso con gozo
el lejano monte de Austro
radiante del sol vespertino.
Los pájaros regresan en bandadas,
Se me ilumina una gran verdad.
Quiero aclararla.
Mas me fallan las palabras.

[3] El autor escribió veinte poemas bajo este título, de los cuales escogemos dos.

IX

Al alba oigo llamar a la puerta.
Me echo la ropa encima y abro.
Veo a un labrador anciano,
que, jarra de vino en mano,
viene a visitarme muy amable.
Cree que no estoy adaptado a la época.
«Para personas como Ud.,
no será lo más adecuado
vivir bajo techo de paja
y vestir andrajos.
Todo el mundo se revuelca en el fango,
y ¿por qué ha de negarse a hacer lo mismo?».
«Le agradezco su consejo,
pero yo no nací acorde
con los afanes mundanos.
Dejarme llevar por la corriente
es ir contra mi naturaleza.
Venga, vamos, bebamos.
Disfrutemos de su vino:
He escogido mi camino
y no cambiaré de rumbo».

ESCRITO A MI AMIGO GUO

Frondosos árboles se alzan frente a la sala
y producen frescor en pleno verano.
La brisa del sur, arremolinándose,
abre mi túnica y me acaricia.
Alejado de los trajines del mundo,
disfruto de la tranquilidad y sosiego.
Cada día, tras levantarme,
me deleito tañendo laúd y leyendo libros.
Crecen las verduras en mi huerta,

y aún me queda mucho grano del año pasado.
Me contento con tener lo necesario
y no aspiro más.
Muelo arroz para hacer un licor delicioso.
Al tenerlo preparado, me lo sirvo.
Mi pequeño hijo juega a mi lado.
Aprende a hablar balbuceando.
¡Qué feliz me hace todo esto,
y me olvido ya del birrete de funcionario!
Contemplando lejanas nubes blancas,
añoro a los sabios de las épocas pasadas.

LA MUDANZA

Desde hace muchos años
quiero vivir en la aldea Sur,
no por su fama de traer
felicidad a sus habitantes,
sino por ser sencilla su gente,
con la que pasaría alegremente
las mañanas y las tardes.
Hoy por fin puedo mudarme.
Aunque la casa es pequeña,
me contento con que quepa cama y estera.
Los vecinos vienen a verme a menudo.
Charlamos con nostalgia sobre los tiempos antiguos.
Juntos nos solazamos leyendo escritos raros.
Discutimos los significados dudosos
y nos exponemos uno a otro
lo que sacamos en claro.

RETORNO AL CAMPO

I

De niño, sin ambiciones mundanas,
sentía un gran apego a las montañas.
Más tarde, caí desgraciadamente
en el lazo de este vanidoso mundo,
que me ha retenido por tantos años.

Los pájaros enjaulados añoran
los nidos que tenían en el bosque.
Los peces de los acuarios
echan de menos el inmenso mar.
Por fin he regresado a mi finca,
y estoy aquí, como labrador,
roturando los campos yermos del sur.

Tengo poca tierra
y unas cuantas chozas.
Olmos y sauces dan sombra a mi casa,
y veo peras y melocotones,
que crecen enfrente de la ventana.
A lo lejos se perciben
ruidos y voces de un pueblo.
De cerca veo tenues humos,
que se elevan sobre las chimeneas.
Un perro ladra al fondo de la calle,
y un gallo canta sobre una morera.
En mi casa todo es tranquilidad,
alejado de tumultos y bullicios.
He dejado para siempre jamás
aquella vida enjaulada,
y logré volver al YO de verdad.

II

La campiña. Poca gente.
Callejuelas. Escasos coches.
De día, cerrada mi puerta de ramas.
De noche, ante el vino, lejos del mundo.
De vez en cuando, en medio de las hierbas,
me encuentro con labriegos.
Conversamos, sólo sobre moreras y cáñamos,
que crecen día a día.
Es muy grande mi finca.
Sólo temo que caiga escarcha y nieve,
dejando todo en ruinas.

III

He sembrado lentejas
al pie de monte de Austro.
Los brotes son escasos,
y abundan malas hierbas.
Al alba salgo a arrancarlas.
Al claro de luna vuelvo,
con el azadón al hombro.
El sendero es estrecho,
y muy altos los abrojos.
El rocío vespertino
me ha mojado la túnica.
Pero no me quejo.
Lo único que quiero
es hacer lo que me gusta.

V

Solo y angustiado,
bastón en mano,
regreso por un sinuoso sendero.
Un arroyo límpido, poco hondo.
Mis pies jugando con su agua.
Vino recién fermentado
y un pollo en la mesa,
invito a los vecinos.

Se pone el sol y oscurece.
En lugar de velas
enciendo unas leñas.
Viene la alegría.
Se va la noche,
que ha sido muy corta.
De nuevo raya la aurora.

XIE LINGYUN
(385-433)

Duque de Kangle, natural del actual distrito Taikan de la provincia Henan, es un famoso poeta de la dinastía Sur. Por problema político fue desterrado y después asesinado por orden del emperador. Sus poemas están reunidos en *Antología Xie Cangle* y su tema principal es el paisaje.

DIÁLOGO JUNTO AL ARROYO DONGYANG

¡Qué muchacha más encantadora
la que está mojando sus blancos pies
en el agua esmeralda del arroyo!
«Eres la brillante luna entre las nubes,
lejana, inalcanzable para el hombre».
—le dice un chico gallardo
que navega en un velero.
«Depende. —le contesta la doncella—
Si quieres la luna con toda tu alma,
la verás bajar de las nubes».

SHEN YUE
(441-513)

Nombre social: Xiuwen.

Natural de Wuxing Wukan, provincia de Zhejian, ministro del reino de Liang, inició, junto con Xie Tao, el estilo *yongminti* que dejó una gran influencia para la modalidad *lüshi* y *jueju* posteriores. Su obra está recogida en *Antología de Shen Yinhou.*

DESPIDIENDO A FAN CHENG'AN

Amigos desde niños, al separarnos,
fijamos la fecha para el reencuentro.
Hoy nos vemos, pero en nuestros años de ocaso.
¡Cuántos cambios! Ya no somos lo que éramos.
Oh amigo, no dejes esta copa:
¿Quién sabe cuándo podremos levantarla juntos?
En el sueño, no conoceré el camino
para ir a un nuevo encuentro.
¿Qué hacer para mitigar la tristeza de la añoranza?

TAO HONGJING
(452-536)

Famoso ermitaño de la dinastía Sur, de Liang, y gran filósofo y estratega. Rechazó una y otra vez la invitación del emperador a incorporarse a la corte, el cual envió de vez en cuando gente para pedir sus consejos sobre importantes asuntos del Estado.

RESPONDIENDO AL VERSO DE «¿QUÉ HAY EN LA MONTAÑA?» DE SU MAJESTAD

¿Qué hay en la montaña?
Sobre los cerros abundan nubes blancas.
Están allí para mi placer,
y lamento, su majestad,
no poder enviároslas.

XIE TIAO
(464-499)

Nombre social: Xuanhui.

Fue célebre poeta del reino Qi, dinastía Sur. Nacido en el actual Taikang, de la provincia de Henan, ejerció varios cargos públicos sucesivamente. Víctima de las calumnias e intrigas de sus enemigos políticos, fue encarcelado y murió en la prisión a los treinta y seis años de edad.

En su época, surgió la poesía del estilo Yonming (Yonming fue el nombre del año 483), caracterizado por la combinación de la métrica y el uso de paralelismos y antítesis. Xie Tiao fue el mejor exponente de esta corriente, dedicada principalmente a la descripción de la belleza de la naturaleza. Se ganó gran fama por la elegancia de sus versos, algunos de los cuales son muy apreciados y citados con frecuencia. Sus poemas fueron reunidos en *Colección de Xuancheng Xie* (Xuancheng era la ciudad donde el poeta ejerció el cargo de alcalde).

QUEJAS SOBRE LAS GRADAS DE JADE[4]

Cae la tarde.
En el palacio,
corro la cortina de perlas.
Las luciérnagas vuelan errantes,
y luego se posan.

[4] El poema fue escrito en tono de una mujer que añora a su amado.

A lo largo de la noche,
cosiendo una túnica de seda,
no pienso más que en ti, mi amor.

RESPONDIENDO AL SEÑOR WANG QUE TAÑE SU LAÚD

Viento fresco. Gotas de rocío.
Luna redonda con sus luces plateadas.
Una brisa fragante me acaricia.
Esta noche, tu laúd me encanta.
Susurros de otoño del bosque.
Tañidos cristalinos del arroyo.
Ya es tiempo. No hay que vacilar y tardar.
¡Dejémonos llevar a este océano
lejos de bullicios e inmundicias!

XU LING
(507-582)

Nombre social: Xiaomu.
Nacido en Donghaitan, provincia de Shangdong, desempeñó cargos importantes en la Corte. Sus versos están recogidos en *Antología de Xu Xiaomu.*

CANTO DE LOS GALLOS

Cortina de seda bordada.
Alcoba de boda casi a oscuras.
Ojalá la noche durara
más que mil años.
¡Malditos los pícaros gallos!
Compiten en cacarear
antes de que despunte el alba.

BALADA DE MULAN
Yuefu

Anónimo (siglo VI,
finales de la dinastía del Norte)

Ruidos de la lanzadera que corre.
Está tejiendo Mulan
junto a la puerta.
De pronto para el telar,
y se oye un suspiro.
—¿Qué estás pensando, hija?
¿Qué es lo que te preocupa?
—Nada, padre, casi nada...
Es que ayer vi un edicto del Gran Khan
sobre el inicio del reclutamiento.
La lista viene en doce libros,
y en todos encuentro su nombre.
Usted no tiene hijo varón,
ni yo ningún hermano mayor.
Así que quería montar a caballo
y reemplazarle para ir a la guerra.

Compra Mulan un caballo fuerte
en el mercado del este,
una montura en el del oeste,
un freno en el del sur,
y un látigo en el del norte.
A la mañana siguiente,
se despide del padre y la madre.

Por la noche, se detiene
a la orilla del río Amarillo.
Ya no oye las afectuosas voces de sus padres,
sino furiosos rugidos de las olas.
De madrugada, otra vez parte
para pernoctar en el Monte Negro.
Tampoco oye a sus cariñosos padres,
sino sólo los agudos relinchos
de los caballos del Monte Tártaro.
Presurosa marcha al campo de batalla,
y deja atrás varias fortalezas.
El gélido aire trae el duro son
de los gongs de los veladores.
Las corazas, bajo un sol lánguido,
despiden un frígido brillo.

Tras cien combates muere el general,
y al cabo de diez años regresa la guerrera.
La recibe el monarca
en la sala de Audiencia.
La asciende al grado más alto
y le concede miles de onzas de oro.
Le pregunta qué piensa hacer.
Mulan le dice que no quiere ser
ni mandarín ni funcionario.
Sólo pide un camello
para volver a casa.

Recibida la noticia,
sus padres, ya muy ancianos,
apoyados uno en el otro,
van a la entrada del pueblo a su encuentro.
Recibida la noticia,
su hermana se adorna ante la ventana.
Recibida la noticia,
su hermanito afila la cuchilla
para matar cordero y cerdo.

Mulan abre la puerta del pabellón este.
Sentada en el lecho del pabellón oeste,
se quita su ropa de combate
y se pone la de doncella.
Junto a la ventana, ante el tocador,
se peina y se maquilla.
Sale a ver a sus compañeros,
que se quedan con la boca abierta.
«Luchando doce años codo a codo,
nunca supimos que era muchacha».

Al descansar las liebres en un sito,
al macho le gusta mover las patas,
y a la hembra, cerrar a medias los ojos.
Pero al correr juntos por el campo,
¿quién distinguirá entre el uno y el otro?

DINASTÍA TANG
(618-907)

ÉPOCA DE LAS CINCO DINASTÍAS
Y LOS DIEZ REINOS
(907-960)

WANG JI
(585-644)

Nombre social: Wugong.

Oriundo del actual Hejin, provincia Shangxi, tomó a Tao Yuanming, poeta bucólico, como su maestro en su vida y su creación literaria. Muy adepto al taoísmo, se retiró a su pueblo natal tras desempeñar cargos públicos de poca importancia durante un tiempo. Su poesía es principalmente bucólica y nos dejó *Antología de Wang Wugong.*

CONTEMPLANDO EL CAMPO

Cae la tarde en Tong Gao.
Estoy dudando, sin saber qué hacer.
Se visten de otoño todos los árboles.
Montañas y montañas se tiñen
de luces crepusculares.
Los pastores regresan con novillos.
Los cazadores, con sus presas.
No conozco a nadie.
Canto largamente *Chaiwei,*
antigua canción de tristeza.

WANG BO
(650-676)

Nombre social: Zi'an.

Acerca de la fecha de su nacimiento y fallecimiento, hay dos versiones diferentes y la que ponemos aquí es la más aceptada. Nació en el actual Hejing, provincia de Shanxi, en una familia de intelectuales, y fue sobrino del conocido poeta Wang Zhi. A los catorce años de edad logró aprobar los exámenes imperiales y se convirtió en funcionario del Estado. Sin embargo, a causa de problemas políticos fue destituido. En el viaje que hizo para visitar a su padre exiliado, debido a una gran tormenta, se hundió el barco y Wang Bo pereció ahogado.

Encabeza el grupo que se conoce en la historia de la literatura china como «Los cuatro poetas prominentes de Tang inicial», grupo que, con sus poemas y críticas, ataca el estilo florido y sofisticado que reina en la época y contribuye a la renovación de las formas de la versificación. El mérito de Wang Bo en este sentido consiste en su aportación a la determinación de la métrica de los *lü shi* (octavas de estilo moderno) pentasílabos, a la iniciación de los *jueju* (cuartetos de estilo moderno) heptasílabos y al desarrollo de los *guti shi* (poemas de estilo antiguo) heptasílabos. Se han conservado unos noventa poemas suyos, reunidos en la *Antología de Wang Zi'an*, y sus temas son variados: amistad, nostalgia por la tierra natal, descripción del paisaje, tristeza por la separación geográfica de los amigos, decepción por los reveses que había sufrido.

DESPIDIENDO A DU, QUE VUELVE A SICHUAN

Desde los muros de la capital,
rodeada por los tres pueblos de Qin,
miro hacia Sichuan adonde te envían,
y no veo más que brumas y nieblas.
Esclavos de nuestros cargos en tierra extraña,
compartimos la tristeza de las despedidas.
Como amigos entrañables,
nos sentimos uno al lado del otro,
aun en distintos extremos del mundo.
¿A qué portarnos como chiquillos,
que mojan sus pañuelos con lágrimas,
al despedirse en la encrucijada?

EN MI CASA DE LA MONTAÑA

Cítara en mano, entro en mi cabaña.
Alzo la copa y bebo con mi amada.
Bajo la luna, estanque, flores y árboles.
Un nuevo mundo de la primavera.

EL PABELLÓN DEL PRÍNCIPE TENG

El alto pabellón del príncipe
se yergue a la orilla del río.
Ya no suenan las campanillas de su carroza,
ni los adornos de jade de sus bailarinas.
Al alba, a los biombos de pintura vuelan
nubes brumosas de los ríos del sur.
De noche, las cortinas de perla envuelven
las lluvias de las montañas del oeste.

Nubes ociosas fluctúan en el agua,
tan encantadoras,
como en otras épocas.
Mas las cosas cambian, los astros giran.
¡Cuántos otoños han transcurrido!
Y ahora, ¿dónde está el dueño del pabellón?
Sólo queda, al lado de la cerca,
el Yangtsé, que corre indiferente.

DESPEDIDA EN JIAO AN — EN CONTESTACIÓN A MI AMIGO LU

Guiados por las estrellas,
salimos de la venta.
A la luz de la luna,
nos despedimos con gran pena.
Las rocas superpuestas impiden
la luz vespertina.
En estas montañas silenciosas,
entrevemos riachuelos y arroyos.
Aúllan los monos.
Gotean las hojas.
Se han ido las luciérnagas.
El viento viste de otoño al campo.
¿Dónde estarás, mi amigo?
¿Más allá de esas nubes y nieblas?

EN LAS AFUERAS DE LA CIUDAD, EN PRIMAVERA

Cantando, bebo solo,
en mi jardín vacío.
Compongo unos poemas
en un día tan hermoso.
Las orquídeas invaden las estrechas sendas.
Los sauces cubren el largo arroyo.

Ha terminado la lluvia.
Las flores mojadas
brillan como perlas.
Calmado el viento, me parece
que hay menos hojas en los árboles.
Quiero embriagarme a gusto
como los ermitaños.
Sólo temo que en mi jarra
no haya suficiente vino.

PLENA PRIMAVERA, EN LAS AFUERAS

En el Jardín del Levante,
sendas pobladas de sauces.
En el Parque del Oeste.
estanque lleno de flores.
Hermoso paisaje sin igual.
Cantan las aves al alba,
despertando a la gente.
Los pececillos, alegres,
sabiendo que es primavera,
juguetean en el agua.
Cae la noche.
Luna plateada.
Paz y sosiego.
Lejos del polvo del mundo.

SONG ZHIWEN
(650-712)

Nombre social: Shaolian.
Sobrenombre: Yanqing.

Oriundo de Fenyang, provincia de Shanxi, obtuvo el título de *jinshi* (doctorado) en 675 y ocupó importantes cargos oficiales durante un tiempo. Pero, implicado en un caso de lucha por el poder en la corte, fue desterrado al lejano Guangdong y más tarde ejecutado por orden del emperador.

Tuvo fama en la historia por la contribución que hizo junto con Shen Chuanqi a la definición de la métrica de una nueva forma de poemas: *lü shi,* que significa «versos rigurosamente reglamentados» y son poemas de ocho versos. Nos dejó *Colección de Song Zhiwen,* con poemas muy bellos en la estructura y la métrica.

ESCRITO EN UNA PARED DE LA POSADA AL NORTE DE LA SIERRA DAYU[5]

Los gansos silvestres vuelan
al sur en octubre y ahora regresan.
Mientras mis viajes nunca se acaban.
¿Cuándo podré volver a casa?

[5] El poema fue escrito en el camino hacia el exilio, en la provincia de Jiangxi, en el sur del país.

La creciente ha descendido y el río calmado.
La selva, brumosa, se sumerge
en emanaciones de pantanos.
Mañana, al rayar el alba,
cuando dirija la mirada
hacia mi lejano pueblo,
¿podré ver los ciruelos en flor
a lo largo de los cerros?

CON MOTIVO DEL AÑO NUEVO

Año nuevo. Fuerte añoranza por mi tierra.
Deportado a los confines del mundo,
triste, no puedo contener el llanto.
Ya viejo, vivo desamparado.
La primavera ha vuelto a mi pueblo,
y yo, en exilio, comparto albas y ocasos
con los monos de la sierra,
aguantando vientos y nieblas
junto con los sauces de la ribera.
He sufrido demasiado.
¿Cuándo acabarán mis penas?

CRUZANDO EL RÍO HAN

Desterrado al sur de las cordilleras,
no he recibido carta de mi tierra.
Se fueron primaveras,
transcurrieron inviernos.
Por fin regreso. Cerca de mi pueblo,
me vuelvo más y más intranquilo:
miedo a preguntar por los míos
a los paisanos que encuentro.

HE ZHIZHANG
(659-744)

Nombre social: Jizheng.

Nació en Xiaoshan, de la provincia de Zhejiang. De joven ya tenía fama por sus versos y era amigo del gran poeta Li Bai. Ejerció diversos cargos oficiales y en 742 se retiró a la zona del Lago Jing. Gran bebedor, se dio el sobrenombre de «Borracho Loco de Shiming», montaña en que bebía frecuentemente con sus amigos.

Sólo diecinueve poemas suyos han podido conservarse hasta hoy día, entre los cuales sus *jueju* (cuartetos de estilo moderno) son muy valorados gracias a su elegancia y originalidad.

DE REGRESO A MI PUEBLO NATAL

Salí de niño y, viejo, vuelvo.
Mi acento, el de antes, mas ya raros mis cabellos.
Los niños no me conocen. Sonrientes, preguntan:
¿De dónde viene, caballero?

ZHANG RUOXU
(660-720)

Natural de Yangzhou de la actual provincia de Jiangsu, trabajó como funcionario de baja categoría. Fue uno de los cuatro poetas que formaban el grupo que en su época llamaban «Cuatro literatos de Wuzhong». Se sabe muy poco de su vida y sólo dos de sus poemas han podido llegar a nuestros días. Pero uno de ellos, el que se lee abajo, aplaudido por los críticos de todos los tiempos, inmortalizó su nombre.

EL RÍO PRIMAVERAL, EN UNA NOCHE DE LUNA Y FLORES

Con las crecidas de primavera,
se identifica el río y el mar.
Emerge de entre las olas
una luna esplendorosa.
Inunda y acompaña
a las aguas agitadas
miles y miles de leguas.
¿Qué río en primavera
no goza de la luna?

El río corre, abrazando
la campiña perfumada.
La luna argenta sus flores.
Se diría que la escarcha,
suspendida del espacio,

se funde con el albor
de la arena del islote.
La luna y el cielo,
plateados, límpidos.
Mas ¡qué soledad sufre ella
en el éter cristalino!

En las riberas del río,
¿quién vio la luna primero?
Y ésta, a su vez, ¿cuándo arrojó
sus primeros rayos al hombre?
Generaciones humanas,
una tras otra, vienen y se van.
Año tras año, la luna del río
parece siempre la misma.
No se sabe a quién espera.
Sólo se ve que en el inmenso río
las aguas pasan y pasan.

Flota una nube blanca solitaria,
tranquila, hacia la lejanía.
En la ribera de los Verdes Arces,
una tristeza infinita.
¿De quién es aquella barca
que en esta noche navega?
¿En qué morada, bajo la luna
se añora al ser querido ausente?
La luna ronda la casa
e ilumina el tocador
de la esposa nostálgica,
que enrolla la cortina de perlas.
Mas la luna no se aleja.
Golpea en la piedra al lavar la ropa[6].
Tampoco la ahuyenta.

[6] En la antigua China, la gente lavaba la ropa golpeándola con un palo sobre una piedra lisa y llana.

Ahora los amantes fijan la vista
en el espejo celeste.
Quieren verse, pero en vano.
¿Remontar la luna e ir con sus luces
para alumbrar al amado?
Mas ni los gansos silvestres,
legendarios mensajeros de amor,
en su vuelo prolongado,
pueden llevarle la luz.
Los dragones y los peces,
también mensajeros,
sólo logran levantar,
en sus afanosos saltos,
unos rizos en el agua.

«Anoche soñé que las flores
se cayeron en los estanques.
Avanzada ya la estación,
aún no puedo volver a casa.
Impetuosas aguas del río
se llevarán la primavera,
y también la flor de mi vida».

Sobre la orilla agoniza la luna,
que se atisba entre las brumas.
Montaña Norte. Río Sur.
Inmensurable es la distancia
que el viajero debe salvar.
¿Quién pudiera cabalgar la luna
para volver al hogar?
Ya se pone ella, la luna,
y de tristeza se llenan
el río y sus arboledas.

CHEN ZI'ANG
(661-702)

Nombre social: Boyu.

Nació en Xiehong, perteneciente hoy a la provincia de Sichuan. A los veinticuatro años fue aprobado en los exámenes imperiales y designado a varios puestos sucesivamente, llegando hasta el de *shiyi* (Consejero Imperial). Debido a las intrigas de sus enemigos políticos fue detenido y murió en la prisión.

Gran renovador, fue el poeta que lanzó un movimiento «renacentista» consistente en volver a la antigua tradición de *Shi Jing (Libro de poemas modelo)* y rechazar el estilo formalista y florido a expensas del contenido. Contribuyó decisivamente a la superación de esta tendencia que reinaba en la época y al desarrollo de una poesía con contenido sano y ligada a la vida. Sus versos rebosan de entusiasmo y están reunidos en *Obras de Chen Shiyi.*

DESDE LO ALTO DEL PABELLÓN YOUZHOU

Detrás no veo al hombre del pasado,
ni delante al no llegado.
Pienso en lo infinito que es el universo.
Lágrimas, solo, en la tristeza inmerso.

ZHANG JIULING
(678-740)

Nombre social: Zisou.

Oriundo de Qujiang, provincia de Guangdong, pasó con éxito en 708 las pruebas para optar al título de *jinshi* (doctorado) y después hizo una brillante carrera política, llegando hasta ocupar durante un tiempo el cargo de primer ministro, en la época del emperador Xuan Zong. Tenía mucho prestigio y buena fama por su rectitud, capacidad y gran erudición, y era un entusiasta protector de muchos poetas. Debido a las intrigas del poderoso Li Linfu, sufrió en 737 descenso y destierro.

Fue uno de los excelentes poetas de la dinastía. Se distinguió por la sencillez y el frescor del lenguaje de sus versos y contribuyó mucho a la superación del formalismo que reinaba a principios de Tang. Nos dejó *Colección de Qujiang*.

REFLEXIONES MELANCÓLICAS

Vestidas de hojas esplendorosas,
crecen orquídeas con vigor
entre las brisas de primavera.
Cubiertas de hechiceras flores,
brillan canelas en su pureza
al claro de la luna otoñal.
A ellas deben tantos encantos
las dos estaciones del año.

De ellas están enamorados
los moradores de los bosques.
Gustosas, reparten su fragancia,
se mantienen en su castidad,
y no dan importancia alguna
ni a los elogios,
ni a los desprecios.

AÑORANDO, BAJO LA LUNA, A MI LEJANA AMADA

Sobre el mar se eleva
una luna espléndida.
Tú y yo la contemplamos
desde dos extremo de la tierra.
Lamento que la noche sea tan larga
y, desvelado, te añoro apasionado.
Apago la lámpara:
la luz de luna me encanta
llenando todo mi cuarto.
Me pongo la capa y salgo.
Siento el rocío muy denso.
Me entristece no poder recoger
un puñado de luz y enviártelo.
Regreso y me acuesto:
Quiero verte en el sueño.

WANG HAN
(687-726)

Nombre social: Ziyu.

Nacido en lo que hoy es Taiyuan, provincia de Shanxi, desde 710 desempeñó cargos importantes, pero su rectitud le valió un destierro tras otro.

BALADA DE LIANGZGOU

Vino selecto en copas de jade espléndido.
A caballo, íbamos a tomar
cuando el laúd nos apremió a partir.
—¡Venga, vamos, a beber!
Si caigo yo borracho en la batalla,
no os riáis, caballeros.
Pensad: Desde tiempos remotos,
¿cuántos guerreros habrán vuelto?

WANG ZHIHUAN
(688-742)

Nombre social: Jiling.
Natural de Jinyang, Shanxi. Destacó por sus poemas acerca de la vida y la lucha en la frontera.

SUBIENDO LA PAGODA DE LA CIGÜEÑA

El sol pálido agoniza
apoyado en las colinas.
El río Amarillo corre
al encuentro de la mar.
¿Queréis gozar de la vista
del más lejano horizonte?
¡Arriba, arriba y más arriba!

BALADA DE LIANGZHOU
— TRISTEZA DE LOS SOLDADOS FRONTERIZOS

El Río Amarillo vuela a lejanas nubes blancas.
Un castillo solitario se alza entre mil altas montañas.
¿Por qué tocar nuestros «Sauces quebrados» con flauta tártara,
si aquí, al Paso de Jade, nunca llega el viento de primavera?[7].

[7] Los sauces crecen en primavera. «Sauces quebrados» es la canción más cantada para las despedidas y siempre despierta tristeza y añoranza.

WANG CHANGLING
(690-757)

Nombre social: Shaobo.

Natural de lo que hoy es Xi'an, provincia de Shaanxi, obtuvo el título de *jinshi* (doctorado) en 727. Trabajó en varios cargos oficiales y también conoció, como muchos otros poetas, el exilio. Regresó a su pueblo natal en los tiempos de caos de la rebelión de An Lushan y fue asesinado por un censor.

Fue uno de los destacados exponentes de la «poesía de frontera» y se distinguió por sus versos *jueju* (estrofas de cuatro versos) de gran originalidad verbal y elevada armonía fónica, a muchos de los cuales se les puso música. Sus poemas están publicados en *Antología de Wang Changling*.

CANCIÓN DE LAS DONCELLAS RECOLECTORAS DE LOTOS

Verdes faldas en el verdor de las hojas.
Rostros de flor entre flores de loto.
En la espesura no se las encuentra.
Mas su canción delata su presencia.

DESPIDIENDO A XINJIAN EN EL PABELLÓN DE HIBISCO

Noche oscura en Wu. Río bajo la lluvia fría.
Nacen los primeros rayos: rompe el alba.
Aquí te digo adiós, y en la lejanía
se ve la montaña de Chu solitaria.

Cuando te pregunten por mí los amigos,
diles, por favor, a todos de mi parte:
Tienen mi corazón cristalino
en un ánfora de jade.

DESPIDIENDO A ZHANG SI

Crepúsculo triste
en el bosque de arces.
Fluyen con melancolía
las aguas del río.
Te vas alejando.
Frígida luna del monte.
Oigo incesantes aullidos
de los monos afligidos.

LI QI
(690-751)

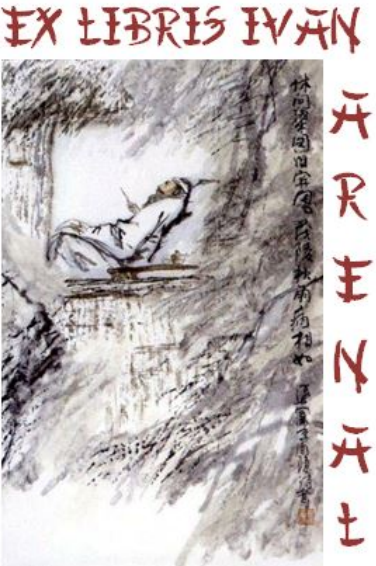
Oriundo de Ya'an, provincia de Sichuan, obtuvo el *jinshi* (doctorado) en 735 y fue nombrado alcalde de Xinxiang, provincia de Henan. Descontento de ocupar el mismo puesto durante años, se retiró para vivir en sitio desconocido.

El contenido y la forma de sus poemas son amplios y variados, y se destacan sus versos acerca de la lucha y la vida en zonas fronterizas, de estilo antiguo generalmente. Sus obras se reúnen en *Antología de poemas de Li Chi.*

AL ESTILO ANTIGUO

Es empresa de los hombres
luchar en expediciones.
De jóvenes vinieron
de You y Yan, cuna de los héroes,
y recorren a caballo
esta inmensa estepa agreste.
A sus corceles confían su suerte,
y poco les importa la vida.
Cuando se lanzan hacia adelante,
nadie se atreverá a detenerles.
Sus caballos son rebeldes, y sus barbas,
duras como púas de erizos.
Combatiendo entre el polvo amarillo
debajo de las nubes blancas,

juran no regresar a sus casas
antes de ver su misión cumplida.
Una muchacha de quince abriles
que viene del país de Liaodong,
magnífica tañedora de cítara,
canta y danza para ellos
a las mil maravillas.
Y los guerreros, al escucharla,
derraman todos copiosas lágrimas.



MENG HAORAN (MEN HAOYAN)
(689-740)

Nacido en Xiangyang, provincia de Hubei, pasó su juventud en la montaña Lu Men, dedicado a estudios literarios. A los cuarenta años de edad fue a Chang'an y se presentó a los exámenes imperiales para obtener un empleo público. Fracasó y regresó a dicha montaña para vivir como ermitaño. Fue amigo de muchos famosos poetas, entre ellos Wang Wei, Li Bai y Wang Changling, quien le había invitado a trabajar en su gabinete. Pero no fue posible: murió a causa de una comida en exceso al agasajar a Wang Changlin y nunca tuvo cargos oficiales.

La mayoría de sus poemas están dedicados a la exaltación de la naturaleza y a la descripción de la vida campestre, con un estilo parecido al de Wang Wei, con sencillez y elegancia. Los críticos consideran que él y Wang Wei forman una nueva corriente paisajista —corriente de Wang-Meng. Unos 260 poemas suyos han podido conservarse hasta nuestros días, reunidos en la *Antología de Meng Haoran*, y en muchos de ellos se nota una delicada tristeza.

POEMA ENVIADO AL PRIMER MINISTRO ZHANG, DESDE EL LAGO DONGTING

Las aguas otoñales del lago
se confunden con el cielo.
Una tenue bruma envuelve

el inmenso llano en los contornos.
La ciudad de Yueyang se mece
en las aguas cabrilleantes.
Quería cruzar el lago,
mas no hallo bote ni barco.
Me avergüenza estar ocioso
en esta época de paz y progreso.
Lo único que puedo hacer
es sentarme a contemplar
aquí, con admiración y gozo,
a los pescadores tan absortos.

MADRUGADA PRIMAVERAL

Sueño primaveral. No advierto el amanecer
hasta que suenan trinos por doquier.
Anoche oí un chubasco con su ruido.
Dime: ¿cuántas flores habrán caído?

ESPERANDO A DING[8]

La luna surge entre los pinos
refrescando la noche.
Brisa y arroyo deleitan el oído
con una suave música.
Van regresando los leñadores a casa,
y los pájaros a sus nidos en la niebla.
Ha pasado la hora convenida,
y no llegas todavía.
Solo, laúd en mano, te espero
entre enredaderas del camino.

[8] El título completo es: «Una noche que me alojo en casa de mi maestro en la montaña, espero a Ding el Mayor que no viene».

ENVIADO A ZHANG WU, AL ASCENDER A LA MONTAÑA WAN EN OTOÑO

En el Pico de Norte,
rodeado de nubes blancas,
gozas de la vida retirada.
Ansiando divisarte desde aquí,
asciendo a la alta montaña.
Mi corazón sigue el vuelo
del ganso silvestre,
hasta que se pierde en la lejanía.
La frescura otoñal aumenta
mi entusiasmo alpinista.
Mas cae el crepúsculo,
trayéndome tristeza.
Desde lo alto veo a los aldeanos
que retornan a sus casas.
Descansan en el embarcadero
de la Ribera Arenosa,
en espera de la balsa.
En el horizonte, los árboles
parecen diminutos arbustos.
En el río, la isla
brilla como una luna.
Me pregunto, ¿cuándo podremos
traer vino aquí
para embriagarnos juntos
y disfrutar del Festival de Otoño?[9].

[9] El Festival de Otoño es una fiesta tradicional china que se celebra todos los años el día nueve del mes noveno del calendario lunar, generalmente con una ascensión a la montaña.

PENSANDO EN XINDA EN EL PABELLÓN SUR, UN DÍA DE VERANO

De pronto el resplandor de las montañas
ha caído por el oeste.
Poco a poco, la luna del estanque
se eleva por el este.
Cabellos sueltos, ventana abierta,
gozo del frescor de la noche
acostado en el amplio salón.
La brisa me trae la fragancia
de las flores de lotos.
Nítidas, las gotas del rocío
suenan en las hojas de bambúes.
Quisiera tocar mi laúd.
Pero ¿quién me comprende y me escucha?
Triste, pienso en ti, mi amigo,
y el sueño huye de mí.

HAN SHAN
(693-781)

Su fecha de nacimiento y fallecimiento es siempre un tema de discusión. Tras fracasos en los exámenes imperiales se hizo bonzo y vivió largos años en montañas de la provincia Zhejiang. Sus trescientos poemas se recogen en *Antología poética del Maestro Han Shan*.

ESCALANDO LA MONTAÑA HELADA

Escalando la Montaña Helada,
las sendas nunca se acaban.
Largos arroyos serpean
por entre rocas y piedras.
Amplio valle, espesas hierbas.
Musgo resbaladizo
aunque no haya llovido.
Rugidos de los pinos
aun cuando no haga viento.
Para librarte de penas mundanas,
ven a meditar conmigo
en medio de nubes blancas.

ZHANG XU
(SIGLOS VII-VIII)

Nombre social: Bogao.

No se sabe la fecha de su nacimiento y fallecimiento. Originario de Suzhou, provincia de Jiangsu, es famoso calígrafo. Se destacan sus poemas sobre la naturaleza y el paisaje.

INVITANDO A MI HUÉSPED A QUEDARSE EN LA MONTAÑA

Montaña. Brillo verde de las plantas.
¡Qué primavera más cautivadora!
Amigo, no pienses volver a casa
por sólo un poco de nublado:
Aun cuando brille mucho el sol
sin un asomo de la lluvia,
estando en lo más hondo de las nubes,
se nos humedece la túnica.

WANG WEI
(701-761)

Nombre social: Muojie.

Nació en 701 en Puzhou, el actual distrito Yongji de Shanxi, en una familia de nobles terratenientes procedente de Qi, de la misma provincia. Desde su adolescencia ya era famoso como poeta, pintor, músico y calígrafo. En 721, cuando tenía veinte años, obtuvo el título de *jinshi* (doctorado) y fue nombrado censor del Departamento de Música. En 733 fue designado por el entonces primer ministro Zhang Jiuling, célebre poeta de la época, Consejero Imperial, puesto que tenía la misión de detectar los errores del monarca y darle consejos. Cuando estalló la revuelta de An Lushan y Shi Shiming, cayó en manos de los insurrectos y se vio obligado a ejercer el cargo de censor, contra su propia voluntad, por lo cual escribió secretamente un poema expresando su lealtad al imperio. Aplastada la revuelta, fue acusado de haber colaborado con los rebeldes, pero el monarca, conmovido por dicho poema, le perdonó y le rehabilitó.

En los últimos años de su vida, el poeta se retiró a las montañas de Wang Chuan de Lan Tian, provincia de Shanxi, enfrascado en los libros de budismo y dedicado a la vida espiritual de esta religión. Falleció en 761, en Chang'an.

En la primera etapa de su actividad literaria, escribió poemas de temas políticos que denunciaban la corrupción, y también poemas sobre la vida en zonas fronterizas y la lucha de los guerreros en defensa del país. Sin embargo, se destacó más por su poesía de paisaje y de campo, que compuso principalmente en la segunda etapa de su creación poética. Con

sus ojos de excelente pintor, captó la belleza de la naturaleza y la plasmó en sus versos. Su Dongpo, un gran poeta de la dinastía siguiente, le elogió: «En su pintura hay poesía, y en su poesía, pintura.» Muchos poemas suyos de esta etapa están llenos de ideas budistas que exhortan a la quietud del alma e invitan a la vida retirada, por lo que nos recuerdan los versos del gran poeta español Fray Luis de León.

Su creación poética está publicada en *Antología de Wang Youchen*[10].

LA MONTAÑA ZHONGNAN

Cerca está de la Morada del Dios del Cielo[11].
Cerros tras cerros, hasta la orilla del mar.
Nubes blancas: Se cierran al ser contempladas.
Niebla azulada: Se esfuma si entro en ella.
En torno al pico de los picos gira todo.
Diferente la luz, soleado o umbrío el valle.
Quiero buscar albergue y llamo a un leñador.
Mi voz salta a través del agua del arroyo.

[10] Youchen significa «Consejero Imperial» y fue un cargo que Wang Wei había desempeñado.

[11] Se refiere a la capital del imperio, Chang'an

CONTEMPLANDO EL RÍO HAN DESDE UN PABELLÓN ALTO

En la tierra de Chu se unen
tres ríos de la provincia,
que extienden sus nueve brazos
desde aquí, Jingmen.
Sus aguas se lanzan
hacia afuera de este mundo.
Sus verdes montañas, brumosas,
ora se alzan, ora se esfuman.
La ciudad está flotando
sobre las furiosas olas,
confundidas con el cielo.
Quiero imitar al general Shan[12]
y emborracharme ante este paisaje fascinante.

ESCRITO AL REGRESAR A LA MONTAÑA SONGSHAN

Un arroyo diáfano serpea entre cañaverales.
Mi carroza, meciéndose, va sin prisa.
Las aguas ondeantes me saludan con cariño.
Aves crepusculares, en bandada, vuelven conmigo.
El desierto pueblo mira
al antiguo embarcadero.
El sol poniente vierte polvos de oro
sobre las montañas autumnales.
Al pie de la majestuosa montaña,
ya en casa, cierro la puerta al mundo.

[12] Fue un general del antiguo reino Jin que comandó la tropa estacionada en esta ciudad y era famoso por su costumbre de beber en sitios turísticos contemplando el paisaje.

MI RETIRO
EN LA MONTAÑA ZHONGNAN

Desde mi edad madura,
me encanta el Tao budista.
En el ocaso de mi vida,
decido vivir mi retiro
al pie del monte Mediodía.
Salgo, cuando me place,
a dar un paseo solo,
y es un deleite inefable.
Llego hasta donde termina el arroyo.
Sentado, contemplo las nubes que nacen.
Por casualidad me encuentro
con un anciano que vive en el bosque.
Charlando, charlando y riendo,
se nos olvida el regreso.

ANOCHECER OTOÑAL
EN MI CABAÑA DE LA MONTAÑA

Cesa la lluvia. Montaña desierta.
Cae la noche. Frescura de otoño.
Una brillante luna resplandece entre los pinos.
Un cristalino arroyo corre encima de los cantos.
Risas entre los bambúes:
Regresan las lavanderas.

Vaivenes de hojas de loto:
Vuelven los botes pesqueros.
Aunque se ha ido la primavera fragante,
todo esto, viajero, ¿no te invita a quedarte?

EN CONTESTACIÓN AL SUBPREFECTO SEÑOR ZHANG

En mi vejez sólo aspiro al sosiego.
Ya no me interesa nada mundanal.
Sin ninguna meta, lo único que quiero
es regresar al bosque, mi antiguo hogar.

La brisa del pinar me agita la faja suelta.
La luna serrana me alumbra tañendo la cítara.
Me preguntas por la última verdad de la existencia.
Cantan los pescadores que se alejan por la orilla.

DELEITES DE LA VIDA CAMPESTRE

Flores rojas de durazno
cargadas de la lluvia nocturna.
Hojas verdes de los sauces
envueltas en matutinas brumas.
Han caído los pétalos.
Aún no barre el muchacho.
Cantan las oropéndolas.
Sigue sin despertar el ermitaño.

EN EL BOSQUE DE BAMBÚES

Sentado solo en el bosque en silencio,
taño mi laúd y canto largo tiempo.
Nadie sabe que estoy en el espeso follaje.
Sólo la brillante luna viene a iluminarme.

DESPEDIDA

Desmontas. Te ofrezco un vaso de vino.
¿Adónde vas? Me hablas de desengaños.
Te retiras al monte Mediodía.
No te pregunto más. Adiós, amigo.
Divagan nubes blancas, infinitas.

EL ARROYO DIÁFANO

Cada vez que entro en el valle de Flor Amarilla,
sigo la corriente de este arroyo cristalino.
Sendero entre montañas, miles de vueltas
en menos de cien millas.
Estruendo en el laberinto de peñas.
Silencio en lo profundo del pinar.
Mecidas, flotan las castañas de agua.
Verdes, los juncos se reflejan en el cristal.
Mi corazón está siempre en calma
como estas aguas límpidas.
¡Cuánto me gustaría quedar sobre una gran roca,
con la caña de pescar, hasta acabar la vida!

SOLO, SENTADO, UNA NOCHE OTOÑAL

Solo, sentado, me entristecen mis canas.
Salón vacío. Avanza la noche.
Llueve. Caen los piñones del monte.
A la luz del candil, oigo cantar insectos en la hierba.

Los cabellos blancos no los podréis cambiar.
No hay elixir de eterna juventud.
Si quieres evitar vejez y enfermedad,
has de aprender a verlo todo como nada.

EL TORRENTE DE LUANJIA

Otoño. Lluvia y viento braman.
Sobre las rocas corren torrentes de agua.
Saltan las olas y se salpican.
Asustada, baja una blanca garcilla.

EL CERCADO DE LOS CIERVOS

Desierto el monte.
No se ve gente, mas se oyen voces.
Lo hondo del bosque. Rayos ponientes.
De nuevo brilla el musgo verde.

EL CERCADO DE LAS MAGNOLIAS

La montaña otoñal recoge los últimos rayos.
Se ha volado la bandada siguiendo al primer pájaro.
A ratos la luz irisada de esmeralda brilla.
No tiene donde quedarse la niebla vespertina.

EL CERRO DE HUAZI

Se han volado los pájaros al cielo.
Vuelven a teñirse de otoño montes y sierras.
Subo y bajo, y luego subo de nuevo.
¡Hasta qué extremo llegará mi inmensa tristeza!

EN EL JARDÍN DE LOS PIMENTEROS

¡Cáliz de casia para las princesas.
Para las bellas damas, fragantes hierbas.
Libemos néctar de pimienta en la estera de jade.
¡Que las Diosas de las Nubes desciendan!

DESPEDIDA DE MI MORADA DEL RÍO WANG

Parten lentos los caballos y el carruaje.
Triste, dejo los pinos y los líquenes.
Si tanto me apena irme de la montaña azulada,
¿cómo podría abandonar las verdes aguas?

DE PASO EN EL TEMPLO DE FRAGANCIAS

Sin conocer el Templo de Fragancias,
caminé varias leguas hasta un pico nublado.
Una senda sin huella humana entre añosos árboles.
Son de unas campanas en lo hondo de la montaña.
Rumor de fuentes, sollozos entre ásperas rocas.
Luz del sol poniente, frescor de los verdes pinos.
Neblina vespertina.
Recodo del estanque vacío.
Meditación budista que doma
al dragón de ideas ponzoñosas.

LA HONDONADA DE MAGNOLIAS

Flores de magnolia en las puntas de las ramas.
Corolas rojas en medio de la montaña.
Silencio y soledad a la entrada del valle.
Profusas, unas se abren mientras otras caen.

DESPIDIENDO A ZHAO XIANZHOU QUE PARTE A QI

Al encontrarnos, nos reímos con alegría.
Al separarnos, se nos saltan las lágrimas.
En la comida de despedida, estoy triste.
Más triste aún al pensar que volveré
solo a un pueblo abandonado.
Tiempo frío. Nítidas las montañas lejanas.
Sol en ocaso. Presuroso corre el gran río.
Apenas levan anclas, ya estás lejos.
De pie, contemplo por tiempo muy largo
el horizonte en que se pierde el barco.

LI BAI (LI PO, LI BO, LI TAI-PEI, LI TAI PO) (701-762)

Nombre social: Taibai.

Nació en 701 en una familia de comerciantes acomodados. Su lugar de nacimiento ha suscitado discusiones: según la versión tradicional sostenida por los escritores de Tang, es Cheng Ji, provincia de Gansu; pero según la versión de Guo Mo Jo, poeta e historiador del siglo XX, Li Bai nació en Shuiye, hoy Kirghiz, Rusia. De niño se trasladó con sus padres al actual distrito de Jiangyou, provincia de Sichuan, y creció allí. En su infancia mostró gran afición a la literatura y a los once años escribió un poema que fue bien acogido. En sus estudios, recibió ideas confucianistas, taoístas y de caballería andante y era buen espadachín. A los veinte años vivió un tiempo en un templo taoísta y más tarde comenzó su vida de bohemio recorriendo primero diversos lugares de la provincia y luego la zona del río Yangtsé y del río Amarillo, conociendo así muchos paisajes pintorescos, que fueron fuente de inspiración para algunos de sus poemas. Se casó en An Lu, de Hubei, con la nieta de un ex primer ministro y se estableció allí. Varios años después, reanudó sus viajes de peregrinaje, que duraron unos dieciséis años.

Esperando ser nombrado directamente por el emperador para algún cargo importante que le permitiera hacer algo en beneficio del país sin tener que pasar por muchos ascensos, no acudió nunca a los exámenes imperiales como lo hacían los letrados de su época, y los viajes que hizo tenían también por objetivo conocer a alguien que le presentara al soberano. En 742 le llegó la oportunidad: el famoso poeta He Zhizhang

le llevó ante el emperador Xuan Zong, quien le recibió con admiración y afecto. Y, por la recomendación del célebre taoísta Wu Zhun y de la princesa Yu Zheng, le designó *hanlin* (miembro de la Academia Imperial), cargo semejante al de secretario y asesor del monarca.

Pasó un tiempo muy feliz, pero pronto se dio cuenta de que el emperador confiaba casi todos los asuntos importantes del Estado a los ministros aduladores y que él no podía hacer nada para cristalizar su ideal político —«contribuir a la prosperidad del país y mejorar la vida del pueblo»—, abandonó la corte y volvió a emprender sus viajes de bohemio, esta vez durante unos doce años. En esa época él mismo se dio el sobrenombre de «Ermitaño de los Lotos Verdes».

En 755 estalló la rebelión de An Lushan y Shi Shiming. Li Bai se incorporó a las filas del príncipe Yong que se levantó en armas para aplastar el motín. No obstante, el heredero del trono Su Zong consideró el acto de Yong como traición y le derrotó. Li Bai fue implicado y desterrado en 757 a Le Yan, de la lejana provincia de Guizhou. El viaje lo hizo sin prisa: en cada ciudad que pasaba se reunía con sus antiguos amigos para beber juntos y festejar el reencuentro, de modo que antes de llegar al destino, en 759, recibió el decreto de su amnistía e inició el viaje de regreso. Pasó a vivir con Li Yangbing, un tío suyo, alcalde de Dan Tu, provincia de Anhui, y falleció allí, a los sesenta y dos años, dejando unos mil poemas que se conservan hasta hoy día, pero que sólo representan una décima parte de su producción poética.

Los temas de la poesía de Li Bai son muy variados: exaltación de la naturaleza, aspiración a la libertad y a la felicidad, desprecio por los poderosos y mandarines corruptos, amistad, caballerosidad, bebida, amor, nostalgias, descripción de la vida en el campo y en las zonas fronterizas, calamidades causadas por las guerras.

Sus obras se caracterizan por la espontaneidad y el desenfado en la expresión, por sus pasiones desenfrenadas, sus imaginaciones audaces y originales, su frecuente uso de la hipérbole y su lenguaje cercano al hablado. Es maestro en el empleo del estilo antiguo *(yuefu)*, pero también muestra gran talento en las formas de *jueju* (cuartetos de estilo moderno), todo con

gran musicalidad y sonoridad, respetando las normas métricas, pero sin ser rígido cuando es necesario romperlas en ocasiones para dar rienda suelta a sus pasiones.

Ejerce una poderosísima influencia sobre los poetas de su época y de la posteridad, y es, a nuestro juicio, el poeta más importante de la literatura china.

PASEANDO CON MIS AMIGOS LI Y JIA POR EL LAGO DONGTING

Sobre las aguas otoñales,
sin brumas ni vahos,
todo muy nítido.
Llevados por la corriente,
vamos subiendo y subiendo
hacia el azul del cielo.
Mas prefiero que nos quedemos aquí,
gozando de la belleza de la luna,
y conduzcamos la barca a la ribera
para conseguir vino y beber
junto a las nubes inmaculadas.

A BEBER

¿No veis, apreciados amigos,
que, cayendo del firmamento,
las aguas del río Amarillo
se precipitan adelante
para fundirse con el mar?
¿No veis que en la gran sala,
el espejo plateado
refleja los cabellos canos,
que los hilos de seda,
negros por la mañana,
se han hecho blanca nieve
al llegar el crepúsculo?

¡Entreguémonos a libar mientras podamos,
y no dejemos vacía la copa dorada frente a la luna!
Los dones que me otorgó el cielo
no se han de desperdiciar.
Gastadas mil monedas de oro,
volveré a tener otras tantas.
¡Que nos guisen corderos!
¡Que nos maten reses y festejemos!
¡Vaciemos trescientas copas
en un solo encuentro!
Vamos, maestro Qin y querido Dan Qiu.
No dejéis vuestras copas ni un momento.
Os voy a cantar una balada,
y escuchadme todos atentos:
Para mí no importan nada
gongs, tambores ni manjares.
Sólo deseo una ebriedad perpetua.
Los santos y sabios del pasado
se quedan todos en el olvido.
Mientras que permanece siempre intacta
la fama de los grandes bebedores.
El príncipe Chen aprovechó bien su tiempo:
En el Palacio de Paz y Delicias,
se entregaba a las orgías
con los licores más deliciosos.
Ahora te pido vino, tabernero,
¿por qué nos dices que no alcanza el dinero?
¡Ven, muchacho, y trae al momento
mi corcel tordo y mi abrigo
exornado con cien pedazos de oro!
Los trueco por vinos generosos,
que vierto en vuestros vasos
para ahogar juntos la tristeza de mil años.

BALADA DE QIUPU

V

¡Cuántos monos blancos aquí en Qiupu!
Brincan y bailan: copos de nieve vuelan.
Llevan sus crías, que suspendían de las ramas,
a beber y a juguetear con la luna en el agua.

XV

Mil varas mide mi blanco cabello,
y mis tristezas son igual de largas.
Ante el brillante espejo, no comprendo
de dónde viene esta otoñal escarcha.

DEDICADO A MENG HAORAN

¡Cuánto te quiero, maestro!
Tu fama como genio y caballero
se eleva hasta los cielos.
De mejillas sonrosadas,
mirabas indiferente
el gorro de mandarín.
Ya con los cabellos níveos,
reposas entre nubes y pinos.
Bebes hasta embriagarte con la luna.
Cautivo de las flores,
no sirves al monarca.
¡Qué altura tan elevada!
Sólo puedo alzar vista
y respirar tu fragancia.

UN DÍA ESTIVAL EN LA MONTAÑA

Sentado, camisa abierta,
reposo en un bosque verde.
Perezosamente, agito
mi abanico de plumas blancas.
Me quito el sombrero
y lo cuelgo de una roca.
Entre los pinos sopla la brisa,
que acaricia mi desnuda cabeza.

REGRESANDO SOLO DEL PASEO

Embelesado por el vino,
no advierto el anochecer.
Los pétalos caídos cubren
los pliegues de mi vestimenta.
Ebrio, me pongo a pasear
bajo la luna del arroyo.
Se han ido gentes y aves,
dejándome muy solo.

EN EL PABELLÓN DE XIE TIAO, EN OTOÑO[13]

Tengo ante mí toda la ciudad,
una bella pintura encuadrada.
Montes vespertinos. Cielo límpido.
Dos brillantes cintas espejadas
ciñen la ciudad, y encima de ellas,
otros tantos iris que del cielo bajan.

[13] Xie Tiao fue un famoso poeta de la dinastía Sur. Véase la pág. 140.

El humo de la lumbre imprime frialdad
a los bosques de toronjos y naranjos.
El gris color autumnal
envejece a los erguidos álamos.
¿Quién pensará que en el Pabellón
hay alquien, de pie, frente al viento,
añorando al poeta olvidado?

ABANDONANDO JINGMEN

He dejado atrás Jingmen,
y se extiende ante mí
la tierra de los Chu.
Las montañas terminan
donde empieza la vasta llanura.
El río se lanza al confín del mundo.
Un espejo ha bajado del cielo:
es la luna que riela.
Encima, una elevada terraza
con casas coloreadas: nubes.
¡Oh aguas de mi país natal!
¡Qué cariño me tenéis!
¿Hasta dónde me vais a acompañar?

A WANG CHANGLING

Han caído todas las flores de mi álamo.
Los cucos no cesan en sus quejas.
Atónito, me he enterado
de tu destierro para Longpiao.
Te envío, con la esplendorosa luna,
mi corazón colmado de tristeza,
que, con el viento, te acompañará
hasta la remota zona.

DESPIDIENDO A UN AMIGO

Montes verdes tras las murallas del norte.
Río diáfano en torno al pueblo del este.
Nos separamos, y flotará mil leguas
una brizna solitaria por el aire.

Nubes vaporosas, corazón del viajero.
Puesta del sol, pena de los viejos amigos.
Te alejas. Nos decimos adiós con la mano.
Relinchan tristes nuestros caballos.

A YUAN DANQIU, MORADOR DE LA MONTAÑA

Vives en la Montaña de Levante,
deleitándote con la belleza del paisaje.
Desde tu lozana primavera,
te acuestas en la solitaria selva.
Y duermes todavía
cuando el sol ya calcina.
Las mangas de tu túnica se limpian
con la brisa de los pinos.
Se purifican tu corazón y tus oídos
con el arroyo que entre las peñas serpentea.
¡Cuánto te envidio!
Alejado de bullicios y contiendas,
reposas con una nube diáfana
bajo tu cabeza.

PASANDO POR EL PABELLÓN CHUI PA, A LA ORILLA DEL ARROYO

¡Qué elegante y alto pabellón!
Es todo quietud y sosiego.
Sobre su techo vuela
un cristalino arroyo,
y en su ventana cae
enmarcada la sierra.
El rugido del viento interrumpe
a intervalos lamentos de monos.
En el silencio, bajo la luna,
se oyen nítidas canciones de pescadores.
¿Por qué no irnos con las blancas garzas
y formar una banda más
sobre la arena, entregada al ocio?

VISITA AL MAESTRO TAOÍSTA YONG EN SU ERMITA

Entre verdes picos que apuntalan el cielo,
vives despreocupado, olvidando los años.
Apartando las nubes, busco la antigua senda.
Recostado en un árbol, escucho susurrar al arroyuelo.

Junto a flores cálidas se acuestan búfalos negros.
Bajo altos pinos duermen grullas blancas.
Con nuestras voces, el ocaso cae sobre el agua.
Solo, desciendo entre brumas heladas.

DESPIDIENDO A UN AMIGO QUE SALE PARA CHU

¡Cuántas penas vas a sufrir, amigo!
Me han dicho que el camino de Chu
es muy sinuoso y abrupto,
casi imposible de transitar.
Las montañas vienen, una tras otra,
al encuentro de los viajeros,
y vaporosas nubes flotan
en torno a sus bestias de carga.
Frondosos árboles cubren el sendero,
la única entrada de la provincia.
Un río primaveral
rodea la capital de Chu.
¡Oh amigo mío!
Si es predestinado nuestro futuro,
¡a qué afanarnos por buscar
efímeras glorias del mundo!

CONTEMPLANDO LA CASCADA DE LA MONTAÑA LUSHAN

El sol enciende el Pico Incensario,
y se elevan volutas violáceas.
Lejos una cascada
cuelga de la montaña.
En un vertiginoso vuelo
rueda mil pies hacia abajo.
¿Estará la Vía Láctea cayendo
de lo más alto del cielo?

DESCENDIENDO DE LA MONTAÑA ZHONGNAN[14]

Ocaso. Bajamos de la montaña esmeralda,
acompañados por la luna serrana.
Mirando el sendero que hemos recorrido,
vemos un horizonte verde sombrío.

Llegamos a la ermita, como hermanos.
Abre la puerta enramada un muchacho.
Los bambúes invaden la senda obscura.
Las hiedras acarician nuestras túnicas.

Nos deleitamos con amenas charlas,
sin dejar de alzar las ánforas,
llenas de exquisito vino.
Cantamos largo rato
El viento entre los pinos.
Al terminar nuestro canto,
palidecen las estrellas del Río.
Ebrio yo y feliz mi amigo:
Juntos hemos olvidado
este mundo tan amargo.

NOSTALGIA EN EL SILENCIO DE LA NOCHE

Plateada luz ante mi lecho.
¿Será la escarcha sobre el suelo?
Veo la luna serrana al alzar la cabeza.
Al bajarla, me hundo en la añoranza de mi tierra.

[14] El título original consta de doce caracteres que dicen: Descendiendo de la montaña Zhongnan, pasamos por la casa del ermitaño Ju Si, quien nos alberga y nos ofrece vino.

COPA EN MANO, PREGUNTO A LA LUNA

Brilla la luna en el azul infinito.
Ceso de beber y le pregunto:
¿Desde cuándo estás allí?

Por más que lo pretenda,
el hombre no puede atrapar la luna.
Pero ella, en su curso, le acompaña.
Es un fúlgido espejo que vuela
por encima de los palacios escarlata.
Sus luces puras resplandecen,
disipando los humos grises.
Se la ve sólo de noche
ascendiendo del piélago,
y al despuntar el alba,
se pierde entre las nubes.
Año tras año, la liebre[15] elabora sus hierbas.
Solitaria, Chang E nunca tiene compañero[16].
Los hombres de hoy no ven la luna de antaño,
mas la luna de hoy ha alumbrado a los hombres antiguos.
Tanto los del pasado como los del presente,
vienen y se van como las aguas de un río,
y todos contemplan la misma luna.
¿Qué podría yo desear sino ver siempre,
mientras canto y bebo,
su reflejo en el fondo de mi copa de oro?

[15] Según una antigua fábula, en la luna vive una liebre blanca que desmenuza hierbas para preparar el elixir de la inmortalidad.

[16] Según la leyenda, Chang E robó a su marido, un arquero famoso, el brebaje de la inmortalidad y voló a la luna, donde mora con la liebre mencionada en la nota anterior.

RESPUESTA DADA DESDE LA MONTAÑA

¿Por qué vivo en la montaña esmeralda?
Callado sonrío, el corazón sereno.
Las flores de duraznos
que se lleva el arroyo
me abren un mundo nuevo:
Otra tierra, otro cielo.

ALEGRÍA DEL VIAJERO

El viajero cabalga el viento,
que lo lleva a lejanas tierras,
como un ave que emprende el vuelo
sin dejar en el cielo ni huellas.

BEBIENDO SOLO BAJO LA LUNA

Entre flores y ante un jarro de vino,
bebo solo, sin compañía alguna.
Alzo la copa y convido a la luna.
Con mi sombra somos tres.

Aunque la luna no puede beber,
y en vano sigue a mi cuerpo la sombra,
son buenas compañeras transitorias.
¡Disfrutemos antes que pase la primavera!

Canto, y la luna se balancea.
Bailo, y mi sombra revolotea.
Despierto yo, compartimos la alegría.
Ebrio, desaparecen mis compañeras.
¡Oh luna, oh sombra, mis inmortales amigas!
Ya tendremos una cita,
en el cristalino Río de Estrellas.

SALIDA MATINAL DE LA CIUDAD BAIDI[17]

Digo adiós a Baidi entre arreboles del alba.
Llego hoy mismo a mi hogar atravesando cien leguas.
Aúllan sin cesar los monos en ambas riberas.
Se desliza, entre un bosque de montañas, mi barca.

UNA NOCHE, EN EL TEMPLO DE LA CUMBRE

Noche. La cumbre, su templo.
Alzo la mano y palpo las estrellas.
Mas ¡bajemos la voz! No molestemos
a los moradores del cielo.

EL TEMPLETE DE MELANCOLÍA[18]

Será el lugar más triste de la tierra
el pabellón donde nos despedimos.
¡Oh viento de primavera!
Qué bien conoces tú
la tristeza de la separación:
Dejas sin reverdecer
los sauces en derredor.

---

[17] El poema fue escrito cuando el autor regresó del destierro. Describe su gran alegría y también la impetuosa corriente del río Yangtsé en algunos tramos de la provincia de Sichuan.

[18] Templete construido en la época de los Tres Reinos Combatientes (siglo III), en el sur de Nankín. En tiempos antiguos era un lugar famoso donde muchos letrados despedían a sus amigos que salían de viaje.

BALADAS DE LAS CUATRO ESTACIONES DEL AÑO

INVIERNO

Mañana partirá el correo a la frontera.
Ella cose toda la noche un abrigo de guerrero.
Manejando la frígida aguja,
sus finos dedos están helados:
apenas se mueven las tijeras.
¿Cuándo llegará el envío
a manos del ser querido?

SENTADO, SOLO, EN LA MONTAÑA DE JINGTING

Se pierden en el cielo los pájaros en banda.
Ociosa, la última nube se aleja.
Oh montaña, mi única compañera.
Ni a ti ni a mí el mirarnos nos cansa.

VISITA INFRUCTUOSA AL TAOÍSTA DEL MONTE DAITIAN

En medio del murmullo del arroyo ladra un perro.
Tras la lluvia, flores de durazno más atractivas.
En lo más hondo del bosque, corre uno que otro ciervo.
No se oyen campanas junto al agua del mediodía.

Cortinas de bambúes separan nieblas azuladas.
De la esmeralda cumbre vuela hacia abajo una cascada.
Nadie sabe adónde puede el ermitaño haber ido.
Melancólico, descanso recostado en un pino.

BEBIENDO CON EL ERMITAÑO EN LA MONTAÑA

Frente a frente, una copa tras otra,
bebes tú y yo en la montaña florida.
Ya ebrio, quiero dormir. Puedes irte.
Si quieres, vuelve mañana con tu cítara.

EL DÍA NUEVE[19]

Cielo claro con nubes. ¡Hermoso paisaje!
Aguas verdes, montaña soleada de otoño.
Alzo mi jarra y bebo néctar arrebolado
entre flores de crisantemos, flores del frío.
Lejos del mundo. Pinos y rocas antiguas.
Del viento surge una bella sinfonía.
Miro la copa y veo mi rostro sonriente.
Sólo, me río y me vuelvo a servir.
Caído el gorro. Ebrio ante la luna de la montaña.
Canto al cielo, añorando a mis amigos.

ENVIADO A DU FU AL PIE DE LA MURALLA DE SHAQIU

¿Qué es, en fin, lo que me ha traído aquí?
La vida tranquila y despreocupada del pueblo.
Añosos árboles junto a la muralla
lamentan el otoño día y noche.

[19] El nueve de septiembre o el «doble nueve» (según el calendario lunar) es una fiesta tradicional en que la gente suele subir a las montañas y beber vino, deseando mejor suerte para el futuro.

Los vinos más generosos
no consiguen embriagarme.
Ni las canciones más hermosas
me pueden solazar.
Pienso mucho en ti:
Impetuosas aguas del inmenso río
se precipitan al sur por donde viajas.

POEMA AL ESTILO ANTIGUO

IX

El vivir es un viaje
que dura muy poco.
El morir es el retorno
al sitio del que se viene.
Pasajero fugaz entre cielo y tierra.
Triste mundo en que todo vuelve al polvo.
La liebre de la luna no consigue
el elixir de la inmortalidad[20].
La Morera del sol
no será más que leña[21].
Los verdes pinos,
¿tendrán primavera eterna?
Lamento lo de antes y lo de después.
¿Para qué las glorias mundanas?

[20] Según la leyenda, en la luna vive una liebre dedicada a elaborar el elixir de la inmortalidad.

[21] Morera o *fusang*, árbol de la leyenda, que está en el sitio de donde sale el sol todas las mañanas. Al usar esta metáfora y la anterior, el autor quiere señalar lo efímero de todo.

GRAZNIDOS DE LOS CUERVOS EN LA NOCHE

Nubes amarillas flotan
encima de las murallas.
Los negros cuervos retornan
y graznan sobre las ramas.
Tras la nebulosa cortina,
murmura la joven esposa,
inmersa en la melancolía.
Detiene la lanzadera y añora
a su amado que está en tierra lejana.
Caen como lluvia sus lágrimas
en la soledad de su alcoba.

ESPERANDO EL VINO, QUE NO VIENE

Se ha ido a comprar vino
con la jarra de jade,
ligada con seda negra.
¿Qué pasa? ¿Por qué se demora tanto?
Las flores de la montaña,
sonriendo, coquetean conmigo.
Sería el mejor momento
para llevarse la copa a los labios.
Cuando cae la tarde,
beberé junto a la ventana al este,
con las oropéndolas vagabundas
que estarán regresando.
En un día tan hermoso,
¿puede haber mejor pareja
que este viejo borracho
y la brisa de primavera?

TRISTEZA DE AMOR

La bella enrolla su cortina perlada.
Sentada en la sombra, fruncidas las cejas.
En sus mejillas se ven huellas de lágrimas.
Mas ¿a quién le deberá tanta tristeza?

GAO SHI
(¿702?-765)

Nombre social: Dafu.

Oriundo de la actual Jinxian, en la provincia de Hebei, pasó su infancia en pobreza y durante muchos años no tuvo empleo fijo. En 749 comenzó su carrera con un cargo de bajo rango, y después, poco a poco, ascendió a puestos más importantes. En un período de tiempo trabajó como gobernador en zonas fronterizas. Encabezó, junto con Cen Can (Tsen Tsan), la escuela de la poesía de frontera dedicada a la vida y lucha en dichas regiones. Pero también escribió sobre otros temas, como la vida de la gente humilde y las amargas experiencias de sus años difíciles. La forma preferida de sus versos es la de estilo antiguo, heptasílabos sobre todo.

DE NOCHE, VÍSPERA DEL AÑO NUEVO

Posada. Solo y en vela,
ante una lámpara gélida.
Mi corazón de viajero
en honda tristeza inmerso.
Atraviesa esta noche mil leguas
para llegar a mi tierra.
Mañana cumplen otro año
mis cabellos escarchados.

DU FU (TU FU)
(712-770)

Nombre social: Zhimei.
Sobrenombre: Shaoling.

Nieto de Du Shenyan, poeta muy conocido en los primeros años de la dinastía Tang, nació el año 712 en el distrito de Gong, provincia de Henan, en una familia de funcionarios. Educado en los libros de Confucio desde niño, fue confucianista toda la vida. Desde los siete años de edad comenzó a escribir poemas, que fueron bien valorados y acogidos, y a los catorce ya tenía amigos entre los poetas famosos. En 732 emprendió sus viajes de bohemio como muchos otros literatos de la época antes de asumir cargos públicos. Recorrió el sur del río Yangtsé, conociendo la belleza de los paisajes de la zona. En 745, en uno de estos viajes, pudo conocer a Li Bai en Luoyang, y los dos entablaron una profunda amistad.

En 746 llegó a Chang'an, la capital del imperio, con la esperanza de obtener un cargo para hacer algo en beneficio del país, pero fracasó en dos concursos imperiales para la admisión en la corte, debido a los fraudes del entonces primer ministro Li Linfu, quien había dado la instrucción de no aprobar a ninguno de los concursantes con el objetivo de evitar que personas de talento se incorporaran al gobierno y debilitaran su poder. De modo que Du Fu pasó casi diez años en la capital sin conseguir ningún empleo, en una situación económica cada vez más precaria, sufriendo grandes privaciones. Esto, sin embargo, le permitió conocer de cerca la vida de los más desfavorecidos y desamparados de la sociedad. En 755 le dieron por fin el puesto de jefe militar comarcal de Hexi, un

cargo que no le gustó y que rechazó, y luego le concedieron el de «Chan Zhung», que consistió en custodiar el almacén de armas. Tras asumir el cargo, regresó a Feng Xian para visitar a su familia que había dejado allí hacía un año a fin de que no tuviera que sufrir la miseria en que vivía en la capital, donde los precios de los cereales estaban por las nubes. Al llegar a casa, se encontró con una tragedia impactante: su hijo menor, un bebé de menos de un año, había muerto de hambre.

En ese año estalló la insurrección de An Lushan y Shi Shiming, y Du Fu tuvo que huir con su familia hacia el norte. En el camino fue capturado y encarcelado por los rebeldes. En abril de 757 logró escaparse, se marchó a Feng Xiang, capital provisional del imperio, se unió al emperador Xiao Zong y fue designado Consejero Imperial, cargo consistente en descubrir y señalar los errores del monarca y darles consejos. Creyendo que le había llegado el momento de contribuir al buen gobierno del país y cumpliendo su deber con seriedad y franqueza insobornable, criticó al soberano por la destitución injusta del primer ministro Fang Guan, lo que disgustó a Xiao Zong y le valió un destierro. Tres meses después, cuando éste regresó triunfante a la capital Chang'an, el poeta fue colocado de nuevo en su puesto anterior. Sin embargo, en junio del año siguiente cayó otra vez en desgracia y abandonó definitivamente la corte.

En 759, a causa de una gran hambruna que azotaba la zona donde trabajaba, renunció a su cargo y se llevó la familia a Qinzhou, el actual distrito de Tianshui, provincia de Gansu, más tarde a Tonggu, y finalmente a Chengdu, de Sichuan, donde, contando con la ayuda de su íntimo amigo Yan Wu, gobernador de la provincia, pudo construir una choza al sudoeste de la ciudad y pasar un tiempo tranquilo, en mejor situación económica . En abril de 765 falleció Yan Wu, y el poeta tuvo que abandonar la ciudad, y más tarde, la provincia, para huir de las guerras desencadenadas entre los caudillos militares. Con el fin de regresar a su pueblo natal, emprendió un largo viaje con su familia, pero falleció en el camino, en un barco, consumido por múltiples enfermedades, como tuberculosis, diabetes, malaria. Excepto un período muy corto, pasó casi toda su vida en la miseria, lo que le hizo identificarse con los pobres y los desamparados y salir en su defensa.

Los temas de la creación literaria de Du Fu son amplios: pese a que ocupan un gran porcentaje las denuncias y protestas sociales, reflejo del lado oscuro de la sociedad, tales como las injusticias, las calamidades de la guerra que sufrían los de abajo y la vida lujosa de los altos funcionarios y los poderosos, no son menos importantes sus versos que describen los encantos de la vida en el campo y la belleza de la naturaleza y cantan la amistad y el amor. Las obras que escribió en los primeros años de su carrera están llenas de optimismo, manifestando las altas aspiraciones del joven poeta. Pero la mayoría de sus poemas están sellados de una profunda melancolía y tristeza, y son calificados por los críticos chinos como «historia poética», ya que es un fiel espejo de la realidad de su época.

En lo técnico es muy elogiado y encomiado por todos los expertos y críticos chinos: lenguaje muy preciso, expresivo, conciso y condensado, las palabras bien medidas, perfección del empleo de todas las formas de la versificación china, tanto en el estilo antiguo como en el moderno, y gran maestría en sus *guti shi* (estilo antiguo) y *lü shi* (octavas de estilo moderno) y en el uso de paralelismos, antítesis y los diversos recursos técnicos. Ejerce un influencia trascendental y poderosa sobre los poetas de su época y de las generaciones posteriores tales como Bai Juyi, Ouyang Xiu, Su Dongpo, Lu You, Wen Tianxiang, Gong Zhizheng, y muchos otros.

Para algunos chinos, Du Fu es el máximo artífice de la poesía clásica china, pero la opinión consensuada de la crítica del país considera que tiene la misma trascendencia que Li Bai, sin que se pueda poner uno por encima del otro.

CONTEMPLANDO LA MONTAÑA TAISHAN

¡Oh Taishan, montaña sacra,
qué podría decir de ti!
Tu infinito verdor cubre los reinos Qi y Lu.
El Creador concentra aquí
todas sus gracias y magia.
Tus dos vertientes, soleada y sombría,

ofrecen a la vez crepúsculo y alba.
Tus nubes que flotan me purifican el alma.
Tus pájaros que regresan me alegran la vista.
Algún día he de alcanzar tu última cima,
y a mis pies veré diminutas todas las montañas.

CABALLOS TÁRTAROS DE FANG BINGCHAO

Célebres son los caballos de Dayuan.
Osamenta delgada y puntiaguda.
Orejas afiladas como bambúes tallados.
Patas ligeras cual el viento,
nada ni nadie puede detenerlos.
Briosos y soberbios, te llevan a atravesar
como relámpago mil leguas.
Puedes confiarles sin recelos tu vida.

CANTO A LOS OCHO DIOSES DEL VINO A LI BAI

Una jarra de vino te inspira cien poemas,
y duermes ebrio en una taberna.
Aunque te llama el soberano,
rehúsas acudir a la audiencia.
Y le contestas: —Perdón, Majestad.
Lo siento. ¡Yo soy el Dios del Vino!

ESCRITO EN EL RIO CHU

I

¡Qué panorama tan desolado
el del río en otoño avanzado!
Las hojas de lotos, marchitas,
con el viento se quiebran.
El viajero se lamenta
por las canas que aparecen.
Las olas se llevan
arenas blancas y piedrecitas.
Y el triste ánsar busca su compañía.

UNA NOCHE DE LUNA

Esta noche, noche de luna, tú sola en Fuzhou,
la estarás contemplando desde el cuarto.
Mientras nuestros hijitos, tan pequeños,
aún no saben compartir tu añoranza.
La neblina perfumada humedece
las nubes de tus cabellos.
La luz de la luna enfría
tus brazos de blanco jade.
¿Cuándo podremos estar juntos,
bajo la cortina bordada,
iluminados por la luna,
hasta que nos seque las lágrimas?

BALADA DE LOS CARROS DE COMBATE

Los carros chirrían.
Los caballos relinchan.
Arcos y flechas a la cintura,
marchan los soldados.
Con ellos, sus padres, mujeres e hijos.
El polvo que levantan
entierra el puente de Xianyan.
Se agarran a las ropas
de sus seres queridos.
Gritan, lloran y gimen,
intentando cerrarles el camino.
Sus llantos y quejas rompen el cielo.

Hablo con un conscripto.
Receloso, me cuenta
lo horribles que son las frecuentes levas:
«A los quince años fui al norte
a defender el río Amarillo.
Ahora, cuarentón, voy al oeste
a trabajar en una granja del Ejército.
Cuando abandoné mi casa,
el alcalde me arregló mi peinado,
y de regreso, a pesar de mis canas,
me envían otra vez a la frontera.
Allí la sangre corre como río,
pero no basta para apagar
la sed de expansión del monarca.
¿No ves que en las doscientas prefecturas
al este de la montaña Huashan,
mil pueblos están cubiertos de zarzas?
Pese al duro trabajo de las chicas robustas,
la yerma tierra no rinde nada.
Los de Qing somos diestros en luchas.
Así que nos mandan aquí y allí,
como a bestias de carga.

¿Y quién osará lanzar una queja?
En Guanxi, todo este invierno
no ha cesado la guerra,
y los mandarines nos acosan
con tributos e impuestos.
¿De dónde sacamos el dinero?
Mala suerte es tener hijos varones,
ya que han de podrirse entre malezas.
Mientras que las hijas pueden sobrevivir en casa».

En Qinhay, desde tiempos antiguos,
nadie se ha tomado la molestia
de recoger y enterrar esos huesos blancos.
De modo que gimen los nuevos fantasmas
y lloran los viejos espíritus.
En los lóbregos días de lluvia y niebla,
se escuchan sus agudos y tristes lamentos.

COMBATIENDO EN LA FRONTERA

VI
Reflexiones del soldado

Si hay que tensar el arco,
ténsalo con toda fuerza.
Si hay que escoger una flecha,
escoge la más larga.
Para tumbar al jinete,
tumba primero su caballo.
Para derrotar al enemigo,
captura primero a su cabecilla.
Hay fronteras para cada país,
y hay límite para matar:
Con tal que contengamos la invasión,
¿para qué causar más muertes y heridos?

LA ALDEA QIANG

I

Nubes púrpura del Oeste
flotan sobre las altas montañas.
El sol desciende ya al nivel del horizonte.
En las puertas de leño bullen los gorriones.
Recorridas mil leguas, regreso a casa.
Mi esposa se asombra
de verme sano y salvo,
y, al salir de su sorpresa,
se enjuga las lágrimas.
La guerra fue la causa de mi vagar.
Si pude sobrevivir , fue mucha suerte.
Los vecinos asoman sus cabezas
sobre el muro por todos lados.
Oigo sollozos, suspiros y lamentos.
Avanzada la noche, alumbrados
por una vela tras otra,
mi esposa y yo nos miramos como en sueños.

LA ALDEA QIANG

II

En mi vejez me veo obligado
a vegetar en casa,
sumergido en la melancolía.
Mi pequeño hijo
no se separa de mí ni un minuto,
temiendo que vuelva a abandonarlo.
El año pasado solía dar paseos
por el estanque para tomar el fresco.
Ahora, el viento del norte sopla con ira.
Mil reflexiones embargan mi mente.

Por suerte vamos a tener una buena cosecha,
y ya veo las bodegas llenas.
Verteré vino en mi copa
para aliviar el crepúsculo de mi vida.

LA ALDEA QIANG

III

Mis vecinos vienen a visitarme,
cuando los gallos están en plena riña.
Los espanto, y vuelan a los arbustos.
Oigo que llaman a la puerta.
Abro y veo a cinco ancianos,
que me saludan tras mi larga ausencia.
Cada uno trae una jarra de vino,
que, turbio al verterse,
luego se hace claro.
«No te molestes por su calidad.
Es que todos los chicos se fueron a la guerra,
y no hay gente que cuide los cultivos».
Después de beber, canto conmovido
para agradecerles el afecto
que me muestran en tan difícil tiempo.
Concluida mi canción, suspiro,
alzando los ojos al cielo.
Todos mis amigos rompen en sollozos.

CONTEMPLACIÓN PRIMAVERAL

Me han destrozado la patria.
Sólo quedan sus ríos y montañas.
La ciudad en primavera—
mar de arbustos y malezas.
Tristeza por esta época:

Flores rociadas de lágrimas.
Angustias por las ausencias:
El canto de ruiseñores estremece el alma.
Las llamas de guerra han ardido tres meses ya.
Mil onzas de oro vale una carta familiar.
Me rasco el pelo blanco y lo hallo ralo.
¿Cómo podrá la horquilla sujetármelo?[22].

A WEI BA, LETRADO EN RETIRO

En la vida es muy difícil
el reencuentro de los viejos amigos.
Tanto como juntar los luceros
matinal y vespertino.
¡Qué noche la de hoy que nos vemos
a la luz de la misma lámpara!
Rauda ha pasado nuestra edad lozana.
Ahora nos cubren las canas.
Al visitar a los viejos compañeros,
hallo que la mitad de ellos son espectros.
La sorpresa me hiela,
y el dolor mis entrañas quema.
¡Quién se hubiera imaginado
que vendría a tu casa tras veinte años!
Al despedirnos eras aún soltero,
y hoy nos rodean tus hijos e hijas.
Me acogen con cariño y respeto,
y me preguntan de dónde vengo.
Antes que pueda contestarles,
los mandas por vino y manjares.
Recogen en la lluvia puerros frescos,
y sírvenme una cena deliciosa.

[22] En esa época, los hombres usaban la cabellera larga y la sujetaban detrás de la cabeza con una horquilla.

Te alegras tanto del encuentro,
que apuras de una vez diez copas.
Me emociona el calor de tu afecto,
mas me apeno por lo que vendrá mañana:
Nos separarán de nuevo ríos y montañas,
y nos espera un futuro incierto.

EL CREPÚSCULO

Han vuelto a los establos ovejas y vacas.
Todos han cerrado sus puertas de leño.
Brisa. Luna. Noche plateada.
Ríos y montañas pintorescos, mas ajenos.
El sosegado arroyo murmura entre las peñas.
El rocío perla las hierbas de otoño.
La luz del candil baña mi blanca cabeza.
¿Por qué parpadea con tanto gozo?

PASEANDO SOLO POR LA ORILLA DEL RÍO EN BUSCA DE FLORES

En la ribera, las flores me hechizan.
¿Con quién voy a hablar? Me enloquecería.
Busco a mi vecino del sur, amigo de copas.
Casa vacía. Salió a beber hace diez días.

EL RÍO SERPENTEANTE

I

Un pétalo de flor vuela:
Se fue una triza de la primavera.
El viento se lo lleva en mil briznas.
¡Qué tristeza más profunda!

Miro con resignación las flores moribundas.
¡Que el vino no se aparte de mis labios,
aunque me haga daño!

Junto al río, en los quioscos,
se anidan los estorninos.
En las tumbas de los poderosos,
reposan unicornios de piedra.
Considerada bien la lógica de las cosas,
debemos gozar de nuestra vida,
y no dejarnos amarrar
por las vanas glorias mundanas.

EL RÍO SERPENTEANTE

II

Al regresar de la corte,
todos los días,
empeño una prenda,
y cada noche,
retorno ebrio de la orilla.
En todas partes contraigo
deudas por la bebida.

En un fondo de flores,
revolotea
una que otra mariposa,
y la libélula,
en su vuelo indeciso,
roza el agua.
Se dice que en la naturaleza
todo transcurre rítmicamente.
Los hombres vienen y se van
lo mismo que la primavera.
Escasos son los que pueden vivir
setenta años en la historia.
¡Gocemos, pues, de nuestra corta vida!

QINZHOU

IV

La llanura se sumerge en el ocaso.
Los clarines y tambores de guerra
resuenan en la aldea fronteriza.
Parecen truenos de otoño.
Llevados por el viento,
entristecen el cielo.
Las cigarras se quedan calladas en sus nidos,
y un pájaro regresa al monte solitario.
¿Adónde puedo dirigirme,
si no hay paz en ninguna parte?

LA DESPEDIDA DEL RECLUTA ANCIANO

En los suburbios ya no hay tranquilidad,
y en mi vejez no puedo gozar de paz.
Mis hijos y nietos han muerto en la guerra.
Sin ellos no tiene sentido mi vida.
Abandono el bastón y empuño la espada.
Mis vecinos contemplan tristes la escena,
viéndome decrépito y en huesos secos,
sin tener nada sano excepto los dientes.
Ya vestido de soldado, me despido
arrogante y marcialmente del alcalde.

Mal abrigada, mi vieja esposa llora
acurrucada en un rincón de la calle.
Al despedirnos tal vez para siempre,
me duele verla tiritar de frío.
«Sé que ya no volverás —me dice—.
Cuídate, cuídate mucho,
y trata de alimentarte lo mejor posible».

«No te preocupes, cariño.
La fortaleza de Tumen es invulnerable.
El enemigo no podrá cruzar el río Singyuan.
Allí la situación es mejor que en Yechen,
y por ahora no hay peligro para mí.
La separación es inevitable en la vida.
¿Y quién podrá escoger el momento?
Recordando nuestros lozanos abriles,
prorrumpo en suspiros y lamentos.
Los incendios refulgen en los llanos y valles.
Los cadáveres se pudren entre matorrales.
La sangre tiñe la tierra y los ríos.
¿Dónde podremos hallar un refugio?
Ya es hora de marcharme,
No puedo quedarme, cariño».

Al abandonar mi humilde barraca,
siento que está destrozándome el alma.

MELANCOLÍA

Las hierbas de la orilla
crecen de día en día,
despertando tristeza.
Las aguas de la Garganta,
frías, corren ajenas
de los sentimientos de los hombres.
A ras de ellas retozan las garzas.
¿A qué se debe su alborozo?
¡Con qué esplendor se abren
las flores de los altivos árboles!
Las guerras de más de diez años
han sumido en las tinieblas cien distritos.
El viajero se envejece
en la solitaria ciudad extraña.

¿Podrá ver de nuevo su amada tierra?
Hundidos los hombres en sufrimientos.
Sueltos los chacales por doquier.

SOÑANDO CON LI BAI

I

Si la muerte nos separa,
trago mis sollozos.
Separados en vida,
la tristeza me destroza.
Del Sur del río Yangtsé,
infestado de epidemias,
no llega ni una noticia.

Ahora, apareces en mi sueño,
sabiendo cuánto te añoro.
Eres un ave atrapada en la red.
¿Cómo puedes despegar las alas?
¿Será ésta sólo una sombra inanimada?
Tan largo y peligroso es el camino.
Surge de un verde bosque de arces
y atraviesa negros desfiladeros.

La luna poniente inunda las vigas.
Me parece ver tu rostro.
Furiosas olas. Profundas aguas.
¡Ten cuidado con los cocodrilos,
y no caigas en sus garras!

AÑORANDO A MIS HERMANOS BAJO LA LUNA

Medianoche. Tambor de la atalaya.
Toque de queda. Calles desiertas.
El graznar de las ocas anuncia la llegada
de la primavera a la frontera.
De hoy en adelante
el rocío brillará,
y, en mi aldea natal,
la luna alumbrará más.
¿Dónde estarán mis hermanos,
todos de mí separados?
¿Cómo podré saber de ellos,
sin casa ni hogar?
Les envío cartas,
mas nunca tengo respuesta.
Menos ahora,
cuando aún no cesa la guerra.

MEDITACIÓN MELANCÓLICA

Con los ojos angustiados,
contemplo la escarcha.
En medio de la ciudad helada
florecen crisantemos seductores.
El viento cae del cielo y quiebra
las ramas de los sauces llorones.
Las tristes notas de una flauta
me arrancan lágrimas.

El agua tranquila refleja
sombríos y rectos pabellones.
Con el sol crepuscular
se tornan obscuros los montes.
Las aves ya han vuelto a sus nidos.
Sólo oigo agudos lamentos
de los cuervos trasnochadores.

JÚBILO POR LA LLUVIA DE UNA NOCHE PRIMAVERAL

¡Qué lluvia más oportuna! Bienvenida.
Llegas justamente en la primavera.
Con la brisa, te deslizas en la noche negra.
Callada, humedeces repartiendo lozanía.

Obscuras las nubes y las sendas.
Sólo brilla la luz de un barco que llega.
La ciudad Brocado[23] amanece entre flores encarnadas,
que, empapadas, inclinan sus pesadas cabezas.

EL OCASO

El sol poniente cuelga
de los ganchos de mi cortina.
El crepúsculo envuelve
el arroyo de primavera.
Fragantes flores visten
el jardín de la orilla.
Sobre las lentas barcas,
el humo de fogones.
Gorriones charlatanes
se disputan las ramas.
En todo el patio, errantes,
los insectos vuelan.
Oh vino, ¿quién te ha inventado?
Una sola copa basta
para disolver mil tristezas.

[23] La ciudad Brocado es el sobrenombre de la ciudad de Chendu.

LA LLEGADA DE MI AMIGO INVITADO

Aguas de primavera corren
delante y detrás de mi casa.
Sólo bandadas de gaviotas
me vienen a ver todos los días.
La senda orlada de flores
nunca antes había sido barrida,
y mi rústica puerta
se abre hoy por tu visita.
Vivo lejos del mercado,
y la cena es sencilla.
Sumido en la pobreza,
sólo te puedo ofrecer un vino casero.
¿Quieres que llame a mis vecinos tras la cerca?
Juntos apuraremos el vino que queda.

NOSTALGIA

Río diáfano. Pájaros blancos.
Las montañas verdean,
y las flores lucen más frescas.
En estas contemplaciones
se irá pronto la primavera.
¿Qué estación del año
me llevará a mi hogar?

UN POLLO ATADO

Atado, el pollo se debate
y cacarea desesperado.
La criada lo va a llevar
a vender en el mercado.
En casa no les gusta
que picotee insectos.
Mas no piensan que el ave vendida

vaya a parar en la cazuela.
El sentimiento humanitario
debe mantenerse igual
hacia todos los seres vivientes.
Hablo con la muchacha
y le pido que desate el ave.
Sin poder reconciliar
entre el pollo y el insecto,
me recuesto solo,
en la pared del pabellón,
con los ojos fijos
en el río congelado.

REGALO DE UN AMIGO

Vino del Mar del Sur un amigo,
que me regaló un rosario
de perlas de hombre-conchas.
Traían caracteres escondidos,
y no pude descifrarlos.
Lo guardé en una caja
para algún día que lo necesitase.
Ahora que la abro, lo veo derretido
y convertido en sangre.
Prorrumpo en lamentos:
Ya no tendré con qué pagar
los exorbitantes impuestos.

REFLEXIONES EN UNA NOCHE DE VIAJE

Brisa, hierba tierna mecida en la ribera.
Noche, alto mástil, una barca muy sola.
Sobre el extenso llano cuelgan unas estrellas.
En el gran río fluye la luna entre las olas.

¿Me viene, acaso, la fama sólo de mis versos?
Viejo y enfermo, ¡que el mandarín desaparezca!
Hoja errante por los aires, ¿a qué me semejo?
Una gaviota entre el cielo y la tierra.

IMPROVISACIÓN

La luna, en el río,
por poco la alcanzo
con mi mano.
El farol del mástil
brilla solitario
a media noche.
Silenciosas,
las garzas pernoctan
sobre las arenas.
Detrás de la barca,
los peces, ruidosos,
saltan en el agua.

SORDERA

Me tocó vivir malos tiempos,
y tuve que retirarme del mundo
como los ermitaños.
Hace mucho que tengo los ojos nublados,
y desde el mes pasado
mis oídos quedaron sordos.
Los monos lloran el otoño.
Pero en mis pupilas
ya no quedan lágrimas.
Para mí ha concluido
el concierto de los pájaros
que entristecen el ocaso.
Amarillas hojas cubren la montaña.
Asombrado, pregunto a mi mozo:
«¿De dónde viene la ventada?»

INFORMADO DE LA RECONQUISTA DE HENAN Y HEBEI POR EL EJÉRCITO IMPERIAL

Una noticia inesperada me llega:
¡La ciudad Jibei ha sido recuperada!
Las lágrimas de júbilo me baña la ropa.
Miro a mi mujer y mis hijos:
Se acabó toda su tristeza.
Loco de alegría, enrollo mis poemas
y preparo el equipaje a toda prisa.
¡Qué día más esplendoroso!
Es para cantar y beber hasta emborracharse.
Tenemos la florida primavera
como buena compañera de viaje
de regreso al país natal.
Nuestra barca deja atrás la Garganta Ba
y se desliza por la de Wu.
Atravesamos Xiangyang,
y el destino está a la vista.

CON MOTIVO DE MI CHOZA DESTRUIDA POR EL VIENTO OTOÑAL

Septiembre. Pleno otoño.
Un vendaval rugiente,
sacudiendo mi choza,
se lleva tres capas del techo
y esparce sus pajas
por la ribera opuesta.
Algunas colgadas de los árboles,
y otras sobrenadan en las charcas.

Unos chicos de la aldea Sur
valiéndose de mi senectud,
las recogen y huyen presurosos

al bosque de bambúes:
Así me roban los muy ladrones.
Con los labios abrasados
y la boca tan seca,
no puedo ni lanzar un grito.

Apoyado en mi bastón,
vuelvo a casa suspirando.
De pronto, el viento cesa,
las nubes se tornan como tinta,
y el cielo se encapota en silencio.

Mi manta, usada durante años,
está fría y dura como el hierro.
Durmiendo mal, mi pequeño hijo
acaba por romperla.
Delante del lecho,
gotea el tejado,
sin dejar sitio seco.
Interminable la lluvia
como hilos de cáñamos.
Desde el inicio de la guerra,
no he podido dormir tranquilo.
Esta noche, todo mojado,
sufro un insomnio tormentoso.

Ojalá se levantaran miles de mansiones
que den albergue y alegría
a todos los pobres del mundo,
librándoles de vientos y lluvias.
Si viera alzarse estos edificios ante mí,
aunque se derrumbara mi choza y me congelara,
moriría contento y feliz.

LA LUNA SOBRE EL RÍO

La luna riela en el río.
En el alto pabellón,
el viajero, alejado
hace tiempo de su amada,
se sumerge en la nostalgia
y se lamenta por las arrugas
que han aparecido en el rostro.
Sus lágrimas bañan el pañuelo.

El medio disco de la luna
eclipsa la Vía Láctea
y cristaliza el rocío.
¿Quién será aquella bella dama?
El bordado de seda que hace,
¿será para su esposo ausente?
Trabajando bajo una lámpara,
suspira, fruncidas las cejas.

ASCENSIÓN

Viento furioso, cielo alto.
Tristes, los monos chillando.
Islote, agua clara, blanca arena.
Las aves vuelan, dando vueltas.
Bosque ilimitado. Caen las hojas
susurrando, silbando.
Yangtsé interminable. Sus olas ruedan
hacia mí tumultuosas.

Leguas y leguas he viajado
en este otoño melancólico.
Años y años de males pesan
al subir solo a la terraza.
Ya es nívea mi cabellera

con tantas penas y congojas.
Acosado por la pobreza,
tengo que dejar ya mi copa.

LO QUE PASA EN MI CABAÑA DE PAJAS

Noviembre. Aldea desierta.
Mi casa junto a un árbol solitario.
En medio de la nevada
navega una barca.
Ante el viento, los bambúes
agachan su cabeza.
Los peces se refugian del frío
en los espesos juncos.
Las garcetas se congregan
en una duna redonda.
El vino de Chu es bueno
para quitar la tristeza.
Pero para comprarlo,
¿a quién pido dinero?

IMPROVISACIONES

I

Encontrándome en profunda tristeza,
la cariñosa primavera llega
a la pagoda de la orilla y manda
a las flores que se me abran.
A sus reiteradas peticiones
cantan las alegres oropéndolas.

II

Son míos estos ciruelos y durazneros.
Los planté con mis propias manos.
Es mía esta casa, aunque rústica y con muros bajos.
Oye, viento primaveral,
anoche destrozaste mis plantas y flores.
A ver cómo justificas el agravio que me hiciste.

VII

Blancas pelusas de flores de sauces
tapizan todas las sendas.
Pequeñas hojas de lotos surgen del agua
como verdes monedas.
Polluelos acurrucados
se pierden entre brotes de bambú.
Abrigados por su madre, los patitos duermen
en la arena de la orilla.

BALADA DE KUIZHOU

II

Pobladas de cabañas hasta las cumbres,
las montañas horadan el cielo.
La esmeralda de las hojas de líquenes
y el azafrán de las naranjas,
junto con franjas de casas ordenadas,
forman una maravillosa pintura.

EL SOL DE PRIMAVERA

El sol de primavera acaricia
los hermosos ríos y montañas.
La brisa lleva a todas partes
la fragancia de las flores y hierbas.
Las golondrinas, barro en pico,
vuelan de aquí para allí.
Los patos mandarines
reposan en la cálida arena.

NOSTALGIAS OTOÑALES

El rocío cristalino
mustia y hiere el bosque de arces.
Sombría y desolada
la Garganta Wu y sus montes.
Furiosas olas del río
embisten contra el cielo.
Nubes en tropel de la frontera
sumen en tinieblas la tierra.

Crisantemos que vuelvo a ver abiertos
me arrancan lágrimas.
La barca solitaria fondeada
amarra mi corazón nostálgico.
Por doquier presurosas tijeras cortan
abrigos para el invierno.
Alta ciudad de Baidi.
Incesantes golpes en las piedras de lavar
despiden al crepúsculo[24].

[24] En la antigua China, la gente lavaba la ropa golpeándola con un palo sobre una piedra lisa y llana.

AGUAS PRIMAVERALES

Abril. Olas de flores de durazno.
El río recobra su viejo cauce.
Al alba, las aguas cubren toda la playa.
La esmeralda riela ante mi puerta de ramas.
Añado hilo y pesco con cebo oloroso.
Ato tubos de bambú y riego la huerta.
Incontables pájaros se congregan
y se bañan alborotando el agua.

CHANG JIAN
(SIGLO VIII)

No se sabe exactamente la fecha de su nacimiento ni de su fallecimiento. Natural de Chang'an, fue aprobado en los exámenes imperiales junto con Wang Changling en 727 y destinado a un puesto oficial de poca importancia en un distrito de la provincia de Jiangsu. Sintiéndose frustrado en su carrera política, se retiró a vivir como bohemio, visitando sitios turísticos, convertido al taoísmo, y al final se estableció en Wuchang, la actual provincia de Hubei.

Sus poemas describen la belleza de la naturaleza y la vida campestre y revelan sus ideas taoístas. El que se lee abajo es el mejor de ellos, según la crítica china. Dejó *Antología de Chang Jian*.

EN LA CELDA DE MEDITACIÓN DEL Ttemplo PO SHAN

Con el frescor de la aurora,
entro en el antiguo templo.
El sol naciente se eleva
y dora los altos árboles.
Una senda serpenteante
me lleva a un sitio apacible:
celda de meditaciones
entre flores y follajes.

El resplandor de los montes
regocija el trinar de aves.
Los reflejos del estanque
me purifican el alma.
Se han extinguido mil ruidos.
Sólo se escuchan tañidos
de una serena campana.

HOSPEDADO EN LA CABAÑA EREMÍTICA DE WANG CHANGLING[25]

Arroyo cristalino,
profundo, insondable.
Vives en tu eremítica cabaña
junto con una nube solitaria.
Por entre espesos pinos se ha asomado,
en silencio, una luna apacible,
tu amiga predilecta.
La cabaña de paja alberga
las sombras de sosegadas flores.
El jardín de plantas medicinales
se ve tapizado de un musgo perlado de rocío.
Algún día haré lo mismo que tú
y viviré en la Sierra del Poniente,
entre las aves fénix y las grullas.

[25] El poema fue escrito cuando Wang Changling, un buen amigo del autor, había sido desterrado.

CEN SHEN (TSEN TSAN, CEN CAN)
(¿715?-770)

Nacido en Jiangnin, provincia de Hubei, en una familia de nobles venida a menos, pasó su infancia en carestía y necesidad. Tras obtener el título de *jinshi* (doctorado) comenzó a trabajar como funcionario y asumió dos veces cargos militares en la actual provincia de Xinjiang, zona fronteriza del país. Su carrera culminó con el puesto de gobernador de Jiazhou, actual Leshan de Sichuan, desde 765 hasta 769, y murió en Chengdu.

Como vivió muchos años en zonas fronterizas, las conocía muy bien y sus poemas sobre la vida y el trabajo de allí le dieron gran fama, de modo que es considerado como uno de los principales exponentes de la escuela de la poesía de frontera. Sus obras fueron publicadas en *Antología de Cen Jiazhou.*

EN EL DESIERTO

Galopando, hemos llegado al oeste,
a la frontera entre el cielo y la tierra.
Desde que abandoné mi casa,
he visto dos lunas redondas.
Ha caído ya la noche.
¿Dónde vamos a pasarla?
Sólo vemos arena sin límites,
mas ni siquiera un alma.

CANTO DE NIEVE PARA WU, QUE REGRESA A LA CAPITAL

El viento norte barre la tierra,
quebrando las blancas hierbas.
Bajo el cielo de Hu vuelan ya
copos de nieve en octubre.
Diríase que sopló anoche
un céfiro de primavera,
haciendo florecer mil perales.
La nieve traspasa las cortinas
y empapa la lona de la tienda.
Ya no abrigan las pieles de zorro,
y la gruesa cobija enguatada
parece una hoja de papel fino.
Los guerreros no pueden tensar
sus arcos rematados en cuerno.
El general, apenas capaz
de ponerse su helada coraza.
El brillante hielo cubre
el inmenso mar de arena.
Sombrías nubes se ciernen
sobre mil leguas de tierra.
En la tienda de la comandancia
se ofrece vino en tu despedida,
y bebemos al son de la música.
A la caída de la tarde,
la nieve se hace más copiosa.
Sobre la puerta del campamento,
rígidas de hielo las banderas,
que ya no mueve el furioso viento.
Te acompaño hasta la entrada de Luntay.
Blanquea el camino que emprendes
rumbo a la Montaña Celeste.
Cuando lo doblas, ya no te veo.
Queda solamente la huella
de la pisada de tu caballo.

PEI DI
(716-¿?)

Natural de Wenshi, provincia de Shanxi, muy amigo de Wang Wei, fue budista muy devoto y vivió largos años en la montaña Zhong Nan. Su poesía tiene como tema principal la exaltación de la naturaleza y la vida retirada.

EL CERRO DE HUAZI

Se pone el sol. Rumorea el viento entre los pinos.
Vuelvo a casa. Se evapora el rocío en la hierba.
A través de las nubes, la luz invade mis huellas.
El verdor de los montes acaricia mi túnica.

QIAN QI
(722-780)

Nombre social: Zhonwen.

Hay otros datos que dicen que nació en 720 y murió en 782. Nació en Wuxing, provincia de Zhejiang. Tras acceder al título de *jinshi* (doctorado) en 751, ostentó diversos cargos oficiales en su vida.

La mayoría de sus poemas fueron dedicados a los amigos y a los colegas u otros funcionarios, pero también escribió versos muy amenos sobre el paisaje y la soledad. Dejó *Obras de Qian Kaogong* (Kaogong fue el lugar donde ejerció su cargo durante mucho tiempo).

AL CENSOR YANG, DESDE MI ESTUDIO

Un arroyo cristalino
ciñe mi modesta choza,
enclavada en la cañada.
Brumosas nubes se elevan
por encima del portal,
cubierto de enredaderas.
Los bambúes se vuelven más lozanos
con la reciente lluvia,
y la montaña, más encantadora
con la puesta del sol.

Los perezosos airones regresan,
como siempre, muy temprano.
Las flores de otoño caen
más tarde que de costumbre.
Mi joven criado barre
con cuidado el camino,
cubierto de hojarasca:
Ya vendrá a visitarme
un viejo amigo mío.

LIU CHANGQING (LIU CHANGCHING)
(¿725?-786)

Nombnre social: Wenfang.

Originario de Hejian, provincia de Hebei, obtuvo el título de *jinshi* (doctorado) en 733 y comenzó su carrera como funcionario público, llegando hasta el puesto de alcalde de Suizhou en 781, distrito que abandonó en 784 en tiempos caóticos de guerra.

Sus poemas describen las decepciones que sufrió en su carrera política, los desastres de la guerra y especialmente la belleza del paisaje. Su fama se debe a sus *lü shi* pentasílabos sobre la naturaleza, y sus obras están publicadas en *Antología de Liu Suizhou.*

VISITA AL TAOÍSTA CHANG, EN EL ARROYO NANQI

A tu cabaña me lleva una senda
con musgo y huellas de sandalias.
Sobre la silenciosa isla, divagan nubes blancas.
Fragantes hierbas traban tu puerta desusada.
Pasada la lluvia, el verde esplendor del pinar.
Atravesando el cerro llego a donde emana el agua.
Flores en el arroyo. La verdad de Chan.
Nos vemos, y frente a frente, sin palabras.

ESCUCHANDO EL LAÚD

De las gélidas cuerdas del laúd
surge el fresco viento de los pinos
rompiendo el silencio.
Antigua melodía que me encanta.
Mas, echada en el olvido,
¿cuántos sabrán hoy tocarla?

NOCHE DE NIEVE, HOSPEDADO EN LA MONTAÑA DE LOTOS

Sol en ocaso. Lejanas las verdes montañas.
Cielo frígido. Miserables las casas blancas.
Ante la puerta enramada,
ladra alguno que otro perro:
Alguien regresa de noche
contra la nieve y el viento.

ZHANG JI
(SIGLO VIII)

Nombre social: Yisun.

Natural de Xiangzhou, provincia Hubei, obtuvo *jinshi* en 753 y ocupó diferentes cargos. Su creación poética se conserva en *Antología de la poesía de Zhang Cibu* y destaca por sus versos paisajísticos. Hay que tener cuidado de no confundirle con el Zhang Ji nacido en 766, ya que el Ji de este último es un carácter distinto.

FONDEADO DE NOCHE EN EL PUENTE DE LOS ARCES

Luna moribunda. Los curvos graznan.
El cielo está inundado de escarcha.
Susurran los arces en la ribera.
Parpadean faroles de los que pescan.
Triste, no puedo conciliar el sueño.
A media noche, a mi barco llegan
campanadas del Templo Monte Gélido
que se yergue en las afueras.

WEI YINGWU
(737-792)

Nació en la actual Xi'an, provincia de Shaanxi, en una familia de nobles. Por su origen fue nombrado en 751 oficial de la guardia del emperador Xuan Zong, puesto que dejó en 755 para estudiar en la universidad. Desde el año 763 ocupó cargos de gobernador de Jiangzhou, de Suzhou y de otras ciudades.

En su creación poética, siempre tomaba como ejemplo a Tao Yuanming, gran poeta de la época de Jin del Este, y destacó por sus versos acerca de la naturaleza y del campo, con estilo sencillo y espontáneo, pero bello. Dejó *Antología de Wei Suzhou*.

ENVIADO A UN TAOÍSTA DE LA MONTAÑA QUANJIAN

Madrugada. Sentado en mi estudio,
tirito de frío.
De pronto me viene a la memoria
el ermitaño de la montaña.
Estoy viendo a mi amigo
recogiendo leña en los barrancos,
junto a un arroyo.
Regresando luego a su choza
para cocinar

en su fogón de piedra blanca.
Se me ocurre llevarle
una calabaza llena de vino,
para aliviarle el frío
en este crepúsculo de tormenta.
Pero las hojas caídas
habrán cubierto la sierra.
¿Cómo encontraré la senda?

ENVIADO A LI DAN, YUANXI

Nos vimos el año pasado,
en medio de flores,
que se vuelven a abrir hoy día.
Nieblas y brumas son nuestro destino,
que nunca se puede ver claro.
Ha llegado la primavera,
pero no me trae alegría,
y el sueño huye de mí.
Débil y enfermo,
pienso retirarme en el campo,
sólo que no lo puede hacer ahora:
muchos dejan la ciudad por hambruna.
Como alcalde, me siento avergonzado
ante los que me pagan con tributos.
Me alegra saber que vendréis a verme.
Mas, ¿cuántas veces todavía
habré de ver la luna llena
antes de teneros aquí?

EL TORRENTE DEL OESTE DE CHUZHOU

Me encantan las solitarias hierbas de la orilla.
Arriba, en la fronda, cantan unas oropéndolas.
Noche, lluvia, raudo torrente de primavera.
Desierto el muelle, sólo una barca a la deriva.

ALEGRÍA DEL REENCUENTRO CON MI AMIGO DE LIANGZHOU, A LA ORILLA DEL RÍO HUAI

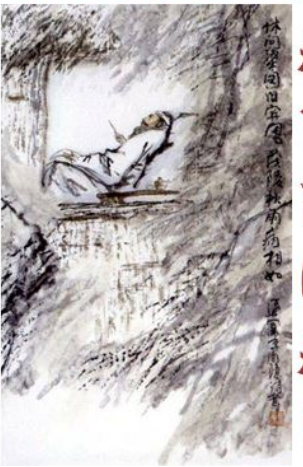
Cuando vivíamos en Jiang Han,
cada vez que nos encontrábamos,
bebíamos hasta emborracharnos.
Desde que nos separamos
como dos nubes errantes,
se deslizaron diez años
en el flujo de las aguas.
El reencuentro nos despierta
tanta alegría como antes,
pero ya blanquean
nuestras sienes.
Me preguntas por qué
no regreso a mi tierra.
He aquí mi respuesta:
Tengo la compañía
de esta sierra otoñal
sobre el río de Huai.

ENVIADO AL SEÑOR QIU EN UNA NOCHE OTOÑAL

Noches de otoño.
Pienso mucho en vos.
Canto quedo en mis paseos

a este tiempo fresco.
Vasta montaña vacía.
Ruidosas caen las piñas.
Solitario como yo,
¿no podéis dormir tampoco?

EX LIBRIS IVAN ARENALES



LU LUN
(748-800)

Nombre social: Yunyan.

Nacido en Zhuoxia, provincia de Hubei, fue considerado uno de los «Diez mejores letrados de la época Dali (766-779)». Como vivía mucho tiempo entre los soldados, escribió excelentes poemas sobre el tema, con estilo viril. Sus versos están reunidos en *Antología de Lu Lun,* de tres volúmenes.

BALADA DE LA FRONTERA

Luna oculta. Vuelan alto las ocas salvajes.
Huye Chanyu, cabecilla de los invasores.
Ágiles, los jinetes se lanzan al ataque.
Cubiertos de nieve, brillan los arcos y sables.

LI YI
(748-827)

Nombre social: Junyu.

Natural de Wu Wei, provincia de Gansu, obtuvo el título *jinshi* en 769 y empezó su carrera política como funcionario público de poca importancia. Descontento, pasó a servir en el ejército y vivió más de diez años en la zona fronteriza. Su poesía sobre la vida y la guerra de allí es siempre muy elogiada por la crítica.

FLAUTA NOCTURNA EN LA CIUDAD DE SHOUXIANG

Ante la cumbre Gozo del Regreso,
blanca nieve de la arena.
La escarcha rociada por la luna
se extiende por las afueras.
De algún sitio vienen lamentos de una flauta.
Los guerreros, todos, miran hacia su tierra.

MENG JIAO
(751-814)

Nombre social: Dongye.

Oriundo de Deqing, de la actual provincia de Zhejiang, vivió muchos años como ermitaño en la montaña Songshan y sólo a los cuarenta y seis años de edad consiguió obtener el título de *jinshi* (doctorado). Fue designado alcalde de un distrito y después asumió otros cargos, siempre de muy baja categoría, y sufriendo muchas privaciones.

Sus versos narran la difícil situación en que vivía y la pobreza de los de abajo, y revelan los esfuerzos que hizo por ser original en la estructura y en el lenguaje. Sus obras están reunidas en *Colección de Meng Dongye.*

CANCIÓN DEL VIAJERO

Hilo y aguja en la mano
de la cariñosa madre.
Túnica que pondrá al hijo
que se marchará de viaje.
Muy tupidas las puntadas:
su ausencia puede ser larga.

¿Podrá una pequeña hierba
pagar la afectuosa luz
del sol de las primaveras?

JIAO RAN
(SIGLOS VIII-IX)

Nombra original: Xie Zhou.
Nombre social: Qingzhou.
Oriundo de Changcheng, provincia de Zhejiang, fue bonzo budista. Sus versos se recogen en *Antología de Jaioran.*

BUSCANDO A LU HONGJIAN SIN ENCONTRARLO

Te has mudado, sin alejarte del centro.
A tu cabaña conduce una senda
entre cáñamos y moreras.
Junto a la cerca, crisantemos sin flores,
aunque ya es otoño.
Llamo a tu puerta, sin oír ladrido.
A mi pregunta contestan
tus vecinos del oeste:
—Se ha ido a la montaña.
Regresa todos los días
a la caída de la tarde.

ZHANG JI (ZHANG JII, CHANG ZI)
(766-830)

Nombre social: Wenchang.

Nacido en la actual ciudad de Suzhou, provincia de Jiangsu, superó en 799 las pruebas para optar al título de *jinshi* (doctorado) y ejerció diversos cargos oficiales sucesivamente. Hay que distinguirle de otro poeta de Tang, también conocido como Zhang Ji en la escritura latina china, pero con caracteres distintos y tonos diferentes y que obtuvo el *jinshi* en 753.

Inició, junto con otros dos poetas, el Movimiento de Nuevo Yuefu, que después lideraría el gran poeta Bai Juyi, y se consideró discípulo de Du Fu. Sus obras reflejan la realidad social y fueron muy elogiadas por Bai Juyi, su buen amigo. El poema que incluimos, «Canción de una dama virtuosa», manifiesta, según algunos críticos, de manera metafórica la actitud del autor de rechazar las ofertas de un jefe de rebeldes y expresa su lealtad al monarca, pero hay muchos otros expertos que lo consideran un puro poema de amor.

CANCIÓN DE UNA DAMA VIRTUOSA

Sabiendo que ya tengo marido,
me obsequiasteis dos brillantes perlas.
Conmovida por tan sincero afecto,
las prendo en mi veste roja de seda.
Los altos pabellones de mi casa
se yerguen junto al jardín del monarca,

y mi marido vigila el palacio,
espada al cinto y lanza en mano.
Ya sé que tenéis un corazón puro
como el sol y la clara luna,
pero debo cumplir con mi deber
de estar con mi esposo toda la vida.
Os devuelvo las perlas,
bañadas en lágrimas.
¡Qué inmensa tristeza!
¿Por qué el destino no quiso
que os conociese cuando era soltera?

HAN YU
(768-824)

Nombre social: Tuizhi.

Originario de Heyang, el actual distrito Mengxian, de la provincia de Henan, quedó huérfano a los tres años de edad y pasó a vivir con la familia de su hermano mayor. En 792 obtuvo el título de *jinshi* (doctorado) y asumió sucesivamente cargos de gobernador y alcalde en Changli, Yangshan, Chaozhou y otras localidades, llegando finalmente al puesto de viceministro de la Guerra y el de los Ritos. En su carrera política también había sufrido descensos y destierros, una vez por un memorial que elevó al emperador sugiriéndole que suprimiera un impuesto para una zona azotada por la hambruna, y otra vez por aconsejar al soberano que no saliera a recibir la procesión que llevaba huesos de un buda.

Fiel discípulo de Confucio, inició, junto con Liu Zongyuan, un movimiento por «revivir lo clásico» en la literatura, promoviendo una reforma en la prosa que tuvo gran impacto en la cultura china. Es considerado por la crítica china como uno de «los ocho mejores prosistas de Tang y Song» y su prosa ha sido tomada como modelo a imitar durante siglos, con estilo agudo y viril, en lenguaje accesible y claro para el lector en general. También escribió excelentes poemas sobre la naturaleza y sus propias desgracias. Sus obras, incluidos unos trescientos poemas, están reunidas en *Antología de la prosa de Han Chanli* y en *Antología de la poesía de Han Chanli*.

LAS ROCAS DE LA MONTAÑA[26]

Una senda abrupta serpea
por entre las rocas de la montaña.
Al caer el crepúsculo,
llego al antiguo templo silencioso,
en que revolotean murciélagos.
Me siento en las escaleras
del salón principal.
Ha cesado la lluvia,
y el aire rebosa de frescura.
Se mecen anchas hojas de plátanos.
Lucen radiantes botones de la gardenia.
El monje elogia los frescos budistas
y me aconseja que los visite.
A la débil luz de unas velas,
los contemplo. Borrosos,
apenas se distinguen.
Luego me prepara el lecho,
desenrollando una estera.
Me sirve arroz y sopa,
que, siendo magra y frugal,
es abundante y me quita el hambre.
Reposo en la noche obscura
y en un silencio absoluto:
Todos los insectos descansan.
Una clara luna surge de la sierra,
arrojando sus rayos plateados
sobre la puerta y las ventanas.
Al alba continúo solo
mi camino sin camino.

[26] En la antigua China, existía la costumbre de titular, en algunos casos, el poema con su primer verso o sus primeros caracteres, aunque no indiquen el contenido de todo el texto. «Las rocas de la montaña» son los dos primeros jeroglíficos del original y fueron utilizados de acuerdo con esta costumbre.

La senda, velada por brumas,
ora aparece, ora se evapora;
unas veces sube, y otras desciende.
La montaña, cubierta de flores,
se viste de rojo, matizada
de verde de unas cascadas.
De trecho en trecho se yerguen
robustos pinos y robles.
He llegado a un arroyo, y lo vadeo
con los pies descalzos
por encima de las piedras.
Cantan aguas saltarinas.
La brisa me acaricia,
abriéndome la túnica.
¡Qué feliz será vivir así!
¿Por qué hemos de estar a merced de otros,
como caballos sujetos con bridas?
Quisiera decir a mis amigos:
¡Pasemos la vejez aquí,
sin hablar jamás de regreso!

XUE TAO (POETISA)
(768-832)

Nombre social: Hongdu.

Nacida en Chang'an, en una familia de funcionario, es la poetisa más importante de la dinastía Tang. De niña se trasladó con su padre a la provincia Sichuan, y después del fallecimiento de éste, tuvo que trabajar como cantante-prostituta para sobrevivir. Cuando mejoró su situación, dejó el oficio y pasó a vivir en un sitio apartado cerca de la ciudad de Chengdu, capital de la provincia. Fue amiga de célebres poetas de Tang: Bai Juyi, Yuan Chen, Lui Yuxi, entre otros, y todos la admiraron. Nos dejó *La poesía de Xue Tao.*

DEDICADO A LAS PEONÍAS

Al irse la pasada primavera,
veía yo con mucha pena
caer uno tras otro vuestros pétalos.
Se mojó mi libro rojo de versos
con lágrimas de tristeza.
¡Con qué alegría vuelvo a veros
tras este largo año de ausencia!
Estoy dudando de mis ojos.
Me saludáis con vuestra fragancia,
calladas, conociendo mi afecto.
Quiero poner entre vosotras
mi esterilla y mi almohada:
Así podremos pasar toda la noche
hablando de nuestras mutuas nostalgias.

LIU YUXI
(772-842)

Nombre social: Mengde.

Natural de Luoyang, provincia de Henan, obtuvo el título *jinshi* en 791 y desempeñó diversos cargos oficiales, pero como formaba parte del grupo reformador, sufrió muchos reveses en su carrera política. Sus versos se reúnen en *Antología literaria de Liu Mengde*, entre los cuales se destacan sus cuartetos.

EL OTOÑO

Desde antaño ven en el otoño sólo cuitas.
Pero a mí me gusta más que la primavera.
Mira las grullas blancas que se lanzan a las nubes.
Hasta lo más alto del cielo llevan mi poesía.

SEGÚN LA MELODÍA *LAS OLAS LAVAN LA ARENA*

No digas que los rumores
son peligrosos como mareas,
que los exiliados se hundirán
como la arena en el agua.
Lavado y tamizado una y otra vez,
tras todo tipo de trabajos y penurias
y libre de polvo y suciedad,
se quedará el oro reluciendo.

BAI JUYI (PO CHUYI, PO CHÜYI)
(772-846)

Nombre social: Letian.

Hijo de padres oriundos de Tauyuan, Shanxi, nació en el año de 772 en el distrito de Xinzhen, provincia de Henan, en una familia de funcionarios de bajo rango. Cuando tenía unos diez años de edad, a causa de las guerras libradas entre los caudillos militares, tuvo que trasladarse con sus padres a menudo, presenciando así las calamidades que éstas trajeron a la población. A los dieciséis años llegó a Chang'an, donde presentó su poema «Las hierbas del antiguo prado» a Gu Kuang, famoso poeta de aquellos tiempos. Éste, al ver el nombre de Juyi, que significa en chino «vida fácil», dijo en bromas: «Acaban de subir el precio del arroz y no es fácil la vida en Chang'an». Pero al terminar de leer el poema, exclamó admirado: «Con este talento no tendrás ninguna dificultad para vivir en cualquier sitio». Los elogios del poeta le acarrearon fama a Bai Juyi, pero no le ayudaron mucho para mejorar su situación. Después de regresar a Xuzhou donde vivía su familia, sufrió privaciones durante varios años y, carente de recursos económicos, no pudo ir otra vez a Chang'an para presentarse a los exámenes imperiales hasta el año 799, y al año siguiente, obtuvo el título de *jinshi* (doctorado). En 804 fue designado secretario administrativo, y en 806, jefe militar del distrito Zhouzhi, un puesto sin ninguna importancia, pero que le aproximó a los campesinos y le permitió conocer bien la vida rural.

En 807, el emperador Xian Zong, después de leer los versos de Bai Juyi, sintió admiración por el poeta y le nombró miem-

bro de la Academia Imperial, y al año siguiente, Consejero Imperial, un cargo que le confirió el derecho y deber de dar consejos al monarca y criticar sus actos incorrectos. Eran los días más felices de su vida política. Muy agradecido al soberano por tanta confianza y creyendo que le había llegado la oportunidad de hacer algo en beneficio del país, presentó una serie de consejos, como rebajar los impuestos para las zonas del río Huai que sufrían una fuerte sequía, dejar de enviar tropas para reprimir una pequeña tribu, y otros, que estaban destinados a mejorar la situación del pueblo y restringir el poder de los malos ministros. Su franqueza e integridad desagradaron al emperador y tuvo que solicitar el traslado fuera de la capital para un cargo inferior.

Entre 811 y 814 vivió en la aldea Wei, y en el invierno de ese año volvió a la capital para ocupar el puesto de secretario ayudante del tutor de la Princesa.

Los altos funcionarios que siempre le odiaban, aprovechando una memoria suya que pidió un severo castigo a los asesinos del primer ministro y unos versos suyos que tildaron de infracción de las leyes de la piedad filial por alabar las flores mientras que su madre había muerto al caerse en un pozo al contemplar flores, emprendieron una campaña de calumnias y lograron degradarle en 815 a simple funcionario comarcal en Jiangzhou, lo que supuso un duro golpe para él y dio lugar a un cambio de su actitud hacia la política y la vida, pasando del optimismo al pesimismo.

En 819, Bai Juyi fue designado alcalde de Zhonzhou. En 821, Mu Zong subió al trono tras la muerte de Xian Zong y decidió que Bai Juyi regresara a la capital. Pero al poco tiempo, el poeta comprendió que era inútil su trabajo ante la prepotencia de los eunucos y pidió que le permitieran abandonar la corte. Fue enviado a Hangzhou como alcalde, y después a Suzhou, con el mismo cargo. En 829 se retiró definitivamente de la política pretextando sus enfermedades y se mudó a Li Taoli, de Luoyang, provincia de Henan. Se dio el sobrenombre de «Ermitaño de la Montaña Perfumada» y «Caballero Ebrio», y según confesó él mismo, «me hice monje budista en casa». Falleció en el año 846, a los sesenta y cuatro años de edad.

Entre los 2.806 poemas que dejó, hay, según su propia clasificación, cuatro tipo de poesía: la de crítica, la de ocio, la de emociones sentimentales y la de métrica y temas varios. En realidad, son dos tipos esencialmente: la social y la lírica. La primera son obras de denuncia y protesta social, que describen los sufrimientos que la guerra y la corrupción causan al pueblo, y la segunda son obras de temas muy variados, como la exaltación de la naturaleza, invitación a la vida retirada, la fugacidad del tiempo, nostalgias, amor, etc. La característica más importante de sus poemas consiste en su lenguaje claro y sencillo, accesible incluso para gentes de capas sociales bajas. Según Yuan Zhen, poeta contemporáneo y amigo suyo, los versos de Bai Juyi iban de boca en boca entre pastores y arrieros, se leían en las sedes de los gobiernos locales, en los muros de los templos, en los correos, y eran recitados por los niños de los campesinos, por príncipes y amas de casa. Su fama traspasó la frontera y llegó a Japón, Birmania, Corea y otros países de Asia y hoy día sigue gozando de gran apreciación y prestigio en esos países.

Bai Juyi fue el líder del Movimiento de Nuevo Yuefu desarrollado en la etapa central de Tang y tuvo su propia teoría literaria. Como fiel discípulo de Du Fu y seguidor de la doctrina confuciana, consideró que «los artículos deben escribirse en relación con la época en que se vive, y los poemas, con motivo de los acontecimientos ocurridos», y que la poesía debe ayudar al monarca a gobernar, dándole consejos y revelándole los problemas y los sufrimientos del pueblo, aunque en su labor productiva no siempre siguió estos principios. La crítica china le incluye en la corriente del realismo clásico, con matices de romanticismo. En realidad, la parte de este «realismo», manifestado principalmente en sus obras de denuncias sociales, sólo suma unos 170 poemas, mientras que la mayoría de su producción poética es lírica, difícilmente encajada en el marco del «realismo».

Para muchos chinos, Baiy Juyi es el poeta más ilustre después de Li Bai y Du Fu; pero para los occidentales, quizá el más cercano a su gusto (véase C. G. Moral, *Poetas chinos de la dinastía Tang*, Madrid, Visor, 1997, pág. 13).

LAS HIERBAS DEL ANTIGUO PRADO[27]

Cubre el prado una vasta alfombra de tiernas hierbas,
que se mustian y reverdecen todos los años.
El incendio no puede acabar con ellas:
renacen al beso de la primavera.

Su fragancia invade las antiguas sendas.
Su esmeralda viste los pueblos en ruinas.
Agitadas y con gran melancolía,
dicen adiós al viajero que se aleja.

FLORES DE DURAZNO EN EL TEMPLO DALIN

En mayo, en el mundo de los hombres,
caen flores, pétalo tras pétalo.
Mientras que en este templo de la montaña
compiten en florecer los durazneros.
Todos los años, he lamentado
no encontrar la primavera que se ha ido.
Resulta que ha venido aquí,
a estos maravillosos sitios.

CANTO SOLITARIO EN LA MONTAÑA

Todos tienen su debilidad,
y la mía es escribir poemas.
Me sacudí de mil lazos mundanos.

[27] En algunas antologías, este poema aparece con el título de «Despedida en el antiguo prado de hierbas».

Mas de esta flaqueza
aún no me he librado.
Cada vez que me deleito
con un paisaje pintoresco,
cada vez que me reúno
con un pariente o un amigo,
alzo la voz e improviso
una estrofa poética,
como si un dios acudiera
a avivar mi inteligencia.

Desde que me establecí en la orilla,
paso horas y horas en la montaña.
Cuando termino un nuevo poema,
asciendo solo a la senda
hacia el Peñasco de Oriente.
Recostado en el Barranco de Rocas Blancas
y agarrado a una verde rama de casia,
comienzo mi canto alocado,
que asusta a los bosques y valles.
Los monos y las aves
me miran asombrados.
Temiendo convertirme
en el hazmerreír de la gente,
escojo un paraje solitario.

MI AMOR

Sacando mis prendas húmedas
para secarlas al sol,
salta a mi vista un par de zapatos,
obsequio de la bellísima hija de la vecina.
Aún resuena en mis oídos
lo que dijo al regalármelos:
«Es un testimonio de mi amor.
Espero que no nos separemos
como estos zapatos

que van siempre juntos».
Desde que fui desterrado,
soy una hoja que flota en el río.
He recorrido leguas y leguas,
mas siempre me los llevo conmigo.
Ahora los miro y remiro,
sumergido en la tristeza:
Los zapatos siguen pareados,
pero yo estoy solo, lejos de ella.
Además, con las interminables lluvias,
ya aparece moho en la pala de seda.

LUNA EN TIERRAS EXTRAÑAS

El viajero viene del sur.
Al salir, la luna era un arco.
En las tierras extrañas
por donde ha pasado,
ha visto tres veces
el brillante espejo redondo.

Al nacer el albor,
camina acompañado
de la luna poniente.
De noche, reposa al lado
de la luna naciente.
¿Quién podrá decir
que ella es insensible?
Durante más de cien leguas
ha sido una fiel compañera.

Al brillo de la aurora,
él abandona el Puente de Wei,
y al caer el crepúsculo,
ya llega a Chang'an, su destino.
¿En casa de quién estará de huésped,
esta noche, la solitaria luna?

LAMENTACIÓN POR MIS PEONÍAS

Me lamento por mis peonías,
crecidas delante de mi puerta:
Encuentro, al caer la tarde,
que sólo quedan dos de ellas.
Mañana, de madrugada,
el viento viene a barrerlas.
La idea me apena. En la obscuridad,
candil en mano, salgo a verlas.

EL LORITO

De día, ora canta, ora se calla.
De noche, ya despierta, ya reposa.
Está preso sólo por sus hermosas plumas,
y triste, porque comprende la razón de las cosas.

La obscuridad le suscita
nostalgia por la familia.
La primavera le aviva
el recuerdo de sus compañeros.

¿Quién quebrantará la jaula
para que vuele cantando
en la inmensidad del cielo?

FLOR SIN SER FLOR
Ci[28]

Es flor sin ser flor,
niebla sin ser niebla.
A medianoche llega.

[28] Poema cantado o para cantar. Véase la página 14.

Se va al rayar el alba.
Viene como sueño de primavera:
Tan efímera.
Se va como nube matutina:
No deja huella.

CANTO DEL RÍO EN CREPÚSCULO

El sol muriente esparce sus rayos sobre el agua.
Medio río rojo, la otra mitad esmeralda.
¡Encantadora noche a inicios del mes noveno!
Perlas de rocío, y la luna, un arco perfecto.

CONTEMPLACIÓN CREPUSCULAR DESDE LA TORRE MIRADORA DE LA RIBERA

Hacia el este, el mar y el cielo, fundidos,
se esfuman en el velo del crepúsculo.
A ambas orillas se yerguen montañas
prolongadas e inmensas.
Miríadas de luces parpadean
por toda la ciudad.
Un río de estrellas flota
en medio del agua.
El viento azota añosos árboles:
una tormenta a pleno sol.
La luna ilumina la arena:
escarcha en noches estivales.
Ven, amigo, a la Torre,
a huir del calor.
Aquí disfrutarás de un frescor
que no habrá en tu cabaña.

LOS MANDARINES

Su aire más que altivo
desborda el camino.
Sus monturas brillan
a través del polvo.

—¿Quiénes son esa gente?
pregunta un curioso.
—Son los mandarines
que nos gobiernan.

Franjas bermejas
para ministros;
violetas franjas
de generales.

Van a la orgía
de los ejércitos.
Sus caballos galopan
como relámpagos.

El vino añejo
rebosa de sus copas;
se sirven exquisitos manjares
arrancados de la tierra y el mar.

Se mondan naranjas
del remoto lago Dongting;
se guisan pescados
de las Aguas Celestes.

Llenos, hartos,
no caben en sí de contento.
Ya borrachos,
se vuelven más altaneros.

Este año, una gran hambruna
azota el sur del país,
y en el distrito de Chuzhou
se come carne de los muertos.

CONTEMPLANDO LA SIERRA SONG Y EL RÍO LUO

Tengo ante mis ojos Song y Luo.
Poniendo la mirada en el pasado,
lamento las penurias del mundo.
Las flores y las glorias humanas,
aguas de este río impetuoso.
Las amarguras y los sufrimientos,
inmensas montañas de la Sierra.
Sólo habiéndose saboreado la tristeza,
se conoce la alegría.
Sólo los que han vivido años turbulentos
saben apreciar la paz.
¿Querrá volver a la jaula
el ave que vuela en el infinito?

JUNTO AL ESTANQUE

Juegan al ajedrez dos monjes de la montaña.
En el tablero, fresca sombra de los bambúes.
Nadie los ve en el espeso follaje.
Sólo se oye alguna que otra pieza que se mueve.

GRILLOS OTOÑALES

Susurros en la oscuridad bajo la ventana.
Chirridos en medio de espesas hierbas.
Día de otoño, corazón que añora a la amada.
Noche de lluvia, oídos que se llenan de tristeza.

LA COPLA *RAMAS DE BAMBÚ*

En la Garganta Qutang,
a ras de las aguas, densas brumas.
Encima de la ciudad de Baidi,
hacia el oeste, la luna.
¡Escuchad! La copla ha llegado
a su pasaje melancólico.
Monos del frío y aves de la noche,
todos, le hacen coro.

DECEPCIONADA EN LA ESPERA

Vela roja, vino claro.
De pie, espera largo tiempo a la puerta.
Entra y sale, sale y entra.
Ya va a despuntar el alba.
Quedan escasas estrellas.
Se pone la luna, y él no viene.
De una rama del sauce en niebla
se va volando la urraca[29].

[29] En las tradiciones chinas, la urraca es símbolo de felicidad y mensajera de buenas noticias.

INVITANDO A MI VECINO A CASA

Copas llenas de vino excelso.
Camas cubiertas de esterillas nuevas.
¡Ven a pasar la noche charlando!
¡Gocemos del fresco de otoño
a la orilla del lago!

PRIMAVERA NACIENTE

Con tus soplos suaves,
se derrite la nieve.
Bajo tu sol caliente,
el hielo se deshace.
¡Oh primavera naciente!
¡Si deshiciera también
la escarcha de mis sienes!

MIS PEQUEÑOS BAMBÚES

No me gusta mi cargo de funcionario.
Siempre tengo cerrada la puerta,
rodeada de hierbas.
¿Qué hacer para recrear
mi corazón lleno de inquietud?
He plantado más de un centenar
de bambúes junto a la ribera.
Al contemplar su belleza,
me sumerjo en el recuerdo
de los días placenteros
que he pasado en la montaña.
En mis ratos de ocio,
paseo a su alrededor,
hasta que declina el sol.
No digáis que no tienen raíces sólidas.

No digáis que no nos ofrecen gran sombra.
Ya siento su frescor
tanto en el patio
como en las salas.
Pero lo que más me encanta
es el susurro del otoño,
que, tendido junto a la ventana,
escucho en sus ramas.

DEDICADO A MI ESPOSA

Denso musgo umbrío. Tras la lluvia, suelo mojado.
Leve rocío fresco, cielo de inminente otoño.
Al claro de luna, no añores, mi amor, el pasado.
Mustiaría tu rostro y acortaría tus años.

CANTO DE LA INFINITA TRISTEZA

El monarca de los Han,
muy amante de las faldas,
ordenó que le buscaran
una bella sin igual.
Mas años y años pasaron,
sin que su ardiente deseo
se hiciera realidad.

La familia de Yang tiene una hija,
que está en la adolescencia florida.
Crecida en su gineceo recóndito,
los extraños nunca han podido verla.
Mas una hermosura tan perfecta,
¿cómo podría ser ignorada?
Presentada es al monarca.
Ladeando la cabeza,
esboza una sonrisa,
que mil encantos encierra,
y a todas las damas de la corte eclipsa.

En la frígida primavera,
se le concede el privilegio
de bañarse en la fuente Hua Ching.
La suave y tibia transparencia
embellece su piel alabastrina.
Ayudada por sus doncellas,
sale perezosa y hechicera.
Es entonces cuando el emperador
comienza a prodigarle favores.

Cabellos de nubes.
Rostro de flor.
Alhajas de oro.
Bajo las cortinas sonrosadas
conoce la noche de primavera.
¡Qué noche tan breve, empero!
¡Qué temprano llega el alba!

A partir de ese día,
el soberano deja de dar
la audiencia matinal.
Le acompaña la favorita
en sus paseos y orgías,
y comparte las dulces noches.
Aunque hay tres mil bellezas en la corte,
al amor sólo de ella se dedica.
La alcoba de oro y sus adornos sirven
para que resalte más su hermosura.
El pabellón de jade de las fiestas
aumenta lo gracioso de su ebriedad.

A sus hermanos se les confiere
títulos de nobleza,
y la familia Yang
brilla en los círculos escogidos.
De extremo a extremo del imperio,
quienes preferían hijos varones
han cambiado de parecer.

El Palacio de Li
casi se toca con el cielo.
El viento esparce por doquier
los divinos acordes
que acompañan a alegres danzas.
El emperador ya no distingue
entre el día y la noche.

Se estremece la tierra.
Llegan desde Yuyang
terribles gritos de guerra,
quebrando las melodías
de «Vestido de Arco Iris
y Túnica de Brillantes Plumas»,
danza preferida del palacio.

Polvo y humo es la capital.
Torrentes de carros y jinetes
se precipitan a huir al sudoeste.
Banderas de Dragón imperiales,
temblando, avanzan.
A pocas leguas de la muralla
las tropas no quieren seguir:
exigen la sangre de Yang.
¿Qué hará el monarca
sino ceder?
Al pie de la colina Mawei,
la beldad de cejas-mariposa
deja de ser ante los caballos.
Riegan el suelo
sus graciosos adornos como flores,
el gorrión de oro
de coloridas plumas incrustadas
y su hermosa horquilla de jade.
Nadie los recoge.
El desesperado monarca,
impotente para salvarla,
se oculta el rostro entre las manos.

La mira una última vez,
con lágrimas de sangre ardiente.

Ráfagas de viento gélido
levantan polvo amarillo.
Trepando entre las nubes,
las tropas atraviesan
la Puerta de la Espada,
y al monte de Emei llegan.
Aquí no ven casi un alma.
Las banderas pierden su brillo,
y lánguido el sol palidece.
Agua esmeralda del río.
Verdes montañas lozanas.
El fascinante paisaje
sólo acarrea al monarca
una profunda tristeza.
La luna contemplada desde la tienda
parece melancólica.
El son de las campanillas en la lluvia
semeja el sordo ruido
de un corazón que se destroza.

Por fin el cielo y la tierra
han completado una vuelta.
La carroza de Dragón retorna.
En la colina de Mawei,
detiénese la comitiva
donde esfumóse el bello rostro.
Monarca y ministros se miran,
anegados todos en lágrimas.
Abandonando los caballos,
se dirigen hacia el palacio.

Jardines. Estanques.
Nada ha cambiado.
Flores de lotos de Taiye.
Hojas de sauces de Weiyan.
Éstas recuerdan sus cejas,

y aquéllas su hermoso rostro.
¿Cómo contener las lágrimas
que esta aparición arranca?
Flores de durazno y de ciruelo se abren
al céfiro de la primavera.
Amarillas hojas caen
con las lluvias autumnales.
Tupidas hierbas reverdecen
los patios del Palacio Oeste.
Hojas muertas amontonadas
enrojecen los escalones.
Las actrices del Jardín de Perales
peinan blancos sus cabellos,
y las doncellas del Pabellón de Pimenteros
ven marchita la flor de sus caras.

Luciérnagas traen noches sofocantes.
Moribunda está la lámpara,
y el monarca, triste, desvelado.
Campanas y tambores, lentamente,
despiden la larga noche.
Brillante la Vía Láctea
al alba tardía acoge.
Frías las tejas entrelazadas,
todas cubiertas de escarcha.
¿Quién querría compartir
una manta helada?
Largos años separan
al vivo de la muerta,
y su espíritu no ha acudido
ni una vez en el sueño.

Por entonces, a la capital
viene un sabio taoísta.
Para quien tiene sinceridad
se aviene a llamar las almas
de sus familiares muertos.
Compadeciéndose del monarca atormentado,
emprende una afanosa búsqueda.

Raudo como relámpago,
atraviesa las nubes
cabalgando los vientos.
Primero sube al cielo.
Después baja y penetra
en las profundidades de la tierra.
Ni en el azul infinito,
ni en la Fuente Amarilla, ultratumba,
encuentra a la difunta.

De pronto oye decir
que en el inmenso piélago
hay una montaña de deidades,
que, velada por la bruma,
flota en el aire.
Multicolores nubes envuelven
sus pabellones exquisitos,
morada de hermosas y dulces divinidades.
Una de ellas se hace llamar Taizheng,
su nombre original.
Tiene el rostro de flor
y la piel de nieve
como en la otra vida.
Llegando a una puerta de oro,
el taoísta toca suavemente
un jade incrustado.
Pide a la doncella
que le abre anunciar
al mensajero de Han.

Encerrada en vistoso dosel,
la bella se despierta sorprendida.
Aparta la almohada.
Se viste deprisa.
Levanta la cortina de perlas
y abre los biombos de plata.
Sin arreglarse bien la cabellera,
la guirnalda al descuido puesta
y los ojos somnolientos,

desciende a la sala.
Se agitan sus anchas mangas
al compás del movimiento,
como en «Vestido de Arco Iris
y Túnica de Brillantes Plumas».
El rostro anegado en lágrimas,
como una flor del peral
azotada por la lluvia.

Pide al taoísta que le transmita
su honda gratitud al soberano.
«Después que nos separamos,
no he podido oír su voz ni ver su cara
a través de las nubes y nieblas.
Ahora, en la Montaña de las Deidades,
arrastro penosa los largos días.
Oteo el remoto mundo de los hombres,
mas el humo y polvo me impiden la vista.
Sólo puedo enviarle,
como testimonio de amor,
estos adornos que me obsequió.
Yo conservaré una de las horquillas
y también mitad del cofrecillo.
Quiero que él sea firme como el hierro,
y entonces nos volveremos a ver,
ya sea en el azul del cielo,
o en el mundo de los humanos».

Al despedir al mensajero,
ella reitera el juramento
que habían hecho los dos corazones
el día siete del séptimo mes,
a las altas horas de la noche,
en el Pabellón de Eterna Vida:
«En el celeste inmenso siempre somos
un par enternecido de avecillas,
y en la animada tierra, dos ramas
entrelazadas de un mismo árbol».

El cielo, y también la tierra,
por más que sus ciclos duren,
han de terminar un día.
Mas esta inmensa tristeza
será como el tiempo, eterna.

MI NUEVA TÚNICA ENGUATADA

La tela de Guiguan es blanca nieve,
y el algodón de Wu, nube blanda.
Resistente tela, gruesa manta:
así es mi túnica nueva.
¡Y qué bien me abriga!
Me la pongo de madrugada,
y estoy sentado con ella hasta la noche.
También con ella me cubro,
y duermo cómodamente
hasta que despunta el alba.
He olvidado ya el riguroso invierno:
me encuentro en la benigna primavera.

En la noche avanzada,
una idea me embarga.
Me paseo por la alcoba,
palpando mi ropa.
Un caballero de verdad
debe preocuparse por todos.
¡Cómo puedo conformarme
con mi propia felicidad!

Ojalá se hiciera una túnica
de miles de leguas de largo,
que cubriera la inmensa Tierra,
de modo que todos quedaran
cómodamente abrigados.

LEYENDO LOS POEMAS DE YUAN ZHEN EN UN BARCO

Tus poemas en mis manos,
los leo junto a la lámpara,
que agoniza cuando acabo.
Aún no despunta el alba.
Ya sin luz, siento los ojos cansados.
Sentado a oscuras, escucho las olas,
que, a impulsos del viento de proa,
golpean ruidosas el barco.

BALADA DE LA TAÑEDORA DEL LAÚD

De noche fui a la orilla del río
para despedirme de un amigo.
Sentía el melancólico susurro
de la hojas de los arces
y de las flores de los juncos.
Bajé del caballo.
Ya me esperaba en la barca.
Levantamos las copas y apuramos.
¡Qué lástima no tener
laúdes y flautas
para aprisionar el instante!

El vino no nos dio alegría.
Bajo una luna bañada
en la inmensidad del agua
íbamos a separarnos,
tristes, cuando de repente
nos llegaron cautivantes
dulces voces de un laúd
y fuimos retenidos.

Preguntamos en voz baja
quién lo pulsaba.
Cesó la música
sin adelantar respuesta.
Aproximamos la barca.
De nuevo encendí la lámpara.
Volvimos a poner la mesa;
llenamos de vino las copas,
y a la tañedora invitamos.
Sólo tras ruegos repetidos
apareció, con el laúd en los brazos,
y medio cubierto el rostro.

Templa las cuerdas
y, aún sin interpretar,
llena el espacio de emoción.
Una a una vibran de tristeza,
y cada acorde es un lamento
de indescriptibles sufrimientos.
Inclinando la cabeza,
ella sigue tocando,
y así se desahoga
de infinitas penas.
Ora puntea las cuerdas,
ora las rasga;
tañidos fuertes,
después ligeros.
Primero nos endulza
«Vestido de Arco Iris»,
y luego «Verde Cintura».
De las cuerdas gruesas
se desata una furiosa tormenta,
y de las delgadas,
el alegre murmullo de muchachas.

Notas sonoras se mezclan
con susurrantes notas.
Perlas grandes y pequeñas
caen en un plato de jade,

y en medio de frescas flores
trinar y trinar alegres.
Por debajo del límpido hielo,
vienen sollozos de un arroyo.
Congélanse y cesan luego.
¡Qué tristeza más profunda
mora en el fondo del alma!

Por instantes el silencio
expresa más que la música.
De pronto, quebrado jarrón de plata
y agua esparcida, cristalina.
Oigo el galope de corceles
y furiosos ruidos de sables y jinetes;
la ejecución termina.
Por entre las cuerdas
que suenan como al rasgarse
una tela de seda,
el plectro se retira.
De silencio están cubiertas
las dos barcas.
Sólo la luna plateada
yace en el centro del río.

Indecisa, la tañedora
guarda el plectro.
Se estira la ropa,
grave la expresión,
se levanta y dice:
«Nací en la capital;
vivía mi familia
cerca del Mausoleo Siamo.
A la edad de trece
aprendí a tañer el laúd,
y mi nombre estaba en la lista
de las tañedoras más destacadas.
Cada vez que interpretaba,
los maestros me prodigaban elogios,
y con mi bello rostro

me convertí en la envidia
de las artistas celebradas.
Los jóvenes ricos se disputaban
por galantearme y obsequiarme.
Para escuchar una sola pieza
me regalaban con seda abundante;
quebraban, para llevar el compás,
mis horquillas floreadas de plata,
y el vino que derramaban
regaba mi falda púrpura.
Entre acordes y risas
un año siguió al otro.
Pasó el viento de primavera.
Se ocultó la luna de otoño.
El ejército se llevó a mi hermano,
y la muerte, a mi tía.
Se marchitó la flor de mi vida.
Cada vez menos carruajes
se estacionaban frente a mi puerta.
Casé con un comerciante,
quien me trajo a esta aldea.
La separación le importa nada:
a él sólo le atraen las ganancias.
Salió a comprar el mes pasado,
dejándome sola en la barca,
acompañada de la luna
y el gélido río.
Muchas veces, en las noches avanzadas,
sueño con mis felices tiempos pasados,
y corren las lágrimas
como por arroyuelos rosados».

Escuchando la ejecución,
me penetraba su lamento,
y la desconsolada narración
me carga un pesado dolor.
Estamos en orfandad de la suerte,
y para comprendernos
nos basta un solo encuentro.

«Abandoné la capital el año pasado,
y vine desterrado, enfermo.
En este lugar apartado
no oí ni una canción hermosa
desde tan largo tiempo.
Vivo a la orilla del río,
en húmedo y bajo paraje;
mi casa está rodeada
de cañas amargas
y amarillos juncos.
A mis oídos sólo llegan
desgarradores lamentos de cucos
y aullidos melancólicos de monos.
En las florecientes mañanas de primavera
y en las otoñales noches de luna,
ante una jarra de vino, bebo solo.
Aunque se oyen coplas y flautas,
son feas y desagradables.
Esta noche me ha sido deleitante
al escuchar su interpretación.
Me purificó el corazón
y me parecieron melodías
de las divinidades.
Le ruego que nos toque algo más.
Improvisaré un poema titulado
La Tañedora del Laúd
y a usted va dedicado».

La bella dama, conmovida,
permanece de pie largo rato.
Luego se sienta
y, con cadencias aceleradas,
pulsa las cuerdas.
Vibran tan desconsoladas,
que arrancan a todos lágrimas.
El que compone este poema,
bañada su túnica,
es quien llora con más tristeza.

LIU ZONGYUAN
(773-819)

Nombre social: Zihou.

Oriundo de Hedong, la actual Yongji de la provincia de Shangxi, es conocido también como Liu Hedong. Fue famoso prosista, poeta, calígrafo y filósofo de Tang. Tras obtener el título de doctorado en 793, desempeñó varios cargos oficiales sucesivamente. Se incorporó al movimiento reformista liderado por Wan Shuwen y fue designado secretario de Estado del Consejo de Ritos. Fracasado el movimiento, fue degradado y exiliado en 815 a Yongzhou, con el cargo de alcalde del distrito. Más tarde fue destinado a Liuzhou.

Inició, junto con su amigo Han Yu, el movimiento «renacentista» consistente en revivir la literatura clásica para realizar una reforma en la prosa. Fue fiel discípulo de Confucio, pero también recibió influencia del budismo. Sus poemas tienen temas muy variados, pero destacan los que describen su vida en exilio. Más fama tienen sus prosas, y la crítica china le considera uno de «los ocho mejores prosistas de Tang y Song». Sus obras fueron publicadas en *Antología de Liu Hedong*.

EL RÍO NEVADO

Centenares de cerros
sin ningún pájaro.
Millares de senderos

sin rastro humano.
Barquita solitaria.
En el río nevado,
pesca solo el anciano.

MI VIDA JUNTO AL ARROYO

Me incomodaba hacía mucho
el birrete de mandarín.
Por fin me lo quitaron
al desterrarme al lejano sur.
Gozo de una vida sosegada.
Tengo por vecinos campos y huertos.
Soy el huésped de montes y bosques.
Al alba, aro la tierra
cubierta de rocío.
Cuando cae la noche,
mi barca vuelve del paseo
chapoteando entre las guijas.
Vago de un lado a otro,
sin encontrar ni un alma.
Levantando la vista
hacia el azul del cielo,
canto a voz en cuello.

YUAN ZHEN
(779-831)

Nombre social: Weizhi.

Natural de Luoyang, provincia Henan, desempeñó diversos cargos oficiales, pero sufrió degradaciones por su rectitud y crítica a los gobernantes. Muy amigo de Bai Juyi, junto con él lideró el movimiento de Nuevo Yuefu. Tomando como ejemplo a Du Fu, sostuvo que la poesía debía reflejar los problemas sociales. Sus poemas están recogidos en *Antología de Yuan Changqing*

INFORMADO DEL DESTIERRO DE BAI JUYI

Bajo la lámpara agonizante, las sombras danzan.
Vienen a informarme de tu destierro a Nueve Ríos.
Moribundo, me incorporo del lecho sorprendido.
Viento umbrío. La helada lluvia entra por la ventana.

JIA DAO
(779-843)

Nombre social: Langxian.
Sobrenombre: Wuben.
Oriundo de Fanyang, provincia de Hebei, se hizo bonzo budista muy joven. Vuelto a la vida secular, se presentó varias veces a los exámenes imperiales, sin éxito. Sus versos son muy trabajados, caracterizados por la originalidad de las expresiones y se recogen en *Antología del Gran Río.*

INSCRIPCIÓN PARA LA CABAÑA DE LI NING

Una cabaña en paz, lejos del mundo.
Senda hacia un jardín cubierto de hiebras.
Junto al estanque, aves refugiadas en los árboles.
Al claro de la luna, un monje llama a la puerta.

Cruzo el puente. Paisaje pintoresco.
Surgen las nubes y siento moverse las montañas.
Me marcho por el momento,
pero volveré sin falta.

CUI TU (CHUI TU)
(SIGLO IX)

Nombre social: Lishan.

Natural del sur del río Yangtsé, obtuvo el título de *jinshi* (doctorado) en el año 888. Muy poco se conoce de su vida.

Sus poemas versan sobre los sufrimientos de la guerra, separación, nostalgia, y están cargados de melancolía. Según los estudiosos, el poema que incluimos aquí describe la tristeza y la desorientación del autor en el caos de la guerra.

LA OCA SOLITARIA

Tus compañeras han vuelto a sus nidos.
Sólo tú, oca desbandada,
me tienes preocupado.
La tormenta os separó,
y tú, presa de terror,
gritas tan desesperada.
Debajo se han quedado atrás
brumosos vapores del lago.
Encima la fría luna
te otea y te sigue.
¿Qué harás? ¿Adónde irás?
¿Y qué te esperará por delante?
A lo mejor no te alcancen
las flechas de los cazadores.
Pero sola, te acechan
incontables peligros.

NOCHE PRIMAVERAL, DE VIAJE

Insensibles, los ríos fluyen.
Las flores caen, despidiendo
a la primavera.
Estoy de viaje en la tierra de Chu.
En mi dulce sueño, recorro mil leguas
y regreso a mi pueblo.
A media noche me sorprenden
los lamentos de los cuclillos,
posados en los árboles.
Tras años sin noticia de los míos,
la primavera ha blanqueado mis sienes.
Tal vez pueda regresar
el día menos pensado.
¿Quién añora tanto como yo
el hermoso paisaje sin rival
de los lagos de mi tierra en neblina?

HU LINGNENG
(785-805)

De su vida no se sabe más que en su juventud era artesano y que debido a la influencia del budismo vivió en retiro. Sólo cuatro de sus poemas han podido llegar a nuestros días.

BORDANDO BIOMBOS

Luz crepuscular en la sala.
Las flores lucen más bellas.
Las chicas, entusiasmadas,
las pintan y bordan en biombos de seda.
Los sacan al jardín de primavera.
De la rama del sauce baja,
seducida, una oropéndola.

LI HE
(790-816)

Nombre social: Changji.

Natural de lo que hoy es el distrito Yiyang de la provincia de Henan, fue descendiente de la familia imperial de Tang, venida a menos. De niño se hizo famoso por sus versos, pero como su nombre era homófono del de su padre, le prohibieron presentarse a los exámenes imperiales para optar el título de *jinshi* (doctorado), por lo que sólo pudo tener un cargo público de poca importancia. Descontento y melancólico, murió muy joven: a los veintiséis años de edad.

En sus poemas, además de narrar los reveses que sufre en su carrera, describe un mundo imaginario de inmortales: Dioses, Hadas, manes, lleno de extrañas y místicas imágenes y figuras, y destaca por su originalidad, por lo que los críticos le denominan «Genio fantasmal». Doscientos setenta y un poemas suyos han podido llegar a nuestros días, reunidos en *Antología de Li Changji.*

CANTO DEL CIELO

Brillantes astros flotan
en el inmenso cielo.
Susurra el Río de Estrellas.
En los Palacios Lunares,
fragantes flores de casia
se abren seductoras.

Las cogen las bellas diosas,
bolso de perfume al cinto.
La princesa inmortal
levanta la cortina
y ve, ante su ventana,
despuntar ya la aurora.
La avecilla azul, posada en el árbol,
es tan pequeña como hace mil años.
El príncipe toca su flauta
para que los dragones aren
las extensas nubes brumosas
antes de plantar hechiceras hierbas.
Las diosas, con cinturas sonrosadas
y en blancas faldas de seda,
pasean por la Isla Verde,
recogiendo orquídeas siempre frescas.
Echan una mirada
al mundo de los hombres.
Allá el sol se precipita
como un corcel galopando,
y en los vastos mares de antaño
se levantan nubes de polvo.

DU MU
(803-852)

Nombre social: Muzi.

Nieto del famoso primer ministro Du You, nació en Xi'an, de la actual provincia de Shaanxi. Obtuvo en 828 el título de doctorado y desempeñó diversos cargos oficiales en su vida, sobre todo, el de gobernador de varias localidades.

Los críticos le llaman «Du Pequeño», y a Li Shangyin, «Li Pequeño», comparándoles con Li Bai y Du Fu («Li y Du Grandes»). Escribió muchos poemas sobre acontecimientos históricos y contemporáneos, ironizando y criticando a los gobernantes corruptos. Pero se distinguió por sus cortos poemas líricos *(qijue,* o sea, heptasílabos de cuatro versos) sobre los paisajes, de estilo ameno. Nos dejó *Obras de Fengchuan,* que reúne 450 poemas, editadas por su sobrino.

PRIMAVERA AL SUR DE YANGTSÉ

Por todas partes se escucha
el canto de los orioles.
En el verdor de las aguas
rutila el rojo de flores.
Aldeas al borde del río.
Murallas al pie de los montes.
Flamean al viento banderas
de los vendedores de vino.
Desde la época Sur se elevan

miles y miles de templos.
Sus pabellones y terrazas
se esfuman en lluvias y nieblas.

NOCHE AUTUMNAL

La plateada luz de las velas
imprime, en esta noche autumnal,
frialdad a las pinturas del biombo.
Abanicos de seda en mano,
las doncellas cazan luciérnagas
que vuelan de aquí para allí.
Frescas están como el agua las gradas.
En ellas se sientan a contemplar
las estrellas Boyero y Tejedora[30].

PASEO POR LA MONTAÑA

Lejos, alta y gélida montaña.
Tortuosa senda de piedra.
Entre nubes blancas, una casa.
Detengo el carro: me encanta
el ocaso en bosques de arces.
¿Veis sus hojas tras la escarcha?
Eclipsa su roja belleza
a las flores de primavera.

[30] Son, según una leyenda, dos estrellas que representan una pareja de enamorados. Como su unión fue contra la voluntad del Emperador del Cielo, éste les castiga separándoles y sólo les deja reunirse una vez al año, en la noche del siete de julio.

WEN TINGYUN
(812-866)

Nombre original: Qi.
Nombre social: Feiqing.
Oriundo del distrito Taiyuanqi, el actual distrito Qixian de Shanxi, fue nieto de un primer ministro. Entregado a una vida nómada, nunca consiguió ningún título, y sólo en su vejez ocupó un cargo de muy baja categoría. Por su conducta de libertinaje y lujuria, tuvo mala reputación en su época.

Cultivó tanto poemas *shi* como *ci*, pero su éxito consiste principalmente en los *ci*, ya que fue el primer poeta que escribió gran cantidad de piezas de este género, casi siempre sobre el amor, muchas veces en tono de jóvenes enamoradas, y con un estilo elegante y lenguaje bello. Encabezó, junto con Wei Zhuang, la escuela «En Medio de Flores», dedicada a la creación de *ci*, y fue considerado por muchos críticos como fundador de esta variedad de la poesía. Sus *shi* tenían motivos más amplios y sus obras están publicadas en *Antología de la poesía de Wen Feiqing*.

EN LA MONTAÑA, A PRINCIPIOS DE OTOÑO

Ya se deja sentir
el otoño en los montes.
Delante de mi choza
brilla la blanca escarcha.

La arboleda amarilla
se yergue cara al sol,
y las aguas susurran
en medio del estanque.
Caen frutos de árboles,
y veo pasar los monos.
Suenan hierbas secas,
y oigo correr ciervos.
Mi modesto laúd sirve
para calmar mi inquietud,
y la fuente cristalina
es mi única compañera
en las noches melancólicas.

PARTIDA MATINAL DE LA MONTAÑA SHANGSHAN

Tintineo de la montura al alba.
Nostalgia del viajero
por la familia.
Canto de gallos
en la venta barraca
bajo la luna.
Sobre la escarcha,
en el puente de ramaje,
pisadas de hombres.
Hojas de robles cubren
los senderos del monte.
Flores de naranjos espinosos
blanquean las paredes.
Anoche soñé que torné
a mi aldea natal,
y vi gansos salvajes
nadando en los estanques.

CHEN TAO
(812-885)

Nombre social: Songbo.

No hay consenso sobre la fecha de su nacimiento y su fallecimiento, ya que otra versión dice que nació en 894 y murió en 968. Natural de Boyang, provincia de Jiangxi, al no poder aprobar los exámenes imperiales para optar a un empleo público, se dedicó a viajar por sitios turísticos, y al final se retiró a la montaña Xishan de Nanchang, para dedicar el resto de su vida a la poesía. Nos dejó una *Colección de los poemas de Chen Songbo.*

CANCIÓN DE LONGXI

Juraron barrer a los hunos, costare lo que costare.
Con zamarras de piel, cinco mil cayeron en tierra bárbara.
Sus huesos que bordean el río Wuding aún son hombres
en los sueños primaverales de sus amantes nostálgicas.

LI SHANGYIN
(813-858)

Nombre social: Yishan.

Sobrenombre: Yuqisheng (significa: «Nacido en el arroyo Jade»).

Nació en Huaizhou Henei, que actualmente es Xinyang, de la provincia de Henan, en una familia de pequeños funcionarios. A los veinticinco años obtuvo el *jinshi* (doctorado) y comenzó a trabajar en instituciones estatales. Pero implicado en una lucha entre sectores de burócratas, fue perseguido y nunca pudo tener un puesto importante. Pasó su vida muy deprimido y triste y murió a los cuarenta y cinco años, dejándonos unos 600 poemas, reunidos en *Antología de la poesía de Li Yishan.*

En sus poemas políticos, atacó duramente los abusos de los eunucos que controlaban la administración del Estado, y criticó la incapacidad y la insensatez de los malos monarcas, muchas veces mediante alusiones históricas. Sin embargo, su gran fama se debe principalmente a sus líricos, unos sobre sus experiencias y sus sentimientos, otros sobre el amor, en lenguaje bien seleccionado y con gran musicalidad. La serie de poemas *Sin títulos,* cargados de una poderosa fuerza emotiva, son muy valorados y elogiados por los críticos de todas las épocas.

EBRIO ENTRE LAS FLORES

Vagando, en busca de la fragancia,
me quedo ebrio en medio de flores.
Duermo recostado en un árbol,

hasta la caída del sol.
Se han marchado los invitados.
Cuando salgo de mi embriaguez,
son ya altas horas de la noche.
Pero candelabro en mano,
voy a contemplar las flores
que allí todavía quedan.

PASEANDO POR LA PRADERA DE GOZO

Crepúsculo. El tedio de mí se apodera.
Dirijo mi carro a la antigua pradera.
¡Qué maravilloso el sol poniente!
¡Lástima su extinción inminente!

LAS FLORES CAÍDAS

Se han marchado los huéspedes
de mi alto pabellón,
y en mi jardín pequeño,
miríada de pétalos
revolotean.
Cubren la sinuosa senda,
o se alejan escoltando
los rayos que el sol retira.
Triste, me duele barrerlas.

¡Oh primavera, mi amiga!
Mi corazón está siempre contigo.
¿No podrás quedarte unos días más?
Pero sin oírme, me dejas solo,
con mi túnica mojada de lágrimas.

SIN TÍTULO[31]

Apareces muy callada,
y te vas difuminada,
sin dejar huella alguna.
Cuelga sobre la torre alta
una luna moribunda.
Se oyen tambores que anuncian
el primer rayo del alba.
Ha sido un sueño, una despedida,
llorada, con mi amada lejana.
Me pongo a escribir de prisa,
con la tinta a medias lista[32].
Débil luz de la bujía.
En penumbra manta bordada.
Su fragancia me despierta
infinitas añoranzas.
Lejos está la Isla de las Hadas.
Mil veces remota
la morada de mi Diosa.

SIN TÍTULO

Nos ha sido difícil el encuentro,
y también la despedida.
El viento del este queda sin fuerza,
y mil flores se marchitan.
Mira al gusano de seda:

---

[31] El poeta escribió una serie de poemas bajo el mismo título que le dieron gran fama. Éste fue escrito en el año 851, en la capital, expresando su nostalgia por su amada.

[32] En la antigua China, para escribir, había que diluir la barra de tinta en un tintero. Si no está bien diluida, el color no sale muy negro.

no termina sus fibras[33] mientras viva.
Sólo al volverse cenizas la vela,
sus lágrimas se secan.
De mañana, ante el espejo,
me preocupa que se agrisen
las nubes de tu cabello.
De noche, leyendo versos,
me invade el frío que sufres
bajo la luna plateada.
La Isla de las Diosas no estará lejos[34].
Oh Pájaro Azul, isé mi mensajero
y visita con frecuencia a mi amada!

[33] La palabra «fibra» (seda) es, en chino, homófono de «añoranza», y aquí está usada en su doble sentido.

[34] Se refiere a la morada de la amada del poeta. El Pájaro Azul es, según la mitología, el mensajero de la Diosa de la Madre del Occidente (Si Wan Mu).

CAO YIE
(826-¿?)

Nombre social: Yezhi.

Natural de Güilin, provincia de Guangxi, obtuvo *jinshi* en 850 y fue alcalde de varios distritos. Se conservan sólo muy pocos poemas suyos, pero de tema variado y de estilo original.

RATONES DEL GRANERO DEL ESTADO

Son toros los ratones del granero estatal.
No se huyen ante la gente que se acerca.
Soldados y civiles mueren de hambre.
¿Quién mantiene a estos roedores con la tripa llena?

WEI ZHUANG
(836-910)

Nombre social: Duanji.

Natural de Duling, al nordeste de la actual ciudad Xi'an de Shaanxi, fue descendiente de un ex primer ministro. En 894 consiguió el título de *jinshi* (doctorado) e inició su carrera como funcionario público. Cuando se derrumbó la dinastía Tang y Wangjian fundó el reino Shu Anterior, Wei Zhuang fue nombrado primer ministro.

Era muy amigo de Wen Tingyun, y los dos impulsaron el desarrollo de la poesía *ci* y encabezaron la escuela «En Medio de las Flores». Wei Zhuang también escribió *shi,* muchos de los cuales narran los sufrimientos causados por las guerras.

PINTURA DE NANJIN

Sobre el río, interminable llovizna.
Abundante y lozana hierba a la orilla.
Seis imperios, cual sueños, se han esfumado,
y los pájaros lo lamentan en vano.
Los sauces de Taicheng, niebla indiferente,
envuelven el largo dique como siempre.

UN SUEÑO

SEGÚN LA MELODÍA *NUGUANZHI*

Ci

Ayer, a medianoche,
nos vimos cara a cara,
en la intimidad de la alcoba.
Largo tiempo charlábamos.
Tu rostro en flor de durazno,
y tus cejas arqueadas, bellas como siempre.
Estabas alegre, y algo tímida.
Al irte, mostraste gran pena.
Ahora, despierto ya,
encuentro que no ha sido más que un sueño.
¡Qué decepción y tristeza!

AÑORANZAS NOCTURNAS

SEGÚN LA MELODÍA *HUANXISHA*

Ci

Todas las noches pienso en ti
hasta la madrugada.
Me apoyo en la barandilla,
bañado de luna, herida el alma.
Sé que también me echas de menos
bajo la frígida manta bordada.

Aunque no está lejos tu casa,
me parece remota.
Pensando en ti, sólo puedo leer
una y otra vez todas tus cartas.
¿Cuándo podremos viajar juntos,
cogidos de la mano, a nuestra Chang An?

LAI GU
(¿?-882)

Oriundo de Yuzhang, Nanchang, provincia de Jiangxi, desempeñó cargos públicos en dicha provincia, en la de Hubei y de Hunan. Vivió su retiro entre montañas y falleció en Yangzhou, provincia de Jiangsu. Se destaca por sus cuartetos, muchos de estilo irónico.

LAS NUBES

Mil imágenes, mil figuras.
Ora reflejadas en las aguas,
ora escondidas entre las montañas,
al final os quedáis en nada.

Mil brotes de arroz, mil plantas cultivadas,
mustias y moribundas por la sequía.
Mas vosotras, impasibles y ociosas,
vagáis y paseáis por entre abruptas cimas.

QIN TAOYU
(SIGLO IX)

Nombre social: Zhongming.

Nacido en Jingzhao, que hoy es Xi'an, provincia de Shaanxi, en una familia pobre. No se sabe la fecha de su nacimiento ni de su fallecimiento. Entre 878 y 879 trabajó como funcionario en la administración de la agricultura, en 880 acompañó al emperador Xi Zong en su viaje de inspección por la provincia de Sichuan y en 882 recibió el título de *jinshi* que éste le concedió como un favor especial. Su carrera culminó con el cargo de viceministro de Obras Públicas.

Destacó por sus *lü shi,* o sea, octavas de estilo moderno. El poema que publicamos es el mejor que dejó, y su último verso («wei ta ren zhuo jia yi chang») se ha convertido en un modismo muy usual en chino para indicar un trabajo que no aporta ningún provecho para quien lo hace.

UNA MUCHACHA POBRE

Nacida en una barraca de paja,
nunca conoce perfume ni seda.
Al pensar pedir ayuda a una casamentera,
le invade una gran melancolía.
Los hombres quieren chicas
maquilladas y vestidas a la última moda.
¿Quién aprecia a una cándida belleza?

Supera sin duda a todas
en destreza de las manos,
en la labor de costura,
mas no en pintarse fementidas cejas.
¡Qué amargo y triste destino!
Bordar hermosos trajes de novia,
años tras años, para otras,
¡sólo para otras!

HAN WO
(842-923)

Nombre social: Zhiyao.

Seudónimo: Leñador del Monte Jade.

Oriundo de Wannian, que hoy es Xi'an de Shaanxi, fue sobrino del célebre poeta Li Shangyin, de Tang. En su adolescencia ya mostró su talento y se hizo famoso por sus poemas. En 899 obtuvo el título de *jinshi* (doctorado) y comenzó a trabajar en puestos importantes de la corte. Pero también conoció el sinsabor de los descensos y los destierros.

Sus poemas tienen como tema principal el amor y la nostalgia. Nos dejó *Antología del Leñador del Monte Jade.*

AL ESTILO DE CHUIGUOFU[35]

La lluvia reaviva
el verdor del musgo del patio.
La escarcha enrojece la casa
con hojas caídas.
Ociosa, subo a las gradas.
Contemplo el sol que se acuesta.
Sólo el loro me acompaña
en mi nostalgia y tristeza.

[35] El poema está escrito en tono de una muchacha que añora a su amado ausente.

DU XUNHE
(849-904)

Nombre social: Yanzi.
Sobrenombre: Ermitaño de la Montaña Jiuhua.
Originario del distrito Shitai, provincia de Anhui, fue hijo del célebre poeta Du Mu, según los rumores de su época. Obtuvo, a los cuarenta y seis años de edad, el título de *jinshi* y ocupó el cargo de Consejero Imperial.

Como discípulo de Bai Juyi, continuó el movimiento de Nuevo Yuefu que éste emprendió. Sus poemas son del estilo de su maestro y describen, en su mayor parte, la vida y los sufrimientos de los trabajadores. Dejó *Antología de la poesía de Du Xunhe.*

LA VIUDA QUE HUYE A LA SELVA

Caído su marido en la batalla,
vive sola en una choza de paja.
Se cubre con trapos y andrajos,
y peina blancas sus guedejas.
Aunque han sido arrasadas las moreras
y no tiene ni un gusano de seda,
sin razón ni piedad le cobran
tributos de sericultora.
Pese a lo yerma que es la tierra,
la obligan a pagar impuestos
de cosechas inexistentes.

Hojas y raíces silvestres
son sus comidas más frecuentes,
y sus únicos combustibles,
hierbas, tallos y ramas secas.
Escondida y oculta ahora
en las entrañas de la selva,
¿tendrá la suerte de escaparse
de las garras expoliadoras?

WANG JIA
(851-¿?)

Nombre social: Dayong.

Oriundo de Yonji, provincia de Shanxi, obtuvo el título de *jinshi* en 890 y empezó a ocupar diversos cargos de importancia. En pleno ascenso de su carrera política, abandonó sus puestos de trabajo y se retiró a vivir en un pueblo apartado.

LA ESCAMPADA

Antes de la lluvia no veo
hojas bajo las corolas.
Tras la lluvia no encuentro
corolas bajo las hojas.
Mariposas y abejas vuelan
al otro lado de la cerca.
Oh primavera, ¿habrás caído
en casa del vecino?

DU QIUNIANG (POETISA)
(SIGLO IX)

De la vida de esta poetisa no se conoce más que lo que escribe el célebre poeta Du Mu en el «Prefacio de la *Colección de Du Qiuniang*»: «Fue natural de lo que hoy es Nankín, favorita del emperador Xian Zong (reinado de 805 a 821), y niñera que designó el emperador Mu Zong para su hijo el príncipe Zhang. Pasó su vejez en pobreza.»

VESTIMENTAS BORDADAS CON HILOS DE ORO
Ci

No des tanta importancia a las vestimentas
aunque sean bordadas con hilos de oro.
Mas sí a cada hora y minuto
de tu florida adolescencia.
Las flores hay que cogerlas a tiempo.
Si no, sólo te quedas
con la rama desnuda y seca.

JIN CHANGXU
(SIGLO IX)

De este autor sólo se conoce que nació en Yuhang, provincia de Zhejiang.

QUEJA PRIMAVERAL[36]

¡Os voy a echar, orioles pesados!
¿Por qué cantáis sin cesar en mi árbol?
Roto el sueño, no pude llegar
a la frontera a ver a mi amado.

[36] El poema está escrito en tono de una mujer que añora a su marido que pelea en la frontera.

LI YU
(937-978)

Nombre social: Chongguan.

Fue el último monarca del reino Tang del Sur, que gobernó durante quince años. Como buen pintor, calígrafo, músico y sobre todo poeta, dedicó más tiempo y atención a la literatura y al arte que a los asuntos del Estado. Ante la irresistible ofensiva de las tropas de los Song, tuvo que capitular en 973. Fue encarcelado primero y envenenado después, en 978, por un verdugo que enviaron según la orden del emperador de Song.

Su fama se debe a sus cantares *ci* y su gran contribución a esta modalidad de la poesía. Sus poemas son excelentes líricos: narran la vida en la corte, sus pensamientos y emociones, sus tristezas al ver destrozado su reino. Con él la poesía *ci* amplió el abanico de su temática: antes se limitaba al amor, y ahora ya era un género lírico con que el poeta exhibía su mundo interior. Sus versos revelan su gran sensibilidad y se caracterizan por una poderosa fuerza emocional e imaginativa, un lenguaje bien seleccionado y hermoso, gran musicalidad y estructuras perfectas.

INFINITAS NOSTALGIAS
Ci

Sus cabellos son unas nubes,
y sus dientes, perlas.
Fino vestido de gasa.

Arqueadas suavemente las cejas
de un azul profundo.

Sopla furioso el viento de otoño,
acompañado de tanta lluvia.
Fuera de la ventana,
gimen hojas de plátanos.
¿Cómo podrá soportar
una noche tan angustiosa?

LA SEPARACIÓN

SEGÚN LA MELODÍA *QINGPINGLE*

Ci

Ha pasado casi la primavera
desde mi salida.
Todo lo que veo
me desgarra el alma.
Sobre las gradas caen
blancas flores del ciruelo.
Vuelan como copos de nieve.
Mientras más me muevo para sacudírmelos,
más me cubren y me envuelven.

Han regresado las aves migratorias,
sin traerme ningún mensaje.
Larguísimo es el camino.
Ni en sueños puedo volver a mi hogar.
Las cuitas de la separación
son hierbas primaverales:
cuánto más te alejas,
más crecerán.

FLORES DE PRIMAVERA Y LUNA DE OTOÑO

SEGÚN LA MELODÍA *YUMEIREN*[37]

Ci

Oh flores primaverales y luna autumnal,
¿cuándo cesaréis de retornar?
¿Sabéis cuántos recuerdos dulces tejo
sobre mis alegres días pasados?
Anoche la brisa de primavera
volvió a acariciar mi pabellón.
¡Cuán insufrible resultaba
pensar en mi reino destruido
a la clara luz de la luna!
Quedan en el mismo lugar
las balaustradas esculpidas
y las gradas de mármol blanco.
Mas han desaparecido
las mejillas sonrosadas.
Dime, ¿quién habrá sufrido tristezas
más inmensas que las mías?
Un tumultuoso río en primavera
se precipita hacia el Este.

HILOS ENMARAÑADOS QUE NO LOGRO CORTAR

SEGÚN LA MELODÍA *XIANGJIANHUAN*

Ci

Solo, silencioso, subo
a la Torre del Oeste,
donde cuelga el garfio de la luna.

---

[37] Este poema reveló la añoranza del autor por su reino perdido, lo que le pareció al emperador Song, Zhao Kanying, un presagio de rebelión y le empujó a tomar la decisión de asesinar a Li Yu.

Abajo, en el patio sombrío,
desolados árboles
recluyen al fresco otoño.

Tristeza de la nostalgia,
un manojo de hilos enmarañados
que quiero cortar,
mas no lo consigo.
¿Ponerlos en orden?
No logro sino dejarlos
aún más enredados.
Es una sensación compleja,
que no acierto a expresar.

PRIMAVERA ESFUMADA

SEGÚN LA MELODÍA *LANGTAOSA*

Ci

Gotas y gotas de lluvia
fuera de la ventana.
Marchita primavera.
Noche fría avanzada.
La manta de seda ya no calienta.
En el sueño, sin saber que no tengo hogar,
he pasado unos momentos muy felices.
Estoy solo. Apoyado en la barandilla,
no debo mirar a la lejanía,
mi inmensa tierra sin límites,
que, fácilmente abandonada,
es difícil que vuelva a ver.
Pétalos caídos.
Aguas fluyentes que se los llevan.
Primavera esfumada.
Ayer yo en el cielo,
y hoy en la tierra.

SEGÚN LA MELODÍA *WANGJIANGNAN*
Ci

¡Cuántas tristezas y angustias
pueden caber en un solo sueño!
Anoche soñé pasear otra vez
por mi jardín real.
Las carrozas corrían como ríos,
y los corceles como dragones.
Me sonreían las flores
a la luz de la luna,
al céfiro de primavera.

DINASTÍA SONG
(960-1279)

LIU YONG
(¿980?-¿1053?)

Nombre social: Sanbian.

Nacido en Chong'an, provincia de Fujian, fue el primer poeta de Song en dedicarse de lleno a la poesía *ci* e hizo grandes contribuciones para su desarrollo. En la primera etapa de su creación literaria compuso muchos poemas cantados en lenguaje hablado, sobre la vida de la gente del pueblo, que fueron muy bien acogidos. Según indicó un escritor de la época, se oían cantar las trovas de Liu Yong en cualquier sitio de las ciudades donde se reunía gente para descansar.

En 1034 obtuvo el título de *jinshi* (doctorado) y comenzó a trabajar como funcionario administrativo de bajo rango. No dejó nunca su labor literaria, pero con cierto cambio en el contenido y el estilo: como tenía que desplazarse constantemente en su trabajo, ahora escribía más sobre la hermosura de los paisajes y sobre los viajes, con un lenguaje más culto. Sin embargo, el tema favorito de Liu Yong fue siempre el amor. Dejó *La poesía ci puesta en música.*

DESPEDIDA EN OTOÑO
SEGÚN LA MELODÍA *YULINTING*
Ci

Lamentos de las cigarras
rasgando el aire helado.
Frente al quiosco, en el camino,

el aguacero ha cesado.
Puerta de la capital.
En un toldo improvisado,
copas llenas de amargura.
Es hora de partir ya.
Impacientes están los barqueros.
Nos miramos, unidas las manos,
los ojos anegados en lágrimas,
y embargada la palabra.

Viajaré cientos de millas
entre nieblas y oleadas,
insondables, infinitas,
que cubren el inmenso sur del río.

Es triste desde siempre
la despedida de los que se quieren.
Más aún ahora, con el frío de otoño.
Esta noche, después de la ebriedad,
¿dónde voy a estar?
¿En la ribera poblada de sauces,
con el viento matinal
y una luna agonizante?
Lejos, muy lejos de ti
estaré meses y años.
Durante esta larga ausencia,
ni los hermosos paisajes,
ni los días más espléndidos,
nada tendrá sentido para mí.
Aun cuando brotaran de mi corazón
mil bellas emociones y expresiones de amor,
¿con quién las podría compartir?

VIENTO SUAVE

SEGÚN LA MELODÍA *FENGQIWU*

Ci

Desde lo más alto de pabellón,
de pie, frente a un viento suave,
miro hacia la lejanía.
Triste primavera en el confín del cielo.
Verdes hierbas. Luz crepuscular.
Contemplo en silencio desde la balaustrada.
¿Quién comprenderá lo que siento?

Quería ahogar mi tristeza en la borrachera,
y canto frente al vino.
Inútil esfuerzo:
Una alegría forzada
entristece aún más.
Mi túnica se me hace
cada día más grande.
No importa. Vale la pena:
Estoy sufriendo por ella.

FAN ZHONGYAN
(989-1052)

Nombre social: Xiwen.

Oriundo del distrito de Wu, la actual Suzhou, provincia de Jiangsu, fue político, prosista y poeta de la dinastía de Song del Norte. Habiendo accedido al título *jinshi* (doctorado) en el año 1015, ocupó cargos importantes del país y en 1043 dirigió la reforma de la administración del Estado junto con Fu Bi y Ou Yangxiu.

Sus obras tienen un estilo sencillo y fluido, sin mucho adorno, y están publicadas en *Antología de Su Excelencia Fan.*

AZUL EL CIELO
SEGÚN LA MELODÍA *SUMUZHE*
Ci

Azul el cielo, del todo límpido.
Amarilla tierra cubierta de hojas.
El otoño se espeja en las olas,
y un frío vapor esmeralda
se exhala sobre el lago.
El cielo se une con las aguas,
que reflejan las montañas,
iluminadas por el sol poniente.

La nostalgia por mi tierra y los míos
me hiere el corazón todas las noches.

¡Qué difícil es conciliar el sueño!
Alto pabellón al claro de luna.
En mi soledad, me pongo a beber.
Vino en las entrañas tristes.
Lágrimas de amor en los ojos.

ZHANG XIAN
(990 -1078)

Nombre social: Ziye.

Natural de Wuxing, provincia de Zhejiang, obtuvo el *jinshi* (doctorado) en 1030. Desempeñó cargos públicos de poca importancia y en su vejez se retiró a una aldea rural. Tiene *Poemas ci de Zhang Ziye* y sobresale por sus *ci*, poemas para cantar, con el amor y el paisaje como temas favoritos.

IMPROVISADO EN LA CENA OFRECIDA POR LI

SEGÚN LA MELODÍA *QINGPINGLE*

Ci

Canciones hermosas. Vinos exquisitos.
Un rostro terso, lozano y radiante.
Es primavera. Verdes aún los albaricoques.
Ella lleva un jubón ligero,
bordado con hilos de oro.
Luz de la luna nueva.
Biombos de color púrpura
del salón decorado.
Ciudad en pie de guerra.
Toques de vigilia.
Contemplando la preciosa cara
de la preciosísima cantante,
me doy cuenta que no está en las flores
la belleza de la primavera.

CANCIÓN DE FLORES[38]

Infinita es mi tristeza
al ver desde el alto pabellón
alejarse al hombre de mi vida.
¿Hay acaso en este mundo
algo más fuerte que el amor?
Mis cuitas: ramas de sauces
agitadas por el viento,
pelusas que revolotean
junto al camino.
Su galope ha levantado
una gran nube de polvo.
¿Cómo podré hallar su rastro?

Una pareja de aves enamoradas
juguetean con el agua en el estanque.
Del sur y del norte
vienen y se van
botes y veleros.
Cae la noche.
Bajo del pabellón.
Veo la luna de siempre
con su luz en mi ventana.
En mi angustia y despecho,
envidio a las flores de durazno:
Como amantes del amoroso viento,
nunca les falta cariño.

[38] El poema está escrito en tono de una joven que piensa en su amado.

YAN SHU
(991-1055)

Nombre social: Tongsu.

Era originario de lo que hoy es Linchuan, provincia de Jiangxi. A los catorce años de edad se presentó al concurso imperial y pasó con éxito las pruebas para optar al título de *jinshi* (doctorado). Asumió desde entonces cargos importantes en la administración, llegando hasta el de primer ministro, y fue protector de muchos poetas y letrados, tales como Fan Zhongyan y Ouyang Xiu.

Cultivó tanto *ci* como *shi* y sus poemas destacan por la elegancia y belleza formal. Fue líder de la etapa inicial de la poesía de Song del Norte y nos dejó *Colección de ci de jade y perlas* y *Obras de Yan Shu.*

CANTANDO, COPA EN MANO
SEGÚN LA MELODÍA *HUANQISA*
Ci

Cantando, copa en mano,
compongo un nuevo poema,
según una vieja melodía,
en un día tan hermoso
como el del año pasado,
en el mismo pabellón,
en las mismas terrazas.

Mas este sol que se pone,
¿cuándo podrá volver?
Se están cayendo las flores.
¿Qué haré para impedirlo?
Ya están regresando
las golondrinas que creo conocer.
En mi pequeño jardín,
solo, doy vueltas y vueltas
por las fragantes sendas.

OUYANG XIU
(1007-1072)

Nombre social: Yongsu.
Sobrenombres: Caballero Ebrio.

Natural de Ji'an, provincia de Jiangxi, fue famoso estadista, poeta, ensayista, filósofo, arqueólogo e historiador de la dinastía Song del Norte. En 1030 obtuvo el título de *jinshi* (doctorado) y comenzó su carrera como funcionario. Apoyó la reforma política de Fang Zhongyan y sufrió, en consecuencia, los ataques de sus enemigos, siendo degradado y exiliado varias veces. En 1054, rehabilitado por el emperador Ren Zong, fue designado miembro de la Academia Imperial y asumió cargos importantes, hasta el año 1070 en que se retiró por su propia iniciativa a causa de las divergencias políticas que tenía con la administración reformista de Wang Anshi.

Fue uno de los que promovieron en Song un movimiento reformador de la literatura, iniciado en la dinastía Tang, que propugnaba el renacimiento literario y la revivificación clásica. Cultivó tanto prosa como *shi* y *ci,* escribiendo en lenguaje sencillo y aspirando siempre a ser portavoz de la gente humilde. Amplió los temas de la poesía incluyendo en ella comentarios y le dio cierto carácter de prosa. Es considerado por la crítica como uno de los «ocho mejores prosistas de Tang y Son». Su creación literaria está recogida en *Obras Completas de Su Excelencia Ouyang.*

EL ZORZAL

Encima de flores seductoras,
por entre árboles altos y bajos,
vuela libre un zorzal,
que no cesa en sus cantos.
Ahora ya noto que las melodías
emitidas desde jaulas doradas
son mucho menos alegres y hermosas
de las que se escuchan en las florestas.

SEGÚN LA MELODÍA *CHAISANGZHI*
Ci

Se ha desvanecido la fragancia florida.
Mas el lago de Oeste conserva aún su belleza.
Por aquí y allí quedan flores sonrosadas.
Entre la brisa revolotean copos de sauces llorones,
que agitan sus brazos en un baile reposado.

Ya no se oyen canciones acompañadas de flautas.
Se han ido los últimos visitantes.
Se está marchando también la primavera.
Al dejar caer la cortina de bambú,
veo unas golondrinas amorosas
que regresan a su nido entre la llovizna.

FIESTA DEL QUINCE DE ENERO
SEGÚN LA MELODÍA *SHENCHAZHI*
Ci

Fiesta del Quince de Enero, hace un año.
Noche de la Feria de flores,
noche que parece de día:

tanto brillan faroles, lámparas.
Luna sobre los sauces,
y ella estuvo conmigo.

Esta noche, la misma fiesta.
Todo igual: faroles, luna.
Pero sin ella, mi amor.
Lágrimas ruedan por mi túnica.

LA FLOR DE LOTO Y EL AGUA[38]

SEGÚN LA MELODÍA *YUJIA'AO*

Ci

Con las crecidas pasa el arroyo
muy cerca de mi casa.
Puedo tener contigo, mi amor,
citas secretas en tu barca.
Pero es ésta tan pequeña
que no nos permite amarnos
ni gozar como deseamos.
La alegría se convierte
en tristeza, angustia y rabia.
Ojalá fuera yo una flor de loto
que flotara en el arroyo,
y tú el agua en que me apoyara.
Así estaríamos siempre juntos,
sin nada que nos separara.

[38] Poema escrito en tono de una chica enamorada.

WANG ANSHI
(1021-1086)

Nombre social: Jiefu.
Sobrenombre: Panshan.

Originario de Linquan, que actualmente pertenece a la provincia de Jiangxi, fue famoso estadista, prosista y poeta de Song del Norte. Obtuvo el título de *jinshi* (doctorado) en 1042 y ostentó diversos cargos de funcionario local. En 1068 presentó una memoria al emperador Sheng Zong con un plan de reforma política, que fue aceptado por éste. En 1069, Wang Anshi fue designado viceprimer ministro y más tarde primer ministro para implantar la reforma, que fracasó como consecuencia de la fuerte oposición de la nobleza conservadora y también de los problemas sociales surgidos. En 1076 Wang Anshi fue destituido y se retiró a Jiangning, que hoy es Nankín, y murió al año siguiente.

Escribió excelentes prosas sobre los problemas políticos, los paisajes y otros temas, en un lenguaje sucinto y estilo incisivo y lúcido. En sus poemas manifestó sus preocupaciones por la vida del pueblo y combatió la corrupción. Sus líricos plasman la belleza de la naturaleza y expresan sus añoranzas por los tiempos pasados. La crítica le incluye en el grupo de los «ocho mejores prosista de Tang y Song» y sus obras están reunidas en *Antología de Wang Linquan,* editada por su amigo Wang Lin, un conocido poeta de la época.

ANCLANDO EN GUAZHOU

Me separan de mi pueblo natal
sólo las aguas de un río,
y del monte Zhong, que tanto me encanta,
sólo unas cuantas colinas.
La brisa primaveral
ha vuelto a reverdecer
la orilla sur del Yangtsé.
¿Cuándo la luna llena
me llevará a mi hogar?

FLORES DE CIRUELOS

En un rincón del patio,
crecen varios ciruelos.
Florecen solos,
en pleno invierno.
¿Será la nieve
aquello que se vislumbra
y brilla esta noche?
No, pues percibo
la fragancia de las flores.

POEMA IMPROVISADO EN LA MONTAÑA ZHONGSHAN

Silenciosa, el agua del arroyo
atraviesa el bosque de bambúes.
Flores y hierbas, acariciadas
por el favonio de primavera,
ponen mil posturas seductoras.
Me siento, todo el día,

debajo del alero,
de cara a la montaña,
que se vuelve más apacible
al cesar de cantar las aves.

WANG ANGUO
(1030-1076)

Nombre social: Jiepu.

Nativo de Fuzhou, Linchuan, provincia de Jiangxi, hermano menor de Wang Anshi (primer ministro y escritor), obtuvo el *jinshi* en 1042, desempeñó diversos cargos públicos hasta 1075, año en que fue destituido y se retiró. Publicó *Antología del Censor Wang.*

SENTIMIENTO PRIMAVERAL
SEGÚN LA MELODÍA *JIANZHI MULANHUA*
Ci

Puente pintoresco.
Arroyo fluyendo.
Cargados de lluvia,
pétalos al suelo.
La luna se eleva
rompiendo el crepúsculo.
Pasa una carroza.
Cortina poco abierta.
Yo, desde mi caballo,
percibo una fragancia
que me hechiza y alela.

Ya en casa, en silencio,
sin saber qué hacer,

doy vueltas y vueltas.
Esta noche, en mi sueño,
¿voy a verla? ¿puedo verla?
Oh amentos de sauces.
¡qué dicha tenéis!
¡Cuánto os envidio!
Podéis entrar con el viento
en la alcoba de mi bella.

SU DONGPO (SU SHI)
(1036-1101)

Nombre social: Zhizhan.

Sobrenombre: Ermitaño Dongpo.

Aunque el verdadero nombre del poeta es *Shi,* se conoce mucho más como Dongpo. Nació en 1036, en Meishan de Sichuan, una ciudad que el famoso poeta Lu You calificó de «Cuna de la literatura». Su abuelo Su Xu fue un célebre poeta, y su padre Su Xun, un buen prosista. En 1057, Su Dongpo llegó a la capital Kaifeng junto con su hermano menor. Se presentaron los dos a los exámenes imperiales y fueron aprobados, y al año siguiente, obtuvieron sendos títulos de *jinshi* (doctorado). A Su Dongpo le nombraron juez de Fengxiang, de Shaanxi, y en 1065, le concedieron el cargo de director de la Biblioteca Imperial. En esos años el primer ministro Wang Anshi, famoso escritor, estaba llevando a cabo una reforma política, y nuestro poeta estaba en contra. En sus memorias dedicadas al emperador expuso sus críticas y aconsejó un cambio político paulatino y prudencia. En vez de ser escuchado, fue presionado y discriminado en la corte y tuvo que solicitar el traslado fuera de la capital. En 1071 fue enviado a Hangzhou, y después a Mizhou, Xuzhou, Huzhou y Zhizhou, con cargos inferiores. En 1079, fue detenido y encarcelado durante cinco meses debido a las intrigas de sus enemigos que le acusaron de «calumniar la reforma», y más tarde, exiliado a Huangzhou, hoy Huangan de Hubei, como funcionario de bajo rango y con vigilancia. En un terreno de una ladera este (en chino se llama Dongpo) de la ciudad hizo construir su casa y se dio el sobrenombre de «Ermitaño

Dongpo». En 1085, tras la muerte del emperador Shen Zong y la subida al poder del nuevo primer ministro, enemigo radical de la reforma, recibió la orden de volver a trabajar a la capital y ocupó el puesto de miembro de la Academia Imperial, cargo parecido al de asesor del monarca. Sin embargo, como estaba en contra de la abolición de todas las medidas reformistas y sostenía que había que conservar algunas que eran positivas, se granjeó la enemistad de los gobernantes y tuvo que solicitar otra vez su traslado al interior del país. Desde 1089 estuvo en Hangzhou, Yinzhou y Zhizhou, como gobernador, pero más tarde fue nombrado ministro de Guerra. En 1093, murió la emperatriz regente y el emperador Zhe Zong apoyó a los reformistas para que reanudaran la reforma política. Nuestro poeta cayó de nuevo en desgracia. En 1094 fue desterrado a Hiuzhou, provincia de Cantón, y tres años después, a la lejana isla de Hainan. En 1100 murió el emperador Zhe Zong y le sucedió Hui Zong, y Su Dongpo fue amnistiado. Pero muy débil y enfermo, falleció en 1101 en Changzhou.

Su Dongpo fue el mejor poeta, prosista y escritor de la dinastía Song, y la más insigne figura de la poesía *ci* de todas las épocas. Aunque cultivó tanto el género de *shi* como el de *ci,* sus mayores contribuciones a la literatura china consisten en el impulso que dio al segundo llevándolo a su cumbre. Su poesía *ci* bulle con entusiasmo, es muchas veces vigorosa, apasionada y efusiva, pero a veces amena y apacible, con alta musicalidad y perfección de estructuras, con temática mucho más variada que la de sus antecesores. Dejó *Obras de Su Dongpo.*

¿CUÁNDO VIENE LA CLARA LUNA?

SEGÚN LA MELODÍA *SHUIDIAOGETOU*

Ci

Copa en mano, pregunto
al azul infinito:
¿Cuándo viene la clara luna?

¿En qué año se vive esta noche
en sus palacios celestes?
Quería volar allí cabalgando el viento,
mas temo que en esos palacios de jade,
tan altos, sea el frío insoportable.
¿Bailar a la luz de luna, con mi propia sombra?
¡Más vale quedar en esta tierra de los hombres!

La luna ronda los rojos pabellones,
baja a las ventanas talladas
y alumbra a los que están en vela.
No debe guardarnos rencor,
pero ¿por qué siempre aparece llena
en nuestros momentos de despedida?
El hombre vive penas, alegrías,
encuentros, ausencias.
Y la luna, llena o menguante, clara o sombría.
Nunca nada es redondo y perfecto.
Ojalá te acompañe siempre la salud y lozanía,
y gocemos juntos de esta luna bella,
aun cuando nos separen miles de leguas.

UN SUEÑO EN LA NOCHE DEL 20 DE ENERO DE 1075[39]

SEGÚN LA MELODÍA *JIANGCHENGZHI*

Ci

Diez años ya. Nebulosas brumas
separan al vivo de la muerta.
Intento no recordar.
Pero no puedo olvidar.
Tu solitaria tumba
está a miles de leguas.

[39] El título original es: «Sueño en la noche del 20 de enero de 1075», décimo aniversario del fallecimiento de la esposa del autor.

Intento no recordar.
Pero no puedo olvidar.
Tu solitaria tumba
está a miles de leguas.
¿Dónde puedo desahogarme
de mis profundas tristezas?
Si nos encontráramos ahora,
¿me reconocerías, con este rostro
cubierto de polvo del tiempo,
con estos cabellos de escarcha?

En la oscuridad de la noche,
en un sueño vuelvo a mi pueblo.
Estás arreglándote ante el espejo,
delante de la ventana.
Nos miramos en silencio,
los ojos llenos de lágrimas.
¡Desgarradoras angustias!
Nos reúnen todos los años
en esta colina de pinos,
a la clara luz de la luna.

AÑORANDO EL PASADO EN EL ACANTILADO ROJO

SEGÚN LA MELODÍA *NIANNUJIAO*

Ci

El gigante Yangtsé se lanza al Este,
arrastrando incontables héroes
a través de los tiempos.
Al oeste, los campamentos antiguos
eran tal vez donde luchó el general Zhou Yu.
Caprichosas rocas apuñalan el cielo.
Furiosas olas rompen contra la orilla,
levantando un polvillo de nieve.
Hermosas montañas y ríos:

Una fascinante pintura.
¡Cuántos héroes cayeron por ellos!
Pienso en el Zhou Yu de aquel año.
Recién casado con la bella hija de Qiao,
rebosa de vigor y energía en la lucha.
Abanico de plumas en mano
y gorra de letrado a la cabeza,
riendo y bromeando,
hace polvo a su poderoso enemigo.
Tengo la mente vagando
por estos antiguos reinos.
¿Me creéis un loco sentimental?
¿Atribuís mis canas a estas nostalgias?
La vida es tan sólo un sueño.
¿Por qué no levantamos nuestras copas
y bebemos con la luna del río?

CONTEMPLANDO EBRIO DESDE EL MIRADOR DEL LAGO, EL 27 DE JUNIO

I

Nubes negras. La tinta vertida
tiñe a medias cerros y montañas.
Cristalina lluvia, que salpica perlas
sobre la cubierta de la barca.
Llega un ventarrón barriendo todo.
Desde el mirador contemplo:
El agua se ha vuelto cielo.

II

Peces y tortugas, libres,
nos vienen siguiendo sin miedo[40].
Lotos sin dueño ni amo
florecen por todo el lago.
Mecido por el agua, desde mi almohada,
veo subir y bajar la montaña.
Llevada por la brisa,
mi barca baila con la luna.

DE REGRESO A LINGAO, DE NOCHE[41]

SEGÚN LA MELODÍA *LINJIANGXIAN*

Ci

De noche, bebo en la Cuesta del Este.
Al despertar, otra vez me emborracho.
Vuelvo a casa a medianoche.
El criado ronca tronando.
Por más que llame, nadie me abre.
Apoyado en mi bastón,
escucho el río que corre a su gusto.
¡Cómo siento no ser dueño de mí mismo!
¿Cuándo me libraré de los trajines mundanos?
Noche avanzada.
Ha cesado el viento.
Las olas se calman.

---

[40] Según la enseñanza budista de respetar cualquier vida, en el Lago Oeste estaba prohibido pescar.

[41] El poema fue escrito en 1082, cuando el autor se encontraba en Huangzhou, exiliado, bajo vigilancia. Los últimos versos despertaron el rumor de que había huido. El gobernador fue corriendo a su casa a buscarle y le encontró durmiendo plácidamente.

Quisiera salir en una barca
y pasar el resto de mi vida
en los ríos y en el mar.

ESCRITO EN UN MURO DEL TEMPLO BOSQUE DEL OESTE[42]

De frente es cordillera, de perfil, alto pico.
Distinto el ángulo, el rostro del todo distinto.
Estando dentro del monte Lu Shan,
¿quién podrá conocerlo de verdad?

DEDICADO A QINJI

SEGÚN LA MELODÍA *JIANZHI HUAMULAN*

Ci

Elegancia y hermosura innata.
Inteligente y cariñosa.
Tu voz sonora y melodiosa,
ascendiendo al cielo,
detiene las nubes viajeras.
Cantas una canción tras otra,
todas bellas en sus letras y notas.
Me agradeces mi cariño
y llenas sin cesar mi copa dorada
con tus finas manos blancas.

[42] Muchos críticos ven en este poema una reflexión filosófica del autor, aparte de una maravillosa descripción del paisaje de la montaña Lushan.

RECREÁNDOME BAÑANDO A MI HIJO

¿Quién no querrá tener un hijo inteligente?
Mas la inteligencia me ha arruinado la vida.
Quisiera que mi hijo fuera tonto y estúpido:
Sin penalidades llegaría a ministro.

ALOJADO EN EL PABELLÓN DE LA INMUTABLE SABIDURÍA DE HUANGZHOU[43]

SEGÚN LA MELODÍA *PUSUANZI*

Ci

Una luna quebrada cuelga
de un varonil árbol deshojado.
Calla la clepsidra,
y todo es silencio.
¿Quién ve a este hombre solitario
en sus idas y venidas?
Confusa sombra de un ánsar aislado.
Asustado, se yergue
y vuelve la cabeza.
Nadie comprende su angustia.
Busca, pero no se posa
en ninguna rama, que le es helada.
Prefiere una duna fría y yerma.

[43] Escrito al llegar a Huangzhou, degradado y relegado.

CON MOTIVO DE LA LLUVIA DEL SIETE DE MARZO[44]

SEGÚN LA MELODÍA *DINGFENGBO*

Ci

No escuchemos el estruendo
que atraviesa el bosque
y golpea las hojas.
Sigamos nuestro camino
cantando y andando
sin prisa y sin pausa.
Con un bastón de bambú
y unas sandalias de paja,
vamos mejor que a caballo.
¿Para qué tener miedo?
Con una capa de juncos,
paso la vida entre lluvias y nieblas.
Un fresco viento de la primavera
me despierta de la embriaguez.
Siento un poco de frío.
Mas la luz del sol nos saluda
desde la cumbre de la montaña.
Vuelvo la cabeza al sitio
donde bramó la tormenta.
¡Regresemos, amigos!
Allí ya no hay lluvia ni viento,
aunque tampoco brilla el sol.

[44] El título original es: «El siete de marzo, camino a Shan Hu, nos sorprende la lluvia. Los que llevan paraguas se han ido. Mis compañeros están desanimados, yo no. Pronto escampa y compongo estos versos». Muchos críticos consideran este poema como una reflexión filosófica del autor sobre la vida.

LI ZHIYI
(1036-1117)

Nombre social: Duansu.
Sobrenombre: Ermitaño de Guqi.
Oriundo del actual distrito de Xian, provincia de Hebei, fue funcionario del Estado y ayudante del gran poeta Su Dongpo cuando éste ejercía el cargo de gobernador en Dinzhou. Era prosista y poeta y sus obras eran muy elogiadas por Su Dongpo. Nos dejó *Obras del Ermitaño Guqi* y *Los ci del Ermitaño Guqi.*

SEGÚN LA MELODÍA *PUSHUANZHI*
Ci

Yo vivo en el nacimiento del Yangtsé,
y tú, a su final.
Todos los días pienso en ti,
mas no te puedo ver,
aunque bebamos de las mismas aguas.
¿Cuándo terminarán mis tristezas?
¡Cuando terminen estas olas!
Sólo puedo esperar que tengas
el mismo corazón que el mío,
y te seré fiel para siempre.

YAN JIDAO
(APROX. 1040-1112)

Nombre social: Shuyuan.

Natural de Linchuan, provincia de Jiangxi, fue hijo de Yan Shu, famoso poeta de la dinastía Song. Pero superó a su padre por los éxitos que obtuvo en la producción de los versos *ci,* con el amor como tema favorito, recogidos en *Los ci de Xiaosan.*

SUPLICIO

Mucho, muchísimo he de viajar
para poder verte,
aunque sea en sueños.
Pocas, poquísimas son las cartas
que los mensajeros
me pueden traer.
Cuando nos dijimos adiós,
eran negros nuestros cabellos,
que la tristeza de la ausencia
ha teñido ahora de blanco.
Oh mi amor, mi cariño.
El día que estés de vuelta,
te diré cuánto he sufrido.
¡Qué suplicio es vivir separados!
¡Qué felicidad tenerte al lado!

AQUELLA NOCHE[45]

SEGÚN LA MELODÍA *ZHEGUTIAN*

Ci

Aquella noche, mangas floreadas,
te escanciaba vino con gran cariño,
rojo de ebriedad mi rostro.
Dancé hasta que la luna
se ocultó tras el mirador.
Canté hasta quedarme sin fuerza
para mover mi abanico de flores de duraznos.
Recuerdo bien aquel encuentro,
y muchas veces he soñado contigo.
Esta noche no quiero apagar
mi candelabro de plata:
Temo que vuelvas a ser un sueño.

[45] El poema describe, según algunos expertos chinos, a una cantante que añora a su amado ausente. Pero debido a la omisión del sujeto de la frase, muy frecuente en el chino literario, otros expertos creen que es el autor quien piensa en su amada, y los primeros versos pueden ser traducidos en la forma siguiente: Aquella noche, mangas floreadas, / me escanciabas vino con gran cariño. / Ebrio, se me puso rojo el rostro. / Danzaste hasta que la luna / se ocultó tras el mirador. / Cantaste hasta que te quedaste sin fuerza / para mover tu abanico de flores de duraznos.

HUANG TINGJIAN
(1045-1105)

Nombre social: Luzhi.
Sobrenombre: El Taoísta de Shangu.

Famoso poeta y calígrafo de Song del Norte, nació en lo que hoy es Xiushui de la provincia de Jiangxi. Después de haber obtenido el título de *jinshi* (doctorado) en el año 1067, ocupó diversos cargos oficiales. Sufrió muchos reveses en su carrera y murió en exilio.

En su época, su fama igualaba la de Su Dongpo y encabezó una corriente poética que se denominaba «Escuela Poética de Jiangxi», formada principalmente por letrados de la provincia. Sus principales planteamientos literarios consistían en crear sobre la base de la imitación de lo antiguo. Huang cultivó tanto *shi* como *ci* y sus versos se caracterizan por la originalidad en lo referente a los temas, al lenguaje, a las estructuras y a la métrica. Dejó *Antología de Shangu.*

SE FUE LA PRIMAVERA
SEGÚN LA MELODÍA *QINGPINGLE*
Ci

Se fue la primavera,
solita, sin dejar las huellas.
Si acaso alguien la encuentra,
dígale que retorne
y no nos abandone.

Pero ¿quién sabrá su paradero?
¿Cómo la voy a localizar?
Sólo puedo preguntar a los orioles,
que no hacen más que trinar y trinar.
Con el viento, vuelan sobre los rosales.

QIN GUAN
(1049-1100)

Nombre social: Shaoyou.
Sobrenombre: Taixu.
Seudónimo: Ermitaño de Huaihay.

Nació en Gaoyou, de la actual provincia de Jiangsu. La primera vez que se presentó a los exámenes imperiales no logró aprobarlos. En el año 1078 visitó al gran poeta Su Dongpo, quien apreció muchos sus poemas *ci* y le recomendó a Wang Anshi para ver si le podía dar algún empleo. En 1085 obtuvo el título de *jinshi* (doctorado) y fue designado director de la Oficina de Redacción de la Historia del Estado. Como se opuso a la reforma que se llevaba a cabo en la corte, fue exiliado a la lejana provincia de Guangdong. Amnistiado más tarde por el emperador Hui Zong, murió a los cincuenta y dos años en el distrito Teng de la provincia de Guangxi.

Qin Guan destacó por sus trovas *ci* sobre la belleza de la naturaleza, de estilo elegante, bien estructurados, pero sellados de melancolía. Es considerado como uno de los poetas más sobresalientes de *ci* de la etapa final de Song del Norte, y sus obras están recogidas en *Antología de Huaihay*.

AL OESTE DEL PUEBLO
SEGÚN LA MELODÍA *JIANGCHENGZI*
Ci

Al oeste del pueblo,
la suave brisa de primavera
acaricia las ramas de los sauces.

La tristeza de la separación
me arranca lágrimas a torrentes.
Recuerdo aquellos años de amor.
Con ramas como éstas, atan la barca
que me ha traído a mi amado.
Llanura verde, puente púrpura.
Ahora que él está ausente,
sólo veo aguas que corren en vano,
y con ellas se va nuestra lozanía.
Revolotean unas pelusas.
Caen los pétalos.
Subo al pabellón.
A mis pies corre el inmenso río,
no con sus aguas,
sino con mis lágrimas.

SÉPTIMA NOCHE, SÉPTIMA LUNA[46]

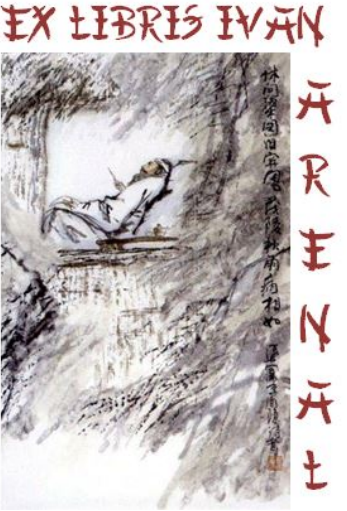
SEGÚN LA MELODÍA *EL INMORTAL DEL PUENTE DE LAS URRACAS*

Ci

Nubes suaves y finas,
pinturas multicolores cambiantes.
Las estrellas fugaces,
mensajeras de tristezas y cuitas.
Cruzando el Río Plateado,
nos vemos una vez al año,
en medio del viento otoñal dorado
y del rocío cristalino.

[46] Este poema está basado en una famosa leyenda que narra la desgracia de una pareja de enamorados que viven en el cielo, el Boyero y su mujer la Tejedora. Como su unión fue contra la voluntad del Emperador del Cielo, éste decide separarlos y sólo les deja reunirse una vez al año, el día siete del séptimo mes. Para ello tienen que cruzar el Río Plateado, pasando por encima de las urracas que les sirven de puente voluntariamente con sus propios cuerpos. Esto dio origen a una fiesta nacional china, que se celebra ese día todos los años.

Nos sentimos más felices
que incontables parejas del mundo humano.
Nuestro profundo cariño
—interminables aguas del río,
y nuestros encuentros— dulces sueños.
Ahora nos duele volver la mirada
al Puente de las Urracas
por el que hemos venido.
Mas si nuestro amor es eterno,
poco importa
que no podamos estar juntos
día y noche, a todas horas.



MAO PANG
(1055-1120)

Nombre social: Zemin.

Natural de Jiangshan, de la actual provincia de Zhejiang, fue funcionario público. Su padre era un amigo íntimo del gran poeta Su Dongpo, quien apreciaba mucho los talentos de Mao Pang y le recomendó a los altos cargos que conocía. Aparte de su trabajo administrativo, se dedicó a escribir *ci* y nos dejó *Los ci de Dong Tang*. El que incluimos aquí es considerado el mejor de sus poemas.

DESPEDIDA Y AÑORANZA
SEGÚN LA MELODÍA *XIFENGFEI*
Ci

Nuestras lágrimas mojan la balaustrada.
De rocío las flores están cubiertas.
Obscuras cimas plegadas de montañas.
Cejas tristes y fruncidas de la bella.
Oh, déjame que comparta tu tristeza.
Nos miramos, sin decir palabra alguna.

Gotas intermitentes de la lluvia.
Flotantes nubes revueltas.
Mi corazón en tormenta.
Me esperan días penosos.

Esta noche, desde lo hondo
del monte donde me alojo,
navegando entre altas oleadas,
se lanza a tu seno mi alma acongojada.

ZHOU BANGYAN
(1056-1121)

Nombre social: Meicheng.
Sobrenombre: Ermitaño Qingzheng.

Oriundo de Qiantang, la actual ciudad Hangzhou de la provincia de Zhejiang, fue gran músico y famoso poeta de *ci* de Song del Norte. Cuando estaba estudiando en la Universidad Imperial, dedicó al emperador Shen Zong un poema titulado *Canto a la capital,* que le gustó tanto al monarca, que nombró a Zhou asistente administrativo. Más tarde el letrado ostentó diversos cargos públicos y en la mayoría de sus años trabajaba como poeta cortesano, llegando a dirigir la Oficina del Gran Esplendor, fundada en 1075 por la orden del emperador Hui Zong para conservar los textos y las melodías de las canciones. Falleció en Yangzhou, de la provincia de Jiangsu.

Maestro en la música, creó una serie de melodías para *ci* y un buen número de esquemas métricos de este género. Compuso muchos poemas líricos extensos, y sus versos se destacan por la gran musicalidad y la originalidad del vocabulario. Es considerado como uno de los mejores poetas de *ci* de la dinastía Song y ejerce una gran influencia en los que se dedican a esta variedad de la poesía.

EL ARROYO DE DURAZNO

SEGÚN LA MELODÍA *YULOUCHUN*

Ci

¡Cuánto me arrepiento
de no haberme quedado
en el Arroyo de Durazno!
La raíz de loto de otoño,
una vez rota,
ya no se junta.
Recuerdo que aquellos días,
nos esperábamos uno al otro
en el Puente de Barandillas Púrpura.
Hoy, solo, la busco en vano
por el Camino de Hojas Amarillas.
Entre brumas se yerguen calladas
innumerables montañas verdes.
Gansos silvestres, bañados
por el rojo sol ponente,
se van a la lejanía.
Mientras mi amada se había esfumado
como una nube
llevada por el viento sobre el río.
Y mi sentir,
las pelusas del sauce llorón,
que, azotadas por la tormenta,
caen al suelo.

LÜ BENZHONG
(1081-1145)

Nombre social: Juren.

Nacido en el distrito Shouzhou, provincia de Anhui, ocupó altos cargos en Song. Fue uno de los poetas de la «Escuela de Jiangxi» y sus obras están reunidas en *Antología de Donlai, Poesía de Ziwei* y otros.

¿POR QUÉ NO ERES COMO LA LUNA?

¡Oh amor mío!
¿Por qué no eres como la luna,
que está en el Sur y Norte,
en el Este y Oeste,
en todas partes?
Así me acompañarías siempre,
y no me dejarías sola.

¡Oh amor mío!
¿Por qué me recuerdas la luna,
que es pocas veces redonda
y que muchas veces mengua,
sin poder ser siempre llena?
¿Cuándo podremos tener
la felicidad completa?

LI QINGZHAO (POETISA)
(¿1081?-¿1154?)

Sobrenombre: Ermitaña Yi An.

Nació en 1081 (según algunos historiadores, en 1084) en Jinan, de la actual provincia de Shandong. Fue hija del célebre literato Li Gefei, muy amigo del gran poeta Su Dongpo, y se ganó fama ya en su infancia por los poemas que escribió. En 1101 se casó con el famoso erudito Zhao Mingcheng. Ambos compartían las mismas vocaciones literarias, estaban muy enamorados y vivieron una vida feliz y tranquila durante más de veinte años, hasta la invasión de los Jin (Tártaros Dorados) en el norte de China y el traslado de la capital de la dinastía Song al sur del río Yangtsé. En 1127 huyó la poetisa de la guerra con su familia a la provincia de Zhejiang y en 1129 perdió a su esposo, que falleció a causa de una enfermedad, lo que cambió totalmente su vida. Vagando de una ciudad a otra debido al caos de la guerra, pasó su vejez hundida en la soledad y en la tristeza. Los biógrafos divergen en el año de su muerte: unos afirman que fue en 1154, otros, en 1155, y otros, en 1151. Su antología *Poemas ci de Jade* no ha llegado hasta nosotros; sólo se conservan unos 70 poemas suyos.

Es la mejor poetisa china y goza de gran reputación por sus poemas de *shi* y *ci*, sobre todo, por sus trovas *ci*, con temas de amor, nostalgia, separación, soledad, naturaleza y preocupación por el destino de la patria arruinada. Sus obras están llenas de profundas y tiernas emociones, y tienen un lenguaje sencillo, accesible para los lectores de las diversas capas sociales de la época.

MARCHÍTANSE LAS FLORES DE LOTOS

SEGÚN LA MELODÍA *YIJIANMEI*

Ci

Marchítanse las flores de lotos,
y déjase sentir el otoño en la esterilla.
Desabrocho despacio mi capa de seda
y subo sola a la barca.
¿Quién, desde las nubes blancas,
me envía estos mensajes de amor?
Regresan los cisnes silvestres.
El pabellón occidental
se inunda de la luz lunar.
Las flores caen sin remedio,
y el agua corre sin cesar.
La nostalgia, siempre tan intensa,
la compartimos mi amado y yo,
separados por grandes distancias.
No logro ahuyentar la cuita,
que se revela en mis ojos
y se apodera de mi corazón.

UN CUARTETO[47]

En este mundo hemos de sobresalir entre los humanos,
y en el más allá ser héroes entre los manes.
Mirad cómo veneran la memoria del rey Xiang Yu:
Derrotado, se negó a huir y luchó hasta el último momento.

[47] Xiang Yu (232-202 a.C.), rey de Chu del Oeste, fue derrotado por Liu Bang, fundador de la dinastía Han.

EN MEMORIA DE MI DIFUNTO ESPOSO

Quince años ha, bajo la luna,
me dedicaste tu poema,
improvisado entre flores.
Ahora, de nuevo estoy aquí.
Las flores parecen las de antes,
y la luna es siempre la misma.
Mas ¡qué distinto es lo que siento!

SEGÚN LA MELODÍA *SHENGSHENGMAN*
Ci

Buscando y buscando,
sin saber lo que quiero.
Sola, muy sola.
Triste, tristísima.
Es una estación a veces templada,
y otras veces fría.
¡Qué difícil aguantarla!
Unas cuantas copas de vino suave
ya no bastarán para resistir
el furioso viento crepuscular.
Han pasado las ocas,
mensajeras de amor,
hiriéndome el corazón:
Creo haberlas reconocido.
Pétalos de crisantemos,
mustios, cubren todo el patio.
Y, ¿quién quiere recogerlos?
Sola, junto a la ventana,
me es interminable el día.
En el ocaso empieza
una llovizna fina.
Gotas y gotas golpean
las hojas de los árboles.
¿Podrá la palabra «tristeza»
expresar este estado de ánimo?

SEGÚN LA MELODÍA
PRIMAVERA EN WULING
Ci

El viento se ha calmado.
En polvo la fragancia
de los últimos pétalos caídos.
Ha llegado la noche.
Me cansa hasta peinarme.
Las cosas siguen como antes,
pero él ya no está.
Todo se ha acabado.
Quisiera decir algo,
mas las lágrimas se me precipitan.

Dicen que es primavera todavía
en el arroyo Shuan Xi.
Pienso pasear por allí
en una barca ligera.
Pero ¿no se hundiría
con tantas tristezas mías?

NEBLINA FINA
SEGÚN LA MELODÍA
EBRIEDAD A LA SOMBRA DE LAS FLORES
Ci

Neblina fina. Nubes espesas.
Melancolía infinita.
Han terminado los inciensos
en los trípodes esculpidos
de animalitos dorados.
Ha llegado la Fiesta
del Nueve de Septiembre.
De noche, el frío atraviesa

las cortinas y penetra en la estera
y la almohada de jade.

A la caída de la tarde,
bebo sola en el jardín.
La fragancia llena mi vestimenta.
Cuando sopla el duro viento
y alza la cortina de mi ventana,
verán que estoy más delgada
que un mustio pétalo de crisantemo.

SEGÚN LA MELODÍA *COMO EN SUEÑOS*
II
Ci

Anoche se desató una gran tormenta.
Esta mañana, embriagada todavía,
me apresuro a preguntar
a la moza que descorre la cortina.
Me contesta indiferente
que las begonias siguen allí,
y que nada ha cambiado.
—¿Seguro? ¿Seguro?
Temo que se haya engrosado lo verde
y enflaquecido lo rojo.

FLORES DEL PERAL
SEGÚN LA MELODÍA *HUANXISHA*
Ci

Estrecha alcoba.
Amplia ventana.
Primavera lasciva.
Bajo mis dobles cortinas
todavía no levantadas,

sombras y sombras.
Junto a la balaustrada del pabellón,
callada, acaricio mi laúd,
adornado de jade.
Nubes lejanas despiden
al sol crepuscular,
que se marcha deprisa.
Vientecillo y lluvia fina.
Oh flores del peral,
¡qué frágiles os veo!
¿Los podréis aguantar?

FIESTA DE LOS MANJARES FRÍOS[48]

SEGÚN LA MELODÍA *HUANXISHA*

Ci

Fiesta de los manjares fríos.
Brisas embriagadoras
de la espléndida primavera.
Humo agonizante del aloe se alza
del pebetero de jade.
Roto el sueño sobre la almohada
entre horquillas de oro dispersas.

Los petreles aún no han vuelto.
Jugamos, como en todas estas fiestas,
a buscar las flores más bellas.
Marchitos todos los ciruelos de la orilla.
Los sauces llenan de amentos el aire.
Se humedece el columpio
con la llovizna del crepúsculo.

[48] Es la víspera del Día de los Muertos, en la que sólo se toman comidas frías.

EL PLÁTANO

SEGÚN LA MELODÍA *RECOGIENDO MORAS*

Ci

¿Quién habrá plantado este plátano
delante de mi ventana?
Su sombra cubre todo el patio.
Sus hojas, a veces cerradas,
y otras veces abiertas,
evocan las emociones de un alma.
A medianoche empieza una llovizna.
Me sorprende triste,
bajo las almohadas.
Cae gota a gota, sin pausa.
No puedo conciliar el sueño.
Molesta y angustiada,
me levanto a escucharla.

SEGÚN LA MELODÍA *YUJIA AO*

Ci

El cielo se une con las altas olas,
envueltas en brumas y nieblas.
El Río de Estrellas se va esfumando,
mientras bailan centenares de velas.
En mi sueño vuelvo a la Morada de los Dioses.
Me preguntan unas cariñosas voces:
—¿A qué mansión se va a dirigir?
Les contesto que mi camino es muy largo,
que el crepúsculo está a punto de llegar,
y que para nada sirvo aquí en la Tierra,
aunque compusiera los más bellos versos.
Ahora los rochos están tomando el vuelo.
Oh viento, ¡no ceses de soplar!
¡Llévame con mi velero
a las Montañas de la Inmortalidad!

SEGÚN LA MELODÍA *ZHEGUTIAN*
Ci

El sol, frígido, callado,
ha escalado a la ventana cerrada.
¡Cómo deben odiar los árboles
a la escarcha que les cayó anoche!
He bebido más de lo que debía
y tomo un té bien amargo.
Me he despertado, roto el sueño.
Pero me encanta la fragancia
que me llega hasta la cabeza.
Aunque se acabó el otoño,
los días son todavía muy largos:
Al no poder regresar a mi tierra,
el tiempo se me vuelve frío y triste.
¿Por qué no me conformo con mi copa,
refugiada en el deleitante néctar?
¿Por qué no disfruto de la belleza
de los crisantemos que hay en redor,
antes de que se marchiten?

LLUVIA TIBIA
SEGÚN LA MELODÍA *DIELIANHUA*
Ci

Lluvia tibia. Viento suave.
Roto el cristal del hielo.
Las hojas de los sauces
parecen ojos llenos de ternura,
y las flores de ciruelos,
mejillas rosadas de muchachas.
Mi corazón en primavera.
Mi copa y mis emociones poéticas,
¿con quién las puedo compartir?
Las lágrimas se mezclan
con el colorete de mi cara.

Siento pesadas las horquillas.
Me pruebo una blusa nueva,
cosida con hilo dorado
y, melancólica, me hundo entre cojines,
sin saber que se me estropeen
los ornamentos del peinado.
Desconsolada, no puedo ni siquiera
tener un sueño tranquilo.
Noche avanzada, recorto una vez y otra
la mecha de la lámpara.

LU YOU
(1125-1210)

Nombre social: Wuguan.
Seudónimo: Fangweng.

Nació el 13 de noviembre de 1125 en Shanyin, hoy Shaoxing, provincia de Zhejiang, en una familia muy culta, ya que su padre, su abuelo y bisabuelo eran literatos de fama. Pasó su niñez en medio de los desastres de la guerra de la invasión de los de Jin (Tártaros Dorados), y desde entonces soñó toda su vida con la recuperación del territorio perdido del imperio. En 1144 se casó con su prima Tang Wan, y aunque la quería mucho, tuvo que divorciarse de ella dos años después por orden de la madre. En 1153 ganó uno de los primeros puestos en los exámenes imperiales, pero debido a que su nombre precedía al del nieto de Qing Kui, primer ministro tristemente famoso en la historia china por su traición, y éste, encolerizado, anuló el título que se debería conceder a Lu You. Sólo cinco años después de la muerte de Qing Kui, o sea, en 1158, pudo conseguir un cargo público. Cuando Xiao Zong heredó el trono, le otorgó personalmente el título de *jinshi* (doctorado). El poeta fue designado gobernador de Zhenjiang, y después, de otras dos localidades. En 1170 asumió cargos militares en Sichuan a invitación del comandante Wang Yan, incorporándose así a los combates contra las tropas de Jin. Sin embargo, debido a la política capitulacionista de la corte, Wang fue destituido y a Lu You le destinaron a otro puesto en Chengdu, donde trabajó al lado de su amigo Fan Chengda, que era también un poeta de fama. A partir de 1178 ocupó sucesivamente cargos civiles de poca importancia, hasta que en 1189

fue removido debido a su propuesta acerca de la solución de los problemas de la corte. Desde entonces pasó a vivir en el campo, en su pueblo natal, en tranquilidad, pero siempre con la vista puesta en los acontecimientos que ocurrían en el país.

Lu You es un poeta muy importante de la dinastía Song, y muchos le igualan con Su Dongpo. La fecundidad de su producción poética es asombrosa: deja más de cien mil poemas *shi,* de los cuales 9.300 han podido llegar a nuestros días, aparte de las 130 trovas *ci* que ha compuesto. Expresa en sus obras un ardiente patriotismo: preocupaciones por el futuro de la patria desmembrada, por la vida del pueblo que sufre desastres ocasionados por las guerras y la opresión de una nación foránea. Como fiel discípulo de Du Fu, fustiga los abusos y la corrupción de los mandarines, la incapacidad y la actitud cobarde de los gobernantes ante los invasores, y también describe otros aspectos de la vida: el trabajo de los labradores, los paisajes, los deleites de vivir en el campo. Destaca por sus versos *lü shi* heptasilábicos, pero también es maestro en las otras formas de la métrica. Su lenguaje es conciso, espontáneo y fresco, sin mucho adorno. Deja *Versos de Jian Nan, Antología del Sur de Wei, Libro de Nan Tang, Los ci de Fang Weng,* y otras colecciones.

VISITA A LA ALDEA OESTE DE LA MONTAÑA

No te quejes de lo turbio que es este vino.
Lo ha preparado el labrador para el invierno.
En años prósperos ofrece a los amigos
abundantes comidas con pollos y cerdos.

Río tras ríos, monte sobre monte.
¿No podremos encontrar una senda?
Sauces frondosos, espléndidas flores.
De pronto se nos presenta una aldea.

Procesión con tambores y gongs:
Ya está cerca la Fiesta del Sol.
Gorros y vestimentas sencillas:
Conservan bien costumbres antiguas.

Prometo regresar
tan pronto como pueda.
Bastón en mano y guiado por la luz lunar,
a llamar a su puerta.

SEGÚN LA MELODÍA *CHATOUFEN*[49]
Ci

Inolvidable néctar dorado
en finas manos capullos de rosa.
Sauces sobre muros del palacio
en la ciudad florida.
De pronto sopló un viento despiadado,
que se llevó nuestras alegrías.
Ahora, todo en este vaso de amargura
tras tantos años de separación.
Error. Error. ¡Qué error!

Bella es la primavera como siempre,
pero tú, pálida, consumida.
Empapado está tu pañuelo en lágrimas,
enrojecidas por el maquillaje.
Caen flores del melocotonero.

---

[49] Es un poema que el autor dedicó a su ex mujer Tang Wan, que era una prima suya. El poeta la amaba profundamente, pero por orden de la madre, a quien no le gustaba Tang Wan, tuvo que divorciarse de ella poco después de casarse. Diez años después los dos se encontraron por casualidad en el jardín Shen y el autor escribió estos versos improvisados en una pared. Muy conmovida, Tang Wan compuso en casa un poema como respuesta, que el lector podrá leer en la página 308, y, sumergida en honda tristeza, murió poco después. La tragedia ha sido motivo de muchas óperas y dramas en China.

Soledad en el Pabellón de Estanque.
Nuestro amor es tan profundo como antes,
pero ni un mensaje se puede enviar.
Dolor. Dolor. ¡Qué dolor!

EN MEDIO DE LA TORMENTA, EL CUATRO DE NOVIEMBRE

Viejo y enfermo, vivo confinado
en una aldea desierta.
Mas no me siento abatido
y anhelo aún luchar por la patria
en la lejana frontera.
De noche, tendido en mi lecho,
oigo los rugidos de la tormenta.
Me veo, en el sueño, todo armado,
galopar sobre un río congelado.

A MIS HIJOS

Sé que con la muerte todo se acaba.
Mas queda mi honda tristeza
por la patria desmembrada.
Tened presente y no os olvidéis:
Cuando nuestros guerreros reconquisten
las llanuras centrales,
hacédmelo saber
en el rito del sacrificio.

PASEANDO POR EL RÍO RUI AN EN CALMA

Tendido de espalda
y luego de costado,
mirando arriba y abajo,
veo todo azulado.
Mi barco está marchando
dentro de un brillante espejo.
Viento en popa, ya está cerca
la montaña de los Inmortales.

IMPROVISADO SOBRE EL CABALLO

Gotas de lluvia han dejado de caer
sobre puentecillos y sendas del campo.
Suaves luces del sol atraviesan
nubes y neblinas.
Los sauces no me impiden la vista.
Veo un verdor infinito.
Una flor de durazno arrebolada
se asoma por encima de la tapia.

TANG WAN (POETISA)
(SIGLOS XII-XIII)

Ex esposa del poeta Lu You. Aunque los dos estaban muy enamorados, tuvieron que divorciarse debido a la orden de la madre de éste. El poema que aparece a continuación fue la respuesta al que escribió Lu You en una pared del jardín Shen (véase la nota 49 en la página 369).

MI RESPUESTA
SEGÚN LA MELODÍA *CHATOUFEN*
Ci

Gélido este mundo.
Cruel el ser humano.
Una tormenta llega al ocaso.
¿Cuántas flores la pueden aguantar?
El viento de la mañana
me ha secado ya las lágrimas,
dejando sólo unas huellas.
Quería escribirte sobre mis penas,
pero termino por hablar sola,
apoyada en la baranda.
Triste. Triste. ¡Qué triste!

Cada uno de nosotros
se ha ido por su camino.
El día de hoy ya no es el de ayer.

Dolencias y enfermedades,
pesadas cadenas interminables.
Vivo en la cuerda de un columpio.
Frías notas de un clarín.
Fin de la noche.
Llegará un nuevo día.
Por miedo a las preguntas,
debo tragarme las lágrimas
y forzar una sonrisa.
Fingir. Fingir. ¡A fingir!

YANG WANLI
(1127-1206)

Nombre social: Tingxiu.
Sobrenombre: Chengzhai.
Natural de Jishui, provincia de Jiangxi, habiendo accedido en 1154 al título de *jinshi* (doctorado), inició su carrera como funcionario administrativo local. Fue muy respetado y admirado debido a la rectitud e integridad que mostraba en su comportamiento en la corte. Cuando subió al poder Hang, un mal primer ministro, abandonó sus cargos, se retiró a vivir en el campo durante quince años y falleció triste.

En su creación literaria, aprendió al principio de la Escuela de Jiangxi y después de Wang Anshi, para formar al final su propio estilo, que es espontáneo, natural y ameno. Sus versos son principalmente líricos, sobre la belleza de la naturaleza y la vida en el campo, publicados en *Poemas yuefu de Chengzhai.*

PASANDO POR XIETAN EN BARCO

Vino excelso. Una copa y otra copa.
La cortina, que acaba de correrse,
se descorre nuevamente.

Montaña preciosa.
¿Quién habrá conocido
sus miles de pliegues?
Me los ofrece a la vista
ahora, el sol poniente.

ZHU SHUZHEN (POETISA)
(SIGLOS XII-XIII)

Hay un gran desconocimiento sobre la vida de esta gran poetisa de la dinastía Song. No se sabe la fecha de su nacimiento ni de su fallecimiento. Nació en Qiantang o Haining de la provincia de Zhejiang, en una familia de funcionarios, y se calcula que era contemporánea de Li Qingzhao, la más importante poetisa china. También se dice que fue sobrina del famoso literato y filósofo Zhu Xi (1130-1200). Gran conocedora de la música y buena pintora, cultivó la poesía *ci* y también un poco de *shi*. Tuvo la desgracia de casarse con un simple funcionario, un hombre vulgar, de modo que la poetisa pasó su vida en grandes penas y tristezas, que tuvo que desahogar en sus poemas, reunidos en *Versos ci de las entrañas desgarradas* y *Versos shi de las entrañas desgarradas*.

CONTEMPLACIÓN PRIMAVERAL
SEGÚN LA MELODÍA *JIANGCHENGZHI*
Ci

Viento rabioso y llovizna obstinada.
Gélida primavera.
Frente a la copa,
recuerdo nuestros días felices
y también la triste despedida:
Flores de pera en mano[50]

[50] La palabra «pera» es homófona de «despedida» en chino y se usa mucho en doble sentido.

y lágrimas en los ojos,
al final de la pradera,
te dije adiós,
mirándote desaparecer
entre verdes montes.

Anoche, en mi sueño,
nos vimos de nuevo,
pero separados por nubes negras,
sin poder decirnos ni una palabra.
¡Qué pena! ¡Qué rabia!
Ahora, despierta, dolorida,
me doy vueltas en el lecho.
El cielo, por lejos que esté,
lo puedo ver yo cuando quiera.
¡Pero qué difícil es verte,
mi cariño, mi corazón!

POEMA IMPROVISADO MIRANDO POR LA VENTANA

Caen pétalos de flores.
Se esfuma la primavera,
sin decirnos nada,
dejando quejarse
a las aves vocingleras.
Abejas y mariposas,
tristes y nostálgicas,
revolotean inquietas.

AVANZADA LA PRIMAVERA

SEGÚN LA MELODÍA *YEJINMEN*

Ci

Avanzada la primavera.
El paisaje me llena de tristeza.
Lo contemplo detrás de la barandilla,

y nada que viene a la vista me alivia.
Agradable vientecillo.
Sol cariñoso.
Envidio a las golondrinas
y orioles en parejas,
que los disfrutan cantando.
Vuelvo a mi aposento.
No levanto la cortina:
Me dan mucha pena
las flores caídas
que cubren el patio.
No quiero ver tampoco las hierbas
que se extienden a la lejanía:
Por allí se ha marchado mi amado.

CUITAS EN LA ALCOBA

Junto a la cerca, en mi patio,
flores mustias de crisantemo.
Lamentos de gansos silvestres,
mensajeros de los amantes,
llegan desde el frígido cielo,
débiles, cada vez más débiles.
Encerrada en mi pequeño aposento,
me siento junto a la ventana obscura.
Sola, me entretengo encendiendo inciensos.
Muy sola, sin saber si puedo conciliar el sueño.

SE NOS VA LA PRIMAVERA

SEGÚN LA MELODÍA *QINGPINGLE*

Ci

Presurosa, la primavera
está a punto de abandonarnos.
El tiempo la apremia.

Quiero retenerla,
pero no sé cómo.
Niebla en la pradera.
Gotas de rocío en las plantas:
lágrimas de tristeza.
No puedo hablar con ella.
Quiero que el tambor de vigilias
que toca el guardia en la muralla,
le ruegue que vuelva cuanto antes
a las copas de los ciruelos.

NOCHE OTOÑAL

Noche avanzada.
Frescor de otoño.
El sueño huye de mí.
Recorto una y otra vez
la mecha del candil.
Toque de tercera vigilia.
Hago la cama, que se baña
en la fría luz de la luna,
más resplandeciente que nunca
entre escasas hojas del árbol.

DESPIDIENDO A LA PRIMAVERA

SEGÚN LA MELODÍA *MARIPOSAS ENAMORADAS DE LA PRIMAVERA*

Ci

Junto a mi pabellón,
los sauces agitan sus brazos:
quieren retener a la primavera.
¡Que no se vaya tan pronto!
Ella, vacilando un poco,
continúa su camino.

Pelusas y briznas de hojas,
revoloteando, la siguen,
para conocer su paradero.
Montañas y cerros verdes.
Lamentos de cuclillos.
Cae la noche.
Niebla y lluvia interminable.

LE WAN (POETISA)
(SIGLO XII O XIII)

Acerca de su vida sólo se sabe que fue una cantante prostituta de la ciudad de Hangzhou. El poema *ci* que incluimos aquí está recogido en cinco antologías poéticas editadas en la dinastía Song y Ming, y fue la respuesta a un cantar de despedida que le dedicó su amante Shi.

RESPUESTA A SHI
SEGÚN LA MELODÍA *PUSHUANZHI*
Ci

Nuestro cariño es tan hondo como el mar,
mas la felicidad que hemos vivido
se alejó como esa nube viajera.
Las lágrimas corren como un río,
destrozándome las entrañas.
¿Será imposible nuestro amor?
¿Ya no podremos vernos más?
Quisiera resignarme,
pero no puedo.
Si en esta vida el destino nos separa,
espero nuestra unión en la próxima.

XIN QIJI
(1140-1207)

Nombre social: You'an.
Sobrenombre: Jiaxuan.

Oriundo de Licheng, que actualmente es Jinan de la provincia de Shandong, pasó su adolescencia en la zona ocupada por los de Jin (Tártaros Dorados). A los veintiún años de edad, reuniendo unos dos mil hombres, se incorporó con ellos a las tropas de guerrilleros dirigidos por Geng Jing que luchaban contra la dominación de la aristocracia de Jin y asumió el cargo de consejero. Fracasadas las guerrillas, Xin Qiji se trasladó al sur del país, pero insistió en su postura de lucha de resistencia y presentó a la corte varios planes encaminados a recuperar el territorio perdido, que fueron rechazados una y otra vez. Ejerció cargos civiles en Hubei, Hunan, Fujian, Jiangxi, y debido a los ataques de las fuerzas capitulacionistas fue destituido y destinado a Shangyao, provincia de Jiangxi. Vivió allí durante más de veinte años, excepto los años 1203 y 1206, cuando los partidarios de la lucha de resistencia contra Jin prevalecieron en la corte y le designaron para cargos importantes, que tuvo que dejar al poco tiempo a causa de la oposición de sus enemigos políticos.

Xin Qiji es considerado como uno de los más importantes poetas de *ci* y muchos incluso le igualan a Su Dongpo en cuanto a sus contribuciones al desarrollo de esta variedad de la poesía. De los 600 poemas que han llegado a nuestras manos la mayoría son *ci*, en los que se respira un ardiente patriotismo y un alto espíritu combativo contra la incursión de los Jin, y se manifiesta su aspiración a la reunificación de la pa-

tria. Es un genio versátil: aunque sus poemas son fundamentalmente viriles y heroicos, a veces melancólicos, también tiene estrofas líricas amenas, dulces y encantadoras, sobre la belleza de los paisajes, el amor, la vida en el campo. Ejerce una gran influencia en los autores de *ci* de su tiempo y los de generaciones posteriores. La crítica le incluye en la corriente que encabeza Su Dongpo, la de estilo apasionado y efusivo. Deja *Versos ci de Jiaqian.*

LO QUE SIGNIFICA LA TRISTEZA

SEGÚN LA MELODÍA *CHOUNIUER*

Ci

De joven, yo no conocía
lo que significaba tristeza.
En busca de inspiración,
solía subir a las torres,
pagodas y altos pabellones,
y lograba versos bien melancólicos.

Ahora que he experimentado y probado
todos los sinsabores de la tristeza,
quiero expresarla, mas no puedo.
No consigo decir sino:
¡Qué fresco está el tiempo!
¡Qué hermoso el otoño!

RÍO TRANSPARENTE

SEGÚN LA MELODÍA *PUSHAMAN*

Ci

¡Qué río más transparente
el que corre al pie de la Colina Soledad!
¡Cuántas lágrimas de los refugiados lo ensanchan!
Dirijo la vista a la capital,

mas la obstruyan montes interminables.
Menos mal que no pueden detener
las aguas que se lanzan adelante.
A la caía de la tarde,
sentado a la orilla, muy triste,
oigo lamentos de perdices.

PRIMAVERA AVANZADA

SEGÚN LA MELODÍA *ZHEGUTIAN*

Ci

Embarcadero de Hojas de Durazno.
Hora de la despedida.
Horquilla de oro partida en dos.
Para él y para ella.
Brumas envuelven los sauces,
oscureciendo la orilla.

En esta estación lluviosa,
ella teme subir al pabellón
y ver con el corazón destrozado
volar las corolas rojas.
¿Quién les hará el menor caso?
Quién mandará callar
a aquestas oropéndolas
que cantan sin cesar?

Se quita unas flores
que adornan sus cabellos.
Con los pétalos echa suertes
para ver qué día regresa.
También con los pasadores
cuenta una y otra vez.
Débil luz de la candela
a través de la cortina de gasa.
Solloza en el silencio:

—Ha sido la primavera
que me trajo tantas cuitas.
Ahora que ya se marcha,
¿por qué no se las lleva?

CAMINO DE REGRESO

SEGÚN LA MELODÍA *WULINGCHUN*

Ci

Son unas cincuenta leguas.
Cinco días bastan para ida y vuelta.
Hoy es el sexto y sigo en camino.
Ella me habrá esperado horas y horas
a la puerta, ansiosa y angustiada.
Aunque es brioso mi caballo,
¡qué despacio anda! ¡Cuánto tarda!
Desesperado, lo espoleo fuerte una y otra vez.
Pero todo en vano.
¡Oh urracas, legendarias mensajeras
de buenas noticias!
¿Podéis hacerme el favor
de volar a avisar a mi amada?

LIU GUO
(1154-1206)

Nombre social: Gaizi.

Oriundo de Taihe, provincial de Jiangxi, vivió largos años una vida de bohemio sin ocupar nunca ningún cargo de funcionario. Dejó *Cantares ci de Longzhou.*

DE NUEVO EN WUCHANG
SEGÚN LA MELODÍA *TANGDUOLING*
Ci

Hojas de juncos cubren la duna.
Junto a la arena corren
aguas poco profundas.
Hoy, tras veinte largos años,
atada mi barca a un sauce,
subo al pabellón de nuevo.

Faltan sólo pocos días
para la Fiesta de Luna Redonda.
A este acantilado cortado,
a este Pabellón Grulla Amarilla,
¿vendrán mis viejos amigos?
Paisaje antiguo, tristezas nuevas.
Traeré vino de casia
al barco decorado de paseo.
Sólo lamento que ya no seamos
lo que éramos en nuestra edad florida.

JIANG KUI
(1155-1221)

Nombre social: Yaozhang.

Originario de Raozhou Boyang, provincia de Jiangxi, fue poeta, músico y calígrafo. No desempeñó nunca ningún cargo oficial. Sus obras se conservan en antologías de poesía y de canciones que llevan su pseudónimo Taoísta Baishi.

FRAGANCIA OCULTA

Luna de los viejos tiempos,
¿cuántas veces me has acompañado,
al tocar yo mi flauta ante el ciruelo?
Despierta, mi beldad de jade,
pese al riguroso frío,
trepaba conmigo para coger flores.
Hoy, envejecido como He Xun,
el poeta del ciruelo[51],
olvido ya el arte de cantar
al viento de primavera.
Una exquisita fragancia
invade de pronto el salón del banquete.
Viene de aquellas escasas flores
junto al bosquecillo de bambúes.

[51] He Xun: Antiguo poeta de la dinastía del Sur (siglo VI), famoso por sus versos dedicados a los ciruelos.

País de los ríos. Soledad. Silencio.
Quiero enviarte una flor,
mas el camino es largo,
y la nevada fuerte.
Ante la copa de jade,
no puedo contener las lágrimas.
Las flores rojas, calladas,
me despiertan un vivo recuerdo de ti,
de aquellos paseos que dábamos,
cogidas las manos;
de la fresca esmeralda
del Lago del Oeste,
orlado por mil ciruelos
que competían en florecerse.
Mientras que veo caer ahora
un pétalo tras otro con el viento.
Oh cariño, ¿cuándo volveré a verte?

CUITAS DEL PABELLÓN DE ADIÓS

Brisas primaverales.
Fragancia de las flores de los sauces.
Sus ramas tiñen de verde
las puertas de las casas.
Aguas del río sinuoso
corren a la lejanía.
¿Adónde van las velas
con el sol en ocaso?
¿Quién habrá presenciado
más tristes despedidas
que los sauces llorones
del Pabellón de Adiós?
Si tuvieran sentimientos,
no estarían tan lozanos.

Luz crepuscular.
Dejo de vislumbrar la alta ciudad.

Sólo veo un sin fin
de montañas superpuestas.
Te he dejado, amor mío.
Pero no olvidaré lo que me dices:
«Regresa en cuanto puedas.
Temo que nadie cuide
la roja peonía».
Desearía yo tener
las mejores tijeras del mundo
para cortar de una vez
las cuitas que me tienen amarrado.

YUAN HAOWEN
(1190-1257)

Nombre social: Yuzhi.
Sobrenombre: Yishan.
Natural de Xiu Rong, provincia de Shanxi, vivió desde niño con un tío suyo. Obtuvo el título de *jinshi* en 1221 y trabajó como director de la Comisión de la Redacción de la Historia Nacional, y fue alcalde y gobernador de algunas localidades. Tras el derrocamiento de la dinastía Jin (Tártaros Dorados), dejó sus cargos públicos y se negó a servir al nuevo emperador.
Sus poemas describen el paisaje del norte del país, los sufrimientos de la gente en la guerra de la invasión de los mongoles contra los *jin* y la difícil vida de los campesinos. Cultiva principalmente poesía *shi,* pero también tiene excelentes versos *ci.* En la historia de la literatura china, figura como el escritor más destacado de la dinastía Jin.

EN RECUERDO DE UN PASEO QUE DI CON LI FUZHI

¿Dónde están los lotos más hermosos?
En el lago Daming, en otoño.
Barcas en medio de rosadas flores,
espléndidas entre las verdes hojas.
Montañas y aguas tejiendo
una pintura bellísima.
Y nosotros, felicísimos.

Desde aquel alegre paseo,
han pasado tres largos años.
Miles y miles de leguas
nos separan a los dos.
Quisiera depositar mis añoranzas
en una botella de vino y enviártela
con las aguas que contemplo desde el puente.
Mas, por muy solícitas que fuesen,
¿cuánto tardarían en llevártela?

WU WENYING
(1212-1272)

Nombre social: Junte.

Natural de Ningbo, provincia Zhejiang, muy amigo de altos funcionarios y viajero toda la vida entre Hangzhou, Suzhou y Shaoxing, nunca ocupó ningún cargo público. Se conservan hasta nuestros días cerca de 350 poemas suyos, entre ellos unos 120 sobre el amor, y se recogen en *Ci de Mengchuang.* que es su pseudónimo.

SUEÑO CON AQUELLA CASA
SEGÚN LA MELODÍA *HUANXISHA*

Sueño con aquella casa,
escondida entre las flores.
El sol se pone en silencio.
Tristes golondrinas vuelven.
Una perfumada mano de jade
alza la cortina y me abre la puerta.

Caen pétalos callados.
Solloza la primavera.
Las nubes viajeras velan la luna,
tan tímida y vergonzosa.
El viento llega al caer la noche.
Ya es más frío que en otoño.

ZHOU BI
(SIGLOS XII-XIII)

Oriundo de Wenyang, provincia de Shangdong, fue alcalde de Jiangzhou. Publicó sus versos en *Antología de Wenyang Duanping.*

NOCHE PROFUNDA

Pabellón vacío. Silencio.
No oigo toques de vigilia.
Solo, sentado ante mis libros,
a la luz de un candil.
No sé cuándo cesó la nieve primaveral.
Sólo veo una luna moribunda,
atrapada en la montaña,
y el arroyo cubierto de hielo.

WENG JUAN
(SIGLO XII O XIII)

Nombre social: Xugu.
Sobrenombre: Linsu.
De su vida sólo sabemos que fue natural de Leqing, actual Wengzhou de la provincia de Zhejiang, y que fue poeta de la dinastía Song del Sur. El estilo de sus poemas es sencillo pero elegante, y están recogidos en la *Antología poética de Weibiqian.*

EN LAS AFUERAS DE LA CIUDAD

Bajo el pálido sol,
todo un cielo otoñal,
que refresca el río sinuoso.
De lejos y de cerca,
innúmeros montes.
Ocioso, asciendo a la cumbre
a contemplar aguas salvajes.
De pronto, en su espejo,
veo verdes bosques.

YE SHAOWENG
(SIGLOS XII-XIII)

Sobrenombre: Zhinyi.

Se desconoce la fecha de su nacimiento y fallecimiento, y sólo sabemos que fue natural de Longchuan, provincia de Zhejiang y trabajó como funcionario de la corte. Destacó por sus *jueju* (poemas de cuatro versos) heptasílabos, de estilo ameno, sobre los paisajes.

INTENTANDO VISITAR EL JARDÍN DE UN AMIGO, SIN PODER ENTRAR

Deberá temer mi amigo
que las suelas de madera
dañen su lozano musgo.
Llamo a su enramada puerta,
quedamente, varias veces,
mas sin ninguna respuesta.
Por suerte, nada puede
encerrar la primavera
que en el jardín rebosa:
Una flor de durazno arrebolada
se asoma por encima de la tapia.

NOCHE OTOÑAL
EN EL LAGO OESTE

Amante de las montañas,
en la ciudad no he comprado casa.
Tengo miedo a las visitas.
Huyo, hoy como siempre, a mi barca
por la puerta trasera.
Otoño avanzado.
Sólo quedan pocas hojas de lotos.
Pasaré el resto del año
en la grata compañía
de las gaviotas y garzas.

WEN TIANXIANG
(1263-1283)

Nombre social: Lisan, y también Sonrui.
Sobrenombre: Wenshan.

Nacido en lo que hoy es Ji'an de la provincia de Jiangxi, fue político, poeta y famoso héroe nacional de Song del Sur. En 1255 ganó el primer puesto en los exámenes imperiales para optar al *jinshi* (doctorado) y empezó una brillante carrera política, llegando hasta el cargo de primer ministro. En un combate fue capturado por las tropas de Yuan, pero logró escaparse y continuó dirigiendo la lucha de resistencia en las provincias de Jiangxi, Fujian y Guangdong. En la batalla de Qiaoyang cayó otra vez en manos de los de Yuan y, tras tres años de prisión en Pekín, fue ejecutado, sin mostrar ninguna flaqueza ni titubeo ante sus verdugos.

Sus poemas son emocionantes cantos del patriotismo y se reúnen en *Antología de Su Excmo. Sr. Wenshan.*

PASANDO POR EL MAR DE LA SOLEDAD

Ríos y montañas patrias quebrantadas.
Briznas que se lleva el viento.
Soy una hoja de nenúfar
que sobrenada en el agua,
azotada por las tormentas.

En la Playa Pánico recordamos
los peligros que hemos vivido.
En el Mar de la Soledad,
lamento lo solo que estoy.

Todos, sin excepción, han de morir.
Lo importante es dejar el corazón
del todo limpio que brille
en el jade de una hoja de la historia.

DINASTÍA YUAN
(1279-1368)

BAI PU
(1226- 1306)

Nombre social: Renfu.

Nacido en Quwo, provincia de Shanxi, fue poeta y músico y rechazó los cargos públicos que le ofrecían. Es autor de tres óperas con el tema de amor y sus versos se caracterizan por su originalidad.

OTOÑO

Aldea solitaria.
Sol poniente con su luz pálida.
Árbol añoso con un cuervo tiritando
en medio de un tenue humo.
Sombra de una oca volando.
Montaña verde, agua esmeralda.
Hierba blanca, hojas rojas
entre flores amarillas.

GUAN HANQING
(¿1240?-1310)

Sobrenombre: Yizhai Sou (Anciano de Yizhai).

Originario de Dadu, actual Pekín, fue el primero y el más brillante dramaturgo chino. Era médico del hospital imperial, músico, cantante, pintor, actor y poeta. Su producción teatral fue muy fecunda: más de sesenta óperas y dramas, de los cuales diez son muy conocidos aún hoy día en China, y el más famoso es «La injusticia que sufrió Dou E». Sus poemas pertenecen a una variante de *ci*, o sea, *qu*[52], con gran musicalidad, en lenguaje vivo y popular, y tienen como motivos el amor y la hermosura de la naturaleza.

TRISTEZA DE LA DESPEDIDA
SEGÚN LA MELODÍA *ZHUICHUNFEN*
Qu

Vas a partir al otro extremo del país.
De pronto la luna mengua y caen las flores.
Ánfora en mano
y lágrimas en los ojos,
no acabo de decirte adiós,
y ya se me destroza el corazón.
Suerte, querida amiga mía.

[52] Variedad de la poesía china parecida a *ci* (véase las páginas 14-15). Son poemas cantados o para cantar.

Que encuentres tu felicidad
en la lejana tierra extraña.

AÑORANZA POR EL AUSENTE[53]

SEGÚN LA MELODÍA *SIKUAIYU*

Qu

Después de despedirte,
la tristeza me invade.
Parece interminable.
¡Cuánto te echo de menos!
La nieve cubre la barandilla.
Apoyada en ella,
contemplo la lejanía.
Me agito las mangas
para sacudirme
la nieve y la cuita.
Sinuoso es el arroyo.
Los montes, superpuestos.
Por allí se ha marchado
el hombre que más quiero.

[53] El poema está escrito en tono de una muchacha que añora a su amado ausente.

LU ZHI
(¿1242?-¿1314?)

Nombre social: Chudao.
Sobrenombre: Suzhai.
Natural del actual distrito de Dengfeng de la provincia de Henan, fue funcionario público y su carrera culminó con el cargo de miembro de la Academia Imperial. Cultivó la poesía *qu,* una variante de *ci* (poemas para cantar), y fue un autor fecundo, con una temática variada y un estilo elegante y puro. Sus obras fueron publicadas en *Antología Suzhai.*

PAISAJE OTOÑAL
SEGÚN LA MELODÍA *ZHUICHUNFEN*
Qu

Del precipicio cuelga
un pino solitario.
Nubes de púrpura crepusculares
acompañan a una oca que vuela.
Un bosque de montes me rodean.
Sólo veo un río que se lanza al infinito.
Sopla el viento del oeste,
que inunda de otoño la tierra y el cielo.
Noche silenciosa.
Vela solitaria.
Una luna baja.
¿Estaré navegando
dentro de una pintura
de un gran maestro?

MA ZHIYUAN
(1250-¿1321?)

Nombre social: Dongli.

Natural de Dadu, la actual ciudad de Pekín, sufrió en su juventud muchos reveses y contratiempos en su carrera política. Vagó años y años por diversos lugares del país y ocupó finalmente el cargo de gobernador de Zhejiang durante un tiempo. Pasó su vejez en una aldea cerca de Hangzhou.

Célebre dramaturgo y autor de quince obras teatrales, fue uno de los exponentes más importantes de la poesía *qu* de la dinastía Yuan y destacó por su lenguaje conciso y expresivo, característica que se puede comprobar en el poema que incluimos aquí. Sus versos están recogidos en *Poemas de yuefu de Dongli.*

NOSTALGIAS OTOÑALES

Bejucos secos, árboles viejos,
cuervos en ocaso.
Puentecillo pequeño,
aguas fluyendo,
casas a ambos lados.
Viejo camino, viento del oeste,
un rocín bien flaco.
El sol declina por el Poniente.
Corazón destrozado del viajero:
Me siento en el confín del universo.

LLUVIA NOCTURNA EN EL RÍO XIANG

SEGÚN LA MELODÍA *QIANGDIAO*

Qu

Débil luz de las lámparas de pescadores.
El viajero despierta de su sueño.
Gotas de lluvia caen ruidosas,
golpeándole el corazón.
Noche avanzada. Barca solitaria
a mil leguas del hogar.
Lágrimas de añoranza.

GUAN DAOSHENG (POETISA)
(1260-1319)

Nombre social: Zhonji.

Nacida en Wuxing, provincia de Zhejiang, poetisa, pintora y calígrafa, fue la esposa de Zhao Mengfu (1254-1322), poeta y pintor también. Era tan famosa su maestría que el emperador Renzhong le pidió que pintara bambú para la emperatriz, a quien entregó unas ochenta obras con esta planta en distinta postura y forma.

CANTO DEL BARQUERO

La cumbre del Poder
a que aspiran los hombres
es ser príncipe o rey,
con fama, glorias y comodidades,
pero sin libertad.
Yo prefiero algo mejor:
Tomar una barquilla,
disfrutar de la luna
y, cantando alto al viento,
alejarme de este mundo.

LOS BAMBÚES
—ENVIADO A MI ESPOSO

Hemos plantado estos bambúes
en vísperas de tu salida.
Ahora se alzan en un bosquecillo,
pero aún no regresas.
La lozanía y belleza femenina
no son como las flores,
que se vuelven a abrir
después de marchitarse.

WANG SHIFU (WANG DEXIN)
(¿1260?-¿1336?)

Originario de Dadu, actual Pekín, fue uno de los más célebres dramaturgos chinos. En realidad, su nombre fue Dexin, mientras Shifu era su nombre social. Escribió 14 óperas, entre las cuales el conmovedor *El Pabellón Occidental,* que narra el amor de una pareja de jóvenes, es conocido por todos los chinos y le inmortalizó. Compuso muchos poemas de la modalidad *qu,* también sobre el amor, con un estilo sencillo y un lenguaje popular.

SEGÚN LA MELODÍA *SHI'ERYUE GUOYAO*[54]
Qu

Quiero ver a mi amado ausente
a través de innumerables montes,
más allá de estos ríos diáfanos.
Pero sólo veo una blanca nube
de pelusas de sauces llorones
y rosadas flores de duraznos.
Una brisa fragante invade mi alcoba.
Cierro la puerta que tanto pesa,
para no ver las interminables lluvias.

[54] El poema está escrito en tono de una muchacha que añora a su amado.

Temo que llegue la noche,
y no lo puedo evitar.
Estoy angustiada y triste.
Nuevas huellas de lágrimas
cubren las viejas en la almohada.
Siento el corazón quebrantado.
Esta primavera el vestido
me queda cada vez más ancho.

ZHANG KEJIU
(¿1270?-¿1348?)

Nombre social: Xiaoshan.

Natural de Qinyuanlu, que hoy es Ninpo de la provincia de Zhejiang, fue un destacado poeta de la dinastía Yuan que se dedicó de lleno a *qu* (cantares). Funcionario de bajo rango en la administración de carreteras y de tributación, pasó su vejez en Hangzhou. Siendo el autor más fecundo de *qu,* tuvo como motivos principales la belleza de la naturaleza, el amor y la vida de los letrados, con un estilo elegante pero no florido. Él y Qiao Ji son considerados como los dos mejores poetas de *qu* de la dinastía. Su creación poética fue publicada en *Versos qu de Xiaoshan* y en otras colecciones, que contienen 855 *xiaolin,* una de las variedades de *qu* que le hicieron famoso.

NOCHE EN EL RÍO
SEGÚN LA MELODÍA *PINLANREN*
Qu

Sobre el cristal de las aguas
brilla una luna argentada.
Alguien está tañendo su laúd
en la ribera opuesta.
Aquí lo escuchamos todos
con lágrimas en los ojos,
mientras se está desbordando el río
con tantos lamentos y suspiros.

EN EL TEMPLO DE CASCADA TIANTAI

Qu

Sobre la punta del pico
se alza una espada de nieve.
Un gran tapiz de hielo
del precipicio pende.
Los lamentos de los simios,
posados en ramas de árboles,
horadan las altas nubes.
Los graznidos de los tristes cuclillos
suenan desgarradores.
El Dios de los vientos corre
entre los valles, rugiendo.
¡Qué horrible despeñadero!
Pero más miedo impone
el corazón del hombre.

MI PLÁCIDA MORADA

Sentado, contemplo las nubes.
Soñando, escucho la lluvia.
Vuelve la grulla al patio,
lleno de viejos ciruelos.
Retirado entre verdes montañas,
tengo el corazón lejos del mundo.
Sólo quiero que se queden
las oropéndolas en el sauce,
y las golondrinas entre flores.

EN LA CUMBRE DE LA NUBE ESMERALDA

SEGÚN LA MELODÍA *LUOMEIFENG*

Qu

Arroyo entre los pinos.
Cabaña de pajas y hierbas.
Alguien lee en voz alta
en la espesura del bosque de jade.
En este mundo, ¿qué importa
que brille el sol o llueva?
Mira estas nubes blancas:
Enamoradas de la montaña esmeralda,
no quieren abandonarla.

JIE XISI
(1274-1344)

Nombre social: Mansuo.

Oriundo de lo que actualmente es Fengcheng, provincia de Jiangxi, fue poeta e historiador de la dinastía Yuan. Ostentó en su vida diversos cargos académicos en instituciones de estudios históricos y fue autor de un libro teórico titulado *Secretos de la poesía.* Sus poemas tienen un estilo elegante y bello y están recogidos en *Obras completas de Jie Xisi.*

PRIMAVERA

El pico Zhuron horada el cielo.
Abajo, el río Xiang parte en dos Hunan.
Altas las olas del Lago Dongting.
Ha llegado el otoño.
En la montaña mora el inmortal,
vestido de nubes púrpura.
Él y yo nos veíamos a menudo,
y éramos buenos amigos.
Aparece y se difumina como por humo.
Juntos cantábamos en el Pabellón Grulla Amarilla.
Juntos nos embriagábamos en el de Yueyang.
Ahora le echo de menos y no le encuentro.
Pensativo y triste, me siento solo.

UNA NOCHE FRÍA

Escasas estrellas en el cielo escarchado.
Luz de luna sobre hierbas mojadas.
En la venta, estoy en vela.
Oigo de vez en cuando el estruendo
de una hoja que cae.

QIAO JI
(1280-¿1345?)

Nombre social: Mengfu.
Sobrenombre: Senghewen.
Seudónimo: El Taoísta Xing Xing.

Oriundo de Taiyuan, provincia de Shanxi, fue célebre poeta y dramaturgo de la dinastía Yuan. Destacó tanto por sus versos *qu* (cantares), que la crítica china le iguala a Zhang Kejiu y los considera a ambos como los máximos exponentes de esta variedad en su época. Entre las óperas que compuso la más famosa es *El amor en esta vida y en el más allá.* Nos dejó *Poemas de qu de Qiao Mengfu.*

AUTORRETRATO
Qu

Coronado de gorra taoísta,
vestido de túnica emplumada,
y un caminar como por los aires.
Mi flauta de hierro despeja nubes,
y mi bastón de bambú llega al cielo.
Vivo rodeado de cantantes,
de mujeres joviales, taoístas,
bebedores, poetas y excéntricos.
Soy doctor en viajes de turismo,
sin haberme presentado nunca
a los exámenes imperiales.

Soy el inmortal de un mundo alegre
y jamás conozco la tristeza.
En mi casa, por todas partes,
antiguos libros de los maestros,
pinturas, tintas e inciensos,
que, exhalando un tenue humo,
llenan de fragancia el valle.

SEGÚN LA MELODÍA *FANGZAODUOQING Qu*

Me siento en medio de fragantes brisas,
y duermo encima de nubes blancas.
No tengo que soportar
humillaciones de nadie.
Siempre estoy alegre y me río
de los que trabajan bajo el yugo
como bestias de carga,
arrastrando penosos los días.
Me he construido un nido cómodo.
Soy libre de ir adonde se me antoja
y hacer lo que me apetece.

ACERCA DE MÍ MISMO

No quiero ser mandarín,
ni estar en la lista de los inmortales.
Me gustaría ser el Santo del Vino,
versificando y bebiendo
a todas horas, en todas partes.
Soy el jefe de los ríos y montes,
jefe de los bebedores bohemios.
Charlar y bromear es para mí
la mejor labor de la Academia.

Cantando a la luna y a la brisa,
he pasado alegre mis cuarenta años.

EN BUSCA DE LAS FLORES DEL CIRUELO

Aun cuando no llegó el invierno,
ya empecé a buscar las flores
recorriendo tantas aldeas,
tantas orillas de arroyos,
tantos bosques y montes,
pisando nieves y escarchas,
hasta que llega la primavera.
Pasa un viento fresco.
Creo divisar de pronto
blusa de seda blanca.
He despertado de la ebriedad y del sueño.
Tristes notas de una flauta.
Moribunda luna pálida.

SADUCI
(1284-1348)

Nombre social: Tianxi.

De etnia mongola, nació en Yanmen (actualmente Daixuan), provincia Shanxi y vivió largos años en Pekín. Viajó por numerosos lugares turísticos del país y su poesía, que describe principalmente paisajes y escenas de zonas rurales y montañosas, está recogida en *Antología de Yanmen.*

EL LAGO SHEYANG DE GAOYOU

Un fuerte viento ruge entre las ramas.
Una lluvia ruidosa azota el lago.
No se ve a nadie pescando.
Pero se oye a gansos charlando con la espadaña.

GUAN YUNSHI
(1286-1324)

Sobrenombres: Xuan Zhai (Cabaña Agria) y Taoísta de Flores de Juncos.

Fue de la nacionalidad uygur, y su nombre original era Xiaoyunshi Haiya. Heredó el puesto de su padre como comandante de la zona Lianghuai, cargo que cedió más tarde a su hermano menor para dedicarse al estudio bajo la tutela de un confucianista. En 1313 fue designado historiógrafo oficial de la Academia Imperial, y a los dos años abandonó el cargo para huir de los conflictos que menudeaban en el seno de la nobleza, pasando a vivir en el sur del país, con nombre y apellido cambiados. Llevaba una vida de bohemio, dedicado a la bebida, a la alquimia y a la poesía, vendiendo píldoras taoístas que él mismo elaboraba.

Cultivó principalmente la poesía *qu*, pero también la *shi* y la prosa. Como era muy amigo de Sü Zaisi, poeta con sobrenombre de Tian Zhai (que significa Cabaña Dulce), la gente reunió las obras de los dos en una *Antología agridulce de versos estilo yuefu.*

SEGÚN LA MELODÍA
ZAPATILLAS BORDADAS ROJAS
Qu

Recostados uno contra otro,
junto a la ventana bajo las nubes.
Lecho alumbrado por la luna.

Bañados en el mar de amor,
cantamos abrazados,
una canción tras otra.
El alma en un hilo, escuchamos:
Ya el temible tambor
anuncia la madrugada.
¡Qué escasas han sido las horas
para tantas palabras amorosas!
¡Qué rápido pasa la noche!
Un huso que corre en el telar.
¡Cielo mío! Si hay años bisiestos,
¿por qué no puede darnos
una noche bisiesta?

WANG MIAN
(1287-1359)

Nombre social: Yuanzhang.

Natural de Zhuji, provincia Zhenjiang, célebre poeta y pintor, nació en una familia pobre y fue pastor en su infancia. Fracasado en varias oposiciones imperiales, quemó todos sus escritos y pasó a vivir en la montaña. Sus poemas están reunidos en *Antología del Gabinete de Bambú.*

EL CIRUELO DE FLORES NEGRAS — SOBRE UNA PINTURA

En mi casa, junto al estanque de tinta,
un ciruelo de flores de suaves trazos negros.
Nadie tiene que elogiar el color bien pintado.
Lo importante es dejar su pura fragancia en el mundo.

EL CIRUELO DE FLORES BLANCAS

Se yergue en un bosque de hielo y nieve,
sin mezclarse con otros árboles.
De pronto, en una sola noche, se difunde
la fragancia de sus flores que se abren
y esparcen la primavera por todas partes.

ZHENG GUANGZU
(SIGLOS XIII-XIV)

Nombre social: Dehui.

Natural de Pinyang Xiangning, que se encuentra cerca de Linfeng de Shanxi, vivió probablemente entre fines del siglo XIII y principios del XIV. Fue funcionario público de Hangzhou, y después de abandonar su cargo, siguió viviendo en la ciudad. Célebre dramaturgo, es considerado como uno de los cuatro grandes poetas de *qu* de la dinastía Yuan, y su tema favorito es la belleza de la naturaleza.

EN EL SUEÑO
SEGÚN LA MELODÍA *QIANGONG QU*
Qu

Puertas y ventanas entornadas.
Estoy con mi bella amada.
Cantamos y recitamos poemas.
El viento la cortina atraviesa,
trayéndonos frescura.
Proyecta sus luces la luna
en las gasas de las ventanas.
Me parece ver la flor de su cara
y sentir la penetrante fragancia
que se exhala de su cuerpo.
El sueño suscita olas de añoranzas.
Quiero calmarlas.
Pero ¿cómo puedo hacerlo?

NI ZAN
(1301-1374)

Nombre social: Yuanzhen.

Nacido en Wuxi, provincia de Jiangsu, fue famoso pintor y poeta de la dinastía Yuan. Nunca tuvo ningún cargo oficial y llevaba una vida de bohemio, viajando por diversos sitios pintorescos del país.

FRENTE AL VINO

Dejo improvisado un poema en una roca.
Alzo mi copa entre altos pinos.
Lejos, nubes blancas sobre el agua.
En el azul del cielo, regresa una grulla solitaria.
Pabellón vacío. Brillan bambúes y musgos.
Dejo de trepar el monte y descanso,
sentado, hasta que se pone el sol.
Pían sin cesar pájaros de primavera.

DINASTÍA MING
(1368-1644)

GAO QI
(1336-1374)

Nombre social: Jidi.
Sobrenombre: Caballero Qingqiu.

Originario de lo que hoy es Suzhou, provincia de Jiangsu, fue el poeta más sobresaliente de la época, ya que muchos críticos chinos le denominan «El campeón de la poesía de la dinastía Ming». Vivió como ermitaño en Qingqiu a finales de la dinastía Yuan para no aceptar ningún cargo oficial, dándose el susodicho sobrenombre. Tras la fundación de Ming, en 1369, aceptó el puesto de director de la Redacción de la Historia Nacional de la Academia Imperial y se fue a Pekín para dedicarse al trabajo. Sin embargo, al año siguiente, rechazó categóricamente el cargo de viceministro de Hacienda que le asignaron y se retiró por ello otra vez a Qingqiu. En 1379 fue condenado a muerte y ejecutado en Nankín por haber redactado un recurso de apelación a favor de Wei Liang, gobernador de Suzhou implicado en un caso.

Sus versos son melancólicos y emotivos, entre los cuales destacan sus *lü shi* (octavas de estilo moderno) heptasílabos y poemas de estilo *yuefu*. Nos dejó *Obras completas del Director de Historia Nacional Gao.*

AÑORANDO A MI DIFUNTA HIJA AL VER LAS FLORES ABIERTAS

¡Oh mi segunda hija!
Eras mi predilecta
y la que más quería.

Aunque ya tenías seis años,
te llevaba siempre en mis brazos.
Me deleitaba contemplarte
tomar alguna fruta o pasas
y, teniéndote en mi regazo,
te enseñaba a leer poemas.
De madrugada, imitando a tu hermana,
te arreglabas ante el tocador.
Quisiste tener un vestido hermoso,
mas por falta de dinero,
no te lo pude comprar.
Eran tiempos muy difíciles.
Tenía yo que andar de un sitio a otro,
aun en días de lluvia y nieve.
Al volver exhausto a casa,
siempre te encontraba a la puerta.
Me esperabas, me saludabas,
dándome gran alegría.
Un día caíste enferma,
cuando se inició la guerra.
Aterrada, dejaste el mundo,
antes que te asistiera el médico.
Tuve que enterrarte de prisa,
en una colina lejana.
¿Encontraría tu ánima el camino
para regresar a casa?
Recuerdo que el año pasado,
en la primavera florida,
llevándome de la mano,
dabas vueltas y vueltas
por el jardín antiguo,
contemplando las plantas.
Este año se abren ya los capullos,
mas estamos a la orilla
de un río lejos de nuestra tierra.
Sólo faltas tú en la familia.
Mirando yo solo las flores,
no puedo contener las lágrimas.
Una copa ya no basta

para aliviar mi tristeza.
Oscuridad vespertina.
Un viento desolador y frígido,
levantando la cortina,
punza mi corazón dolorido.

JUGANDO CON EL AGUA

Me gusta esta fragante agua de primavera.
Me meto en ella mis manos,
jugando, y las saco bien limpias.
Se levantan pequeñas olas.
Desaparecen pececillos asustados.
Triste, me siento en la arena de la orilla:
Me apena ver esas flores
que se lleva el implacable agua.

YU QIAN
(1398-1457)

Nombre social: Tingyi.
Sobrenombre. Jie'an.

Natural de Qiantang, actual Hangzhou, provincia de Zhejiang, habiendo superado en 1421 las pruebas para optar al *jinshi* (título de doctorado), fue nombrado alto funcionario de la dinastía Ming, llegando hasta el cargo de ministro de Guerra. Debido a las intrigas de los politicastros, fue ejecutado en 1457 acusado de rebeldía. Es respetado por su rectitud e integridad y considerado un héroe nacional.

Sus poemas, de estilo vigoroso y viril, revelan sus preocupaciones por los sufrimientos de los humildes y su amor por la patria.

CANTO A LA CAL[55]

A cien martillazos y miles de golpes
te sacan de las entrañas del monte.
No te importa que te quemen
los fuegos abrasadores,
ni temes que te hagan polvo.
Para ti lo importante es
dejar constar para siempre
lo limpia y lo pura que eres.

[55] El poema lo escribió el autor antes de ser asesinado por los traidores.

TANG YIN
(1470-1523)

Nombres sociales: Bofu, y también Zhiwei.

Sobrenombres: Ermitaño Liuru, y también Inquilino de la Morada de Flores de Durazneros.

Nacido en Wuxian (Suzhou), perteneciente a la actual provincia de Jiangsu, fue eminente pintor, calígrafo, escritor, poeta y músico de la dinastía Ming. En 1497 logró la máxima graduación en los exámenes locales, pero al año siguiente, implicado en un caso de irregularidades en ellos, fue encarcelado durante un tiempo. Le prohibieron participar en las oposiciones imperiales, y desde entonces empezó a vivir una vida bohemia y nómada, dedicado a viajes interminables, a la pintura, a la poesía y a la bebida. Fue considerado como uno de los cuatro mejores pintores de la dinastía, y junto con tres amigos suyos, también escritores, formaban un grupo que la gente de la época llamaba «los cuatro prominentes de Suzhou», cuya filosofía era disfrutar de la vida a tiempo.

Sus poemas tienen un estilo jovial y original y se distinguen por la franqueza de sentimientos, la claridad de ideas, la sencillez del lenguaje y la musicalidad. Publicó *Obras completas del Ermitaño Liuru* y otros libros.

CANCIÓN DE LA MORADA DE DURAZNO

La Morada de Durazno
está en la Aldea Durazno.
Allí vive el Inmortal

de Flores de Durazneros,
humilde servidor vuestro.
Planto y cuido estos árboles.
Vendiendo sus frutas,
consigo dinero
para comprar vino.
Delante de sus flores me siento,
cuando estoy despierto;
y debajo de ellas duermo,
cuando estoy embriagado.
Entre despierto y embriagado,
paso un día tras otro.
Abriéndose y cayéndose las flores,
pasa un año y otro año.
Prefiero morir de viejo
entre flores y vinos
a bajar la cabeza
sirviendo a los poderosos.
El mayor placer es, para los ricos,
tener carrozas de lujo
y corceles briosos;
y para los pobres,
beber rodeados de flores.
Los primeros están
en el mundo terrenal,
y los segundos,
en el paraíso del cielo.
Los primeros, pobrecitos,
atados a sus ajetreos,
y los segundos, contentos,
disfrutando despreocupados.
¿Me creéis un loco irremediable?
Pero yo os creo muy ciegos:
No veis que de los suntuosos mausoleos
de los reyes y nobles antiguos
solamente quedan ruinas,
donde no hay ni flor ni vino.

LI MENGYANG
(1472-1529)

Nombres sociales: Tianci y Xianji.
Sobrenombre: Kongtongzhi.
Oriundo de Qingyang, provincia de Gansu, obtuvo *jinshi* en 1493 y desempeñó diversos cargos públicos. Sus obras están recogidas en *Antología de Kongtong.*

DESPIDIENDO A UN AMIGO EN EL EMBARCADERO DE XIAKOU

Ante el pabellón de la Grulla Amarilla,
el sol se está poniendo.
En los árboles de Hanyang,
graznan sin cesar los cuervos.
Noche. Barco solitario anclado.
Mi amigo va a salir para el este.
Odio y maldigo al Gran Río:
¿Por qué no fluyes hacia el oeste?

YANG SHEN
(1488-1559)

Nombre social: Yongxiu.
Sobrenombre: Shen'an.

Oriundo de Xindu, provincia de Sichuan, ganó en 1511 el primer puesto en los exámenes imperiales para optar al *jinshi* (doctorado) e inició con buen pie su carrera. Sin embargo, en 1524, un memorial que elevó al emperador acerca de un problema de ascenso le enfadó a éste y fue exiliado a la lejana provincia de Yunnan. Durante los treinta y cinco años de destierro, escribió numerosas obras, entre las cuales había prosas, poemas, dramas, informes de investigaciones arqueológicas, etc. Los historiadores de la dinastía le consideraban como el escritor más fecundo de la época. Dejó *Obras completas de Shen'an* y cerca de cien libros.

SEGÚN LA MELODÍA
VIENTO EN EL PINAR
Qu

Eres esbelta, hechicera,
hermosura personificada.
La tristeza me desgarra las entrañas:
Anoche, en el sueño, te vi en casa,
conmigo, muy alegre, en la alcoba.
Al despertarme, me encuentro solo.

¡Cariño mío! Cuando estoy contigo,
cien años serían breves y fugaces,
y al no tenerte a mi lado,
una sola noche me parece
larguísima e interminable.

EL SUEÑO ROTO

SEGÚN LA MELODÍA *OROPÉNDOLA*

Qu

Odio a los pesados gallos,
que cantan antes del alba.
Me han despertado de mi viaje a casa
atravesando mil leguas.
Baja el río de estrellas
en medio de densas nieblas.
Ahora les toca piar a los cuervos.
Muy triste, solo, contemplo
desde lo alto del albergue.
Una luna agonizante
cuelga del cielo de oeste.

SHEN SHI
(1488-1565)

Nombre social: Zideng.

Natural de Hangzhou, provincia Zhejiang, nació en una familia de funcionarios, pero nunca se presentó a oposiciones imperiales ni asumió ningún cargo público. Pasó gran parte de su vida viajando como bohemio y, siendo excelente pintor, debe su fama a sus poemas para cantar, siempre sobre el amor.

UNA BELLEZA A TRAVÉS DE LA VENTANA

¿Es la flor de loto surgida del agua?
No, es el rostro de ella
a través de la ventana.
Borrosa, como en sueños,
aunque no nos separan
ni nubes ni montañas.
No se trata de nostalgia
por una amada lejana.
Pero no dejo de pensar en ella.

Por fin, entre verdes álamos,
en medio de la neblina,
de flores que el viento agita,
nos encontramos, cara a cara.
¡Qué alegría tan inmensa!

Mas cuando abro los ojos,
me veo solo.
La luz de luna fúlgida,
el humo vaporoso.

HUANG E (POETISA)
(1498 -1569)

Nombre social: Xiumei.

Nacida en Shuining de Sichuan y casada con el célebre poeta Yang Shen, fue la poetisa más importante de la dinastía Ming. Cultivó principalmente el género *qu* (una variedad de cantares). Durante los largos años del destierro de su marido, los dos se dedicaban muchos poemas de amor.

MI MANTA FRÍA
SEGÚN LA MELODÍA *WUYEER*
Qu

Igual que el hierro está fría mi manta,
y más que el oro vale cada carta tuya.
Le tetera rota que goteaba
queda ya en silencio.
Un sueño que atraviesa mil ríos
y miles de montañas.
Un corazón que llora la ausencia
en la noche avanzada.
Melancolía que llena
el solitario aposento
y el lecho no compartido.
¿Te podrás imaginar
todo lo que estoy sufriendo?

AÑORÁNDOTE BAJO LA LLUVIA

SEGÚN LA MELODÍA *OROPÉNDOLAS*

Qu

Interminables lluvias traen
el frío que precede a la primavera.
Miríadas de flores caen,
y los árboles se desnudan.
Desde el alto pabellón,
oteo a la lejanía,
y sólo veo cienos en los caminos
y aguas de sinuosos ríos.
—¿Adónde se van a ir?
¿Cuántas montañas y nubes
nos separan y te alejan?
En vano esfuerzo la vista:
Te hallas en otro extremo del país.
Se me quiebran las entrañas:
No te podré mandar ni un mensaje:
No volarán tan lejos
las impasibles migratorias aves.

FENG MENGLONG
(1574-1646)

Nombre social: Youlong.

Nacido en lo que hoy es Wuxian, provincia de Jiangsu, fue famoso cuentista, dramaturgo y poeta de la dinastía Ming. Fue alcalde de Sounin y participó en la lucha de resistencia contra las tropas de Qing cuando éstas avanzaban sobre el río Yangtsé. Entre sus obras destacan *Cuentos para aconsejar a la gente, Cuentos para despertar a la gente* y *Cuentos para enseñar a la gente.* En cuanto a la poesía, se dedicó principalmente a la modalidad de *qu,* poemas compuestos según las melodías de las óperas o de las canciones.

INSEPARABLES
Qu

Para que nos separáramos,
el cielo debiera bajar a la tierra,
y la tierra subir al cielo.
Para que nos separáramos,
el este y el oeste debieran invertirse,
y el mandarín convertirse en vasallo.
Tú no puedes dejarme,
ni yo abandonarte.
Inseparables en la vida,
y también en la muerte,
en la Fuente Amarilla.

Allí tú y yo seremos
una amorosa pareja
de manes o fantasmas.

SHEN YIXIU (POETISA)
(1588-1635)

Nombre social: Wanjun.

Natural de Wujiang, provincia de Jiangsu, fue famosa escritora de la dinastía Ming. Casada con Ye Shayuan, un conocido letrado de la época, dedicó su vida a la poesía y a la educación de sus hijos, que eran todos literatos. Publicó *Antología de los cantos de las oropéndolas* y *Colección de flores del ciruelo*. Su esposo reunió las obras de toda la familia en una antología titulada *Salón de Wumeng*, de diez volúmenes.

AÑORANDO A MI AMADO AUSENTE
Ci

En mi sueño atravieso
miles de verdes leguas.
A lo largo del camino,
sauces llorones encubren
quioscos cercanos y distantes
en que descansa el viajero.
Amarillas oropéndolas me despiertan.
Se quejan de lo efímera que es la primavera.
Cadenas de colinas y montañas.
Divagan innúmeras nubes blancas.

HUANG YOUZAO (POETISA)
(SIGLO XVI)

Nacida en Putian, provincia de Fujian, fue hija de Huang Yi, el juez de Suzhou. A los catorce años ya era famosa por su talento en la poesía. Murió joven y nos dejó una antología titulada *Los sauces.*

CONTEMPLANDO EL MAR DESDE LA TORRE

Lejanas montañas superpuestas
entre nubes y neblinas del mar.
Las garzas juegan con el agua.
Caprichosas gaviotas vuelan
yendo y viniendo.
Aguas primaverales, infinitas,
se extienden hasta el confín del mundo.
Una vela solitaria
viene flotando del azul del cielo.

DINASTÍA QING
(1644-1911)

WU WEIYE
(1609-1671)

Nombre social: Jungong.
Sobrenombre: Meicun.
Originario de Taichang, perteneciente actualmente a la provincia de Jiangsu, obtuvo en 1631 el *jinshi* (título de doctorado) y fue nombrado miembro de la Academia Imperial, ocupando posteriormente otros cargos diferentes. Derrocada la dinastía Ming, se vio obligado a presentarse en la capital para prestar servicios al imperio Qing, acto del que luego se arrepintió mucho y se sintió avergonzado. Fue uno de los más importantes poetas de principios de Qing y destacó por sus baladas heptasilábicas. Sus obras eran elegantes y alegres en la primera mitad de su vida, pero melancólicas y emocionantes después, publicadas todas en *Obras de Meicun* y *Manuscritos de Meicun*.

LA ALDEA CIRUELA

Mi cabaña está rodeada
de una cerca de madera
y de tupidos musgos.
Conseguí de un amigo
retoños de bambú
y semillas de flores,
y los planté con cuidado.

No salgo de visita,
mas me gusta que vengan a verme.
Por dedicar mucho tiempo a la lectura,
tardo en contestar las cartas.
Con el libro abierto,
oigo, junto a la ventana,
el ruido de la lluvia.
Subo a la terraza
y, bajo el solitario árbol,
contemplo las nubes.
Caen frutos de las moreras,
y el viento esparce su aroma.
Las naranjas son una delicia,
y da gusto verlas.
Cojo la barquilla
anclada cerca de la sala
y me voy de pesca.

WU JIAJI
(1618-1684)

Nombre social: Binxian.

Nació a fines de la dinastía Ming, en Qingzhou, de la actual provincia de Jiangsu. Fiel a la dinastía derrocada, se negó a prestar servicios al emperador de Qing abandonando el cargo público que ostentaba y pasó a vivir en un pueblo apartado. Sufrió muchas privaciones y por ello conoció bien la vida de los trabajadores y los desamparados de la sociedad. Su profunda y conmovedora simpatía hacia éstos se ve patente en sus versos, que son de estilo sencillo y espontáneo, reunidos en *Colección de Louxia,* o sea, *Colección de la Choza.* Se le considera como uno de los que conforman la escuela del realismo de Du Fu y Bai Juyi.

CON MOTIVO DEL NATALICIO DE MI ESPOSA

Veinte otoños he vegetado
en las afueras de una aldea.
Me acompañas tú en las carencias,
procurando todos los días
conseguir arroz para ambos.
Atada a estas faenas,
no tienes ni siquiera tiempo
para adornarte ante un espejo.

Así hemos pasado
años y años arduos,
hasta que hoy nos cubren
los cabellos blancos.
Tenemos sólo la compañía
de una pareja de golondrinas,
que construyeron su nido
en el alero de mi cabaña,
situada junto a las aguas,
en las que se tambalea
como una ligera barca.
En un día así debo comprar vino.
Mas no tengo dinero y vuelvo a casa.
A ver si encontramos unos cuantos cuartos
para poder celebrar tu cumpleaños.

ZHU YIZHUN
(1629-1709)

Nombre social: Xichang.
Sobrenombre: Zhucha.
Nacido en Xiushui, actualmente Jiaxing, de la provincia de Zhejiang, superó en 1679 las pruebas en el concurso imperial para optar a *jinshi* (doctorado) y empezó a trabajar en la Academia Imperial, participando en la elaboración de la *Historia de Ming*. Fue un hombre de gran erudición, historiador y poeta. Cultivó tanto la poesía *shi* como la *ci* y publicó numerosas obras, tales como *Antología de Baoshuting, Estudios de los libros clásicos* y *Versos*.

EN RECUERDO DE UNA JOVEN

Revolotean miríadas de pétalos de flores.
Se agitan ramas de sauces llorones.
El viento del este acaricia el pabellón.
Las gruesas cortinas de la ventana
siguen allí como antes.
Mas ya no veo a la joven que se asomaba.

Alegres ruiseñores cantan
en las copas de un árbol.
No hacen más que aumentar
mi profunda tristeza.
¿Por qué el destino quiso
que yo la conociera?

HONG SHENG
(1646-1704)

Nació en Qiantang, actual Hangzhou de la provincia Zhejiang, en una familia de intelectuales. A los quince años de edad se hizo famoso por sus versos. Sin embargo, lo que le inmortalizó fue sus obras teatrales, especialmente la ópera *El palacio de la eterna juventud,* que narra el amor del emperador Xuan Zong, de la dinastía Tang, por su favorita Yang. En su carrera de funcionario sufrió muchos reveses a causa de sus divergencias con los que estaban en el poder, y éstos, aprovechando la representación de dicha ópera que dirigió en el período de luto decretado por el fallecimiento de la emperatriz, lograron destituirle. Tuvo que volver a su pueblo natal y, en su vejez, en un viaje a Nankín, embriagado, se cayó al agua y murió.

NOSTALGIA DEL VIAJERO

Todas las noches las paso
en un navío mercante.
Añoro mi hogar, mi pueblo,
pero no puedo hacer nada.
De día, cuando estoy despierto,
llegan a mis oídos
sólo acentos de los del norte.
De noche, en mis sueños,
escucho canciones
de mis paisanos sureños.

ZHA SHENXING
(1650-1727)

Nombre social: Xia Zhong.
Oriundo de Hainin, provincia de Zhejiang, desempeñó el cargo de censor de la Academia Imperial y publicó sus poemas en *Antología de Jing Xiudang*

ESCENA NOCTURNA DESDE EL BARCO

Se esconde la luna. Oscuridad total.
Luz solitaria del pescador,
luciérnaga que parpadea.
Una brisa suave agita las olas
y esparce mil estrellas por el río.

EMPERADOR KANGXI
(AIXINJUELUO XUANYE)
(1654-1722)

Tercer emperador de la dinastía Qing, gobernó el país durante sesenta y un años, con notables éxitos políticos: consolidó el imperio y logró una gran prosperidad en la economía. Fue, al mismo tiempo, un buen poeta, con temas muy amplios y una producción literaria fecunda: dejó más de 1.100 poemas que han podido llegar a nuestros tiempos. Muchos de éstos reflejan sus actividades políticas, con espíritu viril y heroico, pero no faltan tampoco versos líricos apacibles y tranquilos.

EN MEMORIA DE MI DIFUNTA ESPOSA LA EMPERATRIZ

Fijos mis ojos de lágrimas
en la sangre derramada
por el sol agonizante.
Clavado ante el espejo que dejaste,
veo un rostro demudado
por la inmensa aflicción.
El frígido rocío de las gradas
aumenta mi dolor.
Los verdes árboles en las nieblas
incrementan mi desesperación.
Recitando todos los poemas
que a ti te he dedicado,

me duele recordar
los felices tiempos del pasado.
Acaba de salir la luna llena,
y en vano lanza su luz a esta tierra.
Una oca solitaria se ha marchado
hacia el infinito, sin dejar huellas,
mientras se estremece todo el palacio
con el agudo ruido de la quiebra
de una cuerda del laúd que estoy tocando.

NALAN XINGDE
(1655-1685)

Nombre social: Yongruo.
Sobrenombre: Morador del Monte Lengjia.

Hijo de un noble manchú, tenía como nombre original Chengde. Habiendo obtenido el título *jinshi* (doctorado) en 1676, fue designado jefe de la Oficina de la Seguridad de Su Majestad y acompañó en repetidas ocasiones al emperador Kangxi en sus viajes por el sur del país. Buen jinete y calígrafo, cultivó tanto la poesía *shi* como la *ci* y es considerado como uno de los más célebres exponentes de la *ci* de la dinastía Qing.

Sus versos son melancólicos, de estilo elegante y puro, sin adorno, parecido al de Li Yu. Es muy famosa una serie de poemas (cerca de treinta) que compuso en memoria de su difunta esposa, rebosantes de ardiente amor e inmensa tristeza. Sus obras están recogidas en *Versos ci de Nalan Xingde, Obras del salón Tongjitang* y otros.

EN MEMORIA DE MI DIFUNTA ESPOSA
SEGÚN LA MELODÍA *SHENYUANCUN*
Ci

Corta es la vida humana,
y fugaz la tuya.
Aún tengo presentes
los tiempos felices:

Soplábamos juntos los pétalos de flores
de las macetas de la alcoba.
Apoyados uno en el otro,
junto a la balaustrada, contemplábamos
los últimos rayos del sol.
Los sueños felices son
imposibles de prolongar,
y los poemas tristes,
difíciles de terminar;
sólo me mueven a lágrimas.
Veo tu rostro en los sueños,
mas se desvanece con el viento.
Te buscaré en el más allá,
y te vería quizá un día
con el cabello ya blanco.
Tú estás en el cielo,
mientras yo en la tierra.
Pero no se han quebrado
los lazos que nos unen.
Las flores de primavera
y las hojas otoñales
me causan inmensas cuitas.
Ya casi no queda nada
de la fragancia de tu ropa
que los tiempos vienen disipando.
Impotente, sólo puedo
depositar mis tristezas
en las melancólicas melodías
de una flauta del vecino.

ZHENG XIE
(1693- 1765)

Nombre social: Banqiao.

Nacido en Xinhua, provincia de Jiangsu, obtuvo *jinshi* en 1736 y ocupó cargo de poca importancia durante un tiempo. Es poeta, pintor y calígrafo.

BAMBÚES ENTRE LAS PEÑAS

Muerden la verde montaña con toda su fuerza
y han echado sus raíces
en las grietas de las peñas.
Pese a mil golpes que reciben,
se mantienen tenaces y firmes.
Que soplen los ciclones, no los temen,
vengan de donde viniesen.

YUAN MEI
(1716-1797)

Nombre social: Zhizai.
Sobrenombre: Jianzhai.
Seudónimo: Caballero Suiyuan.

Natural de Qiantang, que hoy es la ciudad Hangzhou, provincia de Zhejiang, fue poeta y crítico de la dinastía Qing. Tras obtener el título *jinshi* (doctorado) en 1739, fue nombrado miembro de la Academia Imperial. Más tarde fue degradado y tuvo que abandonar la capital. Ejerció como gobernador en varias localidades y a los treinta y tres años de edad abandonó todos sus cargos para pasar a vivir en Nankín, en una casa que hizo construir y que bautizó con el nombre de Jardín Suiyuan, dedicando el resto de su vida a la poesía y a la crítica literaria.

En sus obras se pronunció por la libre expresión de los sentimientos en la poesía y se manifestó contra de la ciega imitación de lo antiguo. Es considerado como uno de los poetas más importantes de mediados de la dinastía Qing y dejó más de cinco mil poemas, publicados en *Conversaciones poéticas de Suiyuan, Obras de la casa de Xiaochangshan* y en otros libros.

AUTO-BURLA

Encerrado en casa,
paso revista a lo que he vivido
como un pobre poeta.

A la edad que tengo,
me creo un nuevo miembro
de las filas de ancianos.
Fascinado por las montañas
y las nubes que las rodean,
me olvido de mi propia tierra
y me hago vecino de monos y aves.
Abandonado mi cargo oficial,
me dedico a disfrutar de la vida.
Con el pretexto de no tener hijo,
me caso una y otra vez.
Burlándome del gran talento
de dirigir y gobernar
que suponía yo tener,
me conformo con ser poeta,
designado por mi destino.

CONTEMPLANDO A UN AMIGO TOCAR LA FLAUTA BAJO LA LUNA

Noche de otoño.
Visito a mi amigo ermitaño.
Primero llegan a mis oídos
hermosos acordes sobre el agua,
que ondea bajo el cielo,
bañado en frías luces lunares.
Oigo latir en una flauta
el corazón de un bebedor.
Sus melodías retienen
nubes azules cercanas.
Nos vemos en medio de la fragancia
de las flores sonrosadas de lotos
y el rocío cristalino.
A la claridad plateada
brillan túnicas mojadas.

JIANG SHIQUAN
(1725-1785)

Nombre social: Xinyü.
Sobrenombres: Qingyong, y también Chuanyuan.
Nacido en Qianshan, provincia de Jiangxi, fue literato y dramaturgo de la dinastía Qing. Obtenido el título de *jinshi* (doctorado) en 1757, fue nombrado miembro de la Academia Imperial. Posteriormente ocupó cargos de director de varias academias locales. En sus obras luchó por la libertad de expresión sentimental y criticó la tendencia de perseguir sólo la belleza formal y la métrica sin cuidar el contenido. Dejó *Obras completas del salón Zhongya* y *Nueve qu de Chuanyuan.*

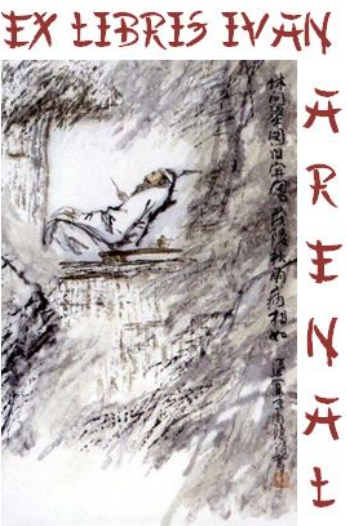
CONTEMPLANDO LAS LUCES DE LA CIUDAD

Las luces de la ciudad
y las lámparas de los barcos
brillan como enjambres de luciérnagas.
Las nubes vespertinas vierten su tinta
sobre la obscura noche.
¿Estoy oteando, desde lo más alto del cielo,
centellear hileras de estrellas
en el mundo de los hombres?

DE NOCHE, DE REGRESO DEL LAGO

Vuelan cuervos cargando negras nubes pesadas.
Nuevo brillo del sol sale del templo arruinado.
El otoño permanece en hojas marchitas.
Tañidos de la campana atraviesan la lluvia ruidosa.

Pájaros que regresan llenan el alero.
Una luz parpadea en medio de frondosos árboles.
Ruge fuerte el viento del oeste.
Una espléndida luna surge del corazón del lago.



FEI XIUHUANG
(SIGLO XVIII)

De este poeta sólo sabemos que fue de la dinastía Qing y que sus poemas eran mayoritariamente de la modalidad de estilo antiguo de *yuefu.*

REFLEXIONES DE UN HIJO

El águila y el halcón
se lanzan sobre el polluelo.
Mas éste cuenta aún con su madre.
Habiendo dejado a mis familiares,
estoy solo, sin amparo.
Mi corazón se estremece
ante el largo camino por delante.

JIANG SHI
(1818-1866)

Nombre social: Taoshu.

Natural de Suzhou, provincia de Jiangsu, sólo desempeñó cargos de poca importancia y dejó *Antología de Fuyutang,* que reúne unos 1.500 poemas suyos.

EN LA BARCA

II

Viajo al oeste y sopla el viento al este,
llevando mi corazón a casa.
Oh viento, no sacuda tan fuerte
los árboles de mi patio:
No quiero que mi familia
tema por lo que me pase.

ZHU JINSU (POETISA)
(SIGLO XIX)

De esta poetisa sólo se sabe que nació en Shangyuan, provincia de Jiangsu y fue hija de un gobernador de distrito.

CANCIÓN DEL LEÑADOR

Corta entre nubes blancas
verdes ramas de acacias.
Sus pasos no asustan a las aves:
les es familiar el visitante.
Sus leñas se llevan varias flores
cuando en la senda con ellas rozan.
Ahora le vemos bajar del monte
portando al hombro unas mariposas.

HE HUISHENG (POETISA)
(SIGLO XIX)

Nacida en Xianhua, provincia de Hunan, fue la esposa de Long Qirui, famoso escritor. Vivió a mediados del siglo XIX y es una de las poetisas más destacadas de la dinastía Qing.

CANCIÓN EN UNA NOCHE FRÍA

En el bosque de bambúes,
susurran gélidos vientos.
Ociosa, laúd en mano,
improviso *Inmortal sobre las aguas*.
Las grullas vuelven del confín del cielo,
alumbradas por la luna.
Muy avanzada la noche,
duermo sola, en compañía
de las flores del ciruelo.

TAN XIAN
(1830-1901)

Nombre social: Zhongxiu.

Oriundo de Hangzhou, provincia de Zhejiang, fue alcalde de un distrito de la provincia. Tiene publicados sus versos en *Antología Futanle.*

SEGÚN LA MELODÍA *QINGMENYIN*
Ci

Se ha marchado ella,
y el pabellón queda en silencio.
Ha cesado la brisa vespertina,
que acariciaba los sauces.
Se ha ido la florida primavera,
y no quiero que regrese:
Sólo incrementa mi tristeza.
Despierto del vino de despedida,
siento el frescor del crepúsculo.
Oh aguas que rodean el pabellón,
¿por qué no conserváis en vuestro espejo
la hermosa imagen de mi amor?

HUANG ZHUNXIAN
(1848-1905)

Nombre social: Gongdu.

Nacido en Meizhou, provincia de Guangdong. Fue enviado al extranjero como diplomático y, como poeta, era uno de los que emprendieron a principios del siglo 20 un movimiento literario para que la poesía usara un lenguaje cercano al del pueblo.

A MI MUJER

Diez años, juntos, tú y yo,
sin saber lo que es la tristeza.
Hoy nos despedimos,
y viajo a otro mundo,
lejano, muy lejano.

Te diviso contemplarme
en el puente, largamente,
inmóvil, en la neblina,
bajo unos sauces llorones,
mirando alejarse mi barco.

QIU JIN (POETISA)
(1875-1907)

Nacida en la actual ciudad de Shaoxing, provincia de Zhejiang, hija de un funcionario, se fue en 1904 a Japón a hacer sus estudios e ingresó allí en el partido revolucionario de Sun Yat-sen. En 1906 regresó a China y fundó en Shanghai un periódico para mujeres. En junio de 1907 fue detenida por el gobierno de Qing y decapitada el 15 de julio.

FRENTE AL VINO

Daría mil onzas de oro
por una excelente espada
y cambiaría gustosa
mi capa de cebellina
por un vaso de buen vino.
Pero doy precio mucho más alto
a mi ardiente sangre,
que, sacrificada, tendrá la fuerza
de altas olas azules del mar.

SU MANSHU
(1884-1918)

Nombre social: Zhigu.

Hijo de padres oriundos de Xiangshan, que hoy es Zhongshan, provincia de Guangdong, nació el 28 de septiembre de 1884 en Japón. A la edad de seis años fue a China con su madre. Su nombre original fue Jian, y Manshu era el nombre religioso que recibió a los dieciséis años al convertirse al budismo y hacerse monje por su propia voluntad. Realizó sus estudios en Japón y después trabajó como traductor y profesor. Sus versos son principalmente cuartetos heptasilábicos, todos líricos, y su producción literaria, incluidas prosas, novelas y traducciones, están reunidas en *Obras completas de Manshu.* Murió el 2 de mayo de 1918.

INSPIRADO EN LO OCURRIDO

Eres la Diosa de la Belleza,
esbelta y ligera como la brisa.
Una hoja roja en la mano,
me pides con gran cariño
mi firma y dedicatoria.
A tu amor sólo puedo responder
con una lágrima de angustia.
Me desespera pensar:
¿Por qué no te hubiera conocido
antes de hacerme fraile?

NUEVA POESÍA CHINA
(SIGLO XX)

República China (1911-)
República Popular China (1949-)

LIU DABAI
(1880-1932)

Natural de Xaoxing, provincia de Zhejiang, es uno de los famosos precursores de la poesía moderna china. Se dedicó no sólo a la poesía, sino también a la prosa, y trabajó durante años en Shanghai como profesor universitario.

EL CREPÚSCULO DEL RÍO OTOÑAL

El pájaro que regresa a su nido,
aunque está cansado,
lleva a su espalda el sol que se pone.

De pronto mueve fuerte sus alas,
dejando caer al río el sol crepuscular.
Los cabellos blancos de los juncos
se tiñen de rojo en un momento.

BESOS POR CORREO

Podría yo abrir la carta
con mis dedos, con las tijeras.
Pero no lo hago.
Levanto poco a poco,
muy suavemente,

la solapa violeta:
Sé que guarda
un beso de mi amada.

La hoja de papel rosado,
que dobló con mucho cuidado,
la abro con mucho cuidado.
Y leo, con mis cinco sentido,
línea a línea, letra por letra,
lo que ha puesto con sus cinco sentidos.

Levanto meticulosamente
el bonito sello verde,
mas sin afición coleccionista.
Es que comprendo que encierra
un secreto beso de ella.

XU ZHIMO
(1891-1931)

Nacido en Haining, provincia de Zhejiang, hizo sus estudios en universidades de Shanghai, Tianjin y Pekín. En 1918 fue a Estados Unidos para estudiar la carrera de finanzas y banca y en 1921 a Inglaterra para estudiar economía política. Empezó a escribir poemas en 1921. Trabajó durante años como profesor en diversas universidades chinas y como director de revistas literarias. Encabezó la escuela poética «Nueva Luna» que ejerció una gran influencia en la lírica moderna china. Falleció el 11 de noviembre de 1931 al viajar de Nanjin a Pekín en un avión que se estrelló contra una montaña cerca de Jinan.

Es uno de los más célebres poetas chinos del siglo veinte y uno de los emprendedores de la reforma de la poesía en el país. Sus poemas amorosos son muy leídos y se reúnen en *Versos de Zhimo*, *Tigres feroces* y *Nubes navegantes*.

EN LA MONTAÑA

Reina el silencio en el patio.
Alrededor se oyen coplas populares.
Los pinos tejen una sombra dilatada.
Alzo la cabeza. ¡Qué luna más espléndida!

No sé cuál será esta noche
el paisaje en la montaña.

Imagino que habrá también luna, pinos,
y una calma más profunda.

Quisiera cabalgar la luz lunar
y convertirme en un viento fresco,
despertar los pinos embriagados por la primavera
y volar a la montaña.

Soplo una nueva hoja de pino
para que caiga ante tu ventana,
tan quedamente como un suspiro,
sin perturbar tu sueño.

MI DELIRIO

Me gustaría alabar este cosmos maravilloso,
me gustaría olvidar las tristezas humanas,
cantar por las mañanas,
bailar en el crepúsculo,
como un gorrión alegre,
con tal que ella estuviese a mi lado,
acariciándome como una brisa.

Me gustaría que mis versos fluyeran como aguas claras,
me gustaría que mi alma estuviera tan sosegada
como los peces de estanques.
Pero ahora mi corazón está ardiendo.
¿Cómo puedo tener inspiración poética
mientras Dios no le devuelva su libertad y vida?

ABANDONANDO DE NUEVO EL PUENTE DE CAMBRIDGE

Ligero, voy a marcharme,
como ligero he venido.
Agito la mano levemente
para despedirme de las nubes del oeste.

Doradas ramas de sauces ribereños
son novias del sol crepuscular.
Sus bellas imágenes en el centelleante agua
flotan en lo hondo de mi corazón.

Algas verdes crecidas en tierra blanda,
resbaladizas, se mueven en el fondo del río.
Me gustaría ser una hierbecilla
en la ternura de estas ondas.

No es manantial, es un arco iris del cielo
lo que está a la sombra de los olmos.
Triturado entre las lentejas de agua,
se sedimenta un sueño de arco iris.

A buscar sueño. Pujando con una pértiga,
conduzco a lo más verde de las plantas mi barca,
cargada de brillantes estrellas.
Voy a cantar a voz en cuello en su resplandor.

Pero no puedo cantar:
El silencio es la mejor flauta de la despedida.
Los insectos de verano también callan conmigo.
Silencio, esta noche, en el puente de Cambridge.

Ligero, voy a marcharme,
como ligero he venido.
Agito levemente mis mangas
y no me llevo ni el jirón de una nube.

NUBES FLOTANDO

Aquel día, volabas en el cielo
sobre una nube flotante, ligera, a gusto.
No querías detenerte en ningún sitio del cielo,
ni en ningún rincón de la tierra.
Tu alegría está en tu libertad completa.
No viste que corría un arroyo
en la insignificante tierra,
aunque tu resplandor tocó su alma.
Despertado, abrazó fuerte tu hermosa sombra.

Estaba abrazando sólo tristeza interminable:
Tu belleza no se detenía.
Quería tenerte, pero ya habías atravesado
una montaña tras otra,
para ir al inmenso océano.
Ahora el arroyo se vuelve delgado,
esperando, esperando impotente tu regreso.

LIU BANNONG
(¿1891?-¿1934?)

Nombre original: Liu Fu.

Nacido en Jiangying, provincia de Jiangsu, hizo sus estudios primero en Londres y después en París, y obtuvo el título de doctorado en literatura en Francia. De regreso a China, trabajó como profesor en varias universidades de Pekín. Fue uno de los más famosos poetas chinos en la primera mitad del siglo veinte y sus versos están recogidos en *Con el látigo alzado, Antología de teja y olla,* editadas en 1926.

SEPARADOS POR UN PAPEL

Dentro de la casa, estufa encendida.
El señor manda a abrir la ventana
y a comprar frutas:
—No hace frío. El fuego está muy fuerte.
No quiero que me queme.

Fuera yace un mendigo.
—Me muero de frío. ¡Qué viento del norte!—
tiritando, exclama.
¡Sólo una delgada hoja de papel
separa los dos lados de la casa!

HU SHI
(1891-1962)

Nombre Social: Shizhi. Nacido en Shanghai, hizo sus estudios universitarios en Estados Unidos entre 1910 y 1917. Desde 1917 trabajó como catedrático de filología en la Universidad de Pekín y durante un período fue su rector. De 1957 a 1962, año de su fallecimiento, fue el Director de la Academia Central de los Estudios Filológicos de Taiwán. Pionero del movimiento de la nueva poesía, fue uno de los escritores y filólogos más destacadas del país.

MARIPOSAS

Dos mariposas amarillas
vuelan en pareja al cielo.
Sin saber por qué una regresa.
La otra, sola y triste,
ha perdido todo interés por el cielo:
Allí no encontrará más que soledad.

GUO MO RUO (KUO MO JO)
(1892-1978)

Nacido en Shawan, distrito Leshan, provincia de Sichaun. En 1914 viajó a Japón, donde empezó a estudiar medicina, carrera que no terminó para dedicarse a la literatura. En 1918 comenzó a escribir poemas y en 1921 fundó el grupo literario Sociedad Creadora. De 1928 a 1937 vivió en Japón y tras volver a China, se implicó en la lucha del Partido Comunista Chino. En 1951 fue nombrado ministro de Cultura y en 1975, vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional, ocupando muchos altos cargos políticos como buen amigo de Mao. Fue poeta, dramaturgo, novelista y autor de numerosos ensayos sobre historia, arqueología y cultura china y tradujo a escritores occidentales como Goethe y Walt Whitman. Es muy criticado por su actitud oportunista y cobarde en la vida política del país, sobre todo, en la llamada Revolución Cultural de Mao.

LAS CALLES DEL CIELO

Lejos, se han encendido
las farolas de la calle,
como miríada de estrellas
que centellean y brillan.
Aparecen en el cielo
luceros resplandecientes,
que semejan un sin fin de farolas.

Pienso que habrá hermosas calles
en el nebuloso cielo.
Se exhibirán allí objetos preciosos,
nunca vistos en la tierra.
Mirad aquel río celeste, de poca agua,
que no debe ser ancho
y que la legendaria pareja,
el boyero y la tejedora,
separados en ambas orilla[56],
podrán vadear montando bueyes.
En estos momentos, estarán paseando
por las calles celestiales.
Fijaos en aquella estrella fugaz.
Será el farol que les alumbra el camino.

[56] Según una leyenda, el boyero y la tejedora son una pareja de enamorados en el cielo. Como su unión fue contra la voluntad del Emperador del Cielo, éste les castiga separándoles y sólo les deja reunirse cada año el día siete de julio, que se ha convertido en una fiesta tradicional.

WEN YIDUO
(1899-1946)

Nacido en Xishui, provincia Hubei, es uno de los poetas más importantes del siglo xx. En 1922 fue a Estado Unidos a cursar sus estudios universitarios en facultades de bellas artes y publicó allí su primera antología poética *Velas rojas*. En 1925 regresó a China y trabajó primero en la redacción de una revista literaria y después en universidades como profesor. En 1928 publicó su segunda antología *Aguas muertas* y era uno de los pioneros del movimiento de la nueva poesía. Fue asesinado en 1946.

AGUAS MUERTAS

Es una zanja de aguas muertas, sin esperanza.
El aire limpio no puede alzar ni la más leve onda.
Más vale echarles unos trozos de chatarra oxidada
o unos desechos de comida y sopa.

¿Se convertirá en jade el verdín del cobre?
¿Romperá en flores de durazno la herrumbre de las latas?
¿Tejerán una bonita gasa de seda los restos de grasa?
¿Surgirán nubes rosadas del moho que se cuece?

Que las aguas muertas fermenten en un arroyo de vino verde,
en que floten gotas de espumas como perlas
y, riendo, las perlas minúsculas se vuelven muy grandes,
hasta que las pinchan los mosquitos que vienen a robar el vino.

Entonces esta zanja de aguas muertas sin esperanza
puede alardear de un minuto de resplandor.
Si las ranas no pueden soportar la soledad,
que estas aguas entonen su canción.

Esta es una zanja de aguas muertas sin esperanza.
Aquí no cabe ni nada de belleza.
Más vale dejar que la fealdad la trabaje
para ver qué mundo saldrá de ella.

LI JINFA
(1900-1976)

Nombre Original: Li Shuliang.

Natural de Meixian, provincia Guangdong, estudió escultura en Francia de 1921 a 1925. Después de regresar a China redactó revistas y también ocupó algunos cargos públicos. Es considerado como el iniciador del simbolismo chino y dejó *La llovizna* (1925), *Canto por la felicidad* (1926), *El comensal y el año de mal agüero* (1927), etc.

IMPRESIONES

Como las hojas mutiladas
derraman la sangre
en nuestros pies,
la vida es la risa
del dios de la muerte
en sus labios.

Bajo la luna medio muerta,
cantan y beben, lanzando gritos
de la garganta quebrada,
que el viento del norte
se lleva y esparce
para consolar a tu amada.

Abre tu puerta
para dejar ver tu timidez,

que el polvo empañe
tus preciosos ojos.
¿Es ésta la timidez
y el enojo de la vida?

Como las hojas mutiladas
derraman la sangre
en nuestros pies,
la vida es la risa
del dios de la muerte
en sus labios.

WANG JINGZHI
(1902-1996)

Nacido en Jiqi, provincia Anhui, es poeta y escritor. Tiene publicados *El viento de Hui, Órdenes de Jesús, Carne humana* y otros.

SUS OJOS

Sus ojos son un sol cálido.
Si no, ¿por qué al sentir su mirada,
siente calor mi corazón helado?

Sus ojos son tijeras que bien cortan.
Si no, ¿por qué basta con una mirada suya
para que quede libre mi alma esposada y amarrada?

Sus ojos son una llave de alegrías.
Si no, ¿por qué basta con una mirada suya
para que pase a vivir en un paraíso?

Sus ojos se han convertido en un manantial de angustias.
Si no, ¿por qué una mirada suya
me ahoga en la mar de tristezas?

ZHU XIANG
(1904-1933)

Oriundo de Taihu, provincial Anhui, empezó a escribir poemas en 1921, estudió de 1927 a 1929 en Estados Unidos y fue uno de los poetas más importantes que formaban la escuela «Nueva Luna». Se suicidó el 5 de diciembre de 1933 y sus versos están coleccionados en *Verano, La pradera, La palabra eterna* y *Puerta de piedra.*

SEPULTADME

Sepultadme en un estanque de lotos:
Allí el ruido de los insectos suena a mis oídos,
y sobre linternas de las hojas verdes
se encienden y se apagan las luciérnagas.

Sepultadme bajos las flores de magnolios:
Allí mis sueños serán siempre fragantes.
Sepultadme en la cumbre del majestuoso Monte Tai:
Allí el viento solloza entre los pinos solitarios.

O si no, incineradme, reducidme a cenizas
y arrojadlas a un río de primavera.
Sus aguas se me llevarán con las flores caídas
a un sitio desconocido de todos.

LIN HUIYIN (POETISA)
(1904-1955)

Nacida en Hangzhou, provincia Zhejiang, y formada en Francia, tenía mucha amistad con Xu Zhimo y era de la escuela Nueva Luna que éste lideraba. Fue también prosista, arquitecta y sus poemas están coleccionados en *Antología de Lin Huiyin.*

LAS RISAS DE ELLA

Sus risas son sus ojos, sus labios
y los torbellinos redondos al lado.
Bellas como las gotas del rocío,
todas y cada una de ellas
se esconden en el brillo de los dientes.
Son risas de la diosa, de la hermosura:
Reflejos en el agua, suaves canciones del viento.

Sus risas son sus espumosos cabellos ondulantes,
desordenados, junto a las orejas.
Tiernas y suaves como sombras de flores,
con dulzura provocativa
que irrumpe en lo más hondo de tu corazón.
Risas de la poesía, de la pintura:
huellas de las nubes, suaves ondas de las olas.

NO LO PIERDAS

No pierdas, por favor,
ese amor apasionado del pasado,
que ahora, como el agua que fluye,
ligera, en el fondo silencioso y frío
del manantial de la montaña;
como suspiros confusos
en la oscura noche, en un bosque de pinos.
Manténlo todavía fresco.
Brilla la luna como antes.
Como antes alumbran
las luces al otro lado del monte.
El cielo tachonado de estrellas
impide ver que se alce el sueño.
Reclama a la noche aquella frase.
Créeme: Entre los valles
aún se conserva su eco.

FENG ZHI
(1905-1993)

Nacido en el distrito Zuo, provincia Hebei, fue poeta y traductor. De 1921 a 1927 estudió alemán de la Universidad de Pekín y en 1927 publicó su primera antología personal. Sus obras están recogidas en *Canciones de ayer, Viaje al norte, Poesías de diez años*, entre otros.

LA SERPIENTE

Mi soledad es una serpiente larga,
silenciosa y callada.
Si, por casualidad aparece en tu sueño,
no te asustes de ninguna manera.
Es mi fiel compañera,
que sufre una apasionada nostalgia
por la tierra natal, la pradera lozana-
la seda negra que cubre tu cabeza.
Ligera, cual la sombra de la luna,
pasa a tu lado, y me trae tu sueño,
una flor sonrosada.

AI QING (AI TSING)
(1910-1996)

Nombre original: Jiang Haicheng.

Nacido en Jinghua, provincia Zhejiang, es uno de los mejores poetas chinos del siglo. Graduado en un instituto de bellas artes, fue en 1929 a Francia a estudiar pintura. En 1932 regresó a China y comenzó a publicar poemas. En julio de ese año fue detenido por el gobierno del Kuomintang por sus actividades políticas y salió de la cárcel en octubre de 1935. En 1944 participó en el Partido Comunista y, al criticarlo en 1957, fue acusado de «derechista», una de las peores calificaciones políticas en el país, y fue enviado a «recibir la reeducación» a una granja fronteriza, sufriendo persecución sin poder escribir nada durante largos años. En 1979, al ser rehabilitado, pudo regresar a Pekín y volver a escribir. Dijo en 1983 que si hubiera muerto hacía siete u ocho años, habría sido igual que hubiera muerto un perro cualquiera. Entre su creación poética destacan *A Dayan He, mi niñera*, *El norte*, *Hacia el sol*, *Aviso de la aurora*, *Su segunda muerte*, *Canto a la luz*, etc.

LA VENTANA

Un día espléndido.
Tranquilo, plácido,
contemplo desde mi ventana
y la veo a ella
en la de mis sueños.

También está ante la ventana.
Las mejillas, tan lozanas,
apoyadas en las manos,
y los ojos, más que dulces,
inmersos en la añoranza.
Sus pupilas reflejan
un cielo ilimitado,
azulado como el sueño,
con unas nubes blancas vagando.
Las sigue y me encuentra
en un día como éstos:
Vivo en la ventana de sus sueños.

AMO A ESTA TIERRA

Si yo fuera un pájaro,
cantaría con toda mi voz,
hasta que se quiebre,
a esta tierra azotada por tempestades,
a estos ríos que braman con nuestras tragedias e iras,
a estos furiosos vientos interminables
y a esta alba que llega de los bosques
con infinita ternura.
Después ya podría morirme,
y mis plumas se pudrirían bajo la tierra.

Me preguntas por qué tengo con frecuencia
los ojos llenos de lágrimas.
Por mi profundo amor a esta tierra.

MU DAN
(1918-1977)

Nombre original: Cha Liangzheng.

Nacido en Tianjin, provincia Zhejiang, cursó sus estudios en la facultad de lenguas extranjeras de la Universidad de Qinghua y después en la de filología inglesa de la Universidad de Chicago (Estados Unidos). En los años cuarenta publicó antologías poéticas *Los aventureros, Colección de Mu Dan* y *La bandera.* Desde los años cincuenta se dedicó a la traducción poética y era traductor muy famoso. Pero acusado de «contrarrevolucionario en el pasado», sufrió persecución durante dieciocho años. Su poesía, siempre ignorada, comienza a ser alabada por críticos chinos a partir de los años noventa del siglo XX.

PRIMAVERA

Las llamas verdes oscilan a través de la hierba,
deseosas de abrazar las flores,
que se asoman luchando contra el suelo,
mientras las brisas cálidas
traen cuitas o alegrías.
Si estás despierto, abre la ventana,
y verás qué hermoso
es este jardín lleno de deseos.

Debajo del cielo azul,
nuestros cuerpos de veinte años cerrados,

confundidos por los eternos misterios,
igual que esos cantos de los pájaros,
hechos de barro, encendidos por las llamas,
sin encontrar su destino final.
Oh luz, sombra, ruidos, colores, todo desnudo ya,
dolorido, en espera de una nueva corporación.

EL DESCUBRIMIENTO

Antes que pasaras a mi lado y nos enamoráramos,
no era yo más que agua y arena sin forma corpórea.
Con tus abrazos me he condensado
de pronto en carne y hueso.
Corren en mí jugos de primavera
y pasa por mí hielo y escarcha de invierno.
Nuevo, curioso y estrecho espacio y tiempo.

Antes que me cantaran tus músculos
y tus años de hambre,
no era yo más que palabras y frases mudas sin alas,
que no ha levantado nunca tempestad bajo las axilas.
Cuando me despiertas con la risa de todo tu cuerpo,
me llenas de misterios y me cierras rápido.

Tú me abres ligeramente,
como la primavera abre un pétalo tras otro,
Me abres el pasillo dirigido a la muerte
y desenredas, bajo los días de la hipocresía,
todas las raíces de la vida enredadas.

Entras en mí. Tu sol se alza,
atraviesa el cielo y llega a las olas de mi sol que se pone.
Entras y enciendes un palacio espléndido:
Gracias a tu audacia, tu frontera más lejana,
a flor de piel ofrezco la sinceridad
de mi corazón palpitante.

ZEN ZHUO
(1922-2002)

Nacido en Wuhan, provincia Hubei, trabajó como profesor universitario y durante un tiempo también como redactor de periódicos y revistas literarias. En 1955 fue encarcelado como «contrarrevolucionario» y obtuvo la libertad provisional por enfermedad en 1957. En 1959 fue enviado al campo para recibir «reeducación» y estuvo allí hasta 1961. Aparte de selecciones poéticas, sus obras se reúnen en la *Antología de Zen Zhuo,* en tres volúmenes.

CONTEMPLANDO A LA LEJANÍA

Cuando era joven,
casualmente, levanté la cabeza,
en el océano de la vida,
para divisar a la edad de los sesenta,
y vi un puerto en un país lejano.

Tras tempestades y tormentas,
ahora he llegado, y casualmente,
vuelvo la cabeza, para contemplar
mi juventud, y veo mi pueblo natal,
perdido en medio de las brumas y nieblas.

BEI DAO
(1949)

Nombre original: Zhao Zhengkai.

Nacido en 1949 en Pekín, es el principal líder de la corriente de «Poesía Nebulosa», aparecida en los años ochenta, y reside en Estados Unidos desde 1990. Sus poemas están recogidos en *Colección de Bei Dao, Nieve vieja, El pasillo, Paisaje sobre cero,* etc.

LA RESPUESTA

La vileza es el salvoconducto de los hombres viles.
La honra es la lápida de la tumba de la gente honrosa.
Mira al cielo dorado, que está lleno
de tergiversadas imágenes de los muertos.

Ya pasó la edad glacial.
Pero ¿por qué se ve hielo en todas partes?
Descubierto hace tiempo el Cabo de Buena Esperanza,
¿por qué compiten miles de veleros en el Mar Muerto?

Oh mundo, te digo que no te creo.
Si bajo tus pies hay mil personas que te desafían,
aquí me tienes y soy el número mil y uno.

No creo que el cielo sea azul,
no creo en el eco de los truenos,
no creo que sean falsos los sueños,
no creo que no haya juicios después de la muerte.

Si el mar ha de romper los diques,
quiero que todas las aguas amargas
se echen en mi corazón.
Si la tierra ha de elevarse,
que el hombre escoja de nuevo
la cima de su subsistencia.

Las buenas oportunidades y brillantes estrellas
tachonan el cielo desnudo.
Son jeroglíficos de cinco mil años.
Son los ojos con que la gente mira al futuro.

GU CHENG
(1956-1993)

Nacido en Pekín, se fue en 1969 a vivir en una zona rural de Shangdong junto con su padre y regresó a Pekín en 1974. A partir de 1987 residió en Nueva Zelanda y se suicidó en octubre de 1993. Fue uno de los poetas más importantes de la corriente «Poesía Nebulosa» de los años ochenta y sus poemas están reunidos en *Florecilla sin nombre, Ojos negros* y otras colecciones.

DE UNA GENERACIÓN

La oscuridad de la noche me dio ojos negros,
y yo los utilizo para buscar la luz.

HAI ZI
(1964-1989)

Nombre original: Cha Haisheng.
Nacido en Huaning, provincia Anhui, cursó sus estudios en la Facultad de Derecho de la Universidad de Pekín. Se suicidó el 26 de marzo de 1989 y sus versos están reunidos en *Poesía de Haizi, Tierra* y otros.

PRIMAVERA, LOS DIEZ HA ZIS

Primavera. Los diez Hai Zis, todos, han resucitado.
En un paisaje esplendoroso,
se burlan de este Hai Zi bruto y triste.
¿Por qué tanto tiempo en tu profundo sueño?

Primavera. Los diez Hai Zis claman en voz baja,
bailan y cantan en torno a ti y a mí.
Tiran de tu cabello, montan sobre ti y corren a galope,
levantando una nube de polvo.
El dolor de tu cuerpo partido
se difunde por la tierra.

Primavera. Solo queda éste, el último Hai Zi,
bruto y triste, niño de la noche negra,
Empapado en el invierno, con apego a la muerte,
sin poder librarse, ama el campo vacío y frío.

Allí se acumulan montones de cereales
que tapan las ventanas, dedicada la mitad
a la boca de los seis miembros de la familia,
a sus estómagos, para que coman.
La otra mitad a la agricultura, a su reproducción.
El fuerte viento sopla del este al oeste, del norte al sur,
sea de noche o de madrugada.
¿Qué significa el albor que dices?

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 7

China es un país de poesía 9
La poesía clásica y la nueva poesía 13
Shi y *ci*, dos grandes géneros de la poesía clásica 14
Evolución de la poesía clásica y los grandes poetas de los diferentes períodos 16
La nueva poesía del siglo XX 55
Temática 65
Algunas características de la poesía china 68
Técnica 74

LA EDICIÓN DE 2001 86

ESTA EDICIÓN 90

BIBLIOGRAFÍA 91

POESÍA CHINA 95

Período de *Shi Jing* (siglo XI-siglo VI a.C.) 97

El juncar 99
Brilla el rocío 100
La joven más encantadora 100
La tormenta 101
En la puerta del este 101
Los tórtolos 102
El carruaje 103
Papayos 103
Te ruego, Zhonzi 104

Período de *Chuci* (siglo IV-siglo III a.C.) 105

Qu Yuan (340-278 a.C.) 107
La Diosa de la Montaña 108
Pensando en el Dios del Río Xiang 110

Período de *Yuefu* de Han (206 a.C.-220) 113
Emperador Wu (156-87 a.C.) 115
El viento otoñal 115
Zhang Heng (76-139) 117
Cuatro baladas de cuita 117
«Diecinueve poemas antiguos» (Anónimo) (siglo II) 119
Recogiendo flores de loto 119
La goma y la laca 120
Luna esplendorosa 120
Una flor fragante 121
¡Oh cielo! 121
Período de Wei, Jin, Sur y Norte (221-618) 123
Cao Pi (Chao Pi, Tsao Pi) (187-226) 125
Según la melodía *Qiuhu* 125
Cao Zhi (Chao Zhi, Tsao Zhi) (192-232) 127
Cuitas 127
Liu Zhen (siglo III) 129
Dedicado a mi hermano menor 129
Tao Yuanming (Tao Qian, Tao Chien) (365-427) 130
Bebiendo mi vino (V) 131
Bebiendo mi vino (IX) 132
Escrito a mi amigo Guo 132
La mudanza 133
Retorno al campo (I) 134
Retorno al campo (II) 135
Retorno al campo (III) 135
Retorno al campo (V) 136
Xie Lingyung (385-433) 137
Diálogo junto al arroyo Dongyang 137
Shen Yue (441-513) 138
Despidiendo a Fan Cheng'an 138
Tao Hongjing (452-536) 139
Respondiendo al verso de «¿Qué hay en la montaña?» de Su majestad 139
Xie Tiao (464-499) 140
Quejas sobre las gradas de jade 140
Respondiendo al señor Wang que tañe su laúd 141

Xu Ling (507-582) 142
Canto de los gallos 142

Balada de Mulan (Anónimo) (siglo VI) 143

Dinastía Tang (618-907) y Época de las Cinco Dinastías y los Diez Reinos (907-960) 147

Wang Ji (585-644) 149
Contemplando el campo 149

Wang Bo (650-676) 150
Despidiendo a Du, que vuelve a Sichuan 151
En mi casa de la montaña 151
El pabellón del Príncipe Teng 151
Despedida en Jiao An 152
En las afueras de la ciudad, en primavera 152
Plena primavera, en las afueras 153

Song Zhiwen (650-712) 154
Escrito en una pared de la posada al norte de la Sierra Dayu 154
Con motivo del año nuevo 155
Cruzando el río Han 155

He Zhizhang (659-744) 156
De regreso a mi pueblo natal 156

Zhang Ruoxu (660-720) 157
El río primaveral, en una noche de luna y flores 157

Chen Zi'ang (661-702) 160
Desde lo alto del pabellón Youzhou 160

Zhang Jiuling (678-740) 161
Reflexiones melancólicas 161
Añorando, bajo la luna, a mi lejana amada 162

Wang Han (687-726) 163
Balada de Liangzgou 163

Wang Zhihuan (688-742) 164
Subiendo la pagoda de la Cigüeña 164
Balada de Liangzhou — Tristeza de los soldados fronterizos 164

Wang Changling (690-757) 165
Canción de las doncellas recolectoras de lotos 165

Despidiendo a Xinjian en el pabellón Hibisco 166
Despidiendo a Zhang Si 166

Li Qi (690-751) 167
Al estilo antiguo 167

Meng Haoran (Men Haoyan) (689-740) 169
Poema enviado al primer ministro Zhang, desde el lago Dongting 169
Madrugada primaveral 170
Esperando a Ding 170
Enviado a Zhang Wu, al ascender a la montaña Wan en otoño 171
Pensando en Xinda en el pabellón Sur, un día de verano 172

Han Shan (693-781) 173
Escalando la Montaña Helada 173

Zhang Xu (siglos VII-VIII) 174
Invitando a mi huésped a quedarse en la montaña 174

Wang Wei (701-761) 175
La montaña de Zhongnan 176
Contemplando el río Han desde un pabellón alto 177
Escrito al regresar a la montaña Songshan 177
Mi retiro en la montaña Zhongnan 178
Anochecer otoñal en mi cabaña de la montaña 178
En contestación al subprefecto señor Zhang 179
Deleites de la vida campestre 179
En el bosque de bambúes 180
Despedida 180
El arroyo diáfano 180
Solo, sentado, una noche otoñal 181
El torrente de Luanjia 181
El cercado de los Ciervos 181
El cercado de las Magnolias 181
El cerro de Huazi 182
En el jardín de los Pimenteros 182
Despedida de mi morada del río Wang 182
De paso en el Templo de Fragancias 182
La hondonada de Magnolias 183
Despidiendo a Zhao Xianzhou que parte a Qi 183

Li Bai (Li Po, Li Bo, Li Tai-pei, Li Tai Po) (701-762) 184
Paseando con mis amigos Li y Jia por el lago Dongting 186

A beber 186
Balada de Qiupu (V) 188
Balada de Qiupu (XV) 188
Dedicado a Meng Haoran 188
Un día estival en la montaña 189
Regresando solo del paseo 189
En el pabellón de Xie Tiao, en otoño 189
Abandonando Jingmen 190
A Wang Changling 190
Despidiendo a un amigo 191
A Yuan Danqiu, morador de la montaña 191
Pasando por el pabellón Chui Pa, a la orilla del arroyo 192
Visita al maestro taoísta Yong en su ermita 192
Despidiendo a un amigo que sale para Chu 193
Contemplando la cascada de la montaña Lushan 193
Descendiendo de la montaña Zhongnan 194
Nostalgia en el silencio de la noche 194
Copa en mano, pregunto a la luna 195
Respuesta dada desde la montaña 196
Alegría del viajero 196
Bebiendo solo bajo la luna 196
Salida matinal de la ciudad Baidi 197
Una noche, en el templo de la cumbre 197
El templete de Melancolía 197
Baladas de las cuatro estaciones del año. Invierno 198
Sentado, solo, en la montaña de Jingting 198
Visita infructuosa al taoísta del monte Daitian 198
Bebiendo con el ermitaño en la montaña 199
El día nueve 199
Enviado a Du Fu al pie de la muralla de Shaqiu 199
Poema al estilo antiguo (IX) 200
Graznidos de los cuervos en la noche 201
Esperando el vino, que no viene 201
Tristeza de amor 202

Gao Shi (¿702?-765) 203
De noche, víspera del Año Nuevo 203

Du Fu (Tu Fu) (712-770) 204
Contemplando la montaña Taishan 206
Caballos tártaros de Fang Bingchao 207
Canto a los ocho Dioses del Vino 207
Escrito en el río Chu (I) 208
Una noche de luna 208

Balada de los carros de combate 209
Combatiendo en la frontera (VI) 210
La aldea Qiang (I) 211
La aldea Qiang (II) 211
La aldea Qiang (III) 212
Contemplación primaveral 212
A Wei Ba, letrado en retiro 213
El crepúsculo 214
Paseando solo por la orilla del río en busca de flores ... 214
El Río Serpenteante (I) 214
El Río Serpenteante (II) 215
Qinzhou (IV) 216
La despedida del recluta anciano 216
Melancolía 217
Soñando con Li Bai (I) 218
Añorando a mis hermanos bajo la luna 219
Meditación melancólica 219
Júbilo por la lluvia de una noche primaveral 220
El ocaso 220
La llegada de mi amigo invitado 221
Nostalgia 221
Un pollo atado 221
Regalo de un amigo 222
Reflexiones en una noche de viaje 222
Improvisación 223
Sordera 223
Informado de la reconquista de Henan y Hebei por el ejército imperial 224
Con motivo de mi choza destruida por el viento otoñal 224
La luna sobre el río 226
Ascensión 226
Lo que pasa en mi cabaña de pajas 227
Improvisaciones (I) 227
Improvisaciones (II) 228
Improvisaciones (VII) 228
Balada de Kuizhou (II) 228
El sol de primavera 229
Nostalgias otoñales 229
Aguas primaverales 230

Chang Jian (siglo VIII) 231
En la celda de meditación del templo Po Shan 231
Hospedado en la cabaña eremítica de Wang Changling 232

Cen Shen (Tsen Tsan, Cen Can) (¿715?-770) 233
En el desierto 233
Canto de nieve para Wu, que regresa a la capital 234

Pei Di (716-¿?) 235
El cerro de Huazi 235

Qian Qi (722-780) 236
Al censor Yang, desde mi estudio 236

Liu Changqing (Liu Changching) (¿725?-786) 238
Visita al taoísta Chang, en el arroyo Nanqi 238
Escuchando el laúd 239
Noche de nieve, hospedado en la montaña de Lotos 239

Zhang Ji (siglo VIII) 240
Fondeado de noche en el puente de los Arces 240

Wei Yingwu (737-792) 241
Enviado a un taoísta de la montaña Quanjian 241
Enviado a Li Dan, Yuanxi 242
El torrente del Oeste de Chuzhou 243
Alegría del reencuentro con mi amigo de Liangzhou, a la orilla del río Huai 243
Enviado al señor Qiu en una noche otoñal 243

Lu Lun (748-800) 245
Balada de la frontera 245

Li Yi (748-827) 246
Flauta nocturna en la ciudad de Shouxiang 246

Meng Jiao (751-814) 247
Canción del viajero 247

Jiao Ran (siglos VIII-IX) 248
Buscando a Lu Hongjian sin encontrarlo 248

Zhang Ji (Zhang Jii, Chang Zi) (766-830) 249
Canción de una dama virtuosa 249

Han Yu (768-824) 251
Las rocas de la montaña 252

Xue Tao (768- 832) 254
Dedicado a las peonías 254

Liu Yuxi (772-842) 255
El otoño 255
Según la melodía *Las olas lavan la arena* 255

Bai Juyi (Po Chuyi, Po Chüyi) (772-846) 256
Las hierbas del antiguo prado 259
Flores de durazno en el templo Dalin 259
Canto solitario en la montaña 259
Mi amor 260
Luna en tierras extrañas 261
Lamentación por mis peonías 262
El lorito 262
Flor sin ser flor 262
Canto del río en crepúsculo 263
Contemplación crepuscular desde la Torre Miradora de la ribera 263
Los mandarines 264
Contemplando la Sierra Song y el río Luo 265
Junto al estanque 265
Grillos otoñales 266
La copla *Ramas de bambú* 266
Decepcionada en la espera 266
Invitando a mi vecino a casa 267
Primavera naciente 267
Mis pequeños bambúes 267
Dedicado a mi esposa 268
Canto de la infinita tristeza 268
Mi nueva túnica enguatada 275
Leyendo los poemas de Yuan Zhen en un barco 276
Balada de la tañedora del laúd 276

Liu Zongyuan (773-819) 281
El río nevado 281
Mi vida junto al arroyo 282

Yuan Zhen (779-831) 283
Informado del destierro de Bai Juyi 283

Jia Dao (779-843) 284
Inscripción para la cabaña de Li Ning 284

Cui Tu (Chui Tu) (siglo IX) 285
La oca solitaria 285
Noche primaveral, de viaje 286

Hu Lingneng (785-805) 287
Bordando biombos 287

Li He (790-816) 288
Canto del cielo 288

Du Mu (803-852) 290
Primavera al sur de Yangtsé 290
Noche autumnal 291
Paseo por la montaña 291

Wen Tingyun (812-866) 292
En la montaña, a principios de otoño 292
Partida matinal de la montaña Shangshan 293

Chen Tao (812-885) 294
Canción de Longxi 294

Li Shangyin (813-858) 295
Ebrio entre las flores 295
Paseando por la pradera de Gozo 296
Las flores caídas 296
Sin título (I) 297
Sin título (II) 297

Cao Yie (826-¿?) 299
Ratones del granero del Estado 299

Wei Zhuang (836-910) 300
Pintura de Nanjin 300
Un sueño 301
Añoranzas nocturnas 301

Lai Gu (¿?-882) 302
Las nubes 302

Qin Taoyu (siglo IX) 303
Una muchacha pobre 303

Han Wo (842-923) 305
Al estilo de Chuiguofu 305

Du Xunhe (846-904) 306
La viuda que huye a la selva 306

Wang Jia (851-¿?) 308
La escampada 308

Du Qiuniang (siglo IX) 309
Vestimentas bordadas con hilos de oro 309

Jin Changxu (siglo IX) 310
Queja primaveral 310

Li Yu (937-978) 311
Infinitas nostalgias 311
La separación 312
Flores de primavera y luna de otoño 313
Hilos enmarañados que no logro cortar 313
Primavera esfumada 314
Según la melodía *Wangjiangnan* 315

Dinastía Song (960-1279) 317

Liu Yong (¿980?-¿1053?) 319
Despedida en otoño 319
Viento suave 321

Fan Zhongyan (989-1052) 322
Azul del cielo 322

Zhang Xian (990-1078) 324
Improvisado en la cena ofrecida por Li 324
Canción de flores 325

Yan Shu (991-1055) 326
Cantando, copa en mano 326

Ouyang Xiu (1007-1072) 328
El zorzal 329
Según la melodía *Chaisangzhi* 329
Fiesta del quince de enero 329
La flor de loto y el agua 330

Wang Anshi (1021-1086) 331
Anclando en Guazhou 332
Flores de ciruelos 332
Poema improvisado en la montaña Zhongshan 332

Wang Anguo (1030-1076) 334
Sentimiento primaveral 334

Su Dongpo (Su Shi) (1036-1101) 336
¿Cuándo viene la clara luna? 337
Un sueño en la noche del 20 de enero de 1075 338
Añorando el pasado en el Acantilado Rojo 339
Contemplando ebrio desde el mirador del lago, el 27 de junio (I) 340
Contemplando ebrio desde el mirador del lago, el 27 de junio (II) 341
De regreso a Lingao, de noche 341

Escrito en un muro del templo Bosque del Oeste ... 342
Dedicado a Qinji ... 342
Recreándome bañando a mi hijo ... 343
Alojado en el pabellón de la Inmutable Sabiduría de Huangzhou ... 343
Con motivo de la lluvia del siete de marzo ... 344

Li Zhiyi (1036-1117) ... 345
Según la melodía *Pushuanzhi* ... 345

Yan Jidao (aprox. 1040-1112) ... 346
Suplicio ... 346
Aquella noche ... 347

Huang Tingjian (1045-1105) ... 348
Se fue la primavera ... 348

Qin Guan (1049-1100) ... 350
Al oeste del pueblo ... 350
Séptima noche, séptima luna ... 351

Mao Pang (1055-1120) ... 353
Despedida y añoranza ... 353

Zhou Bangyan (1056-1121) ... 355
El arroyo de Durazno ... 356

Lü Benzhong (1081-1145) ... 357
¿Por qué no eres como la luna? ... 357

Li Qingzhao (¿1081?-¿1154?) ... 358
Marchítanse las flores de lotos ... 359
Un cuarteto ... 359
En memoria de mi difunto esposo ... 360
Según la melodía *Shengshengman* ... 360
Según la melodía *Primavera en Wuling* ... 361
Neblina fina ... 361
Según la melodía *Como en sueños* (II) ... 362
Flores del peral ... 362
Fiesta de los manjares fríos ... 363
El plátano ... 364
Según la melodía *Yujia Ao* ... 364
Según la melodía *Zhegutian* ... 365
Lluvia tibia ... 365

Lu You (1125-1210) ... 367
Visita a la aldea oeste de la montaña ... 368

Según la melodía *Chatoufen* 369
En medio de la tormenta, el cuatro de noviembre 370
A mis hijos 370
Paseando por el río Rui An en calma 371
Improvisado sobre el caballo 371

Tang Wang (siglos XII-XIII) 372
Mi respuesta 372

Yang Wanli (1127-1206) 374
Pasando por Xietan en barco 374

Zhu Shuzhen (siglos XII-XIII) 376
Contemplación primaveral 376
Poema improvisado mirando por la ventana 377
Avanzada la primavera 377
Cuitas en la alcoba 378
Se nos va la primavera 378
Noche otoñal 379
Despidiendo a la primavera 379

Le Wan (siglo XII o XIII) 381
Respuesta a Shi 381

Xin Qiji (1140-1207) 382
Lo que significa la tristeza 383
Río transparente 383
Primavera avanzada 384
Camino de regreso 385

Liu Guo (1154-1206) 386
De nuevo en Wuchang 386

Jiang Kui (1155-1221) 387
Fragancia oculta 387
Cuitas del Pabellón de Adiós 388

Yuan Haowen (1190-1257) 390
En recuerdo de un paseo que di con Li Fuzhi 390

Wu Wenying (1212-1272) 392
Sueño con aquella casa 392

Zhou Bi (siglos XII-XIII) 393
Noche profunda 393

Weng Juan (siglo XII o XIII) 394
En las afueras de la ciudad 394

Ye Shaoweng (siglos XII-XIII) 395
Intentando visitar el jardín de un amigo, sin poder entrar 395
Noche otoñal en el lago Oeste 396

Wen Tianxiang (1263-1283) 397
Pasando por el Mar de la Soledad 397

Dinastía Yuan (1279-1368) 399

Bai Pu (1226-1306) 401
Otoño 401

Guan Hanqing (¿1240?-1310) 402
Tristeza de la despedida 402
Añoranza por el ausente 403

Lu Zhi (¿1242?-¿1314?) 404
Paisaje otoñal 404

Ma Zhiyuan (1250-¿1321?) 405
Nostalgias otoñales 405
Lluvia nocturna en el río Xiang 406

Guan Daosheng (1260-1319) 407
Canto del barquero 407
Los bambúes 408

Wang Shifu (Wang Dexin) (¿1260?-¿1336?) 409
Según la melodía *Shi'eryue Guoyao* 409

Zhang Kejiu (¿1270?-¿1348?) 411
Noche en el río 411
El templo de Cascada Tiantai 412
Mi plácida morada 412
En la cumbre de la Nube Esmeralda 413

Jie Xisi (1274-1344) 414
Primavera 414
Una noche fría 415

Qiao Ji (1280-¿1345?) 416
Autorretrato 416
Según la melodía *Fangzaoduoqing* 417
Acerca de mí mismo 417
En busca de las flores del ciruelo 418

Saduci (1284-1348) 419
El lago Shenyang de Gaoyou 419

Guan Yunshi (1286-1324) 420
Según la melodía *Zapatillas bordadas rojas* 420

Wang Mian (1287-1359) 422
El ciruelo de flores negras 422
El ciruelo de flores blancas 422

Zhen Guangzu (siglos XIII-XIV) 423
En el sueño 423

Ni Zan (1301-1374) 424
Frente al vino 424

Dinastía Ming (1368-1644) 425

Gao Qi (1336-1374) 427
Añorando a mi difunta hija al ver las flores abiertas ... 427
Jugando con el agua 429

Yu Qian (1398-1457) 430
Canto a la cal 430

Tang Yin (1470-1523) 431
Canción de la Morada de Durazno 431

Li Mengyang (1472-1529) 433
Despidiendo a un amigo en el embarcadero de Xiakou 433

Yang Shen (1488-1559) 434
Según la melodía *Viento en el pinar* 434
El sueño roto 435

Shen Shi (1488-1565) 436
Una belleza a través de la ventana 436

Huang E (1498-1569) 438
Mi manta fría 438
Añorándote bajo la lluvia 439

Feng Menglong (1574-1646) 440
Inseparables 440

Shen Yixiu (1588-1635) 442
Añorando a mi amado ausente 442

Huang Youzao (siglo XVI) 443
Contemplando el mar desde la torre 443

Dinastía Qing (1644-1911) 445

Wu Weiye (1609-1671) 447
La aldea Ciruela 447

Wu Jiaji (1618-1684) 449
Con motivo del natalicio de mi esposa 449

Zhu Yizhun (1629-1709) 451
En recuerdo de una joven 451

Hong Sheng (1646-1704) 452
Nostalgia del viajero 452

Zha Shenxing (1650-1727) 453
Escena nocturna desde el barco 453

Emperador Kangxi (Aixinjueluo Xuanye) (1654-1722) ... 454
En memoria de mi difunta esposa la emperatriz 454

Nalan Xingde (1655-1685) 456
En memoria de mi difunta esposa 456

Zheng Xie (1693-1765) 458
Bambúes entre las peñas 458

Yuan Mei (1716-1797) 459
Auto-burla 459
Contemplando a un amigo tocar la flauta bajo la luna 460

Jiang Shiquan (1725-1785) 461
Contemplando las luces de la ciudad 461
De noche, de regreso del lago 462

Fei Xiuhuang (siglo XVIII) 463
Reflexiones de un hijo 463

Jiang Shi (1818-1866) 464
En la barca (II) 464

Zhu Jinsu (siglo XIX) 465
Canción del leñador 465

He Huisheng (siglo XIX) 466
Canción en una noche fría 466

Tan Xian (1830-1901) 467
Según la melodía *Qingmenyin* 467

Huang Zhunxian (1848-1905) 468
A mi mujer 468

Qiu Jin (1875-1907) 469
Frente al vino 469

Su Manshu (1884-1918) 470
Inspirado en lo ocurrido 470

Nueva poesía china (siglo xx) 471

Liu Dabai (1880-1932) 473
El crepúsculo del río otoñal 473
Besos por correo 473

Xu Zhimo (1891-1931) 475
En la montaña 475
Mi delirio 476
Abandonando de nuevo el puente de Cambridge 477
Nubes flotando 478

Liu Bannong (¿1891?-¿1934?) 479
Separados por un papel 479

Hu Shi (1891-1962) 480
Mariposas 480

Guo Mo Ruo (Kuo Mo Jo) (1892-1978) 481
Las calles del cielo 481

Wen Yiduo (1899-1946) 483
Aguas muertas 483

Li Jinfa (1900-1976) 485
Impresiones 485

Wang Jingzhi (1902-1996) 487
Sus ojos 487

Zhu Xiang (1904-1933) 488
Sepultadme 488

Lin Huiying (1904-1955) 489
Las risas de ella 489
No lo pierdas 490

Feng Zhi (1905-1993) 491
La serpiente 491

Ai Qing (Ai Tsing) (1910-1996) 492
La ventana 492
Amo a esta tierra 493

Mu Dan (1918-1977) 494
Primavera 494
El descubrimiento 495
Zeng Zhuo (1922-2002) 496
Contemplando a la lejanía 496
Bei Dao (1949) 497
La respuesta 497
Gu Cheng (1956-1993) 499
De una generación 499
Hai Zi (1964-1989) 500
Primavera, los diez Ha Zis 500